

76.
2ej.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

LA FORMACION POLITICA DE LA VANGUARDIA
OBRERA REVOLUCIONARIA. EL CASO DEL PRT.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN SOCIOLOGIA

P R E S E N T A :

PILAR DEL ROCIO VIVANCO GONZALEZ

258483

MEXICO, D. F.

1997.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

46
2ei

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales



*La formación política de la vanguardia obrera
revolucionaria. El caso del PRT.*

TESIS

que presenta

PILAR DEL ROCÍO VIVANCO GONZÁLEZ

para obtener el grado de Licenciado en Sociología.

MÉXICO

1997

ESTE ESFUERZO ESTÁ DEDICADO A LOS CAMARADAS ALFONSO PERALTA
REYES, ERNEST MANDEL Y JORGE PEÑA RODRÍGUEZ HOMBRÉS
INDISPENSABLES, SEGÚN LA VERSIÓN BRECHTIANA DE LOS
REVOLUCIONARIOS DE TODA LA VIDA.

A LOS CHAMACOS DEL COMITÉ ESTUDIANTIL METROPOLITANO CEM, PORQUE
COMO DICE EL PROGRAMA DE TRANSICIÓN "SÓLO EL ENTUSIASMO FRESCO Y
EL ESPÍRITU BELIGERANTE DE LA JUVENTUD PUEDEN ASEGURAR LOS
PRIMEROS TRIUNFOS DE LA LUCHA Y SÓLO ESTOS DEVOLVERÁN AL CAMINO
REVOLUCIONARIO A LOS MEJORES ELEMENTOS DE LA VIEJA GENERACIÓN.
SIEMPRE PUE ASÍ Y SIEMPRE SERÁ ASÍ"

PERO SOBRE TODO A LOS JÓVENES OBREROS REVOLUCIONARIOS PORQUE
COMO DICE EL PROVERBIO HINDÚ "LO QUE NO SE COMPARTE SE PIERDE"

RECONOCIMIENTO:

A LOS COAUTORES (INDIRECTOS) PILI Y LUIS, PORQUE SÓLO CON SU APOYO FUE POSIBLE TERMINAR EL PRESENTE TRABAJO, AUNQUE DE SUS LIMITACIONES LA ÚNICA RESPONSABLE ES LA AUTORA.

AGRADECIMIENTOS:

A LOS ABUELOS CASTRO

A JOSÉ ARTURO, HÉCTOR DE LA CUEVA Y GABRIEL

A JORGÍN, MARJORIE Y KATTY.

INDICE

Introducción	p. I
I. El origen histórico y social de los partidos y su relación con la educación.	p. 2
1. Los partidos políticos de origen parlamentario.	p. 5
2. Partidos de origen social o partido de masas.	p. 8
3. Las tareas del partido de masas proletario	p. 10
4. El partido de masas proletario y el programa revolucionario.	p. 13
II. El partido leninista sus objetivos estratégicos y sus tareas políticas y educativas.	p. 20
1. Desarrollo de las condiciones contextuales que permitieron el surgimiento del Partido Leninista	p. 20
2. El Partido Leninista.	p. 25
3. El Centralismo democrático.	p. 30
4. La revolución proletaria, el partido y el papel de la educación política.	p. 39
4.1 Carácter de la revolución proletaria.	p. 39
4.2 La conciencia de la vanguardia y su relación con las tareas del partido obrero.	p.42
4.3 Vínculo pedagógico entre el partido, las masas y la vanguardia.	p. 46

III. Producción y reproducción ideológicas, las tareas y problemas pedagógicos del partido leninista y apuntes para una pedagogía militante.	p.56
1. En relación al contenido desarrollado en el presente capítulo.	p.56
1.1 La reproducción ideológica de las relaciones Sujeto-sujetador, sujeto-sujetado.	p.57
2. El partido leninista un conjunto de instancias educativas.	p.66
3. Los objetivos del partido leninista en su lucha por hacer conciencias revolucionarias.	p. 74
4. El problema pedagógico de la formación política de militantes revolucionarios.	p.80
4.1. Los ámbitos educativos del partido proletario.	p. 81
4.2. El proyecto educativo en el partido.	p. 82
4.3. La formación política es un problema teórico.	p. 86
4.4. Sobre el proceso de elaboración teórica.	p.92
4.5. Las publicaciones del partido y la formación de obreros revolucionarios.	p. 96
4.6. El papel pedagógico de la democracia o el <i>curriculum</i> oculto de la vida interna del partido.	p. 99
4.7. Sobre la información, la discusión y los mecanismos de decisión.	p. 103
4.8. Sobre las características y el papel pedagógico de las direcciones.	p. 105
4.9. En relación a los riesgos y deformaciones políticos.	p. 107

IV. El PRT, sus hechos, sus dichos y sus escritos, testimonios de una historia de formación de revolucionarios.	p. 119
1. Cronología de una breve historia del pueblo mexicano en la larga travesía por su liberación.	p. 121
1.1 La etapa previa al PRT.	p. 121
1.2 La sección mexicana de la Cuarta Internacional.	p. 125
2. El carácter y papel de las publicaciones en el PRT.	p. 202
2.1 <i>La Internacional.</i>	p. 205
2.2 <i>Bandera Socialista.</i>	p. 206
2.3 Folletos de <i>Bandera Socialista.</i>	p. 221
2.4 <i>La Batalla.</i>	p. 222
2.5 Cuadernos de <i>La Batalla.</i>	p. 226
2.6 <i>Panorama</i>	p. 227
2.7 <i>Boletines Internacional e Interno.</i>	p. 227
2.8 <i>Boletín del Centro De Estudios Sindicales y del Trabajo A.C.</i>	p. 228
3. Instancias de discusión, información, resolutivas y de formación.	p. 229
4. Proyecto organizativo y de construcción.	p. 247
4.1 Significado del trabajo obrero y sindical, y la táctica del Frente Único, en el programa político del PRT.	p. 248
4.2 Los fundamentos de la táctica del giro a la industria.	p. 253
4.3 El proyecto organizativo, un inicio sin fin, atrapado en la pesadilla de los espejismos.	p. 257
4.4 La formación de direcciones nacionales del PRT.	p. 268
4.5 Las campañas como táctica de construcción del PRT.	p. 270
4.6 La construcción de un partido nacional.	p. 273
4.7 Las finanzas del PRT.	p. 275

4.8 Sobre la formación teórica de los dirigentes del partido y la relación con los intelectuales orgánicos.	p. 276
4.9 El método de construcción que se impuso en el PRT: los giros políticos.	p. 278
4.10 Sobre una posición crítica y global.	p.284
5. Democracia y vida interna.	p. 293
5.1 Los estatutos.	p. 294
5.2 La vida interna.	p. 298
5.2.1 Sobre el debate de 1985-1987.	p. 299
V. Conclusiones.	p.344
VI. Bibliografía General.	p. 406

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene como fin recoger las experiencias de una organización política que se reclamó de la izquierda revolucionaria, en torno a los esfuerzos que ésta realizó para formar políticamente a su militancia, y con ello, estuvieran -los miembros- en condiciones de cumplir con sus tareas políticas. La mayoría de dichas tareas, no son nada sencillas pues se trata del combate ideológico, que se expresa en las costumbres cotidianas de los trabajadores, en sus relaciones interpersonales o su posición frente a la posibilidad de participar políticamente. Eso sin olvidar los aspectos políticos que sin duda requieren de una enorme responsabilidad, compromiso y preparación. Pero en la medida en que obtiene logros en la lucha ideológica y política, entonces el partido también aumenta sus capacidades para dirigir el proceso revolucionario desde su gestación.

El tema nos parece importante precisamente ante el panorama de crisis que vive el mundo y particularmente las opciones socialistas. Ante un mundo que parecería no tener forma de transformarse por uno justo y democrático. Ante la necesidad de aprender de aquellos proyectos que existieron y que frente a su fracaso, opiniones mal intencionadas ofrecen una explicación fácil partiendo de que "el marxismo" -refiriéndose a la teoría - se encuentra en crisis, o que esto es la prueba fehaciente de que ha dejado de ser vigente, o cualquier otra idea que descalifique el análisis marxista como una posición científica y por tanto viable y respetable.

Marx advirtió al movimiento proletario, que se requerían años y décadas enteras para que se realizara el gran "sueño" libertario. La historia

le ha dado la razón. En el último siglo los pueblos han tenido que sufrir grandes catástrofes políticas, llenas de brutalidad, cuyo resultado muchas veces ha sido el retroceso de los movimientos revolucionarios, en ocasiones por generaciones enteras. En otras, a pesar de la ferocidad de la represión logran -aunque sea parcialmente- cierta recuperación en uno o dos lustros, América Latina ofrece una gama amplísima de ejemplos, en este sentido.

Lo que es importante reconocer, es que los pueblos nunca se "cansan", nunca en realidad se dan por vencidos. Alguna generación es brutalmente sometida, desmanteladas sus direcciones, amedrentados los hombres y mujeres ante la aplastante represión. Pero tarde o temprano una nueva generación, joven y fresca reiniciará la lucha, habrá quienes estén -como sus padres y abuelos- dispuestos a hacer todo tipo de "locuras", arriesgar la vida, renunciar a todo, a los placeres mercantiles y la "paz" de la vida pequeñoburguesa, el subcomandante Marcos lo hizo igual que el "Che", y él, igual que Mao, o Andreu Nin, o los hermanos Flores Magón o los millones de hombres y mujeres que "anónimamente" han participado en todas las luchas populares por su dignidad, por su independencia y por su libertad.

Por eso, la recuperación de la memoria de las luchas de las generaciones precedentes, es una responsabilidad de las viejas y las jóvenes generaciones.

En México, por el larguísimo período de control absoluto estatal sobre las organizaciones sociales, como los sindicatos y, por tanto, la relativamente escasa experiencia política independiente de la clase obrera, esto es absolutamente necesario y urgente, si se quieren superar las grandes limitaciones políticas de las actuales alternativas que se le presentan a los trabajadores de la ciudad y el campo.

Esperamos aportar un poco de lo mucho que se requiere reflexionar, para encontrar de nuevo, una alternativa junto con las maravillosas experiencias que mujeres y hombres siguen aportando a la lucha, por un

mundo justo y democrático, como es el caso de los “más pequeños” del EZLN.

El presente trabajo consta de cuatro capítulos sin tomar en cuenta las conclusiones. En el primero, se explica el lugar que logró la acción pedagógica en los distintos tipos de partido desde sus orígenes históricos y sus determinaciones de clase. En el segundo, se aborda de forma más concreta estas mismas características en el Partido Comunista, y de forma particular en la concepción que desarrolló Lenin, dado que es la propuesta que formalmente adoptó el PRT como orientación organizativa. En este capítulo se explican cuáles son -según Lenin y algunos otros marxistas que han hecho aportaciones posteriores- las tareas pedagógicas del partido proletario, relacionadas con los cambios que debe perseguir en la conciencia de sus militantes y de las masas.

En el tercer capítulo, se atienden los problemas relacionados con la producción y reproducción de las ideologías dominantes, asimismo las contradicciones que se provocan en este ámbito, al desarrollarse de forma desorganizada e inconexa ideologías alternativas y contradictorias propias de las formas de vida de las clases sociales explotadas y oprimidas. En este contexto, las dificultades que enfrentará una labor pedagógica cuyos objetivos políticos son además de abiertamente políticos, principalmente políticos, pero sobre todo abiertamente subversivos del orden impuesto por los intereses del capital.

Posteriormente, en el cuarto capítulo, se hace un repaso de la historia y antecedentes del Partido Revolucionario de las y los Trabajadores, a través de una cronología. Ello con la intención de obtener el marco general en el que realizó su labor pedagógica, tanto en términos de los acontecimientos históricos que lo rodearon, como en el de las líneas generales de su propio *desenvolvimiento*.

Se culmina este capítulo, haciendo una breve revisión de aquellos aspectos de la vida interna del PRT que fueron participes de la formación

política de sus militantes, ya fuera de manera abierta, conciente y planeada, o de manera inconciente a través de las acciones diarias, las decisiones tomadas, la coherencia entre el discurso y los hechos, etc. Es el caso de sus publicaciones; sus reglamentos, espacios y métodos de discusión, deliberación y educativos; los métodos de integración y de formación política de sus direcciones; los proyectos de construcción del partido y los problemas para materializar sus principios democráticos establecidos en el programa político.

Este es el material con el que se realizaron las conclusiones, con las que se dió por terminado el trabajo

“En los comienzos de la era fascista, Walter Benjamin escribió:
‘Nur um der Hoffnungslosen willen ist uns hoffnung gegeben ’
Sólo gracias a aquellos sin esperanza nos es dada la esperanza ”

Hebert Marcuse

El Hombre Unidimensional

“Este error de delegar lo cometemos con frecuencia, por ejemplo en el pueblo, en las elecciones municipales, cuando hacemos las votaciones hay quien corre por aquí quien corre por allá, quien recomienda por aquí quien por allá, todos son amigos, compadres, hasta hermanos, todos sonríen; una vez que termina la votación los elegidos se inflan, se dan aires, se convierten en dioses. Cuando vamos al ayuntamiento debemos quitarnos el sombrero, hacer reverencias. Ellos se encierran en sus oficinas y hacen de las suyas, nosotros mientras pensamos en nuestras estupideces y el pueblo se va a la ruina. Todos, digo todos, debemos participar en la vida política, cultural, social del pueblo, controlar, proponer, ir a los consejos municipales y si la sala es pequeña que el consejo se reúna al aire libre para que todos puedan oír, seguir, entender, proponer, elegir.”

Tommaso Di Ciaula

Oyerol Azul

rabias, recuerdos y sueños de un obrero del sur de Italia.

I. El origen histórico y social de los partidos y su relación con la pedagogía política.

En la primera etapa de la sociedad moderna capitalista -afirma Cerroni- aún no se habían creado los espacios políticos necesarios para que naciera el partido político como organización ideal y práctica de las masas.

Joseph LaPalombara explica que los partidos políticos son efecto y condición del empuje de la modernización; fueron entonces necesarias una serie de transformaciones económicas, sociales, culturales y políticas producto de la consolidación del capitalismo, para que surgiera este fenómeno organizativo.

“En una monarquía absoluta no pueden existir partidos políticos en sentido estricto, porque la soberanía no pertenece al pueblo ni a la nación, sino al rey.”¹

Para que prevaleciera la política moderna la sociedad capitalista tuvo que superar las condiciones que aún prevalecían de la formación social feudal, y consolidarse como una sociedad laica creando así las condiciones del desarrollo del Estado representativo. Esto es, constituirse como autoridad no por “Gracia de Dios” sino “por voluntad de la nación.”²

Sin embargo -dice Cerroni- el partido político moderno no surge con las asambleas representativas e “sino en un momento determinado de la evolución histórica del sistema representativo”. Dicho momento estuvo enmarcado por

¹ CALERO, Antonio Ma. *Partidos políticos y democracia*. Edit. Salvat, col. Aula abierta no. 68, Barcelona, 1985, p. 7

² CERRONI, Umberto. *Para una teoría de los partidos políticos*. Edit. Siglo XXI, col. Pasado y Presente no. 7, México, 1980, p. 5

tres fenómenos sociales: la movilización obrera organizada; la extensión progresiva del sufragio y la gradual unificación de las luchas obreras.

Calero sostiene que aún durante la primera mitad del siglo XIX sólo existieron lo que llama "partidos de notables", será entonces el proceso de industrialización, el sufragio universal y la incorporación de las masas trabajadoras a la vida política lo que permite -a su juicio- el surgimiento de otro tipo de partidos:

"Los partidos de creación electoral y parlamentaria fueron los primeros en aparecer... La iniciativa se debió normalmente al grupo parlamentario"³

En realidad el partido político moderno es una organización muy reciente en la vida política de los hombres. Parece haber acuerdo en considerar que los partidos políticos se diferencian de los movimientos sociales, los clubes y los protopartidos, por tener una organización extendida y establece un funcionamiento continuo, la conquista y ejercicio del poder como objetivo primordial por lo que orienta su mayor esfuerzo en conseguir influenciar a las masas, una identidad de opiniones sobre la vida política que se expresa en un programa homogéneo.

"Un partido político implica, pues, la continuidad, la extensión a nivel local, y la permanencia de un sistema de organización de una parte, y la voluntad manifiesta y efectiva de ejercer directamente el poder apoyándose sobre una audiencia elitista o popular, militante o electoral tan grande como sea posible... Así definido, el partido político es una estructura relativamente reciente ligada a un cierto umbral de desarrollo económico, político y social."⁴

Para Calero las causas que generan la necesidad del partido se encuentran en el seno mismo de la sociedad, en donde se enfrentan las más polarizadas ideologías e intereses, lo que provoca que cada grupo intente organizar al Estado de acuerdo a sus intereses, por supuesto las luchas políticas que implica esto sólo pueden desarrollarse en una sociedad en donde se reconocen teórica y prácticamente que la soberanía reside en la

³ CHARLOT, Jean. *Los partidos políticos*. Edit. Hispánicas. México, 1987, p 10

⁴ CHARLOT, Jean. *Ibidem*. p.9

nación, y por tanto, es posible que cualquier ciudadano o grupo de ciudadanos consigan el poder y lo ejerzan.

Y cita a James Madison que a finales del siglo XVIII explicaba que el derecho de propiedad, produce diversidad en las facultades de los hombres y que la protección de estas desigualdades sociales produce "la división de la sociedad en diferentes intereses y partidos".

Es claro que los partidos políticos surgen ante el hecho de que se dan en la sociedad dos condiciones combinadas, en primer lugar, la división en clases sociales y dos, el hecho de que aún la clase socialmente más oprimida, es políticamente libre.

Si bien es cierto que en términos generales las condiciones y necesidades políticas y sociales antes mencionadas se tuvieron que haber presentado como características del desarrollo capitalista de tal forma que su establecimiento propiciara el surgimiento de los partidos políticos, también es verdad que ninguna formación social se desarrolla homogéneamente, ni siquiera en los países europeos, la historia de la consolidación del capitalismo fue igual.

Charlot observa que el modo institucionalista propuesto por Duverger para explicar la historia de los partidos políticos, en realidad sería válido en particular para Norteamérica y los países europeos que lograron la unidad nacional, lo que excluiría a Alemania e Italia, a su juicio.

Otro caso totalmente distinto es el de los países coloniales y semicoloniales en donde la subordinación de las burguesías nacionales a los intereses del imperialismo, la existencia de movimientos populares de liberación nacional y el atraso en todos los niveles, han imprimido características muy peculiares al Estado, al Parlamento, a los partidos y a los papeles y relaciones que estos cumplen social y políticamente.

“Surgieron para cubrir un vacío institucional y para solucionar problemas singulares, como los referentes a la emancipación e identidad nacionales y a la creación de instituciones legitimadas ante sus propios pueblos.”⁵

1. Los partidos políticos de origen parlamentarista.

Rodríguez Araujo plantea que el estudio del origen de los partidos es importante porque ayuda a determinar en cierta forma su posterior desarrollo, estructura, organización, fuerza, e ideología, etc.⁶

También es importante si reconocemos como Gramsci, que una gran parte de la historia de los grupos sociales se refleja en las historias de los partidos.

En este sentido, parece haber acuerdo al respecto cuando se considera que cada una de estas corrientes políticas tiene sus orígenes en las luchas parlamentarias y en los distintos agrupamientos que se derivan de ellos.

Estos partidos cuyos orígenes están en lo que Duverger llamó partidos de cuadros y Neumann de representación individual, se caracterizan en términos muy generales:

- por la búsqueda de dirigentes, con influencia a partir de su prestigio social, y por su dinero,
- su actividad se centra principalmente en la intervención parlamentaria y electoral,
- la organización es bastante flexible,
- y el interés que identifica a sus miembros y simpatizantes no tiene que ver con principios ideológicos, sino fundamentalmente los une la problemática electoral, es decir, tienen una concepción pragmática de la política.

⁵ RODRÍGUEZ A. Octavio. *Los partidos políticos*. Edit. UNAM, Deslinde no. 67, México, 1975, p. 8

⁶ *Ibidem*. p. 9

- escasa participación de los afiliados en la elaboración de la política del partido. De hecho las decisiones las toman un grupo reducido de los dirigentes, entre los que normalmente se encuentran los parlamentarios, jefes de gobierno, ministros o exministros.

De este tipo de partidos se deriva el electoral, que además de tener estas características sufre algunas transformaciones que lo adaptan a las necesidades de la participación política actual y por ejemplo, adopta la estructura organizativa del partido de masas, a través de una base social interclasiista, aunque la intervención de las masas siga siendo marginal, ya que su objetivo es captar a los dirigentes "naturales" del movimiento social y hacer de ellos políticos profesionales, excluyendo de sus objetivos la autogorganización de las masas como forma de participación.

Este tipo de partidos es predominante en los países altamente industrializados y se debe a que son resultado de las condiciones de desarrollo socioeconómico y político, situación tan importante que incluso algunos antiguos partidos socialistas derivan en partidos electorales ante el ambiente político imperante en la clase obrera de esos países, también refleja la restringida participación popular en el gobierno.

La membresía reduce su participación a ejercer sus derechos electorales, entre los que se encuentra su actividad en las campañas y en la selección de los candidatos "que tan pronto son elegidos gozan de un mandato libre y absoluto y son responsables exclusivamente ante sus propias conciencias."⁷

La representación se torna sustitutiva, designada para buscar y ejecutar una razón extrasocial (impronta iluminista).

"El carácter originariamente limitado del sufragio (tiene como fundamento) que puede llegar a la comprensión racional de la finalidad política quien está dotado de luces racionales (patrones de cultura) pero tratándose, más bien de la razón práctica del gobierno social (estas luces) estan condicionadas a un interés

⁷ NEUMANN, Sigmund. citado por Calero. op. cit. p.19

social... interés que no pueda corromper la racionalidad... un interés cuya independencia de la sociedad esté garantizada.”⁸

Cerroni explica que, la razón es un ámbito -para la clase dominante- que trasciende los intereses sociales, por ello la razón sólo puede ser buscada por una élite que además de ser “capaz” es “interesada” e “independiente”, características que se identifican con la propiedad privada ya que se considera a esta emancipadora de cualquier dependencia social.

“sólo la propiedad hace a los hombres capaces de ejercer los derechos políticos... condiciones de propiedad, que son igualmente necesarias para los electores que para los elegibles.”⁹

Por consiguiente se considera a los trabajadores imposibilitados de ejercer o buscar la razón. La política queda por tanto bajo la lógica individualista que complementa la ya mencionada representación sin mandato y la independencia de los organismos políticos.

“el hombre político para efectuar una administración racional de la sociedad, debe desvincularse de esta, presuponiéndola como una constelación de propietarios privados, autónomos e independientes.”¹⁰

Es en esta separación que el partido parlamentario juega la función de ser el vínculo entre la sociedad civil y el Estado, estructurando la opinión, ideología y voluntad política de cada ciudadano, es decir, funcionaliza la separación entre las relaciones políticas y sociales, al mismo tiempo libera al político de la búsqueda del consenso y la interpretación de la opinión pública, consolidando la represión y separación del carácter político de la sociedad civil.

“En la opinión pública, todo es falso y verdadero, pero encontrar en ella la verdad es tarea del gran hombre... mientras que el que se adapta a no despreciar la opinión pública tal y como la oye aquí y allá, nunca hará nada grande.”¹¹

⁸ CERRONI, U. op. cit., p.6

⁹ CONSTANT, Benjamin. Citado por Cerroni. op. cit., pp. 16-17

¹⁰ Ibidem, p 6

¹¹ HEGEL, citado por Cerroni. ibídem, p.8

Sobre la abstracción de las condiciones civiles y políticas se fundamenta la vida política y social de los ciudadanos que aparecen "iguales" ante el Estado representativo.

"existe una identificación entre una pretendida universalidad que siendo abstracta, corresponde al interés particular, egoísta del individuo en la sociedad burguesa."¹²

Es así como se entiende la democracia, como el poder delegado por los hombres a la clase política en nombre de su libertad civil.

Esta separación entre sociedad civil y vida política se expresan en todos los ámbitos, en la constitución donde por ejemplo, se traduce en contradicciones planteadas por el reconocimiento de la libertad y los derechos sociales frente a la inviolabilidad de la privatización de las relaciones económicas.

Por ello Marx define al Estado Moderno como político y no como democrático, ya que están disociados sus principios formales y materiales, como consecuencia la vida de cada sujeto se bifurca como ciudadano y como hombre no político (privado).

En conclusión la concepción social que está tras los partidos electorales, de cuadros, parlamentarios, etc. está fundamentada en la triada: **propiedad privada- razón- democracia representativa**

2. Partidos de origen social o partidos de masas.

En la segunda mitad del siglo XIX -dice Rodríguez Araujo- las condiciones propiciaron la generalización de los partidos políticos y prácticamente a fines del siglo hay un crecimiento muy importante de los partidos extraparlamentarios o no parlamentarios, es decir, su origen

¹² SÁNCHEZ, Vázquez A. "Marx y la democracia" *Cuadernos Políticos*. (fotocopia sin datos de edición). p.33

histórico no se encuentra en los enfrentamientos de los grupos burocráticos en los parlamentos, sino en los movimientos sociales.

Muy particularmente se crean las condiciones en la medida en que la clase obrera inicia sus primeras experiencias asociándose en los sindicatos, estos organismos posibilitarán las primeras acciones políticas colectivas de la clase obrera como tal. Este movimiento social permite una crisis del Estado representativo y una tendencia mayor a la unión general.

Es el movimiento obrero que produce nuevas significaciones ideológicas tanto en el nivel teórico como el práctico la causa más inmediata de la crisis del Estado representativo, bajo el signo de estos dos fenómenos se desarrolla la teoría socialista que concibe al partido de la clase obrera como elemento de la lucha por el socialismo, como proyecto alternativo que pretende hacer un primer esfuerzo de síntesis de lo político y lo social.

“Las condiciones económicas transformaron... a la masa... en trabajadores. La dominación del capital ha creado a esta masa... intereses comunes... pero aún no es una clase para sí. Los intereses que defiende se convierten en intereses de clase Pero la lucha de clase contra clase es una lucha política”¹³

La atomización social es una de las características fundamentales de la sociedad burguesa, por ello la organización de masas es un peligro constante que amenaza el funcionamiento del Estado Moderno, pues en el enfrentamiento de clase con la fuerza potenciada por la organización, el Estado se ve obligado a sustituir muchas de sus abstracciones políticas por conceptos y formas reales.

Por ello las corrientes más consecuentes de la política burguesa pugnan por la desaparición de los partidos políticos, la centralización del poder en el ejecutivo¹⁴ y la regulación de la vida política por el orden constitucional.¹⁵

¹³ MARX, K. *Miseria de la filosofía*. Edit. Lenguas Extranjeras. Pekín, s/fecha. p. 168-169.

¹⁴ Esto además porque la misma burguesía sabe que sus intereses no son del todo homogéneos, y que sus luchas internas son un peligro.

¹⁵ Recordamos que es un orden basado en derechos abstractos.

El partido socialista frente a esto surge abriendo una nueva perspectiva política y social de los “hombres dependientes” de los no libres que viven bajo el yugo del trabajo asalariado, fundamento de la disociación social.

El partido socialista sólo es una de las varias corrientes de los partidos de masas, que adquiere especial importancia como corriente del proletariado mundial con la II Internacional y, más tarde con el triunfo de la Revolución Rusa a través de los partidos comunistas.

Otros ejemplos del partido de masas desarrollados en el siglo XX es el nazi y el fascista en Italia

3. Las tareas del partido de masas proletario.

La sociedad burguesa moderna, se nutre del desarrollo de la civilización industrial, es la época del desarrollo científico. La complejidad de esta sociedad se impone a las organizaciones de masas. Sus tareas no son por tanto, nada sencillas, tienen que lograr un alto grado de coherencia entre su aparato y el programa, y si bien es cierto que deberán aprender a manejar las técnicas de persuasión a través de la moderna publicidad, también es cierto que esto no es suficiente, pues es necesario entender que esta “civilización industrial (esta) sumamente penetrada por un saber real.”¹⁶

La principal tarea del partido proletario es precisamente construir y enfrentar una hegemonía, crear una “articulación social alrededor del proyecto histórico del proletariado.”¹⁷ Superar las condiciones de inmediatez que la *sociedad impone al sujeto para que este logre construir “una visión de conjunto del sistema social.”*¹⁸

¹⁶ CERRONI, *op. cit.* 30

¹⁷ PEREYRA, Carlos. “La idea del partido en Marx” *Cuadernos Políticos*. (fotocopia sin datos de edición), p.45

¹⁸ *Ibidem*. p.46

La tarea del partido proletario es una tarea de dirección que supone por lo menos tres acciones insoslayables, a saber:

- generalización y sistematización de las experiencias que para la clase se presentan aisladas y discontinuas, (memoria histórica).
- organizar con objetivos de largo plazo las iniciativas e impulsos espontáneos y desordenados,
- elaboración de un proyecto alternativo de sociedad, lo que exige un conocimiento científico y profundo del funcionamiento del orden establecido.

Por ello es fundamental que logre constituirse como el lugar de articulación de todos los movimientos y fuerzas sociales lugar de síntesis - dice Pereyra- de una pluralidad de movimientos sociales. Es por esto, que le es preciso educar a las masas, hacerlas políticamente activas y concientes de su fuerza.

Esta tarea de articulación cobra una gran trascendencia si se comprende que la clase no es algo dado, de la cual emana naturalmente la organización política, y que es necesario por tanto construir la clase como sujeto a través de la mediación del partido.

En el Manifiesto del Partido Comunista se sintetizan estas tareas en el siguiente párrafo.

“El objetivo inmediato de los comunistas es el mismo que el de todos los demás partidos proletarios: constitución de los proletarios en clase, derrocamiento de la dominación burguesa, conquista del poder político por el proletariado.”¹⁹

No se trata tan sólo del vínculo entre el partido y el proletariado, sino también el que logre una alianza política con otras fuerzas sociales dominadas.

“El partido revolucionario es de clase sólo en la medida en que se propone organizar la realización de la tarea histórica que la doctrina socialista asigna al proletariado, en consecuencia, en la medida en que sus cuadros tienen en número importante ese origen de clase... Su papel en la construcción de una nueva

¹⁹ MARX, K. y F. Engels “Manifiesto del Partido Comunista” *Obras Escogidas*, Edit. Progreso, Moscú. s/f, p. 43

hegemonía lo obliga, en todo caso, a ser expresión de diversas clases, o sea, de las que forman el bloque social dominado."²⁰

Pero para que el partido cumpla cabalmente con estas tareas es necesario que la organización desarrolle ciertos rasgos indispensables. Dice Cerroni que la máquina del partido debe prefigurar y experimentar en su seno las hipótesis teóricas con las cuales explica y modela el mundo moderno.

En este sentido la política del partido revolucionario es una "técnica de reconstrucción social". No es posible la transformación social sin la mediación de la democracia en la vida política, no es factible que un partido autoritario logre dirigir una revolución democrática.

El partido revolucionario tiene como tarea -dice Pereyra- la codificación del saber generado en la lucha social, por ello lo debe lograr tomando en cuenta los múltiples organismos de la clase que realizan esta labor "se trata de ampliar el número de quienes participan en la elaboración política y en la toma de decisiones."

El partido revolucionario debe constituirse como el cerebro (intelectual colectivo, para Gramsci), y como un aparato políticamente eficaz "un partido de masas que construye cuadros". Lograr esto admitiendo la heterogeneidad política e ideológica de las clases dominadas, que les impide actuar unitariamente, aún cuando se priorice la vinculación con los núcleos de la clase obrera.

Finalmente es menester advertir que para lograr estos objetivos el partido revolucionario²¹ debe crear su propio aparato, ya que -se insiste- este debe mantener una coherencia con el programa.

Rodríguez Araujo sintetiza las características organizativas del partido de masas, y señala que por su origen extraparlamentario, es común que rechacen a este último, recurren por lo general a la relación directa con la clase trabajadora. En lugar del dirigente representativo, surge el organizador

²⁰ Ibidem. P.45

²¹ En general sucede con los partidos de masas

profesional, subordinado a un consejo o comité nacional que toma las decisiones. La militancia participa de las deliberaciones fundamentales de su organización, son agitadores y propagandistas de los postulados del partido. El programa de la organización es más específico y aborda aquellos grandes problemas sociales y económicos engendrados por la revolución industrial, emergen como movimientos disciplinados y buscan la formación de una base de masas.²²

4. El partido de masas proletario y el programa revolucionario.

Como puede advertirse por este breve recorrido los partidos políticos por su distinto origen, mantienen algo más que programas diferentes²³. Su vida política cotidiana, refleja constantemente su definición frente a la sociedad, frente a las relaciones sociales de dominación y su expresión en las leyes, las instituciones, etc. Estas definiciones comprenden un concepto de democracia que permea incluso la totalidad de la vida interna de la organización.

Así, frente a diversos contextos han surgido una gama importante de partidos políticos en el mundo, cuyas características son muy diversas, sin embargo, en términos generales es posible a partir de ciertos rasgos (como lo que explícitamente se señala en sus programas, la coherencia entre este y su práctica política, y las propias relaciones de poder establecidas en su interior) establecer aún con sus riesgos dos grandes corrientes cada una con una gran cantidad de matices.

Un tipo de organización definida en forma muy genérica por el partido parlamentario o electoral, su práctica tiende a reforzar la desvinculación social pues fomenta la sustitución de la acción colectiva por la de la clase

²² RODRÍGUEZ, Araujo O. Op. cit.

²³ Se dice algo más que programas distintos, porque es sabido que hay muchos partidos que mantienen formalmente un programa que en los hechos ha quedado en el olvido, es el caso de los partidos stalinistas.

política; mantiene la abstracción de lo político que finalmente sólo beneficia a "intereses parciales específicos"²⁴, "desempeña un papel decisivo en el reforzamiento del poder estatal"²⁵. Es decir la práctica de estos partidos²⁶ tiende a mantener y reforzar las relaciones sociales y políticas que fundamentan la dominación

En el otro gran bloque encontraríamos a las organizaciones que implícita o explícitamente existen para acabar con el orden establecido y buscan construir una alternativa de sociedad, una sociedad en donde vida privada y pública no esten divorciadas "El carácter público de los asuntos privados permite a estos expandirse, convertirse en condiciones comunes."²⁷, y a partir de ello un auténtico estar juntos en la solución de los problemas comunes. En este sentido la producción teórica del partido es indispensable, pues tiene como objetivo plasmar en el programa ideal y político, más allá de la formalidad, la unidad de las diferencias reales entre los sujetos.

Se busca integrar la organización política y la social, como resultado de la acción directa de las masas "conectadas con sus mismas especializaciones individuales, (socialización y no mera difusión del poder)"²⁸ se trata entonces, de que la política quede subordinada a las instancias sociales, la supresión del parlamentarismo da nuevo contenido al principio de representatividad, tiende a suprimir la burocracia; sustitución de la unidad de la nación, basada en el centralismo militar y político, por la unión voluntaria de las comunas en nación; supresión del ejército como órgano permanente, profesional, y "omnipresente" del poder estatal.²⁹

²⁴ CERRONI. Op. cit. p.14

²⁵ SÁNCHEZ. Vázquez A. Op. cit. p.33

²⁶ Incluyendo a los de "izquierda" que centran su acción política en la participación electoral

²⁷ CERRONI. Op. cit. p.13

²⁸ Ibid.

²⁹ SÁNCHEZ, Vázquez. Op. cit. p.37

Se trata de que el pueblo ejerza control inmediato y directo en las decisiones a través de sus representantes, es decir, se ejerza el autogobierno, la democracia interna.

La democracia entonces, llena de contenido sus propias formas, se entiende como la regulación, la organización de las relaciones políticas y los modos de existencia de la vida real; pero estas tareas ya no en manos de un Estado al que se aspira a desaparecer, sino en manos de los hombres comunes que logran desarrollar sus capacidades hasta realizarse como políticos y dirigentes, transformación en la que el partido político tiene una serie de tareas que cumplir.

Lograr la libertad construyendo una nueva vida democrática que no este fundada en la propiedad privada. El partido va construyendo en la teoría y en la práctica su proyecto social alternativo.

Así como el proceso productivo ha creado en los trabajadores intereses comunes. El partido tiene que tender los canales que socialicen los conocimientos, las experiencias políticas de cada grupo de trabajadores tienen que convertirse en conocimientos científicos comunes.

Pero así como la homogeneización de los intereses no se traducen en que los trabajadores por ese hecho se transformen en clase para sí, esto último tampoco se logra con la simple socialización del conocimiento político proletario. Son necesarios estos dos factores conjugados con un tercero, que el partido logra hacer que este aprendizaje lleve a las masas a concluir que deben convertir su proyecto en gobierno.

Partir de la vida civil concreta que enfrenta el sujeto para articular una reconceptualización de su historia como sujeto social, tal que permita ir reconstruyendola como el mundo integral, social y político que realmente es. El partido debe ser el vehículo principal para que sus cuadros y los sectores sobre los que tiene influencia pasen por ese proceso

Los teóricos de la burguesía relacionan propiedad privada con capacidad política, pues el concepto de propiedad privada lo traducen en

propiedad privada del saber, cristalizado en el saber como poder, como hegemonía autoritaria de dominio. Para la burguesía sólo uno de los dos polos de las relaciones sociales de producción está capacitada para hacer política.

Para la teoría socialista estar en el polo opuesto implica tener un proceso de experiencias y aprendizajes diferentes, pero finalmente tener ciertos conocimientos que fundamentan un poder, siempre y cuando estos se politicen, es decir, se logren articular y reconstruir en un proceso dialéctico a través de la mediación del partido proletario. Es necesario entonces, la difusión del saber para todos, arma de participación democrática, sólo habría que definir qué saber le es útil a las clases dominadas para poder construir su propio proyecto histórico, para construir su propio poder, para combatir los contenidos de los sistemas ideológicos dominantes.

Por último, el partido -dice Cerroni- debe lograr dos prerequisites que le permitan concretar la mediación entre el proyecto ideal hacia el que se quiere encauzar a la sociedad y la realidad social existente. Dichos prerequisites son :

- a) resolver la elaboración política del nexo táctica-estrategia y,
- b) la mediación entre racionalidad y consenso; los intereses de la comunidad, y los intereses del individuo (el grado de solución y coherencia que se logra entre estos factores se refleja en el aparato organizativo).

Asimismo sostiene el mismo Cerroni, que sólo el partido revolucionario puede lograr una síntesis constante de la política y la vida social, a través de una intensa elaboración teórica (crítica) y de fuertes nexos de ésta con las necesidades concretas de la lucha política. Dicha elaboración debe nacer de la militancia práctica y traducirse de nuevo en ella.

“Una intensa vida ideal en el partido presupone la presencia de un programa crítico y reconstructivo que esté a la altura de todo el universo externo del Estado y la sociedad.”¹⁰ Es lo que le permite aspirar a transformar la sociedad y no

¹⁰ PEREYRA, C. Op. cit. p.46

constreñir sus objetivos a la mera conquista y administración del poder. Es por esto que la vida ideal siempre es más necesaria, y por tanto, más intensa en la izquierda que en la derecha.

Finalmente recuperamos de Cerroni la advertencia de que al partido político se le exige que fermenten en sus estructuras y en su vida, aquellos principios con los que sostiene que la sociedad del futuro podrá pasar a la dimensión de una civilización nueva, verdaderamente comunitaria.

BIBLIOGRAFIA CAPÍTULO I.

- CALERO, Antonio Ma. *Partidos políticos y democracia*. Barcelona, Salvat Edit., col. Aula Abierta no. 68, 1985
- CERRONI, Umberto *Para una teoría de los partidos políticos*. México, Edit. S XXI, cuadernos de pasado y presente no. 7, 1980.
- CHARLOT, Jean. *Los partidos políticos*. México, Edit. Hispánicas, 1987.
- PEREYRA, Carlos. "La idea de partido en Marx". México, *Cuadernos Políticos*, (fotocopia sin datos de pie de imprenta)
- RODRIGUEZ, Araujo Octavio. *Los partidos políticos*. México, Deslinde no. 67 UNAM, 1975.
- SANCHEZ, V. Adolfo. "Marx y la democracia". México, *Cuadernos Políticos*. (fotocopia sin datos de pie de imprenta).

16

1° de mayo de 1994

(PRIMERO DE MAYO, 2 DE MAYO)

Al pueblo de México:

A los pueblos y gobiernos del mundo:

A la prensa nacional e internacional:

Hermanos:

El Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional se dirige a ustedes para declarar lo siguiente:

El día de hoy, 1° de mayo de 1994, se celebra un día más de los trabajadores. En todo el mundo, los trabajadores del campo y de la ciudad celebran su rebeldía contra la explotación y reafirman su aspiración a un mundo más justo. En México este día es un día de lucha. Desde que el mal gobierno, que ahora nos oprime desde el Zócalo de la ciudad de México, usurpó las justas aspiraciones de los Flores Magón, una cadena ahoga lo mejor de los trabajadores mexicanos. Líderes falsos y corruptos, alguno con más de nueve décadas, trafican con el dolor de los trabajadores mexicanos. Ellos son el sostén del supremo gobierno que ahora oferta nuestra historia y nuestro sueldo a la moneda extranjera. La lucha por la independencia organizativa de los trabajadores ha dejado clara la triple alianza entre el mal gobierno, los líderes corruptos y los poderosos señores del dinero.

Una nueva etiqueta tiene el regocijo de la mala riqueza. Otra máscara oculta nuestro dolor de los propios ojos. Nuevo nombre a la injusticia, la esclavitud y la usurpación neoliberalismo.

Por tres heridas se desangran los trabajadores que construyen nuestra patria: los desangran los poderosos con salarios injustos, humillaciones y amenazas. Los desangran los traidores que encabezan las grandes centrales sindicales gubernamentales con extorsiones, golpes y muerte. Los desangran los vendepatrias que en los despachos de la usurpación redactan las leyes que su traición les dicta.

Tres veces muere el trabajador en la fábrica de la historia: patria de pobreza muere, pues no es pagado con medida justa su nuevo hacer. Muere de humillación porque su palabra de rebeldía es amordazada por la traición de quienes se dicen suyos. De esclavitud muere, pues el mal gobierno ignora su voluntad y empeño.

Tres veces lucha el obrero mexicano en la tierra y el asfalto. Por justicia lucha para que haya pan y verdad en su casa y mesa. Lucha también porque sean libres su palabra y su andar para no heredar vergüenzas a los hijos. Por democracia lucha pues es su poder de transformar la materia, también poder de gobernar y gobernarse.

Tres vidas tiene el futuro que todos anhelamos para la patria toda. La vida de su fuerza propia en sus hermanos de labor reconocida. La vida de su mano en la mano campesina. La vida de su abrazo que incluya a todo el pueblo para juntos marchar con nuevo y buen rumbo.

Sin rostro tres veces vive y muere el obrero. Sin rostro limpio por el hambre que lo ensucia. Sin rostro libre por la traición que lo asesina. Sin rostro verdadero por su voluntad usurpada.

Tres veces muere, tres veces lucha, tres veces vive. Sin rostro tres veces camina el que hace de la riqueza de la patria algo que se toca, se mide y se cambia

Hermanos:

Desde otra historia igual y diferente, otro estar sin rostro mira con esperanza este día. Desde las montañas del rincón último de México, la esperanza sin rostro, el caminar solo voz y fuego interno, a los obreros saluda.

Tres veces deben caer las falsas máscaras que hoy nos roban, debe caer la injusticia en el trabajo y su pago. Debe caer la traición que nos deja sin palabra. Debe caer el gobierno que usurpa nuestra voluntad.

¡Justicia! ¡Libertad! ¡ Democracia! Estas son las tres llaves de las tres cadenas. Justicia en el derecho a un trabajo digno y bien remunerado. Libertad en el derecho a organizarnos con independencia del poderoso y sus voceros. Democracia en el derecho de exigir que el gobierno nos obedezca en su mandato

Esto pedimos nosotros, los más pequeños de estas tierras. Nosotros esto queremos: tres derechos, tres luchas, tres soles. Un mañana: el del México nuevo.

Obreros mexicanos de la ciudad y del campo:

Que camine su voz junto a la nuestra. que su grito suene fuerte y duro en este suelo. Acepten este abrazo que sus hermanos más pequeños les ofrecen. Tres fuerzas deben unir su paso. la fuerza de los obreros, la fuerza de los campesinos, la fuerza popular. Con estas tres fuerzas nada habrá que nos detenga.

Ya está nuestra sangre perdiéndose en la historia. Que no deje el hermano de la máquina a su campesino hermano morir de pena. Que venga el pueblo todo a unir todo. Que la maldición que divide no llegue otra vez a nuestros cielos.

Reciban nuestra voz aunque lejana viene: ¡Salud obreros del mar y de la tierra! ¡Los zapatistas los siguen en su lucha! ¡Con ustedes habrá patria y mañana para todos algún día! ¡Sin ustedes seguirá la noche reinando en estas tierras!

¡Libertad! ¡Justicia! ¡Democracia!

Respetuosamente
CCRI-CG del EZLN

Cuartel General
Montañas del Sureste mexicano, Chiapas

II. El partido leninista sus objetivos estratégicos y sus tareas políticas y educativas.

1. Desarrollo de las condiciones contextuales que permitieron el surgimiento del partido leninista

Durante el siglo XIX hace su aparición en forma clara y definitiva en Europa el moderno proletariado, como resultado de la impetuosa revolución industrial, ello provoca las condiciones materiales que permiten la posibilidad de crear el movimiento obrero como una fuerza cada vez más autónoma de las corrientes políticas burguesas (republicanismo y jacobinismo) "es el surgimiento de las 'uniones obreras' de las sociedades... del comunismo neobabouvista... En Inglaterra los sindicatos se desarrollan, las masas obreras se organizan políticamente (cartismo), las huelgas y las sublevaciones no cesan".³¹

Esta mayor autonomía no sólo significó que surgieran organizaciones de obreros, sino que se inicia todo un proceso histórico en el que estas organizaciones paulatinamente superan cada vez más las características organizativas de las agrupaciones burguesas, a saber: la marginación de los afiliados en la toma de decisiones, a través de una representación sustitutiva; la unificación de intereses alrededor de los asuntos electorales y parlamentarios sin una mediación ideológica, lo que permite la "integración" interclasista; la separación en el individuo y en la sociedad entre las condiciones civiles y las políticas; finalmente, y sobre todo las nuevas organizaciones obreras surgen con objetivos cada vez más claros de enfrentamiento con la clase dominante y la sociedad capitalista.

³¹ LOWY, Michel. *La teoría de la revolución en el joven Marx*. S. XXI editores, México, 1979, p.31

Luckács explica el sentido y las características de los partidos burgueses en *Historia y Conciencia de Clase*, partiendo de la idea de que ni la burguesía ni sus partidos son ya "activos en un sentido objetivo" el individuo se encuentra atrapado, así en la inercia de fuerzas históricas que le son impuestas, producto de ello es el hombre alienado, cuya conciencia es incluso contradictoria con la realidad que lo rodea, haciéndose extraña, ajena al sujeto, ello impide la posibilidad de una práctica conciente y transformadora. Bajo estas condiciones se desarrollan las dos concepciones complementarias características de los partidos burgueses: por un lado, "la sobrestimación voluntarista del individuo (caudillo), y la subestimación fatalista de la clase (la masa). El partido se divide en una parte activa y una parte pasiva, esta última se pone en movimiento sólo ocasionalmente y siempre mediante una orden de la otra..."³², dada una división del trabajo rígidamente establecida y burocrática; y así como a nivel social el sujeto se encuentra dividido entre su ser social y su ser político y este último sólo planteado en la abstracción del derecho universal, en el partido burgués "Los miembros no tienen que ver con la organización más que con la parte abstracta de su existencia, y ellos mismos objetivan esa abstracta vinculación en la forma de derechos y deberes bien distinguidos".³³

Para Lenin los objetivos de estas corrientes burguesas son incorporar a los obreros a la política pero dentro de los marcos de la economía capitalista. Es decir, nada que trascienda los límites de la democracia burguesa basada en el individualismo egoísta, la libertad alienada y el derecho abstracto, bases ideológicas de una sociedad cuya división del trabajo tiene como objetivo la producción de mercancías y la reproducción de la propiedad privada

Al inicio del siglo XIX la burguesía ha derrotado definitivamente a la nobleza y son las condiciones económicas capitalistas las que predominan ya

³² LUCKÁCS, G. "Historia y conciencia de clase". *Obras Completas*. tomo III, Edit. Grijalbo, México, 1969 p.133

³³ Ibid.

en Europa, en una carrera de consolidación que desemboca en la etapa imperialista a finales del siglo, esta definición de la sociedad tiene consecuencias muy importantes pues “después de la victoria del librecambismo es la gran batalla entre el capital y el trabajo, entre burguesía y proletarios lo que debe decidirse”.³⁴

Es entonces que bajo estas condiciones de: consolidación del imperio del capital, nacimiento de la clase obrera moderna y redefinición de la lucha de clases principalmente entre la burguesía y el proletariado que, se crean las condiciones antes mencionadas para la formación de organizaciones proletarias, cada vez más autónomas en términos organizativos cuyo fin es la dirección de las acciones parciales de la clase obrera en la lucha por sus reivindicaciones inmediatas, “Las huelgas tradeunionistas señalaban el despertar del antagonismo entre los obreros y los patrones, pero los obreros no tenían, ni podían tener, la conciencia de la oposición inconciliable entre sus intereses y todo el régimen político y social contemporáneo, es decir, no tenían conciencia socialdemócrata”.³⁵

Durante la primera etapa (1789-1830) del surgimiento del movimiento obrero que lo lleva a trascender las características del “mesianismo burgués” hacia las concepciones de la autoemancipación obrera, las luchas de la clase obrera europea se caracterizaron por la espontaneidad, entendida precisamente por la lucha que no rompe, ni puede romper con los límites de la democracia burguesa existente, pues para ello es necesaria la comprensión de las condiciones en que se lucha, de las relaciones sociales en que vive el obrero, de las tendencias fundamentales que operan en el sistema de estas relaciones, del proceso de desarrollo que sufre la sociedad por la existencia en su seno de antagonismos irreductibles.³⁶

Estas expresiones de desesperación y venganza de la clase obrera, son superadas a finales del siglo hasta cierto punto, cuando las luchas están

³⁴ LOWY, M. Op. cit. p.202

³⁵ LENIN, Vladimir Illich. *¿Qué hacer?*, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, p. 39

³⁶ LOWY, Op. cit.

precedidas de un cierto nivel de organización política: unificación de demandas, discusión y análisis colectiva de los momentos de la lucha y las decisiones que debían tomarse, creación de organizaciones cada vez más permanentes, elaboración de expresiones ideológicas contrahegemónicas y de una teoría crítica.

Sin embargo -dice Lenin-, esta espontaneidad es en el fondo la forma embrionaria de lo consciente, las diversas luchas, los exilios y el intercambio de experiencias que provocaron, posibilitan una marcha ascensional de la conciencia del proletariado, que se caracteriza en la formación de dirigentes proletarios como Schapper, Bauer y Moll (Liga de los Justos), Marx, Engels, Gigot, Westphalan, Weydemeyer, Annenkov, etc. (Comité de Bruselas); O'Connor y George Julian Harney (cartistas ingleses "Fraternal Democrats"), etc., de un sinnúmero de organizaciones que acumulan las experiencias de discusiones sobre las luchas concretas en las que se involucran y que provocan reagrupamientos, escisiones y alianzas, por ejemplo, el rompimiento de Weitling con los marxistas del Comité de Bruselas, y la fusión de los marxistas con la Liga de los Justos dando lugar al nacimiento de la primera organización que en los hechos supera las deficiencias organizativas y teóricas que caracterizaban a las distintas tendencias proletarias de la época, es decir, la Liga de los Comunistas, todo ello es consecuencia y causa al mismo tiempo del gran avance de la conciencia obrera de fines del siglo, que se expresa según Engels en tres niveles profundamente relacionados entre sí de la lucha: el teórico-político y el económico-práctico.

El alto nivel de conciencia conseguido por la clase obrera y su vanguardia a finales del siglo pasado, es la expresión de una síntesis teórica nacida de las experiencias "sindicalistas" en Inglaterra, del socialismo utópico francés, y del desarrollo filosófico aportado principalmente por los

alemanes, esta síntesis lograda por la vanguardia permitió la elaboración de principios políticos fundamentales que Harney³⁷ resume al señalar:

- a) la clase obrera debe contar sólo con ella misma,
- b) se debe rechazar la creencia owenista en la omnipotencia de la educación, idea central de la tendencia reformista del cartismo.³⁸

Pero además en la comprobación de que el proletariado es la clase potencialmente revolucionaria y que esta tendencia se define en la medida en que se desarrollan dialécticamente dos factores: el ascenso de la conciencia del proletariado a través de la praxis revolucionaria, sobre el papel histórico que le corresponde jugar, de la comprensión de que la sociedad actual de clases desaparecerá sólo a partir de su propia disolución como clase social; y junto a este ascenso de la conciencia de la clase la formación de la vanguardia comunista que acelere este proceso y lo desarrolle hacia la comprensión de la totalidad.

Son por tanto, la Liga de los Comunistas y la Asociación Internacional de Trabajadores la materialización de esta síntesis dialéctica entre la lucha económica, política y teórica del proletariado, que tiende a superar las limitaciones sectoriales, voluntaristas y en general reformistas de las organizaciones obreras anteriores, y por ello tiende a resolver el problema de la relación dialéctica entre el partido y la masa, superando las influencias ideológicas burguesas como la representación sustitutiva, la comunión abstracta de intereses y derechos, y la sobrestimación de la educación como forma de "liberación" individual.

Este nuevo tipo de organización es el resultado de la nueva *Teoría de la Revolución Comunista Proletaria* elaborada por Marx (1845-1846), "... el problema de la organización de un partido revolucionario no puede desarrollarse orgánicamente sino a partir de una teoría de la revolución misma. Sólo cuando la revolución se ha convertido en un problema del día, aparece en la conciencia de las masas y de sus portavoces teóricos con imperiosa necesidad la cuestión de la

³⁷ Dirigente obrero.

³⁸ Ibidem.

organización³⁹. El objetivo es construir una organización estructurada y preparada para la acción, que mantenga estrechamente vinculadas las luchas, y las vanguardias comunistas a nivel internacional.

2. El partido leninista.

Al finalizar el siglo XIX en Rusia, la socialdemocracia se encontraba dispersa, y relativamente aislada de las masas, combatiendo fuertemente a las corrientes obreras que reducían la lucha a los marcos de simples reformas y conquistas, negando la necesidad de la revolución y por tanto de una organización obrera centralizada, todo ello en condiciones muy difíciles de clandestinidad por la represión zarista. Estas son las condiciones sociales -a grandes rasgos- bajo las cuales Lenin elabora su Teoría de la Organización con un sentido profundamente centralista, Ernest Mandel señala que en el cuerpo de esta, se encuentran desarrolladas en una unidad dialéctica tres teorías:

- la teoría de la importancia de la revolución para los países subdesarrollados en la época imperialista,
- la teoría del desarrollo discontinuo y contradictorio de la conciencia de clase del proletariado y de sus etapas más importantes y,
- la concepción de la teoría marxista como una visión científica de la realidad ubicada en el marco de la lucha de clases.

Finalmente aborda el problema de la estructura interna del partido. La teoría leninista de la organización se ha visto enriquecida por la abundante experiencia del movimiento obrero revolucionario mundial en casi cien años y por las aportaciones y debates teóricos de su vanguardia entre los que destacan Luxemburgo, Gramsci, Luckács, Trotsky y el "Che" Guevara.

Lenin logra recoger toda esa experiencia teórico-práctico del movimiento obrero internacional de fines del siglo XIX y los sintetiza y

³⁹ LUCKÁCS, George. Op. cit. p.104

reelabora con experiencias de los procesos revolucionarios de Rusia (1905-1917), el resultado de este trabajo es una teoría sobre la organización política del proletariado cuyos fundamentos ideológicos parten de que son las circunstancias las que producen a los hombres concretos, y por tanto, para crear al hombre nuevo liberado de una conciencia alienada, es prerequisite indispensable acabar con la sociedad que lo produce. Esta tarea histórica de la liberación de toda la sociedad, del yugo de las relaciones de esclavitud material y espiritual le corresponde cumplirla al proletariado, la clase más empobrecida de la sociedad a través de un movimiento autoemancipador.

El proletariado es el único que puede cumplir con esta tarea y no puede ser sustituido ni por los dirigentes ni por las organizaciones sociales o políticas, aunque unos y otros tienen papeles específicos que jugar, y por otro lado, es absolutamente indispensable que el núcleo de obreros revolucionarios se organice en una estructura que sea el instrumento con el cual pueda realizar a través de su proyecto de construcción, el movimiento que le ofrezca al conjunto del proletariado y de los demás sectores explotados y oprimidos la alternativa política que los una en sus luchas y les da la fuerza para aspirar a la instauración de un nuevo poder, el de los trabajadores.

El objetivo principal de la teoría de la revolución en Lenin tiene su origen en la propia elaboración teórica de Marx, es decir, la toma del poder por la clase proletaria y el consecuente proceso de desintegración del Estado burgués. "Mientras los jacobino-blanquistas concebían la toma del poder como la simple conquista del aparato del Estado, Marx muestra, a partir de la experiencia de la Comuna, que la revolución comunista, obra de los propios trabajadores, no puede más que romper este aparato -adecuado para el dominio parasitario sobre el pueblo- y poner instituciones adecuadas al autogobierno popular"⁴⁰

⁴⁰ LOWY, *Op. cit.* pp. 246-247. A raíz de que Napoleón perdió la batalla de Sedán el 2 de septiembre de 1870 se precipita el hundimiento del 2º Imperio. Dos días después los obreros de París proclaman la República y se constituye el Gobierno de Defensa Nacional. El 18 de marzo de 1871, los obreros toman París e instauran la Comuna encabezada por el Comité Central. La mayoría de sus dirigentes se encuentran en las

Ya en Marx (1844-1850) se esbozaba la idea de que la revolución proletaria no sería un "golpe de mano" sino todo un proceso que llevaría años y décadas de luchas constantes que permitieran ir construyendo el poder popular. Esto sería reelaborado más tarde por Trotsky en su Teoría de la Revolución Permanente.

Sin embargo, hay una diferencia importante entre el partido concebido por Marx y el de Lenin, dicha diferencia tiene sus orígenes en las diversas circunstancias que ambos vivieron, expresión de dos distintos niveles de acumulación de experiencia en la vanguardia revolucionaria y de consolidación de la proletarización del viejo artesanado europeo. Mientras Marx plantea en el Manifiesto del Partido Comunista que "los comunistas no son un partido especial frente a los demás partidos obreros, sino que son la fracción más decidida de los partidos obreros en todos los países"⁴¹, en Lenin por el contrario se plantea una organización mucho más rígida con una militancia profesional, y una política de alianzas menos flexible, determinada por las necesidades de una dictadura absoluta como lo fue el zarismo y por el rol indeciso de la incipiente burguesía local. Característica -ésta última- que se

cárceles bonapartistas y la amenaza del avance prusiano sobre el territorio francés. los obliga a aceptar la participación de una "cuadrilla de abogados arribistas" encabezados por Thiers y Trochu, que no tardaron en traicionar no sólo a la Comuna, sino a los propios intereses nacionales, al supeditar la soberanía de Francia a las negociaciones con Bismarck, con el fin de conseguir una alianza que fortaleciera a Versalles en su lucha contra la Comuna, que finalmente es brutalmente reprimida, en un asalto militar en el que mueren heroicamente miles de niños, mujeres y hombres que defendieron hasta el final su república. La Comuna estuvo formada por consejeros municipales mayoritariamente obreros, electos por sufragio universal, por cada uno de los distritos. No era un organismo parlamentario sino de trabajo, ejecutivo y legislativo. La policía y los funcionarios de las distintas ramas administrativas de gobierno fueron despojados de sus antiguos atributos políticos y convertidos en instrumentos al servicio de la Comuna a la cual debían rendir cuentas; estos funcionarios, magistrados y jueces, debían ser electos y eran absolutamente revocables, recibían un salario de obrero, desapareciendo los gastos de representación que hacen tan honroso al Estado burgués. El antiguo ejército permanente, fué disuelto también, y sustituido por la Guardia Nacional. Decretó la separación de la Iglesia y el Estado y expropió los bienes de las iglesias. Las instituciones de enseñanza fueron abiertas a toda la población en forma gratuita y emancipadas de la intromisión de la Iglesia y el Estado. MARX, Karl. "La Guerra Civil en Francia". *Obras Escogidas*, Edit. Progreso Moscú, s/f, pp. 280-319.

⁴¹ MARX, Karl. "Manifiesto del Partido Comunista" *Obras Escogidas*. Edit. Progreso, Moscú, s/f, p. 43 (el subrayado es nuestro).

ha revelado como un rasgo típico de la burguesía nacional subordinada al imperialismo.

Ambas posiciones tienen su validez en el contexto histórico en el que surgieron, lo que presenta una dificultad para todos los revolucionarios del mundo, pues si bien es cierto que el partido para la revolución debe fundamentarse en principios elementales como la autoemancipación de la clase, la democracia interna en la organización, la centralización de las fuerzas y la acción tanto de las masas como de la vanguardia, etc., el partido organizativamente debe responder⁴² a las necesidades políticas que imponen las condiciones históricas concretas.

Ello presupone la capacidad del partido para elaborar un análisis dialéctico y concreto de ambos (necesidades políticas y condiciones históricas). El partido de Lenin pretende ser la organización para el combate político y llegado el momento militar, formada por miembros activos y concientes de esta enorme tarea "...la organización de combate esta compuesta de miembros que deben demostrar un mínimo de conciencia solamente para ser miembros, (en este modelo) es mucho más grande la posibilidad de encontrar pensamiento independiente. Ni los apparatchiks y carreristas puros pueden tan fácilmente tomar el poder como en el club electoral ordinario"⁴³

El método organizativo propuesto en la teoría leninista de la organización, entonces, es la mejor propuesta posible -hasta el momento- en última instancia en tanto responde a situaciones históricas que caracterizan a la formación social capitalista en su conjunto, como es el caso de la falta de espíritu nacionalista de las burguesías autóctonas, y de la internacionalización de sus intereses materiales. Y por otra parte, permite al partido jugar su papel histórico de vanguardia, como dirección de la revolución proyectada, al ponerse como objetivos estratégicos aquellos que parten precisamente de esta concepción global del capitalismo, con la intención de que la organización del proletariado esté planteada a partir de

⁴² Para Lenin lo organizativo es profundamente político.

⁴³ MANDEL, Ernest. *La teoría leninista de la organización*. p.45. Subrayado nuestro

éstas condiciones objetivas de reproducción de la dominación burguesa. Por ello se plantea lograr la unidad de todos los movimientos espontáneos de la clase y, el resto de los sectores explotados. El propósito de desarrollar la conciencia en cada sector, en cada grupo, de que las luchas que los rodean no son ajenas, que son parte de sus propias demandas que el triunfo de cada uno de ellos es el propio triunfo. Se trata de romper con localismos, con las posiciones sectorialistas, con la conciencia y las luchas fraccionadas, meramente nacionalistas y dispersas. Sólo esto permite rebazar los límites de la conciencia sindicalista, espontaneísta o mesiánica.

La consecuencia lógica de esta unidad del movimiento revolucionario es su internacionalización, cuya primera experiencia se encuentra en la Asociación Internacional de los Trabajadores, que define Marx como "el lazo internacional que une a los obreros más avanzados de los diversos países del mundo civilizado"⁴⁴ Así como se rompe con la particularidad del problema de la fábrica, de la asociación campesina, la escuela, etc., se rompe con la particularidad de la nación.

En ese sentido, el partido comunista debe, por un lado, generar esta conciencia que permita a la clase percibir la totalidad, y, paralelamente en sí mismo "debe representar los intereses históricos del proletariado internacional, es decir (debe representar) la totalidad; frente al movimiento parcial, puramente local o nacional, ideológicamente confuso, estrechamente reivindicativo, sin conciencia de los fines últimos de la lucha de clases, desempeña el papel decisivo de mediador de la totalidad."⁴⁵

Esta tarea sólo puede llevarse a cabo si la organización entiende que la vanguardia es parte del mismo movimiento, se construye en el interior del movimiento de masas, representa -dice Lowy- el yo colectivo de la clase obrera revolucionaria "Todos los movimientos han sido hasta ahora realizados

⁴⁴ MARX, Karl. "La guerra civil en Francia". (1987). *Obras Escogidas*. Edit. Progreso, Moscú, s/fecha,

⁴⁵ LOWY, op. cit., p.228

por minorías, en provecho de minorías. El movimiento proletario es el movimiento independiente de la inmensa mayoría en provecho de la inmensa mayoría.”⁴⁶

En el partido propuesto por Lenin, la vanguardia cuya tarea principal es el impulso de la conciencia y de la acción revolucionaria de las masas, no está considerada como un sustituto de la clase, sino por el contrario, como una orientadora de la misma, a través del camino que se abre en el proceso de la lucha liberadora, hacia la revolución comunista de masas.

El partido revolucionario leninista -dice Luckács- no puede hacer una revolución pero puede acelerar las tendencias que la encabezarán. Tal partido es al mismo tiempo productor y producto de la revolución ⁴⁷

Semejante tarea implica una preparación teórica e ideológica de los militantes del partido, pues requiere de un análisis muy concreto de la conciencia de clase proletaria, y esto a su vez de una aguda capacidad para el análisis de las condiciones objetivas en las que se desarrolla dicha conciencia y la lucha que genera.

3. Centralismo democrático.

La Teoría Leninista de la Organización define, entonces, un método de organización, que rompe definitivamente desde el principio con los partidos burgueses o los partidos ideológicamente influenciados por la clase dominante, al plantearse como tarea estratégica fundamental la coordinación de las movilizaciones de las masas, con la intención de conducir estas movilizaciones dispersas en una acción colectiva que es la revolución y, al mismo tiempo la preparación de estas masas para que posteriormente ejerzan en los hechos el poder popular.

Este primer rompimiento es fundamental pues determina sustancialmente el papel político que juega la vanguardia organizada en el

⁴⁶ MARX, Karl. *Manifiesto del Partido Comunista*, p. 42

⁴⁷ LUCKÁCS, George. *Lenin*. Edit. Grijalbo, col. 70, no. 8, 1974, pp. 51-52.

partido, las masas y la relación entre ellas en la acción política, e implica un problema pedagógico que debe ser abordado política y concretamente por la organización.

Un nivel de este problema pedagógico se deriva de la relación entre el movimiento de masas y la tarea de dirección política del partido⁴⁸; otro nivel se refiere a la capacidad de elaboración teórica que adquiere la vanguardia para tener siempre un análisis adecuado de la totalidad concreta que le permita definir las acciones políticas a través de las cuales cumpla con su papel directriz, es decir, la capacidad en particular del partido revolucionario de elaborar ciencia social a partir de las múltiples experiencias que la realidad y las luchas de la clase ofrecen.⁴⁹

Existe otro aspecto pedagógico de primer orden en la formación de esta vanguardia y del cual depende el nivel de elaboración teórica y política, se refiere a la organización interna del partido⁵⁰. En la propuesta leninista ésta última está definida por los principios del centralismo democrático. Centralización que si bien es cierto tiene su aspecto formal, en realidad hace énfasis en la esfera política. "Las reglas formales del centralismo democrático .. incluyen el derecho de todo miembro a estar completamente informado de las diferencias de opinión en la dirección; el derecho a formar tendencias y presentar puntos de vista contradictorios, ante la membresía antes de las elecciones de dirección y los congresos, la convocatoria regular de congresos; el derecho a revisar periódicamente las decisiones mayoritarias a la luz de experiencias, es decir, el derecho de las minorías de intentar periódicamente revocar las decisiones de la mayoría, etc."⁵¹. A nivel formal esto tendría que ser establecido en el

⁴⁸ Se hace referencia a los elementos desarrollados en el apartado anterior, en donde se explica la importancia de la acción organizada de las masas para elevar su nivel de conciencia y el papel de la vanguardia para estimular la coordinación de este proceso

⁴⁹ Este problema de la relación entre ciencia y práctica revolucionarias se atenderá posteriormente.

⁵⁰ Es necesario aclarar que de la organización interna deriva un problema educativo tanto en el partido como en las organizaciones sociales, la diferencia está en todo caso en la trascendencia política diferenciada que implica la relación entre la educación y las tareas históricas que deben cumplir ambas organizaciones.

⁵¹ MANDEL, Ernest. Op. cit., pp. 79-80.

programa, principios y estatutos. Las instancias organizativas así como sus funciones se definirán a partir de los criterios contenidos en estos tres niveles. Procurando que la claridad y coherencia entre todos ellos garantice estos criterios democráticos.

Estas reglas de participación democrática, unen dialécticamente la acción de los militantes y el proceso de reflexión colectivos, indispensables para la formación de dirigentes. La unidad de la centralización y la democracia, hace contundente la acción del partido a través de la unidad de sus fuerzas pero al mismo tiempo garantiza la elaboración de los análisis y proyectos intrínsecos a esa acción, a través de un proceso colectivo, en el que se refleja la diversidad de experiencias y percepciones que tienen sus militantes.

El proceso de formación política generado por el centralismo democrático permite "... la inserción continua de los elementos que nacen del fondo de las masas en la estructura sólida del aparato de dirección."⁵² Es decir, permite dentro de las condiciones sociales impuestas por la sociedad capitalista, la integración de una dirección compuesta por sujetos que a su vez son dirigentes de todos los sectores del proletariado, y no de hombres ilustrados cuyo prestigio se encuentre en sus títulos universitarios o en su origen social

Este proceso hace posible asegurar que el partido y su dirección efectivamente sean parte del movimiento, el núcleo más consciente y preparado para asumir la dirección del período revolucionario. Es decir, que sea capaz de centralizar y articular la acción política de las organizaciones sociales y espontáneas de las masas, a pesar de la heterogeneidad de los niveles de conciencia.

Mucha polémica han causado las tesis del centralismo democrático, desde la publicación del *¿Qué Hacer?*, hasta la fecha. A partir de los movimientos de Europa del este (1989-1990), se han fortalecido socialmente

⁵² LOWY, M. *Op. cit.* p.283

las corrientes que afirman la caducidad del marxismo, y también las que relacionan el fenómeno stalinista como resultado del centralismo democrático, esto sólo se señala pues sería largo abordarlo y desviaría el presente trabajo de su propósito central. Sin embargo, es necesario bosquejar algunas de las consideraciones más importantes hechas al calor del surgimiento y debate de estas tesis en el marco del debate marxista. Dado que fue precisamente esa polémica cuyo contexto tuvo las experiencias revolucionarias de 1905 y 1917 en Rusia, y 1919 en Alemania, principalmente, las que aportaron y probaron tanto a la teoría como a las posiciones críticas.

Rosa de Luxemburgo rechazó las tesis del centralismo democrático planteadas por Lenin antes de la revolución de 1905 en Rusia⁵³, en parte, como resultado de su concepción, calificada por sus críticos como espontaneísta del movimiento revolucionario, en la que "el ejército proletario es reclutado y llega a estar conciente de sus objetivos en el transcurso de la lucha misma"⁵⁴, es decir Luxemburgo tenía una gran confianza en que las masas arribarían de forma automática a una conciencia revolucionaria ante la inminencia de la crisis irresoluble del capitalismo, tesis que se probó falsa en los hechos, pues como señala Mandel "ni en las luchas más amplias, largas y vigorosas las masas trabajadoras han adquirido una comprensión clara de sus tareas o lo han hecho sólo en un grado insuficiente. (Basta recordar las huelgas generales en Francia durante 1936 y 1968, las luchas de los obreros alemanes de 1918 a 1923, las grandes luchas de los obreros italianos en 1920, 1948 y 1969, así como las portentosas luchas de clases en España en 1931 a 1937, para mencionar sólo estos cuatro países europeos)"⁵⁵. Estos procesos históricos por el contrario ratifican la necesidad de preparar a la vanguardia de los trabajadores

⁵³ El *¿Qué hacer?* lo escribe Lenin entre 1901 y 1902, en marzo de ese año es publicado por primera vez.

⁵⁴ WATERS, Mary-Alice. *Rosa Luxemburg speaks*, Edit. Pathfinder Press, Nueva York, 1970. p. 118. Citado por Mandel, *op. cit.*, p. 25.

⁵⁵ MANDEL, Ernest. *La teoría leninista de la organización*, serie popular ERA no. 14, México, 1974, p.

avanzados guiados por un programa revolucionario que les permita durante un largo tiempo la acumulación de experiencias necesarias para que puedan cumplir su papel como dirección de la revolución.

Luxemburgo pensaba que en la teoría de Lenin el Comité Central del partido, tendía a sustituir y controlar al movimiento, en su lugar, planteaba una propuesta en términos del centralismo socialista que era el reinado de la mayoría en el interior del partido, la concentración imperiosa de la voluntad de la vanguardia, contra los particularismos de orden nacional, religioso o profesional, rechaza la "disciplina" adquirida por la "escuela de la fábrica"⁵⁶ porque desarrolla hábitos de obediencia y de servidumbre impuestos por la sociedad capitalista.⁵⁷

Desde el punto de vista de Ernest Mandel, Luxemburgo hizo una mala interpretación de lo que él califica el plan estratégico de Lenin planteado en el *¿Qué hacer?*, ya que "el énfasis en la centralización claramente se asienta en la esfera política y no en la formal organizativa. El propósito de la centralización organizativa formal es sólo para hacer posible la realización de este plan estratégico".⁵⁸

Luxemburgo en 1906 desarrolla su concepción del partido socialista como la dirección política de la huelga de masas; y que le corresponde dar al movimiento, claridad política y unidad; además define a la Internacional como un partido mundial centralizado y disciplinado. Por otra parte, no sólo son las concepciones de Luxemburgo las que la llevan a rechazar algunas tesis expuestas en el *¿Qué Hacer?*, el mismo Lenin reconoce años después de su elaboración, que contienen errores importantes. Sin embargo, Mandel sostiene, que existía coincidía entre Luxemburgo y Lenin al considerar que el capitalismo y el Estado burgués ejercen una poderosa influencia centralizadora y cita el siguiente párrafo "generalmente hablando es innegable

⁵⁶ En el *¿Qué hacer?* Lenin sostiene que dicha disciplina puede servir para adaptarse a la disciplina partidaria.

⁵⁷ LOWY, M. *Op. cit.* p. 275.

⁵⁸ MANDEL, *op. cit.* p. 24.

que una fuerte tendencia hacia la centralización es inherente a los movimientos socialdemócratas. Esta tendencia resulta de la constitución económica del capitalismo que es esencialmente un factor centralizante. El movimiento socialdemócrata lleva a cabo su actividad dentro de la gran ciudad burguesa. Su misión es representar, dentro de las fronteras del Estado nacional, los intereses de clase del proletariado, y opone esos intentos comunes a todos los intentos locales, y de grupo.

“Por tanto, la socialdemocracia es, por regla, hostil a cualquier manifestación de localismo o federalismo. Lucha por unir a todos los obreros y organizaciones obreras en un solo partido, no importando las diferencias nacionales, religiosas u ocupacionales que existen entre ellos”⁵⁹

Mandel, finalmente coincide con M. Lowy cuando reconoce que la concepción de Rosa de Luxemburgo fue resultado de contextos históricos distintos a los que vivía Lenin, ya que para entonces se encontraba más influenciada por la realidad alemana que por la polaca o la rusa, y que por otra parte, en cuanto fue evidente la proximidad de una revolución en Alemania, Luxemburgo se acercó a las posiciones leninistas de la organización.⁶⁰

⁵⁹ WATERS *Op. cit.*, p. 116, citado por Mandel *op. cit.* p. 77

⁶⁰ Para probar esta aproximación extrae las siguientes citas de algunos documentos elaborados por Luxemburgo: *La Primera Convención*, a propósito de la fundación del Partido Comunista Alemán, “las tropas de asalto revolucionarias del proletariado alemán se han unido en un partido político independiente”, en *The Founding Convencion of the Communist Party of Germany*. Edit. Europäische Verlagsgestalt. Frankfurt, 1969, p.301. “desde ahora es una cuestión de reemplazar en todos lados las ‘poses’ revolucionarias por convicciones revolucionarias irreversibles, lo espontáneo por lo sistemático.”, p. 303. “La Liga Espartaco no es un partido que busca llegar al poder sobre o con la ayuda de las masas trabajadoras. La Liga Espartaco es sólo la parte del proletariado que está conciente de su meta. Es aquella parte que, a cada paso, señala a las masas obreras como un todo su tarea histórica que, a cada etapa separada de la revolución, representa el objetivo socialista fundamental y, en todos los problemas nacionales, representa los intereses de la revolución proletaria mundial” *¿Qué quiere la Liga Espartaco?*, (no se proporcionan datos de pie de imprenta), el subrayado es de Mandel, este finalmente señala que las acusaciones de los socialdemócratas de izquierda de aquella época contra Luxemburgo en el sentido de “querer la dictadura sobre el proletariado”, es un hecho más que confirma sus conclusiones en relación a las transformaciones que sufrieron las opiniones políticas de Luxemburgo. dato que obtuvo de Max Adler. *Karl Liebknecht und Rosa de Luxemburg*, Der Kampf Febrero de 1919, vol. XII, no. 2, p.75. c. Mandel, *op. cit.*, p. 77.

También en el caso de Trotsky, se elabora un análisis crítico del *¿Qué hacer?*; en su libro *Stalin* califica algunas de las tesis expuestas por Lenin, como unilaterales y erróneas. En 1923 se encuentra profundamente preocupado por una tendencia cada vez mayor, a que los cuadros dirigentes substituyeran a la masa en la elaboración política, reduciendo su papel a la acción, al activismo y, señalaba: "el peligro del 'sustitucionismo', que surge cuando los métodos del aparato borran la democracia viviente y activa en el interior del partido, es decir, cuando la dirección por el partido cede su lugar a la administración por sus órganos ejecutivos (comités, buró, secretarios, etc.)"⁶¹

Esto no quiere decir que Trotsky rechazara las tesis del centralismo democrático, por el contrario, desde 1917 era un convencido de ellas, esto le permite ser un dirigente principal de la revolución rusa; ser el más consecuente durante los años de resistencia al stalinismo, capaz de mantener en ese proceso de resistencia vivo y actuante el partido leninista cuyo resultado fue la construcción de la IV Internacional Comunista

Las experiencias de la revolución rusa de 1917, del movimiento proletario alemán desde la huelga general de enero de 1918 y el levantamiento popular de 1919 hasta el virtual abandono por parte de la III Internacional del movimiento revolucionario en ese país en 1923, de la revolución china de 1925-27 y la revolución española de 1931 lo arman para enriquecer la teoría del partido en 1932, profundizando el análisis de los papeles de las direcciones y las masas en el período revolucionario⁶².

Dos tesis son centrales: 1. el reconocimiento de que las masas hacen la revolución, 2. pero que estas no lo pueden lograr sin un partido centralizado y democrático, y 3. sin haber preparado previamente una dirección revolucionaria, entendiéndose que esta es algo más amplia que la que representa el partido proletario.

⁶¹ *Ibidem.* p. 294

⁶² *Vid. TROTSKY*, León. "Una escuela de estrategia revolucionaria", *Obras de L.T.*, Juan Pablos Edit., no. 17, México, 1974. L. Trotsky. *La lucha contra el fascismo. El proletariado y la revolución* Edit. Fontamara, Barcelona 1980. L. Trotsky. *Clase, partido y dirección*, 1940, Edit. cultura obrera, México, 1973. Ernest Mandel *Op. cit.*

La explicación del origen histórico de la burocracia no la encuentra en el centralismo democrático, sino en las condiciones mismas del capitalismo que impone una división social del trabajo, que margina a las masas de la elaboración cultural y teórica y que se refleja en la vida interna de la organización. También en las condiciones históricas concretas de Rusia antes y después de la revolución, en la represión stalinista que acabó con una dirección formada en la revolución y la desvinculación cada vez mayor del partido con las masas.

Al respecto, restaría señalar que tanto la IV Internacional como sus secciones en todo el mundo, desarrollan su vida interna -según sus declaraciones programáticas y de principios- basados en las tesis del centralismo democrático.

En la propuesta de Lenin, la organización interna del partido tiene un papel fundamental en la educación de sus militantes y está definida por los objetivos estratégicos plasmados en su programa. En este sentido, un partido como el leninista que se construye para dirigir el movimiento revolucionario, requiere formar a cada militante como un dirigente capaz de elaborar el análisis teórico y político que exigen las circunstancias concretas, no puede cumplir con esos objetivos si no garantiza la más amplia democracia en su interior, que a su vez asegure procesos colectivos de participación en la discusión, análisis, elaboración y ejecución de la política de la organización. Al mismo tiempo, este proceso democrático no paralice ni disperse las fuerzas del partido, pues la acción de este en el movimiento de masas es una fuente insustituible para la formación de la dirección revolucionaria y de su ubicación en la realidad. Es decir, ni acción sin teoría, ni teoría enclaustrada en una oficina, cualquiera de las dos opciones son la antipraxis.⁶³

Las tesis del centralismo democrático teóricamente son excelentes criterios para resolver dialécticamente estos problemas, debido a la garantía

⁶³ Entendemos por praxis la relación dialéctica entre acción y elaboración teórica, de lo que resulta un enriquecimiento y ubicación de lo teórico y una acción crítica y transformadora.

de la discusión interna más amplia en la organización, también de la agrupación en tendencias que puedan luchar por alcanzar la dirección, lo que implica la posibilidad de probar las diversas concepciones políticas que se elaboran al interior del partido, y el aprendizaje que se deriva por un lado, de los balances sobre las políticas aplicadas, y por otro, de las experiencias obtenidas a partir de asumir responsabilidades en el aparato de dirección.

Este proceso permite a militantes de origen social distinto (obreros, campesinos, estudiantes, colonos, etc.), obtener una formación política global que supere las limitaciones de la visión sectorial, lo que posibilita su incorporación a la dirección del partido. Siendo esto así, sería más fácil que los análisis de la dirección reflejen teóricamente la diversidad y riqueza de sus experiencias prácticas, y con ello su formación teórico-metodológica indispensable para arribar a una visión totalizadora del proceso histórico concreto. Es decir, sienta las bases para la construcción de una dirección del partido y una vanguardia del movimiento⁶⁴ capaces de cumplir con sus tareas históricas.

Por último, en la teoría leninista de la organización no se establecen propuestas concretas de instancias y estructura que, supusieran por sí mismas, la garantía de que los criterios de los que se ha hablado se realicen. Insistimos, la estructura organizativa deberá considerarse a partir de los criterios políticos centrales que se han expuesto, pero las formas concretas que adopten dependerán en mucho del contexto general en que se encuentre inmersa la organización.

El partido de Lenin ha sido una concepción reivindicada por muchas organizaciones, las más de las veces relativamente, pues el hecho de que mantuvieran, por ejemplo, la célula como organización de base, el Comité Central, etc., no significó el ejercicio, ni siquiera el establecimiento formal

⁶⁴ Tanto la vanguardia organizada en el partido como aquella influenciada por el mismo.

del derecho de asociarse para defender propuestas políticas, por mencionar uno de estos criterios.

Por otra parte, movimientos y revoluciones populares posteriores han arrojado una serie de experiencias nuevas organizativas, de las cuales se podría desarrollar un estudio que revisara su eficacia para la acción, es decir, la realización de los proyectos políticos de las organizaciones y también el grado y características de la democracia interna. Este asunto se tratará más adelante, a través del propio caso del PRT, que proporciona una de estas experiencias, por el momento nos desviaría de nuestro propósito.

4. La revolución proletaria y el papel de la educación política:

“La minoría⁶⁵ sustituye un enfoque dogmático por uno crítico, y al idealismo por el materialismo. Para esta la fuerza motriz de la revolución es meramente una fuerza de voluntad y no las condiciones reales. Nosotros al contrario, les decimos a los obreros: ‘tendrán que pasar quince, veinte, cincuenta años de guerras civiles y luchas populares no sólo para cambiar las condiciones, sino también para que cambien ustedes, y puedan ser capaces de ejercer el poder político’. En cambio ellos dicen: ‘si no podemos tomar el poder de inmediato, es mejor irnos a dormir’.”⁶⁶

4.1 Carácter de la revolución proletaria.

El proletariado no es la única clase que tiene que acceder al poder por la vía de una revolución violenta, a través de la cual arrebate dicho poder a la clase enemiga y a la vez destruya el sistema de dominación impuesta por esta. La propia burguesía por ejemplo, se impuso a través de luchas y

⁶⁵ Se refiere a la minoría encabezada por Schapper, en la discusión previa a la formación de la Liga Comunista.

⁶⁶ MARX, Karl. *La Liga de los Comunistas* citado por Ernest Mandel, *op. cit.* Subrayado nuestro.

revoluciones que conmocionaron al mundo y especialmente a Europa, pero en el caso de la revolución proletaria no puede ser sin una acción histórica conciente de clase, sin un proyecto previo de sociedad, Lowy explica esto diciendo que: “... aún si esta acción es alienada (en el caso de la burguesía), se orienta hacia fines ilusorios, se inspira en mitos, la ‘trampa de la razón’ de la evolución económica y social le dará la victoria”⁶⁷

El proceso revolucionario que encabeza el proletariado, requiere a su vez, de un proceso de reelaboración de la conciencia de la clase que le permita dar ese paso histórico de la toma del poder en condiciones ideológicas que Lowy describe señalando “los individuos que hasta entonces habían sido objetos y productos de la historia se ‘ponen’ como sujetos y productores... no realizan el estado inmediato del proletariado, sino que, a la inversa, implica para él una ‘superación de sí mismo’”⁶⁸

Es decir no es la revolución proletaria una acción que se pueda realizar con una conciencia a posteriori, por el contrario “llegar a la dialéctica interna de esta formación de la conciencia política de clase, que pueda llegar a ser totalmente desarrollada únicamente durante la revolución misma, pero bajo la condición de que se haya desarrollado antes de la revolución.”⁶⁹

Esto se debe principalmente a dos factores que se conjugar en este proceso, a saber: la sociedad capitalista no tendrá un proceso de derrumbe o desintegración automáticos, espontáneos u orgánicos; y el propio carácter de la revolución proletaria que va mucho más allá de un simple cambio de gobierno, sino la destrucción total del régimen opresor burgués y la construcción de una nueva sociedad fundamentada en el cambio de las relaciones sociales de producción. Por lo que, para que la revolución proletaria avance, deben madurar las llamadas condiciones objetivas, es decir, una crisis social y económica crecientes, y además, deberán madurar

⁶⁷ LOWY, M. op. cit. p. 29.

⁶⁸ Ibidem. p. 29.

⁶⁹ MANDEL, op. cit., p. 14

las condiciones subjetivas, es decir, el nivel de conciencia de las masas y de su dirección.

La preparación de este nivel -el subjetivo- es de fundamental importancia, la historia mundial moderna ha probado ampliamente que, las grandes crisis económicas que arrojan a los pueblos a situaciones de miseria extrema, no son por sí mismas condiciones que propicien las revoluciones populares, ni siquiera simples revueltas. Ha sido común que en condiciones de profunda crisis económica si no se ha preparado la conciencia de las masas y una dirección revolucionaria capaz de dirigir políticamente a estas, las revueltas son presa de la represión, las conciencias del engaño e incluso de las formas más retrogradadas de la ideología burguesa.

Preparar la conciencia del proletariado y su dirección no es de ninguna manera una tarea sencilla dentro de la dinámica histórica del capitalismo en donde las relaciones humanas están determinadas por las relaciones mercantiles produciendo una fuerza centrífuga entre los individuos; de la misma manera la división del trabajo impuesta por dicha producción mercantil, margina a grandes masas de la población del conocimiento científico que les permitiera hacer un análisis crítico de su realidad; finalmente el carácter enajenado del trabajo que embrutece, enferma y fatiga a los trabajadores

Por otra parte, el control que la burguesía tiene de los medios de producción ideológicos es un factor a su favor difícil de contrarrestar sobre todo en épocas donde predomina un dominio estable de clase, incluso en estas etapas es común que las experiencias de lucha de clases se produzcan bajo las formas ideológicas de la clase en el poder, o de la pequeña burguesía. Por tanto, se hace necesario un combate ideológico y político por un nuevo consenso intelectual y moral en la conciencia de las masas. Para que el proletariado y su vanguardia se convierten en clase dirigente es preciso que logren una nueva hegemonía.

En la medida en que se den las condiciones para la intensificación de la lucha de clases y un incremento en la "actividad de las masas fuera de los confines del trabajo enajenado... este aprisionamiento de la conciencia de las masas puede empezar a desaparecer rápidamente"⁷⁰, a condición de que la estrategia revolucionaria logre integrar los niveles políticos e ideológicos y tienda a incidir en la transformación de las relaciones sociales en un sentido dialéctico.

Paralelamente será posible que la hegemonía burguesa se vaya debilitando permitiendo tendencias de los distintos sectores del proletariado a liberarse del control ideológico en distintos grados, particularmente aquellos que son clave en el impulso de la acción de las masas. Con ello es posible extender la lucha de clases más allá de las fronteras de lo económico, para empezar a librarse en los terrenos ideológico y político, aún antes de una etapa revolucionaria.

4.2 La conciencia de la vanguardia y su relación con las tareas del partido obrero.

Son estas necesidades -antes mencionadas-, de conciencia de clase previa al período revolucionario, de elaborar un programa político integral, etc., las que imponen una nueva necesidad en el sentido de mantener una relación estrecha y dialéctica entre la práctica histórica y las elaboraciones críticas "...una actividad crítico-práctica, en el sentido de las Tesis sobre Feuerbach: producida a partir de una práctica histórica, coherente y consecuente de esta práctica, y se asocia constantemente a ella, como instrumento y guía de la acción revolucionaria."⁷¹

⁷⁰ Ibidem, P. 14

⁷¹ LOWY, op. cit., pp. 219-220.

En este proceso juega un papel fundamental el partido obrero, como lugar y proceso de síntesis de la teoría y la práctica, de la actividad de la clase y los intelectuales orgánicos. En palabras de Marx: el proletariado es el corazón, y la filosofía el cerebro; sin la unidad de ambos -clase e intelectuales- no hay revolución socialista.

Este proceso lo concreta el partido, en parte, impulsando las acciones organizadas de los distintos sectores del proletariado y, simultáneamente los mecanismos que permitan la racionalización colectiva en los distintos niveles de participación en esas acciones. Además, a través de la recuperación, reelaboración y análisis de la reproducción teórica de los intelectuales orgánicos no incorporados a las estructuras partidarias y por supuesto a través de la difusión de las propias aportaciones teóricas del partido.

Las contribuciones teóricas que han hecho intelectuales revolucionarios como Lenin, Luxemburgo, Trotsky, Luckács, y Gramsci sobre el problema de la conciencia de clase y el papel del partido revolucionario en la elevación de esta conciencia, nos permite tener una referencia teórica fundamental para desarrollar la ciencia marxista respecto al llamado factor subjetivo, que seguramente serán enriquecidas ampliamente por las experiencias de los movimientos de fin de siglo, particularmente en Europa, pero también del movimiento obrero en general.

En este sentido, Mandel sostiene que, la teoría leninista de la organización con las aportaciones teóricas hechas por estos revolucionarios constituyen la ciencia marxista del factor subjetivo, ya que la teoría leninista de la organización no sólo parte de la necesidad de mantener orgánicamente unidas las fuerzas del proletariado, a distintos niveles, sino que al mismo tiempo, es la consecuencia del desarrollo de la conciencia de la clase y su principal promotor en términos amplios, y por tanto la 'cuna de las'

direcciones (vanguardia obrera y, vanguardia revolucionaria), en términos concretos.⁷²

La importancia de esta tarea del partido se entiende con plenitud cuando se reconoce que el proletariado no cuenta con una conciencia crítica latente, sino que su percepción del mundo en general esta fundamentalmente construida por la de la clase enemiga, y por ello no se puede esperar que el proletariado desarrolle en forma automática su conciencia⁷³ en un ritmo de profundidad paralelas a las que pueden caracterizar a las crisis económicas, creer lo contrario implicaría que sólo se tendría que esperar una fuerte crisis económica con la seguridad de que terminaría en un proceso revolucionario, y con ello se anularían las tareas históricas que el partido debe cumplir en el terreno de la lucha ideológica y política, y por tanto su tarea pedagógica.

Sin embargo, esto último se ha probado falso en innumerables ocasiones, Lenin ha expresado "la creencia de que las luchas sean tan tempestuosas que la conciencia de las masas obreras no pueden mantenerse a la

⁷² La llamada "ciencia del factor subjetivo" es una formulación teórica pertinente para referirse a un campo de problemas específicos al interior de la conciencia social; no representa una ciencia aparte o separada de ésta, sino una parte fundamental que se designa bajo ese concepto para subrayar la importancia de la teoría sobre la conciencia y la organización revolucionaria. Las más de las veces subestimada por las interpretaciones esquemáticas y doctrinarias del marxismo que centran el análisis teórico en las llamadas "condiciones objetivas" haciendo brotar de ellas en forma automática o evolutiva la imposibilidad (inmadurez) o inevitabilidad (teleología) de la revolución y su complemento la reducción del marxismo a un academicismo desligado de la praxis. Frente a éstas lecturas del marxismo desarrolladas por el stalinismo, sostenemos la dialéctica materialista expuesta por Marx en su 3ª tesis sobre Feuerbach que dice: "La teoría materialista de que los hombres son producto de las circunstancias y de la educación, y de que, por tanto, los hombres modificados son producto de circunstancias distintas y de una educación modificada, olvida que son los hombres, precisamente, los que hacen que cambien las circunstancias y que el propio educador necesita ser educado. Conduce, pues, forzosamente, a la división de la sociedad en dos partes, una de las cuales está por encima de la sociedad (así, por ej., en Roberto Owen).

La coincidencia de la modificación de las circunstancias y de la actividad humana sólo puede concebirse y entenderse racionalmente como *práctica revolucionaria*." K. Marx, "Tesis sobre Feuerbach", *Obras Escogidas*, Edit. Progreso Moscú, s/f, p.24

⁷³ Aunque debe reconocerse desde una posición materialista de la conciencia, que existen rasgos de la conciencia socialista en la clase obrera determinados por las formas de producción como es el caso del trabajo en cooperación. De este modo la acción del partido no opera sobre una base voluntarista sino objetiva.

velocidad del proceso.”⁷⁴ Luckács coincide con esta idea cuando afirma que: “el desarrollo subjetivo del proletariado queda en muchos casos retrasado respecto de la velocidad de la crisis objetiva.”

Por eso, se reitera la tesis de Mandel en el sentido de que el proceso de preparación de la conciencia, es un antecedente largo y sinuoso de esas grandes “luchas tempestuosas”.

Este proceso de preparación se produce a través de la acción cada vez más organizada y autónoma del proletariado mismo, conjugada con una -cada vez mayor- comprensión de su condición histórica, esto es lo que Luckács plantea como la relación entre el “objetivo último” y el “movimiento”, la teoría y la práctica, que tienden a presentarse -dice él- bajo formas paulatinamente más evolucionadas y contenidos que varían en cada etapa de la lucha revolucionaria.

Así como el origen del partido proletario se encuentra en la evolución de la propia lucha de clases, el partido proletario es una expresión de la evolución de la conciencia de clase y de la madurez política de la vanguardia. Pero al mismo tiempo -dice Luckács- el acierto de las formas organizativas puede convertirse en un factor que acelere extraordinariamente el proceso, en la medida en que la organización logre que las experiencias cotidianas de la lucha conduzcan a concluir en cada miembro del partido la necesidad de la unidad y adecuación de las formas de lucha. También en la medida en que la propuesta organizativa leninista rebase las experiencias nacionales y plantee la unidad internacional de la clase, permitiendo que la conciencia de la vanguardia -principalmente- asimile las experiencias históricas de la clase en su conjunto, combinando un análisis crítico continuo a través de las discusiones que el partido mundial de los trabajadores produce en su seno e impulse fuera de él, fundamentándose en la teoría marxista, concebida siempre ésta como una teoría dinámica y autocrítica

⁷⁴ LENIN citado por Luckács en *Historia y Conciencia de Clase*. Op. cit., p 114.

El partido bajo esta concepción, juega un papel dialéctico sumamente complicado, en donde transformación y adecuación de las formas organizativas, así como desarrollo de la conciencia de las masas y la vanguardia van estrechamente vinculadas, y en donde se juega constantemente con la dialéctica retroalimentadora, entre transformación ideológica del sujeto, su actividad revolucionaria, y los propios cambios que *se produzcan en la realidad.*

4.3 Vínculo pedagógico entre el partido, las masas y la vanguardia.

La lucha de clases en general aporta un cúmulo de experiencias muy variadas a los individuos. Estas experiencias en un primer momento, producen una conciencia sindicalista, economicista que potencialmente puede transformarse en una conciencia revolucionaria. Cada sujeto, dependiendo de un gran número de factores avanza en esta conciencia y adquiere un compromiso derivado de ella. Es decir, que el avance de la conciencia del proletariado y de sus aliados históricos no es homogéneo y tampoco lineal

Mandel sostiene que cada sector⁷⁵ requiere de sus propios métodos de instrucción, pasa a través de sus propios métodos de aprendizaje y recrea sus propias formas de comunicación hacia el resto de la clase y hacia el espacio de la producción teórica, la gran tarea que la teoría leninista asigna a la organización es precisamente expresar prácticamente y sintetizar teóricamente estas tres formas pedagógicas.

⁷⁵ A grandes rasgos: masa de obreros, obreros avanzados o vanguardia en el más amplio sentido del concepto y que han logrado un primer grado de organización y finalmente, los cuadros revolucionarios organizados, tanto obreros como intelectuales, cuya principal actividad es la revolucionaria, y que además supone al menos cierta formación en la teoría marxista.

La concepción de Lenin sobre la conciencia de clase fue transformándose rápidamente en los primeros años del siglo al calor de los acontecimientos, y ya para 1905 después de la revolución en la Rusia zarista, explica la formación de la conciencia de las masas a partir de sus propias experiencias revolucionarias concretas, es decir, Lenin reconoce a partir de la gran experiencia de la revolución de 1905 que la conciencia es profundamente práctica.

Ciertamente las masas aprenden el gran valor de la autorganización, de la acción unitaria, solidaria, firme y autónoma políticamente frente a las instituciones burguesas, sólo a través de la acción ésta, sobre todo cuando es exitosa infunde confianza y aumenta la combatividad, sin embargo, no todas las acciones de las masas les permiten adquirir una conciencia que las prepare para la lucha revolucionaria. Esto se debe a la limitación de las acciones espontáneas⁷⁶, pues las masas lo que buscan en estas luchas es la satisfacción de las demandas inmediatas, que tienden generalmente a no ir más allá del ámbito del espacio social burgués.

Así pues la conciencia ni le llega de fuera a la clase obrera, ni tampoco es un virus en estado latente que sólo requiera de condiciones ambientales para desarrollarse, la conciencia tiene que reelaborarse, construirse, etc., en un proceso harto delicado "... este proceso de toma de conciencia implica una terrible crisis ideológica interna del proletariado"⁷⁷

Las experiencias del enfrentamiento político, conjugadas con, las de la vida cotidiana, la vida cultural en sentido amplio y, la vida laboral, van constituyendo gradualmente una parte de la conciencia en los individuos, cuyos contenidos generan constantemente contradicciones con la ideología burguesa impuesta, "de las experiencias diarias... extraen las conclusiones

⁷⁶ Esto es potencialmente cierto. Aunque existen ejemplos de movimientos espontáneos no meramente reivindicativos muy importantes: el movimiento estudiantil y obrero de mayo de '68 en Francia, o la insurrección obrera anarquista en Cataluña durante la guerra civil, que son característicos del movimiento espontancista milenarista.

⁷⁷ LUCKÁCS, G. Op. cit. p. 113. Subrayado nuestro.

elementales acerca de la necesidad de la solidaridad de clase, la acción de clase y la organización de clase.”⁷⁸

Sin embargo decíamos, estas experiencias inmediatas y cotidianas de vida y de lucha no garantizan por sí mismas la adquisición de la conciencia revolucionaria, por ello, se requiere de una mediación que permita que, estas experiencias parciales se unan -en la conciencia de cada hombre- al conjunto complejo de la realidad, un puente que se tienda entre la acción parcial y la teoría globalizadora, en particular este es el papel que les toca jugar tanto a la vanguardia como al partido revolucionario.

Este último, es el que concreta en forma más directa, la teoría en un “movimiento teórico-práctico organizado”⁷⁹, es el que permite que la conciencia de clase más alta manifestada en una teoría, tenga la posibilidad de expresarse en algún momento como una acción real de las masas, es decir, el partido es un instrumento que permite por un lado, superar la conciencia psicológica de las masas, y en otro sentido, arribar a lo que en Luckács se conoce como la conciencia posible.

La teoría leninista de la organización entonces, plantea ciertos requisitos organizativos fundamentales para que el partido pueda cumplir con su papel; el partido como intelectual colectivo debe internacionalizar su acción, es el instrumento con el cual, el proletariado sintetiza la totalidad de sus experiencias y concentra el análisis del desarrollo capitalista concreto

A través del partido se mantiene una estrecha y sistemática participación directa en las luchas que permiten una selección constante de los cuadros y la posibilidad de irradiar el programa revolucionario a la vanguardia del movimiento de masas. La estructura organizativa del partido debe permitir la participación del conjunto de sus miembros en todos los niveles diluyendo la división del trabajo impuesta por el capital que separa la

⁷⁸ MANDEL, *op. cit.*, pp.63-64

⁷⁹ LOWY, *op. cit.*, p.13

producción intelectual de su aplicación práctica, provocando la formación de grupos especializados.

El partido leninista tiene entonces como tarea, elaborar una política siempre fundamentada en un análisis teórico claro; al mismo tiempo, crear los puentes a través de los cuales sea posible que dicha producción teórica contribuya en los tránsitos ideológicos que hacen posible, tanto a la masa, como a la vanguardia, en sus respectivos niveles, pasar de estados de conciencia psicológica, inmediatesta, parcial, etc., a la conciencia posible sintetizada en las constantes elaboraciones de la teoría marxista

Estos puentes en Trotsky se plantean como las demandas de transición, elementos sustanciales del programa que el partido revolucionario debe elaborar a partir de un profundo análisis de la realidad concreta y de los principios políticos generales de la teoría marxista de la revolución. Ello requiere obviamente de una gran capacidad teórica, de un arraigo profundo en el movimiento de masas, particularmente entre la clase obrera y una gran democracia al interior del partido; estas demandas exigen una gran sensibilidad para reconocer el nivel de conciencia histórico de las masas y de su vanguardia, pero sin perder de vista que son los elementos que permitirán profundizar dicha conciencia en la medida en que el movimiento adopta demandas cuyo contenido lesiona cada vez más profundamente al capital

La vanguardia obrera, es una de las vías fundamentales que permiten la transmisión de éstas demandas -producto teórico del partido- hacia el conjunto de la clase, principalmente, "la inyección gradual de (las demandas de transición) hacia la lucha de masas puede ser traída a colación sólo a través de los esfuerzos de una masa amplia de obreros avanzados que estén estrechamente vinculados a las masas, y que son quienes diseminan y publican estas demandas (que en general no surgen espontáneamente de la experiencia diaria de la clase)... la experiencia de los obreros avanzados... los acerca a comprender la insuficiencia de la actividad que busca meramente reformar a la sociedad existente en vez de abolirla... La actividad de la vanguardia revolucionaria es capaz de posibilitar...

cruce este umbral (pero puede) jugar este papel sólo cuando es igual a la magnitud de sus tareas, es decir, si el contenido de su actividad teórica, propagandística y literaria corresponde a las necesidades de los obreros avanzados, y si la forma de esta actividad no tergiversa las leyes de la pedagogía (evitando ultimatums). Al mismo tiempo, este tipo de actividad debe ser vinculada a la actividad de índole práctica y a una perspectiva política, facilitando... la verosimilitud de ambas, la estrategia revolucionaria y la organización."⁸⁰

La vanguardia proletaria en general, es la capa de trabajadores cuyo nivel de conciencia es mayor que el promedio; estos trabajadores mantienen una actividad política mucho más continua y clara que el resto de la masa, en gran parte su comprensión de la realidad esta basada en las experiencias empíricas de la lucha cotidiana, sin embargo, es tarea del partido introducirlos en el análisis marxista, prepararlos teóricamente tomando en cuenta sus propias características como sector, así como las condiciones contextuales.

Esto plantea un doble problema al partido, por un lado, la propia formación teórica marxista de los militantes que participan con las vanguardias de los movimientos, y por otra parte, una formación mínima pedagógica que facilite el trabajo del militante, quien debe buscar transformar esa predominante conciencia pragmática y parcial, adquirida a través de las experiencias cotidianas de la dirección obrera, en una conciencia científica.

La transformación de las luchas de las grandes masas -dice Mandel- en luchas revolucionarias es el resultado de un factor cuantitativo, pero también de la formación de una capa de obreros avanzados, que sobre la base de la etapa de conciencia que han alcanzado, sean capaces de arrastrar a las masas en torno a objetivos que desafían la continuidad de la existencia de la sociedad burguesa y del modo de producción capitalista. De ello se deriva la importancia capital de establecer un sólido vínculo entre el núcleo

⁸⁰ MANDEL, op. cit., pp. 63-64.

revolucionario y los obreros avanzados, y de la integración de la acción de estos con el de las masas.

La integración de estos tres niveles de conciencia es una de las grandes tareas del partido revolucionario. Y es a través del programa de transición que se puede lograr en la medida en que la organización exprese en dicho programa una correcta interpretación de las condiciones históricas objetivas, y al mismo tiempo, logre plasmar una interpretación correcta de las necesidades subjetivas de las masas.

El partido leninista así concebido requiere de un proyecto de formación⁸¹ de sus militantes que los arme teóricamente, y con ello garantice las condiciones necesarias para que se desarrolle en su seno la ciencia revolucionaria dinámica, crítica y autocrítica, capaz de poner a prueba su derecho a existir en la propia confrontación de la lucha de clases; para que cumpla su papel de mediador entre la teoría y la práctica, que se encuentre capacitado para distinguir y enfrentar la práctica oportunista desprovista de fundamentos teóricos así como la teoría idealizada subestimadora de la potencialidad de las masas y portadora de la ideología burguesa de las élites intelectuales, es el caso por ejemplo del caudillismo en todas sus expresiones.⁸²

La formación de los cuadros del partido es -por todo esto- un problema sumamente complejo, generalmente poco analizado por las organizaciones revolucionarias y en casos extremos -desafortunadamente muy comunes en la izquierda socialista- francamente descuidado.

⁸¹ Armar teóricamente no debe significar la transmisión o instrucción de un saber al modo de la doctrina escolástica tal y como lo ha hecho el stalinismo y la socialdemocracia, sino el proceso de aprehensión de ese saber (el método), realizándose en la discusión, el debate y la crítica de la teoría y la práctica en una espiral ascendente.

⁸² Desde luego se tiene claro que no es lo mismo hablar de la figura del caudillismo que de la del dirigente, dado que no es el caso desarrollar aquí este tema se señalaría sintéticamente que, en el caso del caudillo existe una clara sustitución de las masas o del conjunto de la organización, etc. tanto en el proceso de análisis como en el de las decisiones, de hecho es profundamente autoritario; mientras que el dirigente es esencialmente un representante que ejerce la autoridad obedeciendo el mandato de sus representados.

La escuela de cuadros revolucionaria más completa y efectiva es -planteado en términos teóricos- el partido mismo en su conjunto; en él cada instancia organizativa, cada momento histórico son lugares y momentos de aprendizaje para sus miembros, siempre y cuando se establezcan las mínimas condiciones de democracia en la información, en la discusión y en la toma de decisiones, en lo interno; y por otra parte, se logre ese indispensable y no menos complejo vínculo con el movimiento de la clase en forma global.

La escuela de cuadros del partido, en ese sentido, toma una especial importancia por ser la instancia explícitamente pedagógica de la organización. El partido debe entonces, construir un proyecto educativo, conciente y ampliamente discutido en su seno. Proyecto que recoja el análisis que la organización elabore; que se plantee concientemente las dificultades y limitaciones que el proceso educativo enfrenta en cada momento histórico concreto; y de las necesidades impuestas por las características desarrolladas a través de las experiencias sectoriales que los distintos núcleos del partido viven, etc.

Por lo pronto, se puede concluir: que la formación política de los militantes revolucionarios no puede ser concebida sólo en aquellos aspectos que pudiesen ser considerados como un asunto académico, es decir, no es posible desarrollar la conciencia revolucionaria a partir exclusivamente de la lectura de libros y la realización de discusiones teóricas, conferencias y cualquier otro tipo de evento de este tipo, aunque sin duda son absolutamente necesarios. Pero es la praxis revolucionaria el método por excelencia para la formación de conciencias revolucionarias, es decir, la unidad dialéctica de teoría y acción transformadora. En ese sentido, los alcances de las escuelas de cuadros son determinados por las condiciones históricas que rodean al partido, al militante y a la clase. Tomando en cuenta la tesis leninista de que las revoluciones facilitan el aprendizaje político de las masas, es posible agregar que será más fácil consolidar la formación

teórica de los cuadros que han experimentado luchas políticas más radicales y amplias.

Aún así es necesario reconocer que este proceso tiene cierto grado de relatividad e individualidad en términos inmediatos, pues en el aprendizaje no sólo intervienen las experiencias más cercanas del sujeto sino de una u otra forma su historia de vida, es decir, elementos como el origen de clase, la tradición de lucha entre las generaciones en el grupo social en el que se desarrolló, el contexto histórico nacional e internacional que le tocó a su generación vivir, etc. y con ello qué tanto quedó reafirmada la ideología burguesa, el grado de contradicciones con las que se impuso, etc.

La escuela de cuadros puede ser un instrumento muy eficaz de formación de militantes si cuenta con un proyecto filosófico, pedagógico-político adecuado, que le permita hacer un trabajo estable, basado en las necesidades que impone la realización del programa político del partido en la realidad concreta. Y por supuesto, si se desarrolla en el contexto de un partido democrático, disciplinado, centralizado, en donde se encuentren ampliamente representados los distintos sectores de los trabajadores y demás estratos oprimidos y explotados de la sociedad, con un programa claramente proletario y una práctica coherente con dicho programa⁸³. La ausencia de estas condiciones vacía de contenido real a los proyectos pedagógicos porque -entre otras cosas- divorcia teoría y práctica, disminuye su efectividad, lo convierte en un rito y muy probablemente se llegue al extremo de marginar esta tarea partidaria frente a otras, bajo el pretexto de resolver prioridades, vitales para la organización.

⁸³ Se plantean estos requisitos en general dando por hecho que regularmente el partido tendrá una y mil dificultades para realizarlas. Habrá tropiezos, errores, etc. Lenin advertía la imposibilidad de encontrar un partido revolucionario sin problemas de democracia. Pero otra cosa, es cuando estas condiciones tienden a deslavarse y finalmente a ser abandonadas, ya sea por omisión cotidiana o por decisión política conciente.

BIBLIOGRAFÍA CAPÍTULO II

ENGELS, Federico. *Sobre la acción política de la clase obrera*. Obras Escogidas. Edit. Progreso Moscú, URSS.

CHÂTELET, François. *Los marxistas y la política. Las metamorfosis de la revolución (1843-1917)*, Madrid, Edit. Taurus, 1977.

GRAMSCI, Antonio. *Pensamiento político*. "El partido. (Pensamiento político)." México, Edit. Mtz. Roca, 1977

LENIN, Vladimir Ilich. *¿Qué Hacer? (problemas candentes de nuestro movimiento)*. Pekín, Edic. enLenguas Extranjeras, 1975.

LOWY, Michel. *La teoría de la revolución en el joven marx*. México, Edit. Siglo XXI, col. biblioteca del pensamiento socialista, 1979.

LUCKÁCS, George. *Historia y conciencia de clase*. México, Edit. Grijalbo, 1969.

MANDEL, Ernest. *La teoría leninista de la organización*. México, Edit ERA, serie popular no. 14, 1976.

MARX, Karl. *En torno a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel*. México, Edit. Grijalbo, colección 70 no.27, 1968.

Manifiesto del Congreso de Fundación de la IV Internacional. Partido Mundial de la Revolución Socialista, Programa de Transición, 1938. México, Edit. Cultura Obrera, 1973.

TROTSKY, León. *Clase partido y dirección (1940)*. "Por qué fue derrotado el proletariado español". México, Edit. Cultura Obrera, 1973.

"Las ideas de las clases dominantes son en cada época las ideas dominantes, es decir, la clase que ejerce el poder material dominante en la sociedad resulta al mismo tiempo la fuerza espiritual dominante. La clase que controla los medios de producción material, controla también los medios de producción intelectual, de tal manera que en general las ideas de los que no disponen de los medios de producción intelectual son sometidos a las ideas de la clase dominante"

KARL MARX

IDEOLOGÍA ALEMANA

"Hoy se acercó el jefe a la máquina. Me señaló la caja de herramientas y dijo ¿qué quiere decir aquel letrado? Yo, fingiendo no saber nada, ¿cuál letrado? Este, dice tomándome de la chaqueta del overol. Sobre la caja está escrito <viva la revolución, debemos cambiar la sociedad, echar a los monstruos, echar a los ladrones>. En seguida empieza el sermón: Di Ciaula, esto es cosa tuya, tienes que acabar con estos letrados, si no un día de estos me vas a obligar a ir con el jefe de personal, tienes que acabarla de una vez por todas, no te hagas el desentendido porque sé que fuiste tú, sólo tú haces estas cosas y aquí ya sobrepasamos los límites, entendiste, los límites, entendiiste, los límites.

En seguida le digo: oye cálmate,

¿acaso maté a alguien, golpeé a alguien, rompí algo?

Es inútil que te hagas el encabronado, no me grites, cuando dejamos sudor y sangre, sangre verdadera, sangre roja sobre las máquinas y en el piso, sobre las cajas de herramientas, todo va bien, todo está normal, pero cuando trazamos con una inocente pluma nuestro pensamiento, en seguida se retuercen, por favor vete, nadie te obliga a leer ese letrado, para mí significa mucho, me hace compañía, me sostiene, me da una razón para vivir, es una parte de mí mismo, ustedes querrian sólo robots idiotas junto a las máquinas, pero nosotros tenemos cabeza,

a mí éste letrado me demuestra que todavía soy un ser pensante, uno que tiene ideas propias y no está rumiando ideas de otros, por favor vete, ve a cagar el palo a otra parte."

TOMMASO DI CIAULA

OVEROL AZUL

(rabias, recuerdos y sueños de un obrero del sur de Italia)

III. Producción y reproducción ideológicas, las tareas y problemas pedagógicos del partido leninista y apuntes para una pedagogía militante.

I. En relación al contenido desarrollado en el presente capítulo.

La efectividad de la acción política del partido proletario depende de la transformación del nivel de conciencia de las masas trabajadoras y de su vanguardia, quiénes deben trascender el nivel de lo inmediato tanto en su visión de la realidad como en los objetivos que se proponen conseguir. Dicha tarea es realmente complicada ya que significa el combate contra los niveles de la pseudoconcreción impuestos a las masas y con los cuales rigen sus vida cotidiana: laboral, política, ética, íntima y en general en todos los sentidos, y es contra ese fardo que la vida educativa del partido proletario debe trabajar y aspirar a ser lo más efectiva posible. Lo que decía Antón Chéjov de los campesinos podría ser textualmente aplicado a la clase obrera " Permítame hacer una advertencia contra el romanticismo: por mis venas corre sangre campesina, así que no puedo usted sorprenderme con virtudes campesinas."⁸⁴

El objetivo en las próximas páginas es contextualizar ésta acción pedagógica del partido, haciendo algunas reflexiones sobre las características de las ideologías impuestas a las masas explotadas, sus instancias y mecanismos de reproducción y los resultados en la conducta de dichas masas.

Asimismo, se incorpora una serie de reflexiones sobre los ámbitos que en el partido tienen una función educativa ya sea consciente o no. Se incluyen como parte de estas reflexiones los criterios filosóficos y metodológicos

⁸⁴ Citado por HOGGART, Richard: en *La cultura obrera en la sociedad de masas*. Ed. Grijalbo, México, 1990. p 23

fundamentales en una pedagogía que se plantea como objetivos existenciales crear conciencias críticas, reflexivas y transformadoras. Sobre este último punto se utilizan dos fuentes por un lado, el trabajo de pedagogos profesionales como Margarita Pansza, que desarrolla una visión crítica del curriculum. Dicha versión con algunas adaptaciones ha sido útil para establecer parte de la metodología y conceptos que son necesarios en la *crítica o la planeación educativa, incluso en un partido político.*

La otra fuente se refiere a las experiencias de los *educadores populares* relacionados con la *Teología de la Liberación*, dichas experiencias están más vinculadas con nuestro trabajo, y fueron un gran apoyo en el establecimiento de los criterios metodológicos y conceptuales antes mencionados⁸⁵.

Finalmente, el orden responde a que metodológicamente es necesario reconocer las formas que adoptan las ideologías dominantes en las conciencias oprimidas, así como los mecanismos de producción y reproducción de dichas ideologías como punto de partida para definir metodológicamente las tareas pedagógicas del partido.

1.1 La reproducción ideológica de las relaciones Sujeto-sujetador, sujeto-sujetado.

En relación a la conciencia del proletariado dice Paulo Freire "Los oprimidos son seres inauténticos, duales, que alojan al opresor en sí mismos. Su cultura es una cultura inorgánica, múltiple, dispersa, yuxtapuesta y

⁸⁵ Se hace referencia en general a las experiencias que han desarrollado las comunidades cristianas de base, como fue en el caso de Nicaragua, en donde estos grupos "abrieron brecha" al FSLN, trabajando primero con las comunidades en donde posteriormente llegaba el Frente a hacer trabajo político abiertamente, según versión ofrecida en conferencia de miembros del Comité Oscar Arnulfo Romero. También en México han tenido un trabajo muy abundante que se ha traducido en una serie de escritos algunos de los cuales fueron consultados para la realización de este trabajo.

parcializada, de una gran dispersión derivada del carácter subalterno del proletariado, es una cultura asistemática porque de lo contrario sería la expresión de una cultura hegemónica que conduciría a la formación de una auténtica cultura popular nacional. Es políticamente ambigua porque se entrecruzan posiciones conservadoras y progresistas simultáneamente. Donde las clases dominantes imponen su visión de clase, ésta se combina con sedimentos culturales antiguos reciclados por la cultura del pueblo, de forma inconciente y por tanto es acrítica. Muestras de esto son las concepciones compartidas por todas las clases sociales como: la inferioridad femenina, la necesidad de la autoridad, las rivalidades étnicas y raciales, la resignación, etc.⁸⁶

El pensamiento del pueblo es como le dicen, y su aspiración es ser como el opresor. En principio, tiende a ser opresor o subopresor, en lugar de buscar su liberación en la lucha. Desea en realidad ser hombre pero han vivido inmersos en la pseudoconcreción y en este nivel la liberación parece estar en el papel del opresor.

El "hombre nuevo" para los oprimidos no es el hombre que debe nacer con la superación de la contradicción, al transformar la realidad opresora. Para ellos, el "hombre nuevo" son ellos mismos, en el papel de opresores. Los patrones de vida de las clases dominantes son sumamente atractivos, y provocan una necesidad compulsiva por imitarlos. Esta atracción es especialmente fuerte en los oprimidos de los estratos medios que anhelan llegar a ser como el "hombre ilustre" de la llamada "clase superior". Es común que cuando sujetos de estos sectores se definen políticamente por el proletariado lleven inconcientemente las huellas de los prejuicios, sus deformaciones, entre las que se encuentra su desconfianza a que los trabajadores u otros sectores del pueblo puedan pensar correctamente, aunque frecuentemente aprenden a simular una relación de supuesto respeto,

⁸⁶ NUÑEZ, H. Carlos. *Educación para transformar, transformar para educar*. Editorial Red Nacional de Educación Popular, México, p.115

sin embargo, están convencidos de que son propietarios del saber revolucionario, y de que es su tarea histórica proporcionarlo al movimiento, pero precisamente por los intereses del mismo y para "no cometer" errores lo mejor es que "los que sí saben" decidan aún con maniobras o mentiras si fuera necesario.

Esta posición no es más que el extremo de dos polos que se complementan pues, por otra parte, la constante frustración que provoca la inhibición de la acción decisiva y creativa del oprimido en todos los ámbitos de su vida, crea una necesidad de restablecer la capacidad de acción, aunque ésta sea inconcientemente fetichizada, al someterse a una persona o grupo que tenga el poder y con el que se identifican, creando una participación simbólica, se crea la fantasía de que se actúa, cuando en realidad sólo se someten a los que actúan convirtiéndose en un apéndice de ellos.

Así se explica la búsqueda del "Salvador", del "Caudillo" con formas místicas de explicación del mundo. Esta confusión hace perder al sujeto sus raíces sociales y la dirección de su comportamiento.⁸⁷

"Así como hay una apropiación injusta del producto social, también hay una distribución desigual del saber acumulado por la sociedad. En esta distribución desigual del saber que se genera en la sociedad a cada clase se le entrega algo distinto que garantiza la lógica de la dominación y la explotación. Se institucionaliza la separación del trabajo manual del intelectual, la división entre productores (y transmisores) de conocimientos y los productores directos de los bienes (mercancías). La ciencia ya no está en la cabeza de los trabajadores sino que actúa sobre ellos a través de las máquinas. El capital entonces absorbe el saber, las habilidades y todas las fuerzas productivas generales del cerebro social, y se opone al trabajo."⁸⁸

El mismo Adam Smith a pesar de ser un teórico de la economía de mercado, reconoce el empobrecimiento que provoca la división del trabajo en

⁸⁷ PAULO. Freire. *Pedagogía del oprimido* Siglo XXI. México. 1974, p.82.

⁸⁸ Karl Marx. *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política.*(Grundrisse) Siglo XXI. editores. México. 1971, p.

el hombre, su limitada visión del mundo y de la vida debido al minúsculo mundo en el que se concentra toda la atención del trabajador durante una parte importante de su vida.⁸⁹

Los trabajadores están convencidos de su poco valor, de su incapacidad, se consideran flojos e indolentes, debido a que no cuentan con otra definición del saber que la que les impone el poder. Las relaciones de producción son la materialidad sobre las que descansan las ideologías dominantes, esta materialidad se convierte en *evidencia*⁹⁰, en la "naturalidad" de las condiciones de los trabajadores en general que, a su vez, generan formas de comportamiento en todos los sujetos inmersos en ellas, comportamiento que *evidencia* esta naturalidad tanto de las relaciones de producción como de las condiciones de trabajo, cerrando así un ciclo que se retroalimenta.

En el opresor se crea -dice Freire- una conciencia posesiva del mundo y de los hombres, que no sólo es ideal sino directa, concreta y material. El opresor está convencido de que todo se reduce a su poder de compra, el dinero es la medida de todas las cosas, y su objetivo existencial el lucro. Pero para lograr dichos objetivos y mantener esta concepción del mundo que es su materialidad tiene que someter a cualquier aspiración individual que rompa con este esquema.

Es decir tiene que dominar, pero para dominar tiene que matar partes esenciales de la condición humana de los oprimidos: la ansiedad de búsqueda,

⁸⁹ Adam Smith. *Moral y filosofía política*. (1763) Citado por István Mészáros en *La teoría de la enajenación en Marx*. Editorial ERA, col. El hombre y su tiempo. México, 1978, p.277.

⁹⁰ "La ideología aparece así conformando prácticas que sostienen formas de dominación que, a su vez, sostienen formas de producción capitalista, es decir, formas de explotación. Inscritas todas sus prácticas en una ideología, el individuo no reconoce a ésta como tal, como ideología." Son estas prácticas en el contexto de una visión fetichizada de las relaciones humanas y la no identificación de la ideología como tal, lo que provee de evidencias que naturalizan las relaciones sociales reificadas. Rafael S. Guillén Vicente. *Filosofía y educación (prácticas discursivas y prácticas ideológicas)*, (sujeto y cambio históricos, en libros de texto oficiales para la educación primaria en México). Tesis de Licenciatura en Filosofía México, 1980, p. 81

la inquietud, el poder de creación, la conciencia, en síntesis mata la vida⁹¹. Humanización y libertad *auténticas*⁹² son en las clases subalternas, verdaderos actos subversivos, provocan en el opresor una ansiedad irrefrenable por controlarlos constantemente⁹³. En la medida en que dicho control se hace efectivo los oprimidos se transforman en "objetos". Y si el individuo se resiste, el poder ha establecido espacios para confinarlo: reformatorios, manicomios, cárceles, cementerios.

El objetivo de los mecanismos de reproducción ideológica es que el oprimido se reconozca siempre bajo el sometimiento a un *Sujeto-sujetador*: Dios, padre, maestro, Estado, patrón, etc.; puede ser *Sujeto-sujetador* de otros: hijos, obreros, alumnos, subordinados, etc., estas evidencias del poder identificadas y asumidas como "naturales" serán reproducidas como tales en cada relación que se establezca entre *Sujeto* y los *sujetos*. El individuo es convocado para que se someta voluntariamente, para que acepte la jerarquía frente al Sujeto, así como las jerarquías entre los mismos sujetos, en síntesis, para que se reconozca, actúe y ocupe dócilmente el lugar que le fue conferido en las relaciones sociales de producción.⁹⁴

En el caso -que se señalaba líneas arriba- de los estratos medios definidos por el polo del proletariado, es claro que reconocerse como el

⁹¹ Es lo que Erich Fromm en *El corazón del hombre*, llama la conciencia necrófila.

⁹² En relación al concepto burgués de libertad dice Rafael S. Guillén: "La 'libertad', valuarte de la ideología jurídico-política burguesa, es necesaria para la reproducción de las condiciones capitalistas de producción. La 'libertad' y la 'igualdad' además de ocultar la verdadera naturaleza del proceso de trabajo, permiten su funcionamiento, realiza la dominación burguesa al unificar a los individuos libres e iguales. Claro, sólo 'iguales' de derecho, pero desiguales de hecho Rafael S. Guillén V. *Ibidem*, p.70.

⁹³ "...este control... es ejercido... sobre todo como el resultado del mecanismo diario de la economía y la sociedad existentes y su efecto sobre la conciencia de los oprimidos... a través de la internacionalización de las relaciones mercantiles, que está unida a la cosificación de las relaciones humanas resultante de la extensión generalizada de la producción de mercancías y la transformación de la fuerza de trabajo humana en una mercancía, y de la extensión generalizada de la división del trabajo bajo las condiciones de la producción de mercancías. También... de la fatiga y del embrutecimiento... y del carácter enajenado del trabajo." Ernest Mandel, *La teoría leninista de la organización*. Editorial ERA. serie popular. México. 1974. P.p. 13-14

⁹⁴ GUILLEN, V. Rafael S. *Op. cit.*, p.p. 73-79

propietario del saber frente a "ignorantes" a los que hay que "salvar", significa reconocerse como Sujeto-sujetador frente a sujetos-sujetados, por tanto significa reproducir las relaciones de dominación existentes entre individuos que exteriorizan un discurso que convoca a la acción organizada para acabar con dichas relaciones de poder⁹⁵. La falsificación de las relaciones democráticas es un peligro constante en todas las organizaciones que se crean con el fin de transformar la sociedad. Debido por una parte, a la homogeneidad de las ideologías burguesas. Cuando a Lenin se le planteaba el problema de por qué los movimientos obreros, corrían con cierta facilidad el riesgo de que las ideologías burguesas los influyeran y desviaran de sus auténticos objetivos de clase, él respondía: "por la sencilla razón de que la ideología burguesa, por su origen, es mucho más antigua que la proletaria, porque esta estructurada por múltiples costados, y porque dispone de medios de difusión incomparablemente más numerosos."⁹⁶ Incluso también se debe a la difícil pero absolutamente necesaria alianza entre los intelectuales orgánicos y el proletariado, en una sociedad donde el control del saber es parte del poder.

Por otra parte, parafraseando a Gramsci: la conciencia (del individuo) no es algo "individual" (y menos algo individuado), es el reflejo de la fracción de la sociedad civil en la que participa, de las relaciones sociales, en que liga la familia, el vecindario, el poblado, o alguna otra comunidad, refleja relaciones civiles y culturales diversas y antagonismos.⁹⁷

⁹⁵ En relación a este problema de la clasificación que se hace de los trabajadores particularmente obreros y campesinos como absolutamente ignorantes dice Freire: "Nadie ignora todo, nadie sabe todo. La absolutización de la ignorancia, además de ser la manifestación de una conciencia ingenua de la ignorancia y el saber, es instrumento del que se sirve, la conciencia dominadora para arrastrar a los llamados 'incultos', 'los absolutamente ignorantes' que, 'incapaces de dirigirse', necesitan de la 'orientación' de la 'dirección', de la 'conducción' de los que se consideran a sí mismos 'cultos y superiores'. Paulo Freire, *La educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI editores, México, 1982, p. 101

⁹⁶ LENIN, V. I., *¿Qué hacer?*, Obras Escogidas, Editorial Progreso, Moscú, 1979, p. 148.

⁹⁷ GRAMSCI, Antonio. *Los intelectuales y la organización de la cultura*. Juan Pablos Editor, México 1975, p. 117

Las relaciones sociales de producción capitalistamente reificadas (cosificadas), no se reproducen automáticamente. Es a través del complejo sistema educativo de la sociedad que se producen y reproducen los valores. Cada individuo interioriza las presiones exteriores, adopta las perspectivas generales de la sociedad de consumo como límites incuestionables de sus propias aspiraciones y es entonces que dentro de este marco determina sus propios objetivos y fines específicos.

El marco del derecho impuesto desde el exterior aparece, entonces, como una necesidad social, en forma abstracta y enajenada⁹⁸, divorciada del hombre real, coartante de la autodeterminación interna o moral propiamente dicha⁹⁹. El llamado a asumir la legalidad voluntariamente se hace a través de un conjunto complejo de instituciones, cuyos sistemas de información y saber actúan, lo que algunos filósofos llaman *Formaciones Ideológicas*¹⁰⁰, instituciones que manejan *Formaciones Discursivas* específicas como el lenguaje, el cuerpo legal, la pedagogía, etc., y cuya articulación provoca efectos particulares.

Dos ejemplos significativos serían la familia y los medios masivos de comunicación. Ante la imposibilidad de participar en la órbita de las decisiones -privilegio de un grupo cada vez mas reducido- el individuo se guía por lo que se dice en la prensa, el radio, el cine y la televisión, en ellos confía, al grado de considerar la información y la visión de la realidad ahí expuestas como las verdaderas. Así es como, por ejemplo, el núcleo familiar

⁹⁸ GUILLÉN, V. Rafael. Escribe sobre la imposición de reglas en las escuelas que, como sabemos se manejan tradicionalmente con una visión del control muy semejante al del sistema carcelario o el de la fábrica en muchos aspectos: " (el estudiante) observa constantemente la implementación de un orden. Se le habla de la necesidad de ese orden, de lo difíciles e indeseables que serían las cosas sin él. El caos se identifica con lo malo, lo impensable: hay un orden para entrar al salón de clases, un orden para sentarse, para salir, para hablar, para escuchar, para jugar. Hay un orden en la distribución y 'dosificación de los conocimientos' que se imparten. Este orden cubre, incluso los espacios mas 'alejados' del poder: los baños, la salida de la escuela, los juegos, etc." *Op. cit.*, p.79

⁹⁹ MÉSZÁROS, István. *Op. cit.*, p.177

¹⁰⁰ "...instituciones diferenciadas que abarcan los diversos campos de la práctica social, (familia, escuela, sindicato, cultura, etc.). A cada Formación Ideológica corresponde una Formación Discursiva." Rafael S. Guillén V., *Op. cit.*, p.10

termina por pensar lo que se le dice, por transmitir y reproducir todos aquellos valores, costumbres, vicios, conductas, incluso con mucha frecuencia represivamente. Producto de este monstruo poderoso llamado ideología, es ese átomo aislado en que se convierte el hombre cosificado, que rinde culto a la vida privada, en una actitud egoísta que sólo persigue objetivos limitados, en una lucha interminable contra los otros.

Ahora bien, "...en una formación social, no existe solamente una ideología dominante: existen muchas ideologías y subsistemas ideológicos contradictorios, relacionados con las diversas clases en lucha. La ideología dominante (logra) dominar, de manera particular, otras ideologías y subsistemas ideológicos; lo que logra precisamente por el <bais> de los Aparatos Ideológicos de Estado."¹⁰¹

La burguesía se contenta con la garantía de que circulará una filosofía superior al interior de la propia clase, de las cuales se desprenderán subproductos que se diseminarán entre las clases subalternas a través de la religión, del folklore, etc.¹⁰²

Por otra parte, los oprimidos no son entes vacíos que sólo esperan ser llenados. La cultura dominante se entreteje con la cultura creada por las clases subalternas. El proletariado es objetivamente fuente de una concepción del mundo y de la vida, y aunque fragmentada, contradictoria y dispersa, se expresa a través de un sinnúmero de valores, costumbres y actitudes que representan en verdad sus intereses de clase y, al mismo tiempo, contradicen la cultura oficial. Dichas culturas son las fachadas exteriores de dos ideologías antagónicas, una acabada y sistemática y, por tanto, atrayente, convincente, creíble; la otra, como dijimos líneas arriba, confusa y desarticulada.

¹⁰¹ POULANTZAS, Nicous, *Fascismo y dictadura*, p.336. Citado por Tomás Vasconi en "Aportes para una teoría de la educación", en *La educación burguesa*, editorial Nueva Imagen, México, 1987, p.322

¹⁰² En este caso el concepto de folklore. Lo acuñó Gramsci para ubicar un nivel de la conciencia de los miembros del proletariado, en Angel Broccoli, *Antonio Gramsci y la educación como hegemonía*, editorial Nueva Imagen, México 1984.p 124

La ideología dominante logra intronizar sus contenidos a través de las prácticas cotidianas, en las *Formaciones Ideológicas*, reprimen los elementos de la ideología y la cultura proletarias.

Cuando el mundo de las mercancías encuentra cada vez más dificultades para realizarse como valores de cambio, las contradicciones que se generan provocan un desequilibrio en las distintas esferas de la experiencia de los sujetos abriendo con ello, una crisis de la difusión, la aprehensión y la reproducción de las ideologías dominantes

Es posible entonces que en el proceso organizativo de acción política, trabajo y lucha, el proletariado reconozca, rescate y reconsidere aquellos valores que lo liberan de su condición de sujeto-sujetado.

Pero no podrá suceder esto de manera que llegue a un punto que ponga en peligro la hegemonía burguesa y la imposición de las relaciones sociales de producción cosificadas, sin la acción de una organización que a través de un programa recoja la memoria de las experiencias y la historia del proletariado y con ello ayude a la clase a elevar su nivel de conciencia organizativa y de lucha. Que los acompañe y apoye en el descubrimiento de que identificarse con el opresor es parte de su yugo, de que es una trampa que lo convierte en cómplice del propio sistema, que lo reduce a la condición de mercancía, lo enajena, divide e incluso distorsiona la identidad nacional.

Es necesaria la acción de una organización en esa etapa que se abre, la resistencia debe transformarse en militancia política y cultural; promoviendo una creciente confianza en sí mismos, en sus capacidades. Pero como advierte Freire, sólo es posible hacerlo a través de la praxis auténtica, que no es activismo ni verbalismo (retórica), sino acción y reflexión.

2. El partido leninista un conjunto de instancias educativas.

Como se ha podido observar, los mecanismos de reproducción ideológica de la burguesía son sumamente eficaces, la hegemonía burguesa está cimentada sobre un entramado de aparatos, que si bien recogen en su seno expresiones de la lucha de clases, de la confrontación cultural y política relativamente espontánea, también es cierto que siguen reproduciendo de manera más o menos eficaz las ideologías dominantes aún en los primeros momentos de las luchas más generalizadas del proletariado. En ese sentido la clase obrera es el sujeto revolucionario sólo potencial y coyuntural relativamente determinado por el contexto en que vive dentro del capitalismo. Un sujeto así está inmerso en constantes contradicciones internas ya que por un lado está expuesto a la esclavitud asalariada y sus consecuencias: enajenación y cosificación de las relaciones humanas, y en ciertas etapas se convierte en un militante opositor e incluso radical

Estas son las razones principales que originan la idea del partido centralizado en Lenin cuya preocupación principal queda explícita en el siguiente párrafo: "La fuerza de la costumbre de millones y decenas de millones de hombres es la fuerza más terrible. Sin un partido férreo y templado en la lucha, sin un partido que goce de la confianza de todo lo que haya de honrado dentro de la clase, sin un partido que sepa pulsar el estado de ánimo de las masas e influir sobre él, es imposible llevar a cabo con éxito ésta lucha."¹⁰³

Marx también hace incapié en éste problema cuando en la *Ideología Alemana*, plantea como tarea principal la transformación masiva de los hombres para que arriben a la conciencia comunista, pero advierte que semejante empresa sólo puede producirse mediante un movimiento práctico, mediante la revolución que derroque a la clase dominante que permita a la

¹⁰³ LENIN, V.I., *La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo*. Edit. en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1975, p. 57. Subrayado nuestro.

clase proletaria limpiar la podredumbre del viejo sistema y fundar la sociedad sobre nuevas bases.

A las dificultades que hemos constatado de la lucha ideológica agregamos que, la revolución proletaria responde a lo que, en términos de Engels, es el reino de la libertad, y no al de la necesidad como sucedió aún con la burguesía, entonces sólo puede ser una *transformación consciente* de la sociedad. Los hombres que han sido objeto y producto de la historia se convierten en sujetos y productores¹⁰⁴, considerar esto nos permite tener una visión de conjunto de las enormes tareas que debe afrontar el partido proletario.

La necesidad de la acción consciente es producto de que la sociedad capitalista no será derribada de manera automática bajo un mecanismo que pudiera ser espontáneo u orgánico. De tal forma que es necesario que en el momento en que se presenten las crisis económicas, se encuentren la *dirección del proletariado así como su relación con la clase con un nivel tal de madurez que les permita jugar su papel revolucionario llegado el momento*

Y he aquí, que se presenta la magna tarea de transformar la conciencia de las masas y crear y preparar a su dirección, en el contexto de una hegemonía cuya reproducción ideológica -dijimos- es la más completa que haya habido en la historia.

Decía Lenin en los primeros años del siglo, en el *¿Qué hacer?*: "Hay infinidad de hombres, porque tanto la clase obrera como sectores cada vez más variados de la sociedad proporcionan cada año más y más descontentos, que desean protestar... Pero, al mismo tiempo, no hay hombres, porque no hay dirigentes, no hay jefes políticos, no hay talentos organizadores capaces de realizar un trabajo a

¹⁰⁴ "La burguesía puede convertirse en 'clase dominante' aún sin una acción histórica consciente, por que la revolución burguesa pertenece al reino de la necesidad: aún si ésta acción es alienada, se orienta hacia fines ilusorios, se inspira en mitos, la 'trampa de la razón' de la evolución económica y social le dará la victoria. Michael Lowy *La teoría de la revolución en el joven Marx*, Ed., ERA, México, 1984, p. 29

la vez amplio y organizado, coordinado que permita utilizar todas las fuerzas, hasta las más insignificantes.”¹⁰⁵

La advertencia aquí plasmada, reclama a la acción organizada se esmere en preparar el factor subjetivo y particularmente la creación de una dirección que emane de los propios oprimidos, con una gran preparación política y organizativa. El mismo Engels decía lo siguiente del movimiento proletario alemán: “Sobre todo los jefes deberán instruirse cada vez más en todas las cuestiones teóricas, desembarazarse cada vez más de la influencia de la fraseología tradicional, propia de la vieja concepción del mundo, y tener siempre presente que el socialismo, desde que se ha hecho ciencia, exige que se le trate como tal, es decir, que se le estudie. La conciencia así lograda, y cada vez más lúcida, debe ser difundida entre las masas obreras con celo cada vez mayor, y se debe cimentar cada vez más fuertemente la organización del partido, así como la de los sindicatos...”¹⁰⁶

En mayo de 1937, con el levantamiento obrero en Cataluña, Trotsky observó en esta nueva experiencia, el resultado amargo para los trabajadores, de no tener una dirección a la altura de las necesidades que impuso la confrontación, al respecto escribió: “Lo único que cabe decir es que las masas, que trataron en todo momento de abrirse paso al buen camino, encontraron que era superior a sus fuerzas producir, en el mismo fragor de la batalla, una nueva dirección que correspondiese a la exigencias de la revolución...”¹⁰⁷

¹⁰⁵ La interpretación que damos de la necesidad de “jefes” y “talentos organizadores” que menciona Lenin, es la de aquellos cuadros “profesionales” de los que también habla él, es decir, la vanguardia obrera que al arribar a los niveles de la conciencia revolucionaria, dedica su vida a esta tarea, hacer la revolución. En consecuencia, es un nivel dentro de la clase que absorbe la experiencia global, de las luchas del proletariado y sus aliados de forma constante, ello le permite desarrollar sus capacidades de análisis, síntesis, observación, dirección, como organizador y su compromiso en un nivel extraordinario comparado con la masa o incluso con sectores más neófitos de la vanguardia obrera. Por supuesto, particularmente el concepto de “jefe” es definitivamente chocante porque está empíricamente relacionado a jerarquías antidemocráticas y, por lo tanto a la idea de sometimiento de alguien, que por ello no tendrá derecho de pensar por sí mismo. Nos parece sin embargo, que el resto de las tesis políticas de Lenin no encuadran en esta última definición. V.I.Lenin, *¿Qué Hacer?*, p.222

¹⁰⁶ ENGELS, F. “La guerra campesina en Alemania”, *Obras Escogidas*, en dos tomos, T.I, Progreso Moscú, p.608-610

¹⁰⁷ TROTSKY, León. *Clase, partido y dirección*. Grijalbo, México, p.102-103

La propia historia del proletariado ha mostrado la enorme importancia de que se forme una dirección en los tres sentidos que señalaba Engels -en la obra citada- en relación al movimiento obrero alemán " la lucha se desarrolla en forma metódica en sus tres direcciones concertadas y relacionadas entre sí: teórica, política y económica-práctica (resistencia a los capitalistas). En este ataque concéntrico, por decirlo así, reside precisamente la fuerza y la invencibilidad del movimiento alemán."

Ahora bien, la *formación de una dirección requiere de un plazo amplio, de años y aún de décadas* ¹⁰⁸, eso dependerá del contexto en el que se desarrolla. La formación de una dirección se dá sobre la base de un proyecto político a largo plazo, es decir, sobre la comprensión que debe desarrollar un grupo dirigente sobre los problemas estratégicos del proceso revolucionario; sobre la base de la comprensión crítica que logre de las experiencias de lucha del propio proletariado en otros países. La dirección revolucionaria debe ser preparada para una lucha a largo plazo. Debe lograr desarrollar una gran habilidad para adaptar a la organización y a su acción en los múltiples giros históricos que pueda enfrentar, sin perder de vista sus objetivos políticos y pedagógicos, su ética, su definición de clase y doblegando la respuesta represiva del Estado burgués para educar a la vanguardia en la resistencia.

Los métodos y formas organizativos -en este sentido- han estado determinados siempre por las particularidades de la situación histórica y por las tareas políticas que se desprenden de ellas, así como por las etapas de construcción del partido. Pero son también, el resultado de una concepción y una prácticas científicas y una praxis revolucionaria. Esto señala un problema en el sentido de que los cambios históricos plantean nuevos contextos políticos y con ello la necesidad que no siempre se logra satisfacer

¹⁰⁸ "...les declamos a los obreros: 'tendrán que pasar quince, veinte, cincuenta años de guerras civiles y luchas populares no sólo para cambiar las condiciones, sino también para que cambien ustedes y puedan ser capaces de ejercer el poder político'..." Karl Marx *La Liga Comunista (1850)*. p.72

en el sentido de adaptar los métodos de trabajo de la organización a los nuevos requerimientos.

Es por esto que se convierte en una tarea crucial para la dirección, el conocer detalladamente las luchas que están teniendo lugar, discutir con aquellos que han participado directamente en ellas, acompañar a la militancia en este proceso permitirá a la dirección comprender las luchas en toda su dimensión: cómo se han ido desarrollando, cómo reacciona la militancia, cómo surgieron las consignas, y si las consignas que el partido impulsó dentro del movimiento transformaron a los trabajadores. Para conseguir esto es necesario crear un núcleo de dirigentes estables que le dé continuidad a este aprendizaje interminable.

El partido proletario que logra esta compleja síntesis de experiencias puede jugar su papel de intelectual colectivo, representa a la dirección proletaria, armada con el conocimiento de las leyes científicas del desarrollo de las sociedades y, por tanto, capaz de encabezar su lucha, o como diría Gramsci: "es la vanguardia del proletariado, la que forma e instruye a sus cuadros, que suma a un arma -su conciencia teórica y la doctrina revolucionaria- a aquella con la que se apresta la clase obrera a hacer frente a sus enemigos. Sin esta arma, el partido no existe, y sin partido, no es posible ninguna teoría."¹⁰⁹

Esta vanguardia nucleada en el partido debe velar por la cohesión del partido, y por su estrecha vinculación con las masas promoviendo y respetando el proceso de toma de decisiones que estas adquieran como parte del proceso pedagógico. En los momentos de reflujo de las masas debe garantizar una continuidad del movimiento, porque garantizar la acción política constante es lo que prepara a las masas para hacer la revolución.¹¹⁰

Debido a que el partido revolucionario debe prefigurar y experimentar en su seno las hipótesis teóricas con las cuales explica y modela el mundo moderno, es de fundamental importancia considerar los aspectos

¹⁰⁹ BROCCOLI, A., *Op. cit.*, pp.42-43

¹¹⁰ *Ibidem*, p.127

organizativos como parte de los mecanismos pedagógicos que tienen consecuencia en primera instancia en la formación de los cuadros revolucionarios, pero indudablemente también sobre la vanguardia proletaria y las masas con las que el partido logre su mayor contacto

En este sentido *los problemas organizativos, son serios problemas políticos y pedagógicos*. Un asunto elemental planteado por la teoría leninista del partido, es la profesionalización de los dirigentes. Un segundo problema es que el partido revolucionario debe aspirar a lograr la alianza obrera y campesina, y además ser reconocido como parte de la comunidad del movimiento obrero. En la medida en que se logra este enraizamiento entonces se presenta un nuevo problema que es la integración de los dirigentes "naturales".

Si bien *no es una carrera de obstáculos*, la experiencia en múltiples organizaciones indica que la concepción del "elevador" tampoco es correcta. Debe haber un proceso en donde los cuadros cooptados al partido procedentes del movimiento transiten por una serie de experiencias que los nutra y prepare para incorporarse a las tareas de dirección en el partido. Experiencias en la lucha de clases más allá del sector que conocen, y también en el funcionamiento del partido.

La vanguardia revolucionaria debe formarse en la comprensión de la historia del movimiento obrero, de la historia en general de su país, de las características de la dominación burguesa, lo que le facilitará hacer una propaganda política más eficaz, pero sobre todo traducir esa comprensión en acción política, que armonice con la historia y las características culturales de las masas, evitando fórmulas rígidas o conceptos y propuestas que choquen con la cultura de las masas.

Formar adecuadamente a los dirigentes del movimiento que se integran a la organización e incorporarlos a la dirección de la misma, con un método adecuado puede permitir el enraizamiento del que hablabamos líneas arriba, así como el enriquecimiento social y político del grupo dirigente y la

posibilidad de ir creando un prestigio externo que facilite la cooptación de sectores nuevos que se integren a la lucha.

Parte de ésta formación sin duda debe ser el desarrollo de sus capacidades para convertirse en las figuras públicas del partido aún sin estar forzosamente integrados al Comité Político (C.P.). Una clave para lograr este objetivo *es la relación lo más estrecha posible entre el trabajo intelectual y el trabajo manual*, problema cuyo origen se desprende principalmente del proyecto organizativo.

Congruente con esta última idea apuntada agregamos que: la dirección al formarse a través de las experiencias sociales y las luchas en las que participa el partido se *forma como un equipo*. Ser un verdadero equipo de trabajo significa que es más factible un terreno propicio para la praxis revolucionaria, pues los resultados teóricos, serán producto de la experiencia colectiva y de un diálogo crítico¹¹¹. Una aclaración pertinente sería que cuando hablamos de la dirección no sólo nos referimos al C P , y al Comité Central (C.C.), sino a todas las instancias desde la célula o comité de base pasando por las direcciones regionales o de sector (mujeres, jóvenes, sindicalistas, etc)

La formación política y cultural del partido y principalmente de su dirección es fundamental si tomamos en cuenta que aspira a formar parte -por lo menos- de la futura revolución y de la formación de un Estado de nuevo tipo.

Por eso es que el partido debe preocuparse porque éste equipo que se está formando, adquiera una gran capacidad de análisis, y al mismo tiempo se garantice -reiteramos- el enraizamiento en las masas, de manera prioritaria en el proletariado industrial.

¹¹¹ Utilizamos el término diálogo -muy freiriano por cierto- en parte porque estamos considerando el contenido que Freire le dá; en el sentido de la comunicación constructiva y no un intercambio de palabras que formalmente se establece pero que no conducen a una verdadera praxis, y en parte porque el concepto de debate en la izquierda, nos remite a una experiencia poco constructiva, sectaria, necia y viciada que ha caracterizado a dicho debate entre grupos y al interior de las organizaciones.

Finalmente, estos dos elementos, programa y dirección son puntos claves en la realización de los objetivos estratégicos del partido. Ya que aún cuando el programa nos indica con qué fuerzas y clases sociales es posible hacer alianzas para derrocar a la clase en el poder y su régimen, así como los medios que permitirán dicho objetivo (formas de organización, consignas, indicaciones políticas generales, etc.), no se desprende automáticamente de dicho programa -aunque esté brillantemente elaborado- un partido consecuente con el mismo. Es necesaria una dirección amplia, un conjunto de cuadros seleccionados sobre la base de este programa y esta orientación para aplicar esta programa y concretarlo.¹¹²

¹¹² CHARLES, ANDRÉ Udry. "Formación de direcciones", conferencia (mimiografiada), Oaxtepec, Morcros. 1981.

3. Los objetivos del partido leninista en su lucha por hacer conciencias revolucionarias.

Es entonces, una de las tareas prioritarias del partido proletario formar una dirección capacitada para dirigir la revolución e instaurar un Estado nuevo. Esta dirección comprende tanto a la llamada vanguardia obrera, como a la vanguardia revolucionaria. Debe aspirar, por lo tanto, a que ésta última se forme con los mejores cuadros del movimiento popular, en especial, dirigentes obreros. Y en torno a estos, a aquellos militantes sindicales con más prestigio entre los trabajadores lo mejor de aquellos intelectuales que no tienen intereses económicos distintos a los de la clase obrera.

Se está hablando de un equipo de mujeres y hombres, un gran equipo, que a través de la acción del partido tendrá que responsabilizarse de la conducción del propio partido y del movimiento, hasta llegar al punto máximo de confrontación de clase; de evitar que la respuesta represiva de la burguesía doblegue, infiltre, o disperse al movimiento, y por supuesto su principal objetivo estratégico es triunfar.

Dicho triunfo no marca el final, sino todo lo contrario. La historia ha demostrado que sólo es el principio de una serie de tareas no menos difíciles. Se inicia una etapa de la historia del pueblo en la que enfrentará constantes peligros así como obstáculos. Las direcciones revolucionarias deben entonces ser preparadas para dirigir la revolución y constituir un nuevo Estado, deben ser preparadas para gobernar.

Una de las grandes dificultades que enfrentará el nuevo Estado es que ni en los momentos de mayor radicalidad de las masas desaparecen del todo las ideologías burguesas¹¹³ en el pensamiento y las acciones de los oprimidos,

¹¹³ Se parte de la definición de ideología del marxismo contenida en *La ideología alemana*. En la que Marx sostiene que es una visión invertida y falsa de la realidad, que parte de las fantasías, de la especulación producida en la cabeza de los hombres, como resultado de sus relaciones sociales materiales fetichizadas y cuyo fin último es la reproducción de estas mismas. Teóricamente el triunfo de la revolución proletaria y el consecuente establecimiento del Estado obrero serían los primeros pasos para despejar

aunque es el momento de mayor autenticidad ideológica. Después del triunfo de las revoluciones hay que reconstruir, se vuelve a la búsqueda de la estabilidad, y muchos de los mecanismos de reproducción de las viejas ideologías dominantes se restablecen, porque el triunfo político-militar, del proletariado no significa un cambio total y automático de las condiciones materiales que reproducen las ideologías, y por tanto de las evidencias que le permitieran a las clases subalternas descubrir ampliamente las trampas de dichas ideologías y la consecuente búsqueda de nuevas interpretaciones del mundo que les rodea.

Estas son algunas de las razones por las que el partido proletario debe hacer un esfuerzo máximo en la esfera de la lucha cultural. Es necesario que el partido, se convierta verdaderamente en un laboratorio del proyecto democrático de sociedad que propone, que proteja esmeradamente la libertad de diálogo interno en el partido, que se hagan esfuerzos máximos para que se prepare a los cuadros obreros, a los que se hizo referencia anteriormente, para que puedan participar plenamente en dicho diálogo, por lo menos casi al nivel de los intelectuales del partido¹¹⁴. Para que sean capaces de hacer

el velo que cubre las relaciones sociales de explotación, con ello crear las condiciones que permitan el establecimiento de las relaciones sociales no alienadas cuyo resultado será una visión científica de la realidad. Todo ello en un proceso que depende de la resolución de las contradicciones materiales que hereda la sociedad capitalista y que, por supuesto, de ninguna manera se superan fácilmente o en un corto plazo, particularmente en lo que Trotsky denominó los eslabones débiles del capitalismo, es decir, los países como los latinoamericanos.

¹¹⁴ "La más primordial e imperiosa de nuestras obligaciones es contribuir a la formación de obreros revolucionarios, que, desde el punto de vista de su actividad en el Partido, estén al mismo nivel que los revolucionarios intelectuales (subrayamos: desde el punto de vista de su actividad en el Partido, porque en otros sentidos no es, ni mucho menos, tan fácil, ni tan urgente, aunque sí necesario, que los obreros lleguen al mismo nivel." V.I. Lenin, *¿Qué hacer?*, p. 169. *Subrayado nuestro.

Rudolf Bahro propone una definición distinta a la tradicional de intelectual, lo que permite adaptarla a las posibilidades concretas del trabajador: "... todos aquellos que sientan la necesidad de ir más allá de la persecución de sus intereses inmediatos por que hayan comprendido que las barreras de su autorrealización tienen un carácter social. En ese mismo momento se comportan como intelectuales. Esto es, una determinación conceptual mas allá de los modelos... heredados. Su punto de partida es que todos los individuos pensantes son por lo menos intelectuales en potencia, que pueden adquirir la capacidad de reflexionar dialécticamente sobre la jerarquía de los

análisis haciendo uso del instrumental teórico marxista, para que sean los mejores oradores, buenos escritores, para que sean muy autocríticos, sensibles y humanos con el movimiento en el que participan, no sólo para ganarse el aprecio de las masas sino porque la soberbia del dirigente reproduce automáticamente las relaciones sociales reificadas y con ello impide la educación política que requieren los objetivos del partido proletario.

Charles André Udry ¹¹⁵ señala al respecto: "estamos no sólo por la movilización de las masas, sino por la autoorganización de las masas, se pueden mantener relaciones paternalistas frente a las masas, pero la autoorganización es la seguridad de desarrollo de la democracia..."¹¹⁶ Y también porque la transformación de las relaciones en el partido, comprende parte de la resistencia ideológica, la lucha constante que la organización promueve a través de todos los medios que tienen influencia en la formación de su militancia y sus cuadros dirigentes (tipo de vida interna, formas organizativas, métodos para abordar el análisis de la vida privada, así como de todos los demás asuntos que se discuten en el partido, etc.)¹¹⁷.

Gramsci señalaba en 1926 con relación a las tareas del Partido Comunista Italiano que: "La elevación del nivel ideológico del Partido debe conseguirse con una sistemática actividad interna que se proponga impulsar que todos los miembros tengan un completo conocimiento de los fines inmediatos del movimiento revolucionario, una cierta capacidad de análisis marxista de las situaciones y una correlativa capacidad de orientación política (escuela del

contextos sociales, y tomar parte en ellos como experimentadores y constructores activos." Rudolf Bahro, *La Alternativa*, p. 420

¹¹⁵ Dirigente de la Cuarta Internacional.

¹¹⁶ "¿...cómo puedo dialogar, si alieno la ignorancia, esto es, si la veo siempre en el otro, nunca en mí?; ¿cómo puedo dialogar, si me admito como un hombre diferente, virtuoso por herencia, frente a los otros, meros objetos en quienes no reconozco otros 'yo'..." Paulo Freire, *Pedagogía del oprimido*, p.103.

¹¹⁷ " Los dirigentes preconizan la igualdad, mientras que el P.C. es una de las instituciones más jerarquizadas que existen; los dirigentes predicán la modestia y la sencillez, mientras que ellos apenas ocultan un carácter ambicioso y engreído; los dirigentes ordenan que los funcionarios de base viajen en tren y en vagón de segunda, mientras ellos viajan en avión, etc." Sergio Vitar, "La explotación del militante por el dirigente", revista *El Viejo Topo*, no. Extra /4 Barcelona, p. 43

Partido). Hay que rechazar la concepción según la cual los factores de conciencia y de madurez revolucionaria, que constituyen la ideología, se pueden realizar en el Partido sin que sea realizado en un gran número de miembros individuales que lo componen."¹¹⁸

En otro momento, escribe el mismo Gramsci, esta formación debe permitir a los miembros del Partido que bajo una situación de aislamiento resultado de una gran represión, cada uno en donde se encuentre sea capaz de orientarse, de saber extraer de la realidad los elementos para establecer una orientación, y con ello infundan la confianza que le permita a la clase obrera continuar con su lucha.

No es posible engañarse, y pensar que este esfuerzo será la solución. La historia del movimiento obrero ha confirmado una y otra vez que los hombres son producto de las circunstancias en las que viven. Como escribía Lenin: "La actuación política del partido socialdemócrata contiene ahora y contendrá siempre cierto elemento pedagógico: hay que educar a la clase de los obreros asalariados, para hacer de ellos los combatientes por la emancipación de la humanidad respecto de toda opresión... el socialdemócrata que descuidara esta labor, dejaría de ser un socialdemócrata .. Pero entre nosotros existen hoy quienes olvidan que también deja de ser socialdemócrata -aunque por razones diferentes- quien se empeña en reducir las tareas de la política a un problema de pedagogía."¹¹⁹ Es decir, que la labor educativa del partido es fundamental, pero tiene grandes límites que no pueden olvidarse sin el riesgo de caer en la utopía, y desviar al partido de los objetivos de su programa. Encontrar el método pedagógico adecuado, permite introducir el programa en la vanguardia obrera y facilita su concreción.

No puede el partido ponerse como objetivo el crear científicos entre los obreros, como advierte Gramsci, por lo menos sería utópico. Pero la

¹¹⁸ GRAMSCI, A., *La situación italiana y las tareas del P.C.I.*, (1926), Mtz. Roca Edit., México, 1977, p.37.

¹¹⁹ LENIN, V. I., "Sobre la confusión de política y pedagogía. (2. La función pedagógica del partido)" en *Los Marxistas y la Política*, subrayado nuestro. Edit. Taurus, Madrid, 1977, p.p. 528-529.

organización debe aspirar a "elevar su cultura por encima del nivel medio de las masas"¹²⁰. Porque el objetivo es que, quienes piensan la revolución, sean principalmente, los que viven física y emocionalmente la explotación.

El partido debe estimular sus capacidades personales, debe hacer de sus cuadros revolucionarios, políticos y dirigentes capaces de efectuar objetivos revolucionarios ricos en finalidades sociales, y con las mayores capacidades técnicas y culturales¹²¹. Esa conciencia revolucionaria de la clase que sólo nace en la lucha misma, de las experiencias que dan la vida y el trabajo. Que tiene su origen en el pensamiento espontáneo (Lenin y Gramsci), pero que enfrentado a las acciones concretas emerge de la reflexión crítica. El sentido común (Gramsci) que es una forma disgregada, ocasional y dispersa del pensamiento, puede ser el punto de partida. O como diría Luckács la *conciencia posible* se constituye de la *conciencia psicológica*. Pero en este tránsito se requiere de la mediación entre la experiencia cotidiana, y la experiencia sistematizada en una teoría, entre el hombre y el proceso histórico, esa mediación es el partido.

La determinación de la vocación revolucionaria dependerá en mucho de la comprensión teórica que cada sujeto logre de la realidad y de que el programa que le ofrece el partido lo considere razonable, adecuado y que corresponda a sus intereses.

El partido debe elaborar una pedagogía para cada uno de los tres estratos de la conciencia del proletariado, así como un método de comunicación particular. Nos interesa en el presente trabajo sólo los proyectos pedagógicos que intervienen en la formación de la vanguardia obrera y los obreros revolucionarios.

La acción colectiva de los obreros avanzados permite la creación de un puente entre el partido y la gran masa obrera. El partido a través de este

¹²⁰ BROUÉ, Pierre. *El Partido Bolchevique*, editorial Ayuso, Madrid, 1973, p.91.

¹²¹ CERRONI, Umberto., "Para una teoría del partido político". *Teoría marxista del partido político*. Edit. S. XXI. cuadernos de pasado y presente. no. 7. México. 1980. p.31.

puente puede diseminar las demandas de transición que permitan a esa masa ir escalando sus niveles de conciencia. Pero movilizar a la vanguardia obrera es harto complejo porque no son motivados por la convicción pura como en el caso del núcleo revolucionario, ni por la explosividad espontánea que mueve a las masas, pues la experiencia que han acumulado los hace muy cautos. Sin embargo, es precisamente esta experiencia en la lucha la que los impulsa a la acción, y a comprender las limitaciones de luchas con objetivos meramente reformadores.

Para lograr el objetivo histórico del partido de elevar los niveles de conciencia de la vanguardia obrera así como los niveles de sus objetivos, los obreros revolucionarios deberán jugar un papel principalísimo "constituyen sus antenas, y sus palancas, como organizadores de los sindicatos y comités del partido, como focos de resistencia y centros de iniciativas; los líderes y educadores infatigables, merced a cuya acción pudo integrarse el partido con la clase y dirigirla... Lenin los llamaba cuadros 'a la Kayúrov'."¹²² Son los obreros revolucionarios que en ésta acción de fusión del programa con los obreros avanzados dialécticamente construyen el partido y la futura revolución. Y aún cuando muchos obreros de la vanguardia no lleguen a la conclusión de la necesidad de ingresar a las filas del partido, esta labor de los obreros revolucionarios habrá logrado difundir formas de codificación del saber, que eleven y unifiquen en la vanguardia y en la clase los niveles de comprensión de la lucha de clases y aumente el número de quienes pueden participar en la elaboración política y en la toma de decisiones.

¹²² Pierre Broue, op. cit., p. 92.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

4. El problema pedagógico de la formación política de militantes revolucionarios.

La lucha ideológica y política que debe emprender la organización entre los trabajadores y, particularmente entre los que destacan y asumen compromisos más permanentes, es lo que obliga a la organización a buscar una comprensión profunda de la realidad nacional, y a ser muy flexible en su vocabulario muy sensible a necesidades y opciones culturales de los distintos sectores de los oprimidos. Se trata de encontrar las mejores vías de popularización de las consignas sin que esto signifique manipulación, ni simplificación y empobrecimiento de la vida teórica de la organización.

Comprender profundamente la realidad significa -entre otras cosas- que se comprende la necesidad de contra educar al movimiento obrero, ayudarlo a cuestionar aquellos fardos ideológicos que lo debilitan frente al opresor como es la xenofobia, el chauvinismo, las concepciones mágicas de la realidad, el supuesto apolitismo, etc.

Tendrá que darse esta lucha en condiciones francamente desventajosas frente a organismos demasiado homogéneos y de gran impacto en la conciencia del sujeto, como ya se había mencionado: la escuela, la iglesia, la televisión, todo tipo de publicaciones, la familia, la radio y, últimamente, hasta los sistemas computarizados.

La organización deberá cada vez que esté a su alcance, hacer uso de todos estos recursos de forma eficiente. No se trata de querer competir en los mismos niveles. Se trata, por ejemplo, de hacer un periódico lo más profesional que se pueda, tomando en cuenta los últimos recursos, los más modernos en comunicación periodística escrita. Se trata también de utilizar los más modernos recursos técnicos para auxiliar los debates, las escuelas de formación, los seminarios, los encuentros, etc. Es decir, todas aquellas

actividades en donde explícita o implícitamente hay aprendizaje, tratando de sacar el mayor provecho de los esfuerzos de la militancia. Esto sólo se puede lograr si hay un mecanismo explícitamente planteado y controlado por el partido que trabaje profesionalmente el asunto pedagógico en la organización.

4.1 Los ámbitos educativos del partido proletario.

Existen tres esferas que coexisten al interior de cualquier organización cuyos resultados pedagógicos son directos aunque este contenido pedagógico no siempre es explícito. El primero, donde el contenido pedagógico es más obvio e incluso es su objetivo existencial es el de las escuelas de formación; los seminarios; todo tipo de publicaciones, desde un volante hasta una revista teórica; las conferencias e incluso las discusiones; los congresos, y todo tipo de reuniones organizativas y de discusión.

Existen otras dos esferas en donde lo pedagógico no es tan explícito y por tanto puede o no ser reconocido. Es el caso de la coherencia entre el discurso oficial y lo realmente vivido como parte de la cotidianidad entre los militantes del partido, es decir, la vida política diaria interna en la organización. Ambas esferas por sí mismas tienen un contenido pedagógico.

Por ejemplo, el programa del partido habíamos señalado en otro momento que era parte de este ámbito pedagógico. Se había señalado lo organizativo como un problema con su fase pedagógica. El grado de coherencia entre el discurso y lo realmente vivido también tiene consecuencias pedagógicas. Es en la vida cotidiana del partido donde se abarcan estas dos esferas y se construye el entramado de hechos que las ligan. Dicho de otra manera, el grado y las formas que adopte la democracia interna en el partido; es decir, el grado de proyección del programa en su

vida organizativa es un punto clave en la formación de los obreros revolucionarios, por supuesto del resto de la militancia también.

Se realizará una breve revisión de los elementos pedagógicos que se consideran más significativos en dichas esferas, iniciando con aquellas que son concientemente educativas.

4.2 El proyecto educativo en el Partido.

Nos atrevemos a afirmar, que las organizaciones de la izquierda mexicana, en general, fueron muy empíricas cuando se trató del problema de la formación política de su militancia. Aunque dicha afirmación sólo se sustenta en la proyección de su actividad política y en la historia de su participación en el movimiento popular.¹²³

Desde el Partido Comunista Mexicano hasta las organizaciones maoístas y guevaristas calificadas como la ultraizquierda, pasando por el resto de las corrientes incluyendo al trotskismo, mostraron un profundo adoctrinamiento, entendido éste como una forma de aprendizaje de fórmulas impuestas no elaboradas profundamente en las conciencias de los sujetos, reproducidas las más de las veces acríticamente y con demasiada frecuencia represivamente.

¹²³ Nos referimos a organizaciones como el antiguo Partido Comunista Mexicano, y las subsecuentes organizaciones producto de las fusiones de ésta organización con otras como el Movimiento de Acción Proletaria o el Partido Mexicano de los Trabajadores, así como a organizaciones producto del ascenso de la lucha de clases de finales de los sesenta, como podrían ser las múltiples organizaciones de corte maoísta. Para probar esto se requeriría obviamente una investigación que sistematizara la experiencia educativa en dichas organizaciones, ello nos permitiría hacer un análisis, y seguramente aprender mucho de un aspecto de la historia del movimiento popular, particularmente de sus partidos. Sin embargo, nos alejaría del tema central del presente trabajo. Pero es relativamente fácil demostrar que en esta izquierda se reprodujeron y se siguen reproduciendo en su interior formas tan autoritarias como en el caso de las organizaciones burguesas, y esto incluso se expresa en las formas de hacer política en los lugares en donde intervienen.

Por supuesto con muchos matices entre las distintas organizaciones y corrientes, ya que cada una creó toda una tradición cultural que se reproducía de manera más o menos eficaz en los sectores en donde tenían intervención política, entre los trabajadores, estudiantes, campesinos, y otros sectores, en los cuales influían

En una proporción muy alta, las militancias han manejado discursos cuyos niveles teóricos son francamente pobres (aún entre los universitarios), y arraigadamente dogmáticos, sectarios y rígidos. Lo que ha provocado, en múltiples ocasiones, que las consignas promovidas por algunos de estos grupos en las distintas luchas condujeran a los movimientos a situaciones muy similares a las que provocan las presiones del contendiente de clase, es decir, a situaciones como la inmovilidad, el fraccionamiento, el estallamiento de luchas que podían ser aplasadas y para las cuales aún no estaba preparada la gente y su organización, etc., o simplemente la indiferencia y la desconfianza no superada por la gente hacia el militante de partido de izquierda por no encontrar a estos políticos substancialmente diferentes de los que tradicionalmente participan en las organizaciones burguesas, o del burócrata sindical, o por lo menos convincentes, lo que *evidencia* al trabajador por ejemplo, lo correcto de que se "mantenga al margen de la política", que ésta es algo sucio para gente sin escrúpulos, es decir, la política y los políticos son dignos de la absoluta desconfianza de los trabajadores.

Cuando decíamos que este aspecto de la vida de las organizaciones - incluyendo al P.R.T.- fue empírica, no quiere decir que formalmente no lo hayan discutido y atendido de alguna manera explícitamente¹²⁴, sino que -en el mejor de los casos- se consideró suficiente con promover ciertas lecturas,

¹²⁴ Es decir, que estas organizaciones crearon todas sin excepción, algunas instancias y mecanismos de educación política, pero quienes desarrollaron ésta, sustentada en un planteamiento teórico fueron los cristianos agrupados por la Teología de la Liberación. Por otra parte, hacemos énfasis en que más allá del proyecto concientemente educativo se encuentra la vida interna de las organizaciones que también tiene resultados pedagógicos.

la creación de seminarios, conferencias, etc. Sin caer en la cuenta de que el cómo tiene una gran importancia¹²⁵. Se tiene parcialmente claro el para qué, el qué y contra qué, pero el cómo no parece haber causado una gran preocupación.

Este ha sido un grave problema, pues para convencer a la vanguardia obrera de convertirse en revolucionarios profesionales del partido se requiere plantearles un proyecto de vida y una conciencia de ésta homogénea, que pueda ser creíble y una real opción para los oprimidos, pero los mecanismos para crear la homogeneidad en la conciencia del proletariado no pueden ser los mismos que utiliza la burguesía a riesgo de ser una farsa que tal vez tenga su momento de auge y provoque espejismos pero que tarde o temprano mostrará sus debilidades en la lucha ideológica y política, y finalmente sucumba con desastrosos resultados, ya que será un fracaso que pese en la conciencia -por lo menos- de la vanguardia y debilite su confianza, su fortaleza y su convicción, al menos durante un tiempo, aunque muchos hombres y mujeres muy valiosos se perderán sin remedio.

¹²⁵ No parece haber indicios de que las comisiones encargadas de desarrollar actividades formativas se hubieran planteado el asunto educativo, como un problema teórico específico, para el cual debían ellos mismos ser preparados. Cuando en el P.R.T., a mediados de los ochentas, una corriente planteó el problema -ciertamente con deficiencias-, parte de la dirección respondió con una discusión desproporcionada por su beligerancia en todos los sentidos. Y ni siquiera se reconoció que era necesaria esa discusión independientemente de las deficiencias que presentaran los planteamientos que originaron dicha discusión. En cuanto el grupo desistió de sus propuestas, se dió "carpetazo" al asunto para no ser tocado jamás.

11. Por otra parte, también nos encontramos con que ni siquiera se promueve la lectura directa de los clásicos (Marx, Engels, Lenin, Mao, etc.) sino que la organización elabora sus folletos, con frecuencia de muy dudosa calidad teórica, o aún peor, las elabora el "jefe" de la organización, y éste se convierte en el material que prioritaria o únicamente leen los militantes. En este último caso se coarta toda posibilidad de que haya puntos de vista distintos, al elevar una opinión a la condición de posición única del partido. Existen algunos ejemplos que pueden ilustrar esto, por ejemplo, las organizaciones trotskistas pertenecientes a la corriente de Nahuel Moreno, tienen una gran cantidad de literatura escrita por él, en la que se explican asuntos como el contenido del Programa de Transición, esa literatura interpretadora de los originales se usa mucho para realizar el trabajo de cooptación y el educativo.

Una de las tremendas tareas que tiene el partido para lograr ésta homogeneidad crítica¹²⁶ es la asimilación del marxismo en toda su militancia y particularmente por los obreros revolucionarios, aún en condiciones de poca escolaridad y por tanto, escasa formación académica.

Dicha asimilación requiere de la comprensión de la dialéctica materialista, del materialismo histórico, de la teoría económica marxista y de la historia crítica de las revoluciones así como del movimiento obrero moderno¹²⁷.

Semejante suma de conocimientos puede resultar un problema aún para quienes pueden tener cierta disciplina y nivel teórico como es el caso de los jóvenes estudiantes.

Así que para los trabajadores, sometidos a las extenuantes jornadas de trabajo y el empobrecimiento que provocan las condiciones del proceso productivo industrial y del cual hablamos ya en otro momento, deben idearse todo tipo de mecanismos que los motive a hacer un esfuerzo extraordinario. Es posible decir que el partido debe aspirar a que su militancia obrera se viva realizada no sólo por su actividad política, sino también porque observe el desarrollo de sus propias capacidades, **se descubra capaz de hacer lo que consideraba tareas de los "que sí saben"**.

¹²⁶ Entendemos por homogeneidad crítica a la que resulta de la praxis verdadera, es decir, la conciencia que se produce en la dialéctica de la acción y la reflexión crítica. Distinta de la homogeneidad burguesa, que resulta elaborada en la conciencia de la propia burguesía a partir de sus condiciones materiales de vida, pero impuesta en la conciencia de los oprimidos incluyendo a sectores del proletariado que gozan de ciertos privilegios, o a los intelectuales.

¹²⁷ Sabemos que a estas alturas de la historia y después de la "caída del muro de Berlín", la disolución de la Unión Soviética, etc. Hay una serie de críticas y dudas sobre si las teorías marxistas (se plantean en plural considerando no sólo lo elaborado por Marx y Engels, sino todo lo que produjeron después Lenin, Luxemburgo, Trotsky, Mao, el Che, así como por los intelectuales de profesión: filósofos, psicólogos, historiadores, economistas, etc.) tienen vigencia o no. Nuestro punto de vista, coincide con el de Trotsky que al respecto dice: "Nuestro instrumento es la teoría marxista, porque hasta el momento no hemos encontrado nada mejor... un trabajador... si entra en un partido revolucionario, se dirige a la gente, la llama a la acción, es como un general en guerra, debe saber a donde la lleva ¡Qué pensaríais de un general que dice que las armas son malas, y que, por tanto, lo mejor es irse a casa y esperar a ver si la inventan mejores." León Trotsky, *En defensa del marxismo, (Sobre el Partido Obrero)* (1940), Edit. Akal, col. obras, no. 5, Madrid. 1978, p.p. 213-214.

Las actividades específicamente pedagógicas deben ser realizadas con gran cuidado por el partido. Las escuelas de formación deben ser planteadas considerando el número de militantes de la organización, sus recursos organizativos disponibles, las posibilidades políticas que la situación ofrece al partido, la composición de clase de la base y de las direcciones mismas, el contexto cultural en el que se desarrolla la mayoría de la militancia, y muy particularmente el de los obreros del partido, los resultados de los balances en los movimientos y el trabajo cotidiano en las fábricas y los sindicatos, ya que estos arrojarán datos muy valiosos sobre las debilidades de la militancia.

Todo esto obliga al partido a realizar censos periódicos de la militancia que le permita conocer a fondo la composición social de su base y sus direcciones y al mismo tiempo pueda percibir inmediatamente los cambios en dicha composición y en el sentido en el que se den

Asimismo, tener un archivo profesionalmente organizado de toda la documentación que ofrezca información sobre cualquier aspecto de la historia del partido, esto entre otras acciones que puedan ofrecer la información que señalábamos anteriormente como criterios para planear las escuelas de formación.

4.3 La formación política es un problema teórico.

Las escuelas de formación y en general toda discusión dentro del partido debe ser planeada pedagógicamente, es decir, debe tomar en cuenta que el aprendizaje está atravesado por los problemas que analizan las teorías del conocimiento y las relaciones de poder estudiadas por las teorías de la pedagogía crítica:

El verdadero aprendizaje no es tan simple como escuchar y repetir, sino un proceso muy complejo de entramados en la conciencia del sujeto que lo hacen producir su propio conocimiento.

El aprendizaje es un proceso infinito de maduración humana y política. Es la comprensión realista y correcta de la ubicación del sujeto en la naturaleza y en la sociedad; es desarrollar la capacidad crítica de la vida y del mundo, así como de sintetizar y relacionar experiencias y de todo ello consecuentemente actuar transformadoramente. Dice Freire, que psicológicamente el proceso encierra la conciencia de la dignidad propia. Cuya consecuencia casi inevitable es la participación política y la formación de grupos de interés y de presión ¹²⁸

Saber significa en este sentido amplio, tener las capacidades que permitan al militante enfrentar situaciones nuevas en forma autónoma con la posibilidad de crear respuestas transformadoras. Los objetivos fundamentales de la acción educativa del partido son desarrollar las capacidades de decisión y de responsabilidad política y social.

La educación es un proceso interno, inherentemente personal: nadie puede ser educado sin su propia participación activa en el proceso¹²⁹. La verdadera educación es praxis, es decir, reflexión y acción dialécticamente unidas del hombre sobre el mundo para transformarlo. El aprendizaje ocurre por la conducta activa del que aprende, por la asimilación de lo que el mismo hace, no por lo que el educador hace.

La educación así definida es un proceso de autoeducación, un proceso constante de descubrimiento por aproximaciones. En otras palabras, en la medida en que el partido dicta ideas e impone un orden al militante, en la medida en que estas ideas y este orden le sean ajenos, los puede acomodar, los guardará convirtiendolos en "ideas inertes"¹³⁰. Esto es ideologizar y sólo hará pasar a la militancia del partido de una forma de conciencia alienada a otra igual.

¹²⁸ FREIRE, Paulo. *La educación como práctica de la libertad*, (introducción de Julio Barreiro), op. cit., p p 14-15.

¹²⁹ GUILLÉN, VICENTE Rafael, op. cit., p. 26.

¹³⁰ Es decir, ideas que son aceptadas pero que no se utilizan, verifican y transforman en nuevas combinaciones. Paulo Freire, op. cit. p 88

El acto educativo parte de una definición filosófica del mundo, de su aprehensión, de su apropiación real y cognoscitiva, "La filosofía como proyecto ético: normatividad de las prácticas ideológicas"¹³¹ La educación en un sentido amplio se caracteriza por la difusión de un pensamiento homogéneo traducido y adaptado a las formas y tradiciones culturales y que ha sido producido por un centro homogéneo. Es en este sentido que el acto educativo, es un acto de comunicación, que tiene efectos sobre la conciencia que es el objetivo de la educación.

Por lo que se concluye que el partido tiene tres problemas que resolver en el proceso educativo: el primero, producir el análisis crítico de la realidad; desarrollar la teoría que será su principal instrumento en ésta tarea y, crear un sistema de comunicación tal que permita la praxis de sus militantes como producto de las dos primeras.

Para lograr que el conjunto de la militancia aporte en las elaboraciones teóricas y éstas se transformen en acciones y a su vez enriquezcan a las primeras, se debe diseñar una metodología, que contenga una relación lógica entre objetivos; métodos de generación y apropiación de los contenidos, técnicas (instrumentos y herramientas) necesarios para la producción y apropiación de los contenidos y generen acciones transformadoras que persigan el logro de los objetivos, todo ello derivado de un marco teórico.

Esto es lo que en términos generales los pedagogos llaman *curriculum* Margarita Pansza dice al respecto: "... representa (el curriculum) una serie estructurada de experiencias de aprendizaje que en forma intencional son articuladas con una finalidad concreta... Presenta dos aspectos diferenciados y al mismo tiempo interconectados: el diseño y la acción. Implica una concepción de la realidad, del conocimiento y el aprendizaje... El curriculum es una forma social de organizar el conocimiento."¹³²

Hay tres dimensiones del *curriculum*, lo manifiesto sería una de ellas, es decir, lo explícito en el discurso oficial. En nuestro caso son el programa

¹³¹ GUILLÉN, V. *Op. cit.*, p.27.

¹³² PANSZA, Margarita. *Pedagogía y curriculum*, ediciones Gernica México. 1987.p.16.

y los principios del partido, así como el análisis teórico y político, lo establecido en los estatutos y en las declaraciones políticas Lo real, o formas cotidianas que adoptan las relaciones y conductas de los involucrados. Se referiría a las verdaderas relaciones que se establecen en el partido, es decir las formas reales de la democracia interna y de la vida cotidiana del militante frente a estas relaciones de poder.

Y por último, la esfera que tal vez, presenta mas complejidad sea el *curriculum oculto*, que se refiere a las cargas ideológicas que se encuentran tanto en lo manifiesto, como en lo real. El *curriculum* oculto encierra además una serie de definiciones sobre: el poder y cómo se ejerce, la formación política y sus funciones, el conocimiento y su relación con el poder, entre otras. Es en resumen, una serie de aprendizajes que se mantienen en el nivel de lo inconciente fundamentalmente, pautas de conducta y modelos de relación social. Todos estos aprendizajes se constituyen a partir de los **actos educativos implícitos**. Precisamente porque es el nivel de lo inconciente se torna tan peligroso para el partido particularmente en el ámbito del cumplimiento de sus tareas y objetivos. Es la esfera en la que fácilmente se pueden reproducir las relaciones autoritarias, reificadas Sujeto-sujetador, sujeto-sujetado; separación entre trabajo intelectual y manual, etc

En la medida en que la metodología -que implica relaciones de poder- es autoritaria, provocará una incoherencia, una conducta esquizofrénica del partido, entre su discurso y los métodos y técnicas con los que desarrolla su actividad pedagógica implícita y explícita; falsificando el proceso de transformación, porque en los hechos se contradicen los valores que se dicen buscar en y para el hombre y la sociedad nuevos.

En este sentido Carlos Nuñez aunque reconoce que los métodos y las técnicas no son la esencia advierte lo siguiente: "El problema no es muchas veces, de concepción teórica o ideológica, sino de metodología, de métodos y de técnicas adecuadas. Se habla de participación, de democracia, de responsabilidad,

de 'concientización', de dialéctica, pero se impone la línea, se dictan cursos, se dá 'teoría', 'se les da' el análisis de su realidad, 'se les interpreta' la coyuntura, etc... Sólo se saben hacer cursos, conferencias, jornadas donde los dirigentes, los educadores, los que saben, educan a los que no saben. La verdad existente, es cerrada y, se deposita en la mente acrítica de los educandos. No hay ninguna diferencia entre esta forma 'bancaria' verticalista y autoritaria (como Freire la definía y cuestionaba) de educar y la que los dominadores y explotadores transmiten, y con la que imponen y troquelan las mentes y las conciencias de la población"¹³³ No se trata de darles cursos o conferencias a las bases, escribirles textos, "significa que para todas las esferas de su actividad social desarrollarán conocimientos: saber trabajar, saber producir, saber crear, saber conocer, saber pensar, etc. en este sentido, el conocimiento es sinónimo de capacidad."¹³⁴ Se trata entonces, de que los propios sujetos produzcan su propio saber en la interacción dialéctica de la acción y el análisis crítico grupal.

Tenemos hasta el momento 2 niveles: el de una definición muy general de la educación, y el del proyecto global para realizar el proceso educativo, al que en la educación institucional llamamos *curriculum*. Ambos son necesarios en el caso de la educación concientemente política. Coincidimos con algunas de las definiciones que los educadores relacionados con la Teología de la Liberación hacen de lo que denominan educación popular: "toda práctica de educación popular es educación política, es actividad política... La práctica política supone la idea de conducción, de dirección de las luchas populares... la práctica política no siempre considera la necesidad de partir de los niveles de conciencia y de organización realmente existentes."¹³⁵

En realidad al retomar el contexto que se señalaba en el apartado de producción y reproducción ideológica, se podría generalizar esta definición afirmando que todo acto educativo es un acto político, aunque las finalidades

¹³³ NUÑEZ, Carlos. *Op. cit.*, p. 73

¹³⁴ *Cuadernos de Educación Popular*, "La Educación Popular", Centro de Estudios Ecueménicos, p. 10

¹³⁵ NUÑEZ, Carlos. *Op. cit.*, p. 73.

particulares sean distintas. Y por otra parte, que es fundamental que el partido proyecte su vida educativa a partir del conocimiento de los niveles de conciencia y de organización que existen entre la vanguardia obrera y las de su propia militancia obrera.

Por otra parte, consideran la educación popular como una capacitación y una formación con la perspectiva de clase vinculada a la acción política transformadora. Por lo tanto, la educación concientemente política, no plantea modelos de adaptación, o de transformación, ni de modernización. La base de su definición educativa está en la ruptura, en el cambio.

En estos niveles queda explícito lo que se podría considerar currículum manifiesto.

Freire hace una distinción entre el concepto de trabajos educativos, que son los procesos para promover la conciencia y la autoorganización, y la educación sistemática, que sería ya un proyecto homogéneo del proletariado en el poder. Esta distinción es indispensable para ubicar el nivel de los objetivos pedagógico del partido en cada etapa. Si se parte de que el hombre en última instancia es producto del contexto histórico que lo rodea, el mejor de los proyectos educativos tendrá siempre límites en sus alcances. Un hombre distinto esencialmente al que conocemos en la sociedad capitalista solo podrá ser engendrado en una sociedad distinta, que procrea su propio proyecto hegemónico. El partido antes de la revolución sólo puede aspirar a hacer trabajos educativos que promuevan la conciencia de clase y la autoorganización¹³⁶. En este sentido, la educación concientemente política

¹³⁶ "El cambio de las condiciones y de los hombres debe ir de la mano, ligados el uno al otro, reforzándose el uno al otro en un proceso de reciprocidad dialéctica. Los métodos del mercado libre, del cálculo de la rentabilidad y el uso generalizado de los estimulantes materiales individuales bloquean este proceso y afectan nocivamente al desarrollo de la nueva conciencia social en el seno del pueblo." Ernesto 'CHE' Guevara *El socialismo y el hombre en Cuba (1965), obra revolucionaria, p. 632*. "... la superación positiva de la enajenación es, en último análisis, una tarea educativa que requiere para su realización una radical 'revolución cultural'. Lo que está en juego no es simplemente la modificación política de las instituciones de educación formal... Marx subraya enérgicamente la continuidad ontológica objetiva del desarrollo del capital, encarnado en todas las formas e instituciones de intercambio social, y no simplemente en las mediaciones de segundo orden directamente económicas del

que el partido promueve es una herramienta de lucha, es parte de las acciones políticas del partido. **Pero por sí misma no constituye una lucha política.**

4.4 Sobre el proceso de elaboración teórica.

La teoría dialéctica del conocimiento (práctica-teoría- práctica) es el sustento de este proceso de apropiación conciente de su práctica. Es un proceso en movimiento circular en el sentido que el análisis parte de los hechos y retorna a ellos. El punto de partida es lo que Kosik llama la pseudoconcreción, el cual no permite lograr un conocimiento de la realidad, de la dinámica de su movimiento. No es posible en este punto elaborar una interpretación teórica, pero es el paso inicial en un proceso por el cual se arriba al nivel de la concreción a través de una espiral de constantes aproximaciones, ello posibilita la teorización a partir de la propia práctica ¹³⁷

Ver la realidad en su concreción permite reconocerla en su propio movimiento, y con las relaciones que verdaderamente se establecen entre los fenómenos. Para realizar este complejo proceso de teorización se requiere

- un proceso ordenado de abstracción, es decir, de análisis y síntesis que nos permitan elaborar esas aproximaciones sucesivas;

- arribar a una visión totalizadora de la realidad, que indague sobre las múltiples articulaciones de los elementos que componen esa unidad compleja y contradictoria que constituye la realidad concreta;

- una visión cuestionadora y creativa, que no tema asumir convicciones propias, ni acepte conductas pasivas, o como actos de fé.

capitalismo... no debe confundirse con alguna forma de utopía educativa... o sea ligada a remedios parciales, graduales o circunscritos a la esfera de la razón." István Mészáros, op. cit., p.p. 273; 274; 280 y 281.

¹³⁷ KOSIK, Karel., *Dialéctica de lo concreto*, p. 33-67 y, Carlos Nuñez H. Op. cit., p.

- capacidad para plantearse problemas e incursionar en todos los caminos posibles de reconocimiento de la realidad;

- una absoluta confianza en que la democracia es el mejor instrumento

Es decir, una gran confianza en que el conjunto de las capacidades que ha desarrollado la militancia y que puede desarrollar, son la mejor garantía de evitar cualquier error. E incluso que un error cometido en conjunto y evaluado en conjunto será mil veces más fructífero que los aciertos pensados y evaluados por un reducido número de líderes o peor aún, por el "jefe" del partido. Es decir, se requiere que la militancia asuma como derecho y como responsabilidad la discusión de los problemas de su país; del mundo; de su trabajo; de la democracia, en fin de su entorno, las decisiones que el partido emprenderá; y por último, los balances que se deriven.

Y finalmente, la aportación teórica que permite una comprensión histórica y estructural de la realidad concreta.

El aprendizaje de la teoría presenta problemas pedagógicos concretos en nuestro tema en tanto se trata de difundirla entre la vanguardia obrera y entre los obreros revolucionarios cuyo nivel de conciencia y militancia no significa la superación automática de las condiciones diarias de existencia, por lo menos en la mayoría de los casos, este proceso de aprehensión teórica, que requiere de cierta disciplina y condiciones materiales que le son negados de manera muy particular al obrero en las fábricas.

Carlos Nuñez hace algunas aportaciones frente a este problema que se presenta en su larga carrera como educador popular y que consideramos son viables en el caso de la educación que promueve el partido entre su militancia obrera. "No es necesario que de entrada el grupo 'aprenda' los conceptos clásicos. Los conceptos operativos que el grupo u' organización va construyendo, responden a su nivel de conciencia... son el puente seguro y la llave apropiada para acceder dialécticamente a nuevos niveles de interpretación y por tanto, nuevas formulaciones conceptuales, que responden a niveles de síntesis más complejos... En este proceso de teorización .. no debe quedar fuera... la forma

natural con que el grupo va expresando lo que entiende (y lo que no).. La sabiduría popular, su sensibilidad y su ingenio, son capaces de ir dando traducción -con una sana conducción pedagógica- desde su propio universo vocabular, a todo este otro mundo de términos 'extraños'. Pero más que a los términos, al contenido esencial de los mismos... Se reelabora la teoría todos los días, mediante la sistematización de la práctica que es confrontada críticamente con los aportes del pensamiento científico, desarrollado en otros contextos y épocas históricas... una nueva y eficaz militancia. debe saber comprender, manejar e interpretar esa realidad real; histórica y cotidiana; pedestre y cotidiana; vital y cotidiana; la única realidad existente, que es una, compleja y múltiple, social, política... y económica y... cultural."¹³⁸

La propuesta esencial de Carlos Nuñez es en el sentido de hacer uso del lenguaje popular en el aprendizaje teórico. Entendiendo como lenguaje, todo tipo de expresiones, actitudes y manifestaciones de comunicación cotidiana, y entre las que se encuentran por supuesto el lenguaje oral y escrito, pero también la música la danza, los símbolos, los mitos, las leyendas, los cuentos, el color, el ritmo, etc. Dicho lenguaje lo caracteriza como concreto, simbólico, fantasioso, libre, muy profundo, lleno de figuras, coloquial aún siendo escrito e, incluso conceptual, aunque dicha conceptualización no adquiere las formas abstractas propias del lenguaje intelectual. Y advierte sobre la presencia de valores de la clase dominante que se expresan en su contenido y forma con frecuencia. Por eso es importante -dice Nuñez- la valoración y respeto críticos de dichas manifestaciones.

Esto trae a colación un problema planteado por Gramsci en el sentido de la dialéctica entre continuidad y revolución: "... las sociedades... tienen cierta cohesión aún cuando las desgarran la lucha de clases... responsabilizarse por una sociedad... es más que atender a intereses inmediatos de clase o de sector, o incluso de Estado... presupone continuidad con el pasado, con la tradición o con el

¹³⁸ NÚÑEZ, Carlos. Op. cit., p.p.15, 65 y 69

futuro?... ¡qué es lo que se revoluciona del pasado en una revolución y qué es lo que se conserva y por qué...¹³⁹

La recuperación crítica de estas expresiones culturales en el proceso de formación teórico-político de los militantes obreros del partido nos remite forzosamente a este problema de qué revolucionar, cómo y a cambio de qué. Un ejemplo de este problema en el proceso educativo partidario, que se desarrolla a veces a través de las discusiones teóricas, a veces en la vida cotidiana parcialmente racionalizada, es el del machismo y los problemas inherentes a la dominación específica sobre la mujer. Las preguntas anteriormente formuladas en un asunto tan complejo como éste sólo pueden ser elaboradas por la praxis colectiva. Este juicio no lo puede hacer la dirección desde la cúspide sin el riesgo de que se convierta en una farsa. Insistimos este debe ser un proceso propio de praxis auténtica de cada militante. Sólo cuando estas manifestaciones culturales se convierten en formas de expresión y de lucha política e ideológica, a través de la prensa, el teatro, la música o la acción política con objetivos transformadores y críticos, pueden ser evaluados en las dimensiones que requiere una acción liberadora, pero desde la conciencia misma de los oprimidos.

Hasta el momento se han hecho algunas reflexiones en relación a los criterios mínimos pedagógicos que se requieren observar en las actividades conscientemente educativas. Dentro de este nivel existen algunos criterios en el mismo sentido en relación a las publicaciones.

¹³⁹ HOBBSWAN, Eric. *El pensamiento revolucionario de Gramsci, (Gramsci y la teoría política)*, ediciones U.A.P., col. Filosófica no. 7, México, p.170

4.5 Las publicaciones del partido y la formación de obreros revolucionarios.

Para Lenin el periódico del partido tiene cuatro funciones como: propagandista, agitador colectivo, organizador y como intermediario al unificar al proletariado con ciertos sectores de los intelectuales de izquierda. En este sentido le concede especial importancia. Por supuesto, para él lo óptimo sería contar además con una publicación más teórica, es decir, con una revista en donde puedan discutirse con mayor rigor los problemas políticos e ideológicos, pero tener una publicación de este nivel dependerá mucho de los recursos con los que cuente la organización, el grado de consolidación de la misma y su arraigo social.

Gramsci fue tal vez, el que entendió mejor el papel que podía jugar el periódico porque no sólo valoró estas cuatro funciones en *L'Ordine Nuovo*, sino que imprimió un nuevo objetivo en el periódico al buscar promover la ruptura de "carácter orgánico" de los intelectuales hacia el proletariado revolucionario. A diferencia de la concepción de Lenin, el grupo de redacción no es un grupo de élite designado por su superioridad ideológica, sino un núcleo inserto en la representación obrera.

Este núcleo era responsable de trazar un plan de investigación y propaganda. Es a través de este mecanismo que se introduce el trabajo en las comisiones sindicales, así como la difusión de las propuestas orientadas a reorganizar independientemente a los trabajadores de los muchos mecanismos de control patronal y lograr el control de las instancias de dirección de sus sindicatos.

De hecho fue una preocupación común de Lenin, Trotsky y Gramsci conocer el pensamiento de los trabajadores. En ese sentido *L'Ordine Nuovo* fue una gran experiencia de diálogo con la vanguardia obrera, había una

obsesión por el análisis detallado de las huelgas, existía una gran preocupación por entender la dinámica del movimiento, saber cómo surgían las consignas y las reacciones de los trabajadores.

Para ello fue de gran importancia la correspondencia obrera. Constantemente se publicaban colaboraciones de los obreros informando directamente de los conflictos que se vivían en las fábricas o por lo menos eran citados dichos informes en los artículos de análisis más general o en las editoriales. Gramsci mantenía una profusa correspondencia con los obreros y aún en circunstancias muy difíciles respondía a sus cartas ya fuera a través del periódico o de manera personal.¹⁴⁰

El periódico del partido debe expresar lo más fielmente la acción a nivel nacional de la organización, es necesario por esto, crear un sistema nacional de prensa eficaz y profesional, y ello sólo se puede lograr si el partido destina recursos específicos para la formación de los coordinadores y colaboradores.

Los artículos que contengan las publicaciones especialmente el periódico deben explicar la línea política del partido a través de los distintos acontecimientos, aún en el caso de la información sobre asuntos muy concretos como podría ser el caso de un movimiento de huelga, ya que en ningún momento es conveniente limitar los artículos a simples relatorias de hechos, por el contrario, son ejemplos importantes que deben ser aprovechados para difundir una concepción marxista, clasista, del análisis de la realidad concreta. Es por eso que el Comité Político (C.P.) debe mantener una vigilancia estrecha sobre las publicaciones, aunque la elaboración sea responsabilidad de un Comité de Redacción. Tampoco significa que éste o el Comité Central (C.C.) deban escribir el contenido de las publicaciones. No. Sin embargo, es muy necesario que las direcciones contribuyan constantemente.

¹⁴⁰ UDRY, Charles André. Op. cit., p.7

Tanto en Lenin como en Gramsci hay un gran énfasis en la participación del conjunto de la organización, por eso una de sus preocupaciones era la formación del mayor número posible de corresponsales. Si esto se logra es posible que el periódico exprese también la pluralidad de puntos de vista dentro del partido.

Las publicaciones y especialmente el periódico podrán ser más útiles al interior del partido, como material de discusión e información eficaz, en la medida en que se logre su profesionalización. Asimismo en los momentos de discusión especial, como es el caso de los períodos de congresos.

Por otra parte, una alta calidad en el contenido de las publicaciones permitirá que sean un buen y adecuado instrumento e, incluso un atractivo instrumento para elevar el nivel cultural, ideológico y político que se requiere en los obreros revolucionarios. Y por último, que estos a su vez, puedan utilizarlas con las mismas finalidades en su trabajo político cotidiano en los sindicatos y en la fábrica.

De ninguna manera se piensa en un periódico muy formal, rígido, con grandes bloques de análisis complicados, o abundantes en análisis de temas que son preocupación interna en el partido. La experiencia de *L'Ordine Nuovo*, parece muy clara en ese sentido, sumada a las reflexiones hechas poco antes en relación a la recuperación crítica de la cultura popular, lo que permite concluir que, la creciente participación obrera en el periódico, por ejemplo, así como la amplia y constante discusión de dicha participación de las direcciones y la militancia, permite lograr un periódico cuyo contenido sea serio en términos de calidad de análisis e información, aunque para abordar ciertos temas sea a través de asuntos que parecen triviales pero importantes en la vida de los obreros, como podría ser el fútbol.

4.6 El papel pedagógico de la democracia o el *curriculum* oculto de la vida interna del partido.

Las relaciones de poder establecidas entre las direcciones del partido y el resto de la militancia, las formas y niveles de la democracia, el desarrollo de las formas burocráticas y paternalistas, serían parte de lo que en la pedagogía institucional identificamos como la *curricula* real y la oculta. Porque serían por un lado, la expresión de la concreción del discurso en la esfera de la realidad y, al mismo tiempo, los contenidos ideológicos que reproducen esas relaciones realmente existentes.

En este sentido el partido es un educador en tres niveles: en el total del conjunto de relaciones políticas establecidas en su interior; en la elaboración teórica en particular y la praxis establecida en general y, en los trabajos explícitamente educativos.

Existe la necesidad de hacer algunas observaciones, particularmente alrededor del papel pedagógico que juegan las relaciones de poder establecidas en el partido, sobre todo de las condiciones que deben desarrollar las direcciones para promover una conciencia revolucionaria creativa e independiente entre la militancia, en la búsqueda de establecer un nuevo tipo de relación política al interior del partido y en los lugares en donde éste logre influencia.

Las direcciones del partido deben ser formadas en la tradición del diálogo, de la elaboración grupal, del análisis que los enriquece y permite la incorporación gradual del conjunto de la militancia a la producción teórica partidaria. En el reconocimiento de que la experiencia y la visión que esta produce en quienes viven directamente el movimiento es fuente de

aprendizaje para las direcciones y que por tanto, el proceso de aprendizaje se dá en todos sentidos y permanentemente.

Debe ser educada en la aceptación y la defensa del cuestionamiento de la realidad externa al partido y también de la vida interna del mismo. Debe ser educada en la sencillez y la profundidad del discurso, más aún, cuando se trata del partido de los pobres, de militantes a los que la sociedad ha negado todo incluyendo el derecho a la escuela. Esto es importante señalarlo porque el partido proletario aspira a desarrollar la unión del proletariado y los intelectuales orgánicos, es muy fácil que en una organización poco democrática estos últimos desarrollen una serie de mecanismos que les aseguren condiciones privilegiadas de poder. Parte de estos mecanismos es lo que Freire denomina eslogización, educación disertadora, narrativa, discursiva que utiliza una palabra sonora, hueca que hace énfasis en la oratoria, en la elegancia de la frase; y cuyo resultado es el fomento de la pasividad, es decir, la reproducción de la relación Sujeto-sujetador, sujeto-sujetado

La educación -dice el mismo Freire- es un acto de valor, capaz de enfrentar el debate, la multiplicidad de opiniones. Coartar la discusión creadora convierte el proceso educativo en una farsa, no importan las razones que pretendan fundamentar la coacción ni los mecanismos a través de los cuales se haga. "No se trata de que, ante una charla, un análisis de coyuntura de los expertos, el grupo discuta y reaccione; esto es sólo un simulacro de participación. Se trata de que en el grupo, todos y cada uno de los participantes en el proceso educativo, generen sus análisis, produzcan sus conocimientos, cuestionen su propia concepción y práctica, teoricen sobre ella, etc. Esto es posible solamente, con una pedagogía de la plena participación."¹⁴¹

El partido corre un gran riesgo cuando se desarrollan estas limitaciones en la discusión, es decir cuando se eleva la teoría al nivel de una verdad teológica, pues por un lado , la dirección pierde el temor a

¹⁴¹ NÚÑEZ, Carlos. Op. cit., p.74. Subrayado nuestro.

equivocarse, ya que en realidad hay un gran temor a cuestionar lo establecido como verdad, ello debido a que frente a la militancia del partido es el poseedor de dicha verdad. Sobre esta ilusión se sustenta un poder envuelto en muchas fantasías colectivas, pero también contiene bases materiales reales.

También pierde -la dirección- la capacidad de pensar como sujeto histórico activo, petrifica su pensamiento y termina por desarrollar una concepción unidimensional de sí mismo y de la realidad¹⁴². Pero en el partido se pierde la capacidad de dudar, frente a esto sólo queda la certidumbre; se pierde el potencial de construir conocimientos nuevos y de plantearse los problemas bajo ópticas distintas; se ritualiza el conocimiento y con ello se *pierde la capacidad de descubrimiento y la creatividad, en aras de conservar los fetiches que sostienen las relaciones de poder existentes en el partido.*¹⁴³

Un partido proletario que fomenta la pasividad y dependencia teórica de su militancia no sirve frente a las monumentales tareas que le va a imponer una sociedad que estando en transición es sumamente dinámica y por ello incluso provoca fácilmente el desarraigo social del proletariado y por tanto su atomización, individualización, etc.

Las direcciones del partido deben estar muy preocupadas porque no se pierda coherencia entre lo manifiesto, lo real y lo oculto, es decir, entre los objetivos que se establecen en relación a la democracia y a la formación de revolucionarios y lo que realmente sucede con ambos asuntos en el partido, así como lo que ideológicamente está expresando esa realidad

Este es un problema muy serio y muy complejo, ya que cuando la reflexión crítica ha sido sustituida por el verbalismo -como lo califica Freire al discurso acritico y autoritario- entonces la praxis auténtica será sustituida

¹⁴² PANSZA, Margarita. *Op. cit.*, p. 73

¹⁴³ "Contando desde lo genético hasta lo histórico concreto tenemos que el proceso de creación es social en la medida de sus condicionamientos, pero es individual en la medida en que cada sujeto de la sociedad es irrepetible y tiene relación con la afectividad, herencia, conciencia y con lo inconciente.", *ibidem*, p. 77

por un fetiche, el activismo, que oculta las formas desvirtuadas que la pedagogía interna del partido ha adoptado.

El conjunto de criterios sobre los que se ha reflexionado hasta el momento, son condiciones necesarias para desarrollar una praxis auténtica que promueva la conciencia revolucionaria de los obreros y, son válidos también en el caso de las actividades específicamente pedagógicas. Sólo se agregaría que las escuelas de formación que ofrece el partido son una parte de su labor pedagógica. Si tomamos en cuenta que los obreros pasan gran parte de su vida en la fábrica y en un ambiente cultural en donde la calle, el hogar, el cine, la radio, la televisión, etc., reproduce constantemente las formas ideológicas de dominación. El partido deberá hacer grandes esfuerzos por crear ambientes alternativos que hagan accesibles a este tipo de militantes otras opciones, que les permitan descubrir posibilidades que tal vez les han sido negadas socialmente. Crear una biblioteca que contenga además de las lecturas políticas, novela, cuento, poesía, y en la que se formen círculos de lectores que intercambien puntos de vista sobre estas lecturas. La creación de talleres y clubes alrededor de las múltiples inquietudes que se presentan en la militancia, ya sea de asesoría legal-laboral, problemas de los jóvenes, las mujeres, el papel de los medios masivos de comunicación, de historia nacional, etc. Un cine club que promueva la discusión de temas políticos, históricos o de la vida cotidiana.

El asunto de la democracia, es un problema que atañe directamente a la educación en el partido, ya que es la expresión de la praxis.

La democracia es la forma que adopta el programa de la organización, "es -como diría Sánchez Vázquez- la regulación entre las relaciones políticas y los modos de existencia de la vida real."¹⁴⁴

Una organización o una revolución que son implícita o explícitamente autoritarias, no sólo educan a los que participan en ellas, en dicha relación

¹⁴⁴ SÁNCHEZ, Vázquez A. "Marx y la democracia", *Cuadernos Políticos*, edit. ERA, México, Fotocopias sin pie de imprenta, p. 32

(de hecho sería más correcto decir que se fundan en la visión autoritaria que es, por cierto, la única visión homogénea que se les impone a los hombres en la sociedad burguesa y en cuya asimilación está la clave de la reproducción de las relaciones sociales cosificadas, es decir, los cimientos de la explotación) sino que además, siendo inevitables los juegos de poder⁴¹ en cualquier agrupación de este tipo, en la medida en que el autoritarismo no es combatido y se enquistaba en la agrupación sin una gran resistencia se crean intereses particulares que buscarán doblegar los intereses comunes y generales que formalmente enarbola el movimiento.

La democracia está íntimamente ligada a la definición de las formas organizativas y cómo se concretan éstas en la realidad.

El grado de democracia logrado en una organización se expresa en las características de la dirección, de la discusión en relación a la praxis y la toma de decisiones, así como de la definición de disciplina implícita en estas tres esferas de la vida interna del partido.

4.7 Sobre la información, la discusión y los mecanismos de decisión.

Para construir un partido democrático o en términos leninistas basado en una democracia centralizada, son prerequisites:

- una información completa y constante a toda la militancia de todos los hechos más significativos, especialmente de las diferencias de opinión de la dirección,

- el derecho a formar tendencias y presentar puntos de vista diferentes, lo que significa una posición muy abierta a escuchar, discutir y aceptar propuestas que rompan con los marcos tradicionales de análisis del partido,

-ello requiere recrear un ambiente de confianza que permita que la militancia se exprese, sin el temor a ser juzgado o incluso reprimido. Y que las ideas que se encuentran germinando puedan madurar y enriquecer el panorama de la organización. Discusiones sucesivas de aproximación, sin que siempre esté de por medio las tensiones provocadas por una votación pueden ser un mecanismo indispensable en este proceso, siempre y cuando induya a todos los niveles de la militancia,

-es necesaria una gran disposición a discutir periódicamente las decisiones mayoritarias y evaluarlas a la luz de los balances realizados de las experiencias obtenidas,

-una coordinación horizontal y no jerárquica de investigaciones con base en las actividades de los propios interesados¹⁴⁵, que amplie el radio de quienes construyen los trabajos teóricos del partido, en el ánimo de superar la división entre quienes piensan y quienes actúan. Pero que también permita que la información amplia con la que cuenta la militancia propicie una visión globalizadora de los problemas que enfrenta el partido, y sea capaz de hacerse responsable de decidir las líneas generales de la política en cada sector donde la organización interviene.

Cuando se toman decisiones es imprescindible que todos los miembros de la dirección respeten dichas decisiones y las concreten en los actos del partido, aún si su opinión es contraria. Las decisiones sobre proyectos deben ser claras en todos sus aspectos, deben prevenir todas las necesidades que se puedan presentar, el tiempo que se requerirá, las etapas de concreción del plan, etc.

Las discusiones y decisiones claras y abiertas permiten que la disciplina se refiera en primer lugar al programa del partido, y de los proyectos para concretarlo, y no a personas o grupos de la dirección.

¹⁴⁵ PEREYRA, Carlos. "La Idea del Partido en Marx", *Cuadernos Políticos*, edit. ERA, México, fotocopias sin pie de imprenta, p.46

Por último, cuando se trató el problema de la imposición y reproducción de las ideologías dominantes, se decía que el derecho burgués hace abstracción de las condiciones concretas reales en las que se desenvuelven los sujetos. El partido no puede ni debe pasar por alto este problema, así como debe combatir la separación entre trabajo manual e intelectual, debe considerar que en una organización donde se encuentran sectores tan disímolos como los intelectuales, los obreros, los campesinos, los jóvenes universitarios o los "chavos banda", etc., las reglas de funcionamiento interno del partido deberán prever y facilitar la participación de quienes se encuentran en mayor desventaja social.

4.8 Sobre las características y el papel pedagógico de las direcciones.

En relación al problema de las direcciones, un primer asunto que se presenta es la composición social de la base y las propias direcciones. Debe ser una aspiración del partido proletario tener -como ya habíamos señalado- un fuerte arraigo entre la clase obrera pero también una militancia mayoritariamente obrera y proletaria. Ciertamente esta aspiración no es siempre posible, por ejemplo en los países poco industrializados. Y también es cierto que una amplia composición obrera y proletaria en sus filas y sus direcciones en general no garantizan un programa revolucionario o la concreción de este en la realidad, ni la democracia interna, y tampoco evita las tendencias burocratizadoras de manera automática.

Como se señalaba anteriormente es necesaria la formación de direcciones colectivas que logren su cohesión en torno a orientaciones y proyectos políticos, en torno al programa. Luchandó contra las tendencias que promueven la imagen de "la personalidad" como elemento de dicha

cohesión ya que estas tendencias reproducen en los oprimidos su condición de sújetos-sujetados.

Una dirección que trabaja como equipo debe asegurar la participación de todos sus integrantes. Debe garantizar la articulación de las posiciones, y las acciones de sus integrantes. No debe suprimir la pluralidad social que tenga significación política, porque ésta garantiza una riqueza interna en la organización y, porque si se desarrolla en las direcciones y en el partido una actitud de tolerancia y aceptación de dicha pluralidad (obviamente dentro de los marcos del programa) será mas factible incorporar a los grandes dirigentes de sindicatos y de los movimientos. Esa gente que ha logrado ya una experiencia como dirección, tiene sus propios hábitos, su propia personalidad y no aceptarán anularse o adaptarse a moldes impuestos por el partido. "La renuncia jacobina -advierte Pereyra- a la ampliación y el desconocimiento de la pluralidad social conducen a la burocratización de la dirección"¹⁴⁶

En la formación de direcciones se corren ciertos riesgos, por ejemplo, una dirección no unida por proyectos -como se planteaba anteriormente- sino como la simple suma de individuos que se reunen periódicamente, y promueven actividades en el partido, pueden provocar ciertos vicios como es el vedettismo, y una constante lucha por el poder personal. Otro riesgo es la conformación de una dirección en torno a cierta personalidad, una especie de "jefe"¹⁴⁷. Una dirección preocupada por cumplir su papel debe combatir las tendencias a sustituir a las bases del partido, marginarlas de las decisiones o chantajearlas para que acepten cierta línea política, por que ello aumenta el riesgo de burocratización en tanto se sigue fomentando las relaciones sociales reificadas.

¹⁴⁶ Ibidem, p.46

¹⁴⁷ Aquí no se trata del término leninista de los jefes revolucionarios en el sentido de los hombres inquebrantables física y moralmente que se dedican "en cuerpo y alma" a las tareas revolucionarias y que de esa manera sumada a sus capacidades de dirigir, organizar, etc. es como consiguen el respeto de sus camaradas, se trata del jefe producto de relaciones políticas verticales. esto será tratado en el apartado sobre los riesgos políticos y las deformaciones, p.p. 102-109.

Esta actitud es una fuerte tentación -advierte Freire- particularmente entre los sectores intelectuales -o sectores medios de los oprimidos como él mismo les llama - que no confían en las capacidades que puede desarrollar el proletariado en su lucha. Pero la posición social de dichos estratos constituyen un riesgo político, como producto de su inestabilidad ideológica y de dicha desconfianza, "lo único que protege de verdad al movimiento obrero frente a los abusos oportunistas de una intelectualidad ambiciosa es la actividad revolucionaria autónoma de los trabajadores y el fomento de su sentido de responsabilidad política...los errores cometidos por un movimiento obrero verdaderamente revolucionario son más fructíferos y valiosos, desde el punto de vista de la historia, que la infalibilidad del mejor 'Comité Central'." ¹⁴⁸

Finalmente, la dirección debe ser educada además, para saber escuchar a sus compañeros y para aceptar una carga mayor de responsabilidades sin que ello modifique sus derechos en relación a los del resto de la militancia.

4.9 En relación a las deformaciones y los riesgos políticos.

El proceso de construcción de la democracia centralizada en el partido proletario se encuentra atravesada por los cambios en el contexto del movimiento social y los propios cambios que sufre la organización.

En los momentos de ascenso del movimiento revolucionario, tiende a haber un incremento de las posibilidades de crecimiento del partido proletario con la incorporación de una masa de hombres y mujeres radicalizados. Al mismo tiempo se corren riesgos, es necesario impedir que el núcleo central del partido sea desbordado y disgregado por esta creciente militancia.

En estas coyunturas el partido se ve obligado a decisiones peligrosas. Pero debe evitar que estas decisiones se conviertan en golpes de suerte, en

¹⁴⁸ PÉREZ, Ledezma Manuel. "¿Partido de Masas, Partido de Cuadros?". *El viejo Topo* no. Extra/4. Barcelona, s/f, p 27

posiciones maniobreras. Debe garantizar que estas decisiones esten ancladas a un proyecto mayor, un proyecto de largo plazo.

Así también, se debe preparar a la organización para poder enfrentar las etapas de crisis, las cuales son resultado de un desfase que se ha producido entre el proyecto político del partido y la realidad debido a cambios sufridos dentro del movimiento obrero, que le han quitado su lugar y por ello se ve obligado a rediscutir dicho proyecto. Las direcciones deben estar preparadas para que en estos momentos de crisis, se priorice la discusión sobre el proyecto político, y el lugar que el partido guarda en cada situación. Paralelamente debe poner el énfasis en la acción del partido en el exterior, volcarlo hacia sus tareas. La discusión interna, debe servir para indicar los objetivos y lugares de esa actividad, y sólo a través de este complejo proceso discutir los problemas organizativos, del aparato y del proyecto.

Una organización con una democracia limitada verá precipitada su crisis, lo mismo en el caso del sectarismo, que es una visión falsa de la realidad que provoca espejismos y aleja a la dirección y a la militancia de la realidad, sin éste vínculo con la realidad es imposible superar ninguna crisis e incluso se corre el riesgo de perder a una generación de dirigentes.¹⁴⁹

Estos momentos de altas y bajas, de modificaciones organizativas y de reubicación del proyecto, pueden provocar deformaciones en las direcciones del partido, si estas no se preparan para estos giros bruscos o inesperados que impone la historia del movimiento.

Uno de los niveles de riesgo es el del "aparato". Por un lado, éste es indispensable ya que es el conjunto de militantes y recursos técnicos que tiene la organización para facilitar y optimizar el trabajo de la militancia, así como de la dirección. El peligro que se corre es que -como señala Rudolf Bahró- se cree un complejo de intereses profesionales y desarrolle una dinámica propia formando un bloque en torno a sus intereses particulares

¹⁴⁹ UDRY, Ch. André. *op. cit.*, p.33

desligándose de la militancia, y crezca más allá de la capacidad de dirección del partido.¹⁵⁰ Este riesgo es provocado por una serie de factores que hacen a la vida interna del partido y a la realización de su proyecto, como en los casos de las etapas críticas, o los resultados producidos por la incapacidad de enraizar el proyecto político del partido, asuntos de los que hablamos más adelante en este mismo apartado.

La autonomización del aparato es resultado de que el partido no tiene control sobre él, no lo dirige. Y esta falta de capacidad de dirección del partido se origina en el ámbito externo de la sociedad, de las relaciones reificadas, producto de la división universal del trabajo y de la producción mercantil, y al mismo tiempo las reproduce no sólo materialmente, sino que así como la burguesía debe desarrollar una explicación que justifique el *status quo*, la burocracia desarrollará una visión que justifique su existencia y todos sus privilegios particularmente los políticos.

Si la base del partido ha perdido el control sobre la dirección, porque se ha trocado el concepto de autoridad de la misma por uno que ya no permite el cuestionamiento, los planteamientos críticos por parte de la base. La dirección se convierte en el partido y por tanto en algo intocable. En lugar de una autoridad capaz de aceptar críticas y de cambiar, se impone una autoridad terrorista.¹⁵¹

Sergio Vilar utiliza el concepto de *plusvalía política* para explicar las razones de este proceso: "... la plusvalía política significa la constante extracción de los elementos de poder de los militantes de base (elementos

¹⁵⁰ BAHRO, Rudolf. *La Alternativa*, p. 428. Sergio Vilar cita una adivinanza jocosa que ilustra el tipo de intereses desarrollados por el aparato "... ¿cuál es la diferencia entre un 'permanente' y un 'starlet'?... la diferencia radica en que la 'starlet' no come para guardar la línea, mientras que el 'permanente' guarda la línea para comer " Sergio Vilar, "La Explotación del Militante por el Dirigente", *El Viejo Topo* no. Extra/4, p.43

¹⁵¹ "... lean las minutas del Partido Bolchevique después de 1917, a los militantes franceses e italianos, les causó gran sorpresa que cuando Lenin hablaba, incluso algunos miembros del C. C. interrumpían y le decían... ¿qué estás diciendo?, ¿estás loco?; ¿ es falso lo que dices?. Es decir, la gente cuestionaba con libertad lo que decían Lenin y Trotsky. Esto ocurría en 1920-21 Estaban sorprendidos de que pudiesen interrumpir a Lenin o lo contradijeran" Charles André Udry *Op. cit.*, p.29

expresados como fuerza organizada, como masa de maniobra en manifestaciones, huelgas manifiestos, relaciones con los simpatizantes y con las masas, votos, y demás actividades políticas que realice la organización), la canalización y la concentración de ese poder en unas poquísimas manos del Comité Ejecutivo y sobre todo de la Secretaría General, y la pérdida (o el abandono 'gustoso') por parte de la militancia de base de toda capacidad de control de ese poder, la pérdida de la posibilidad de influir en una u otra dirección en las políticas por las que se opte en cada momento, la pérdida de la posibilidad de participar operativamente en la formulación de una u otras tácticas y estrategias... la extracción de plusvalía política...la lleva a cabo de manera compleja y sistemática, con una normativa férrea en la que se combinan viejas artes inquisitoriales, la hipocrecía clerical y el ordenancismo militarista, con ciertas dosis de metodología parapsicológica-pavloviana y manipulación de la ingenuidad y de la pasión de los neófitos.¹⁵²

Más allá del núcleo "duro" alrededor del Secretario General, se desarrolla una tendencia en los miembros del Comité Central y del resto de las direcciones de reducir su papel a una escenografía. Parte de esta dirigencia (los llamados cuadros medios) son militantes que siguen viviendo las condiciones normales de cualquier trabajador y siguen profundamente convencidos en el proyecto político.

Pero existe otro tipo de dirigentes que son los que se convierten en esta camarilla en el poder (miembros del Comité Central y también funcionarios menores o profesionales) que defienden ésta plusvalía política porque de ello depende el sueldo que les dá el partido, o los privilegios materiales y políticos, así como el *status* social que proporciona el pertenecer o "estar cercano" a un círculo dentro de la organización, el círculo que tiene el conocimiento, el que elabora y decide la política partidaria.

Se desarrolla una conducta esquizofrénica entre lo que se difunde en el seno de la militancia y aquello en lo que ya no cree la dirección, lo que divorcia su discurso de sus actos desarrollando una actitud cínica, y haciendo

¹⁵² VILAR, Sergio Op. cit., p.42

del cultivo del secreto un instrumento de extracción de dicha plusvalía política. El secreto "evita" protestas y desmoralización de la militancia. El secreto se complementa con "... versiones que se caracterizan como mínimo por la autojustificación (a veces desafiando el más elemental sentido común) y de vez en cuando se caracterizan por auto bombos rimbombantes. De ahí la tendencia al triunfalismo..."¹⁵³

Estas deformaciones políticas son resultado -en algunos casos- de un frustrado proyecto de enraizamiento del partido en la clase obrera, que después de un tiempo tendrá como consecuencia un efecto en su composición social y en la línea proletaria "... surge la tendencia de una autopreservación del aparato como un fin en sí, en vez de un medio para alcanzar un fin."¹⁵⁴ Esto conlleva un segundo problema, en el sentido de que el aparato sea utilizado por la dirección, sobre todo por un sector de la dirección, esto es, los especialistas y particularmente el "Jefe".¹⁵⁵

Aún las organizaciones con una importante producción teórica, corren el riesgo de crear burocracias ya que la teoría puede ser contaminada con dogmatismos y concepciones utópicas. La elaboración crítica de la teoría que es el mecanismo de protección de la misma, es decir la praxis auténtica, queda cancelada bajo las circunstancias descritas.

Una de las consecuencias de la burocratización, es la pérdida de vivacidad y frescura teóricas, se tiende a desarrollar más bien una doctrina que permita el nivel de acción acrítica que se requiere para la extracción de plusvalía política. " Lo que se hace acertadamente debe su criterio, más al instinto revolucionario que a una actitud teórica clara."¹⁵⁶

Uno de los resultados más graves de la burocratización es el trato del ámbito de lo personal, que gira en la definición de lo irrelevante en la conducta política acompañada de una "elevación" sacra de lo político. Estos dos mitos engendran la "chismificación" del contexto que envuelve el

¹⁵³ *Ibidem.* p. 43

¹⁵⁴ MANDEL, Ernest. *Op. cit.*, p.36

¹⁵⁵ UDRY, CH. André. *Op. cit.*, p 33

¹⁵⁶ LUCKÁCS, G. *Op. cit.* p.102

discurso político, su hiperpersonalización. Es común que la intolerancia hacia opiniones discrepantes minoritarias en una dirección monolítica sean combatidas con la difamación de los opositores. Trotsky encuentra el origen del problema en círculos pequeñoburgueses, cuya unidad deriva de relaciones personales, y no de los lazos que el partido logra desarrollar con una visión de clase de la vida.¹⁵⁷

El problema personal del militante no se discute colectivamente, se chismorrea escandalosamente "mientras fue militante -dice Josep Márquez V.- no tuvo pílula o clítoris que mereciese la atención del grupo. Ahora es sólo pílula intemperante o clítoris solitario... la apoteosis del chisme será convertir en *ad hoc* también la explicación en términos de clase. Ningún militante pequeñoburgués es definido como pequeñoburgués hasta que no discrepa". El estigma personal del disidente tiene una función sólo hay una línea política, y en el peor de los casos la línea correcta y las equivocadas. Esto culmina en la aceptación de impotencia, aceptación de sujetos-sujetados, de la militancia frente al reconocimiento del deseo de poder del líder, reconocimiento de Sujeto-sujetador, y por tanto un hecho tolerado. "No se entiende así nada, porque el chisme no sólo es la revancha de lo personal sobre lo político sino también la incomprensión de lo político. Es la mala concreción que complementa la mala abstracción."¹⁵⁸

Estas deformaciones son producto más que de prejuicios personales de un arraigo institucional, es decir, no puede explicarse por las características de personalidad de algún o algunos de los dirigentes. Y como advierte R. Bahro, una organización de este tipo es una estructura que produce activa y masivamente falsa conciencia¹⁵⁹. Por lo tanto, desde este punto de vista, tiene algo de contrarrevolucionaria.

Culminaríamos ésta parte citando a Luckács en un párrafo de *Historia y Conciencia de Clase* en donde atiende el problema de los partidos

¹⁵⁷ TROTSKY, León. *En defensa del marxismo*, p.168

¹⁵⁸ MÁRQUEZ, V. Josep, "Olvido menosprecio y secreta venganza de la cosa personal en la militancia", *El Viejo Topo* no. extra/4

¹⁵⁹ BAHRO, Rudolf. *Op. cit.*, p.285

proletarios burocratizados y el problema de la formación de la conciencia de clase que es nuestro asunto: "Como esas clases y esos partidos no son activos en un sentido histórico objetivo, como su actividad aparente es un mero reflejo de su acarreo fatal por las fuerzas históricas incomprensibles, en ellos tienen que aparecer todos los fenómenos derivados de la separación del ser y la conciencia, la teoría o la práctica, o sea, de la estructura de la conciencia cosificada... esas unidades se encuentran, en cuanto complejos totales, en una actitud meramente contemplativa respecto del curso del desarrollo (aparecen) en ellos las dos concepciones complementarias... acerca del curso de la historia: la sobrestimación voluntarista del individuo (el caudillo) y la subestimación fatalista... de la clase (masa). El partido se divide en una parte activa y una parte pasiva, la última de las cuales no puede ponerse en movimiento más que ocasionalmente, y siempre mediante una orden de la otra. La 'libertad'... en esos partidos para los miembros (es) la libertad de estimar acontecimientos o fallas fatales concedida a espectadores... esas organizaciones no pueden afectar nunca a la personalidad total de sus miembros y ni siquiera pueden proponerselo... estas organizaciones se basan en la división del trabajo más exacta y mecanizada, en el burocratismo, en la detallada estimación y distinción de derechos y deberes. Los miembros no tienen que ver con la organización más que con la parte abstracta de su existencia, y ellos mismos objetivan esa abstracta vinculación en la forma de derechos y deberes bien distinguidos."¹⁶⁰

En conclusión la reproducción de las relaciones reificadas en el partido proletario no sólo impiden que éste promueva una transformación crítica real entre sus militantes, lo invalida para encabezar un proceso de transformación real de la sociedad. Que por otro lado, es imposible lograr en el contexto de la sociedad burguesa una organización proletaria totalmente democrática, como advertía Lenin, ni tampoco es posible que la transformación del sujeto sea total bajo éste contexto.

Pero sin embargo, descuidar el proceso educativo en el partido, relegarlo a segundo término o realizarlo bajo la consideración de la

¹⁶⁰ LUCKÁCS.G. Op. cit., p.133. El subrayado es nuestro.

intuición, es decir, empíricamente sin una concepción científica de la construcción de la teoría y del aprendizaje, es renunciar a una tarea prioritaria de construcción de la revolución.

El proceso educativo en el partido no es el proceso de discusión de escritos, es la vida entera del partido, todas y cada una de las esferas que lo componen y las formas de interrelación que se crean entre ellas. Vista de ese modo la educación está en cada momento, en cada acción del partido, y si bien es cierto que los cambios ideológicos en el mejor y mas consecuente de los revolucionarios siempre tendrán los límites de las condiciones materiales e ideológicas de la vida burguesa, renunciar a un esfuerzo máximo por parte del partido para dar ésta batalla de reeducación de toda su militancia y particularmente la obrera, es adoptar una posición cínica frente al problema, cinismo que responde a intereses particulares relacionados con el poder, con un tipo de poder no autogestivo sino determinado por la relación Sujeto-sujetador, sujeto-sujetado.

Tanto en Lenin como en Gramsci y en el mismo Freire encontramos la advertencia de que sólo la lucha por la democracia dentro de una organización la prepara verdaderamente para encabezar una revolución auténtica. Coinciden en que no es posible hacer la revolución con una dirección autoritaria, que en el nuevo Estado se transforme en democrática. Porque un partido autoritario crea una militancia autoritaria, acrítica y dependiente. Sobre ésta base se construye la organización, y sobre ésta base no es posible hacer la revolución proletaria.

BIBLIOGRAFÍA CAPÍTULO III

- ANDRÉ Udry, Charles. *Formación de direcciones*. (conferencia mimeografiada), Escuela Nacional de Formación PRT, Oaxtepec, Mor., agosto, 1981.
- BAHRO, R. "Por un comunismo democrático". *La alternativa. Contribución a la crítica del socialismo realmente existente*. Barcelona, Edit. Materiales, 1979.
- BROUE, Pierre. *El Partido Bolchevique*. Madrid, Edit. Ayuso, 1973.
- BROCCOLI, A. A. *GRAMSCI y la educación como hegemonía*. México, Edit Nueva Imagen, serie educación, 1987.
- CERRONI, U. "Para una teoría del partido político". *Teoría Marxista del Partido Político*. Cuadernos de Pasado y Presente, no. 7, México, Siglo XXI Edit., 1980.
- CHARLOT, Jean. *Los partidos políticos*. México, Edit. Hispánicas, 1987.
- DA CRUZ, Humberto. "El modelo leninista del partido". Barcelona, *El Viejo Topo*, no. extra/4, s/fecha.
- ENGELS, F. *Sobre la acción política de la clase obrera*.
-*Ludwing Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*. Edit. Progreso, Moscú, s/fecha.
- FOUCAULT, M. *El orden del discurso*. Barcelona, Edit. Cuadernos Marginales no. 36, 1975.
- FREIRE, P. *La educación como práctica de la libertad*. México, Siglo XXI Edit., 1982.
- Pedagogía del oprimido*, México, Siglo XXI Edit., 1974.
- GRAMSCI, A. "El pensamiento político". *El Partido*. México, Edit. Mtz. Roca, 1977.

- *Los intelectuales y la organización de la cultura*. México, Juan Pablos Edit., 1975.

GUILLÉN V., Rafael S. *Filosofía y educación. Prácticas discursivas y prácticas ideológicas; sujeto y cambio históricos en texto oficiales libros de texto oficiales para la educación primaria en México*. México, Tesis para obtener el grado de licenciado en Filosofía, Fac. de Filosofía y Letras UNAM, 1980.

HOBSBWAM, Eric. "El Pensamiento revolucionario de Gramsci". *Gramsci y la Teoría Política*. México, Edit. UAP., col. filosófica no. 7, s/fecha.

IZQUIERDO, Manuel P. "La organización de Marx y Engels. Los partidos, la izquierda y su militancia. su pasado, su presente, su futuro y sus límites". Barcelona, *El Viejo Topo*, no. extra/4, s/fecha.

KOSIK, Karel, "Dialéctica de lo concreto". México, Edit. Grijalbo, col. *Teoría y Práxis*, 1976.

LENIN, V.I. *La enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo*.

- *¿Qué hacer?*, Pekín, Edit., en *Lenguas Extranjeras*, 1975.

- *Jefes, partido, y masas*. México, Edit., Grijalbo, col. 70, 1971.

- "Sobre la confusión de política y pedagogía". *Los Marxistas y la Política*. T.I, Madrid, Edit. Taurus, 1977.

LEON, Lorenzo. *Técnica conspirativa y técnica cultural en la organización obrera*. (introducción a un estudio de las redacciones en México). México, Cuadernos de Extensión Universitaria, Universidad Veracruzana de Xalapa, 1984.

LOWY, M. *La teoría de la revolución en el joven Marx*. México, Siglo XXI Edit., 1979.

LUCKÁCS, G. *Historia y conciencia de clase*. México, Grijalbo, 1969.

MANDEL, Ernest. *La teoría leninista de la organización*. México, Edit. ERA, 1976

MÁRQUEZ V., Josep. "Olvido menosprecio y secreta venganza de la cosa personal en la militancia". *El Viejo Topo*, no. extra/4, Barcelona, s/fecha.

MARX, K. "Ideología alemana".

- "La guerra civil en Francia".

- Tesis sobre Feuerbach. Edit. Progreso, Moscú, s/fecha

- En torno a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel. "Obras Fundamentales", T.I, (escritos de juventud) , México, Edit. FCE, 1982.

MARX K. y F. Engels. *El Manifiesto del Partido Comunista*. Edit Progreso, Moscú, s/fecha.

MÉSZÁROS, István. *La teoría de la enajenación en Marx*. México, Edit. ERA, col. El hombre y su tiempo, 1978.

NUÑEZ H., Carlos. *Educación para transformar, transformar para educar*. (una perspectiva dialéctica y liberadora de educación y comunicación popular). México, Red Nacional de Educación Popular de México, 1985.

PANSZA, Margarita. *Pedagogía y curriculum*. México, Edit. Guernika, 1988.

PEREYRA, Carlos. "La idea del partido en Marx". México, *Cuadernos Políticos*, Edit. ERA.

PEREZ Ledezma, Manuel. "¿Partido de masas, partido de cuadros?" Barcelona, *El Viejo Topo*. no. extra/4, s/fecha.

PONCE, Anibal. *Educación y lucha de clases*. México, Edit. Quinto Sol, s/fecha.

SÁNCHEZ V. Adolfo. "Marx y la democracia", México, *Cuadernos Políticos*, Edit. ERA.

TROTSKY, León. *En defensa del marxismo*. Madrid, Edit. Akal, obras no. 5, 1978.

- *Clase, partido y dirección*.

VASCONI, Tomás. *La educación burguesa. Aportes para una teoría de la educación*. México, Edit. Nueva Imagen, 1987.

VILAR, Sergio. "La explotación del militante por el dirigente". Barcelona, *El Viejo Topo*, no. extra/4, s/fecha.

"Cuadernos de Educación Popular". México, Centro de Estudios Ecuménicos, col. *Educación y Comunicación Popular*, s/fecha

“... la verdad es que la Comuna no pretendía tener el don de la infalibilidad, que se atribuían sin excepción todos los gobiernos de viejo tipo. Publicaba sus hechos y sus dichos y daba a conocer al público todas sus imperfecciones.”

Karl Marx y Federico Engels
La Guerra Civil en Francia

“Con frecuencia leo la palabra utopía. Consulto el diccionario para conocer el significado exacto del término utopía: 1) Concepción imaginaria de un gobierno o de una sociedad ideales. 2) Concepción, idea, proyecto, aspiración y similares vanamente propuestos en cuanto fantásticos e irrealizables. Cierro el diccionario y pienso: según yo el término utopía se presta a algunas mistificaciones. No creo que cuando las cosas son justas y buenas deban ser consideradas utópicas, es decir, irrealizables, mientras sean posibles. Asistimos a las maquinaciones más caprichosas y monstruosas, a las cuales no podemos someternos con la excusa de que cada alternativa sería una utopía.”

Tommaso Di Ciaula
Overol Azul
rabias recuerdos y sueños de un obrero del sur de Italia.

IV. PRT, sus hechos, sus dichos y sus escritos, testimonios de una historia de formación de revolucionarios.

Hasta el momento se han realizado una serie de reflexiones que abarcan desde los orígenes sociales -a *grosso modo*- de los distintos tipos de partidos políticos, y de cómo cada uno estos procesos históricos determinaron las características y objetivos de las actividades educativas así como el papel que ha jugado dicha acción educativa en la construcción de los diversos proyectos organizativos de clase, o de fracción de clase representados en ésta amplia gama de partidos. Continuamos, con la presentación de manera rápida de las principales características organizativas y programáticas de la propuesta leninista de partido, así como del acento tan grande que imprime este proyecto en los procesos educativos tanto en las masas como en sus dirigentes para la realización de sus objetivos estratégicos. Finalmente, se dedicó un capítulo completo en el que se plantean una serie de reflexiones que son indispensables para ubicar aquellos elementos inmersos en este tipo de procesos pedagógicos: en primer lugar, la producción y reproducción de los mecanismos ideológicos de control, el tipo de sujeto social que producen, las tareas que por tanto, a partir de dicha realidad deberá enfrentar un partido que pretende colaborar en un proceso de liberación que no sólo abarca las relaciones de producción sino obligadamente las relaciones ideológicas y las instancias de organización política y, finalmente cómo estos objetivos político-libertarios son el terreno de cultivo y el destino final de una concepción pedagógica que se desarrolla con la conjunción del análisis marxista y las experiencias libertarias del movimiento popular en Latinoamérica.

En el presente capítulo se pretende dar un panorama general de aquellos escenarios mostrados anteriormente, así como las distintas esferas y

actividades que componen los tres niveles del proceso educativo: lo discursivo, lo real y lo oculto, en el PRT, tomando en cuenta su origen y proceso histórico y su propia vida cotidiana, haciendo en lo posible énfasis en todo lo que se relaciona con su trabajo y militancia sindical y más particularmente obrera.¹⁶¹

En primer lugar, se plantea una breve historia a manera de cronología, en la que se puedan ir ubicando las herencias teóricas e históricas que recibió el PRT. Los contextos que rodearon las distintas etapas de su historia y, con ello algunas de las modificaciones organizativas y teóricas que fueron trascendentales en la definición de su proyecto y que marcaron estas mismas etapas. En dicha cronología se incorporan los datos que se tienen al alcance sobre la historia de la participación política obrera y sindical.

En segundo lugar, se incorporan datos substanciales de otros tópicos de su vida política y que reflejan aspectos importantes de la cotidianidad en las acciones pedagógicas del partido como es el caso de sus publicaciones, de las escuelas de formación, del programa político del PRT, así como de resoluciones de dirección nacional, de congresos, conferencias sindicales, de cambios en los estatutos u organizativos, etc., que pudieran arrojar información muy particularmente en relación a los esfuerzos de construcción de su proyecto en el movimiento obrero y de la formación política de su militancia sindical.

Este es en conjunto el material con el que se elaboran las conclusiones, con las que se finaliza el presente trabajo.

¹⁶¹ Hacemos la aclaración sobre este énfasis tomando en cuenta que el PRT fundado el 18 septiembre de 1976 ha sido disuelto y, desafortunadamente su archivo prácticamente también. De tal manera que para realizar el presente trabajo se cuenta con el archivo personal bastante incompleto de la autora, y algunas colaboraciones de sus antiguos militantes. Esto dificulta hacer un seguimiento más puntual del tema central, es decir, lo que ellos llamaron el *giro a la industria*.

1. Cronología de una breve historia del pueblo mexicano en la larga travesía por su liberación.

1.1 La etapa previa al PRT.

El movimiento al cual perteneció el PRT, y en el que encontramos su origen, se inicia a principios del siglo XX en la Revolución Rusa de 1917. De manera más concreta, en el movimiento de la Oposición de Izquierda que encabezara León Trotsky frente a las desviaciones burocráticas que se desarrollaron en la recién fundada Unión Soviética y en el PCUS. Así como a las teorías deformantes del marxismo desarrolladas por J. Stalin con las que "justificaba" las medidas económicas y políticas impuestas a "sangre y fuego" después de la muerte de Lenin.¹⁶²

Trotsky, antes del exilio y estando ya en él, y aún bajo la amenaza constante contra su vida, se mantuvo firme denunciando una y otra vez las claudicaciones criminales del stalinismo que a través de la III Internacional imponía a los movimientos revolucionarios que se desarrollaban en otros países, como fueron los casos de la huelga general inglesa de mayo de 1926, la posición titubeante de la Komintern frente al avance de la derecha nazi en Alemania, la revolución China de 1925 en la que se obligó al PC Chino a someterse al Kuomintang, y que culminó con la masacre de la Comuna de

¹⁶² Información más concreta y abundante sobre los temas aquí mencionados se encuentra en los siguientes escritos: de León Trotsky, *La revolución traicionada*. Juan Pablos editor, México, 1972; *Stalin*. Juan Pablos Edit., México, 1973 (especialmente los capítulos XI, XII y suplementos 1 y 2; también de Víctor Serge, *De Lenin a Stalin* tomo 2, ediciones Transición, México, 1978; *Memorias de un revolucionario*. Edit. El Caballito, México, 1973; y en Pierre Frank, *El stalinismo*. Edit. Fontamara, Barcelona, 1978 (especialmente el capítulo V). La presente lista es una propuesta mínima, al respecto escribieron mucho tanto los dirigentes del movimiento trotskista como intelectuales y revolucionarios de otras corrientes dentro del marxismo y de la izquierda críticas del stalinismo. En relación a la historia de la Oposición de Izquierda y de la Cuarta Internacional fueron consultados los siguientes textos: Pierre Frank, "Historia de la Cuarta Internacional", *Cuadernos Rojos*, Argentina, 1973. Jean Jacques Marie, "El trotskismo", Ediciones Península, Barcelona, 1972. Chavez, Jaimes José. "Breve Historia de nuestra corriente en México", *Bandera Socialista*, septiembre de 1986, p.14

Cantón, en diciembre de 1927, o la revolución española de 1930-1937, etc., que no sólo dejaba inermes a los pueblos frente a los intereses y los ejércitos de las burguesías, sino que cada revolución abortada significaba un mayor aislamiento de la Unión Soviética y mayores sacrificios del pueblo soviético para defender su revolución.

En 1928 Trotsky es deportado a Alma Ata. Y en 1929 fue obligado a instalarse en Prinkipo, Turquía desde donde mantiene la dirección de la Oposición de Izquierda en una lucha incansable por dar una orientación al movimiento revolucionario, particularmente en Europa, que le permita superar los múltiples obstáculos que se le presentan, especialmente los que representan sus direcciones. Finalmente la posición de la III Internacional de no dar una lucha decidida contra el nazismo en Alemania al imponer una política frente a la socialdemocracia alemana que mantuvo al proletariado dividido frente al mayor de los peligros políticos que se hubieran conocido hasta entonces, convenció a Trotsky de la necesidad de un nuevo partido mundial. Tal proyecto se realizó en septiembre de 1938 en Périgny, Francia en donde fue fundada la IV Internacional, bajo el Programa de Transición, cuyo objetivo principal es reagrupar a los trabajadores en su lucha por la conquista del poder. Se trata de un programa de reivindicaciones transitorias, elaborado a partir de las condiciones concretas, y de la conciencia real de la mayoría de la clase obrera. También pretende ser un programa de acciones inmediatas de los trabajadores después de la toma del poder.¹⁶³

¹⁶³ En relación a las posiciones que adoptó la III Internacional bajo la dirección de Stalin, frente a los movimientos populares como fueron los casos de la república española y la revolución china de 1925-1928, así como ante los resultados de la derrota política del proletariado europeo, es decir el fascismo, se pueden encontrar desde las posiciones críticas del movimiento trotskista los siguientes escritos de León Trotsky, *La revolución china*. Edit. Grijalbo, México, 1970; *Alemania, la revolución y el fascismo*. Vol. 1, Juan Pablos editor, México, 1973; *La lucha contra el fascismo*. El proletariado y la revolución. Edit. Fontamara, Barcelona, 1980; *Escritos sobre España*. Ediciones Ruedo Ibérico, Barcelona, 1971; de Victor Serge. *La revolución china 1926-1928*. Edit. Domés, México, 1984; y en George Novack. *Las tres primeras internacionales*. Edit. Fontamara, Barcelona 1978, entre muchos otros textos que pueden ser consultados sobre el tema.

En 1948; ya sin Trotsky a la cabeza, se realizó el II Congreso Mundial de la IV Internacional. Asistieron 22 organizaciones de 19 países, a pesar de las circunstancias difíciles que rodeaban a la IV Internacional, hostigada doblemente, por la burguesía y por el stalinismo que difundió todo tipo de difamaciones y amenazas contra el movimiento trotskista. En 1951 se realizó el III Congreso Mundial de la IV Internacional con la asistencia de 64 agrupaciones de 25 países.¹⁶⁴

En el período de 1953-54 surgen divergencias que culminan en una escisión. El grupo que rompe forma el Comité Internacional de la IV Internacional. Desde el IV Congreso en 1954, quienes quedan en la Internacional inician esfuerzos por la reunificación, que se concreta en 1963 en un Congreso pero sólo con una parte del Comité Internacional.

Durante el IX Congreso (abril de 1969), se inició una discusión en relación a las perspectivas de la revolución Latinoamericana, y sobre la vigencia de la estrategia de la lucha armada en la región, que era un tema obligado después del triunfo de la revolución cubana y de los planteamientos y acciones del "Che" que culminaron con su muerte en Bolivia, pero sobre todo porque ello alentó el surgimiento en toda América Latina de grupos guerrilleros.

En 1974 se realizó el X Congreso en el que persistió dicha discusión. Sin embargo, se consideró mayoritariamente que había un ascenso del movimiento revolucionario en los países imperialistas, lo que trasladaba el vértice del proyecto revolucionario mundial particularmente a Europa.

En vísperas del XI Congreso (noviembre de 1979), hay una nueva escisión a partir de divergencias que se producen en el análisis de la revolución nicaragüense, cuyo resultado es la salida de la Fracción Bolchevique (FB), y de la Tendencia Leninista Trotskista (TLT). Este congreso se realizó en medio de dos importantes acontecimientos (por

¹⁶⁴ MANCILLAS, T. Fernando y Martha Mayoral G. "El Partido Revolucionario de los Trabajadores. Antecedentes y desarrollo", Tesis de licenciatura en Sociología, F. de C. P. y S. UNAM, México, 1987. pp.10-24

razones distintas) la revolución nicaragüense y la revolución iraní. América Latina y Europa fueron los dos temas centrales. Hubo además un resolutive (por primera vez) específico sobre la mujer. Y finalmente un resolutive sobre lo que se llamó *giro a la industria (GI)* en el que se reconocía que una parte importante de las fuerzas de la Internacional se encontraban desubicadas, es decir, fuera del movimiento obrero. Se decidió la corrección de ésta situación que contradecía el programa de la organización. Por tanto, se señaló a los sindicatos obreros como el escenario y el marco de actuación política más importante para la Internacional.¹⁶⁵

Todavía en 1985 se realiza el XII Congreso bajo la esperanzadora movilización obrera en Polonia y las revoluciones en Nicaragua y El Salvador. Pero los siguientes congresos realizados en los noventa y en los que participó por última vez el PRT como su sección en México, no sólo el panorama de la revolución mundial había cambiado totalmente (caída de las burocracias en Europa del este y disolución de la URSS, pero sin revolución política del proletariado de éstos países; caída del muro de Berlín, retrocesos de las revoluciones en centroamérica, etc.) sino que además el PRT mexicano (que se consideraba de las secciones más exitosas de la Internacional) se encontraba en franca descomposición, aunque ésta aún no estallaba en una crisis que despejara el velo que aparentaba normalidad en la vida de la organización. Sin embargo, sólo fue cuestión de tiempo para que esto sucediera, este es un punto que se toca más adelante. El hecho es que a esos congresos llegó una sección mexicana a la que le quedaba poco tiempo de vida.¹⁶⁶

¹⁶⁵ *Ibidem.*, pp. 28-41

¹⁶⁶ *Ibidem.*, pp. 41-56

1.2 La sección mexicana de la IV Internacional.

En 1930 se crea el primer grupo trotskista en México, encabezado por el profesor Manuel Rodríguez, joven marxista que desde principios de los veinte había estado políticamente muy activo. Durante su militancia en el PCM, conoció al norteamericano Rusell Blackwell. Ambos serían expulsados más tarde por sus ideas trotskistas. Es precisamente en este año, que Manuel Rodríguez se adhirió públicamente al movimiento que encabezaba Trotsky con la Tendencia de Oposición de Izquierda (TOI), e inició las tareas para construir en México la Oposición Comunista de Izquierda (OCI) cuyo órgano informativo fue la revista *Nueva Internacional*. Para entonces ya había nuevas expulsiones del PCM, y algunos de ellos se incorporan a la nueva organización.¹⁶⁷

La OCI se vió obligada por las circunstancias a dedicar buena parte de sus esfuerzos a definirse política e ideológicamente, aunque también hizo trabajo de agitación y propaganda en las huelgas y centros obreros, a través de su boletín *Izquierda*. A pesar de ser unos cuantos lograron participar en varios movimientos entre 1933-34.

En 1934 un nuevo grupo expulsado del PCM se fusiona a la OCI y fundan la Liga Comunista Internacionalista (LCI), su órgano de información será la revista *Nueva Internacional*. La Liga pronto logra avances en el trabajo político entre obreros, principalmente textiles y de artes gráficas.

Para 1935 la Liga se encuentra débil agobiada por la represión gubernamental, pues sus dirigentes Manuel Rodríguez y Felix Ibarra son encarcelados y enviados a las Islas Marias, lo que significa un descalabro, así como por los constantes enfrentamientos con el PCM y la dirección

¹⁶⁷ MANCILLAS, *op. cit.*, p 39

lombardista en los sindicatos. Y por último, las divergencias internas de carácter táctico¹⁶⁸

Un año después, en 1936 hay un intento de revitalizar la Liga con la publicación de la revista *Octubre*. A partir del trabajo de los trotskistas de este período, y gracias a su influencia en diversos sindicatos, logró organizar un frente llamado Comité de Acción Popular y Unificación Obrera Campesina Independiente (CAPUOCI). Se une el pintor Diego Rivera en 1936 y con algunos contactos que mantiene en la industria de la construcción, se logra por fin revitalizar al grupo. Publican el periódico *Cuarta Internacional*. Octavio Fernández y Diego Rivera tienen una entrevista con el presidente Cárdenas, en la que le solicitan asilo en México para Trotsky y su esposa, que finalmente llegan al país en enero de 1937.

Debido a una declaración en la que la LCI reivindicaba la acción directa y el sabotaje, (lo que ponía en peligro la estancia de Trotsky en México) se inició una discusión interna que culminó en una ruptura.¹⁶⁹

Se reorganiza la LCI EN 1939, con la publicación del periódico *El Bolchevique*. Cambia el nombre en septiembre por el de Partido Obrero Internacionalista (POI), su periódico fue *Lucha Obrera*. Un año después, en 1940, asesinan a Trotsky en la casa de Coyoacán, en la Cd. de México. El sexenio del General Lázaro Cárdenas llega a su fin, y la represión política se agudiza aún más.

De nuevo surgen diferencias entre el pequeño núcleo trotskista en 1944. Octavio Fernández un año después se sale del POI y funda el Grupo Socialista Obrero (GSO). Finalmente tanto el POI como el GSO deciden disolverse, sin embargo se mantienen activos políticamente, y en 1951 miembros de los dos grupos disueltos apoyan la candidatura del líder agrario Rubén Jaramillo a la gubernatura del Estado de Morelos.

¹⁶⁸ *Ibidem.*, pp. 40-41

¹⁶⁹ *Ibidem.*, pp. 43-44

En 1957 se forma la Juventud Socialista Mexicana (JSM), con jóvenes radicalizados que provenían de las juventudes comunista y popular, así como simpatizantes trotskistas. El ascenso del movimiento obrero en México y el triunfo de la revolución cubana impactan a estos jóvenes que se contactan con el Secretariado Internacional de la IV Internacional. En 1959 fundan el Partido Obrero Revolucionario (POR) su periódico sería *Voz Proletaria*. Excepto Francisco Navarrete, que meses después funda la Liga Estudiantil Marxista (LEM), a fines de 1960 se transforma en la Liga Obrera Marxista (LOM).

A raíz del ascenso del movimiento sindical entre los años de 1958-59 en México, el PCM sufre una escisión, de la que surge la Liga Leninista Espartaco (L.L.E), ésta recomposición de la izquierda hace renacer el trotskismo en México, ya que algunos de sus miembros se verán involucrados posteriormente -durante el movimiento estudiantil de 1968- en la fundación de la que más tarde se convertirá en la organización fraterna de la IV Internacional.¹⁷⁰

La Liga Obrera Marxista (LOM) es fundada en 1960, entre sus integrantes se encontraban Manuel Aguilar Mora y Francisco Navarrete.

En el VI Congreso de la IV Internacional, -en 1961- se reconoce al POR como su sección mexicana. Su órgano de prensa fue *Voz Proletaria*. El POR pertenecía a la corriente posadista¹⁷¹ dentro de la Internacional, ésta corriente rompe con la Cuarta a mediados de la década.

¹⁷⁰ *Ibidem*, p. 51

¹⁷¹ Entre 1951 y 1963 estallan una serie de disputas internas al interior de la IV Internacional producto de posiciones políticas distintas planteadas entre el III y el VII Congresos Mundiales en relación a problemas cruciales de aquel momento como la llamada desestalinización de la Unión Soviética, y la posición de la IV Internacional frente a la situación en los "Estados obreros", las revoluciones cubana y argelina, el conflicto chino-soviético, etc., lo que produjo una serie de rompimientos y reagrupaciones, como resultado existen varias agrupaciones a nivel internacional que se reclaman trotskistas, pero que mantienen diferencias que les impiden no sólo reunificarse en una sola internacional, sino incluso realizar proyectos políticos coyunturales.

Estas corrientes han sido identificadas por alguno de sus dirigentes más destacado, es el caso de los posadistas (Posadas), lambertistas (P. Lambert). Morenistas

En 1963 Francisco Amado Granados dirigente del Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre (MR-13), hizo contacto con los trotskistas del POR, quienes aceptarían participar directamente en la guerrilla guatemalteca encabezada por Yon Sosa Mueren asesinados por el gobierno guatemalteco David Aguilar Mora y Eunice Campirán. Como resultado de la represión contra el MR-13, detienen en México a Oscar Fernández Bruno, Teresa Confreta y Adolfo Gilly y, poco después a Francisco Colmenares, Roberio Iriarte, Gildardo Islas y Ramón Vargas Salguero. Sin embargo, en las siguientes movilizaciones populares incluso en el movimiento estudiantil de 1968, sus militantes siguieron trabajando intensamente aún los que se encontraban en la cárcel. La década de los setenta marcan el fin de esta organización.

Debido a diferencias en torno al sector fundamental en el que debía desarrollarse la organización y a la afiliación internacional hubo una escisión de la LOM en 1964. Rafael Torres y Francisco Navarrete se vincularon a la Internacional dirigida por Pierre Lambert, en la corriente de la IOM que existe hasta la actualidad con ese nombre. La LOM representada por Manuel Aguilar Mora y Carlos Sevilla estrechó sus relaciones con la IV Internacional y publicó el periódico *El Obrero Militante*. La LOM cercana a la Internacional, decide disolverse y agruparse con otras fuerzas no trotskistas en 1967.

1968 es un año de grandes acontecimientos nacionales e internacionales. Invasión del Ejército Rojo a Checoslovaquia, movimiento estudiantil mundial. En México, el movimiento estudiantil expresaba las contradicciones en las que se debatía la izquierda en todo el mundo a raíz de las derrotas y conflictos provocados por la política del stalinismo de

(N. Moreno), pablistas (M. Pablo), en el caso de la IV Internacional dirigida por el llamado Secretariado Unificado es distinguida por estas corrientes como mandelistas (Ernest Mandel) Vid. Jean-Jacques Marie, *El trotskismo*, ediciones Península, Barcelona, 1971 y Pierre Frank, *Historia de la IV Internacional*, Cuadernos Rojos no. 5, Argentina, 1973.

contención de los movimientos revolucionarios. Ello provocó la confrontación en todo el mundo de los revolucionarios agrupados en una amplia gama de corrientes (espartaquismo, maoísmo, guevarismo, trotskismo, etc.) Esa situación de total dispersión también caracterizaba a la izquierda mexicana. Por otro lado la situación en la que se encontraba en general el trotskismo en México impidió que algunos de los grupos ya mencionados participaran como tales en el movimiento estudiantil. Sin embargo, "en el movimiento estudiantil de 1968 (los trotskistas de la autodisuelta LOM) participan individualmente en diferentes comités de lucha estudiantil, especialmente en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. En septiembre Manuel Aguilar Mora y Carlos Sevilla trabajan conjuntamente con José Revueltas, Roberto Escudero, Luis González de Alba y otros para formar una organización denominada Movimiento Comunista Internacionalista"¹⁷²

En septiembre, un pequeño núcleo de trotskistas, todos de origen universitario, fundaron el Movimiento Comunista Internacionalista (MCI), varios de sus integrantes casi de inmediato los perdió la organización para el trabajo cotidiano de construcción de la organización debido a que formaron parte del grupo de presos políticos del movimiento estudiantil.

Los que quedaron libres formaron el Grupo Comunista Internacionalista (GCI), "hasta 1970, se dedicó a reorganizar fuerzas, definir su política y propagandizar sus posiciones por medio de estudios que publicaba en su revista *La Internacional*. La principal actividad del GCI fue, empero, la lucha por la libertad de los presos políticos y por la actividad abierta y legal de sus miembros"¹⁷³ Entre sus fundadores se encontraban Manuel Aguilar Mora,

¹⁷² *Ibidem.*, pp. 47-58. Se ratifica esto en *Bandera Socialista* cuando dice: "fue así que en septiembre (de 1968), inmediatamente después de la manifestación del silencio, varios activistas, entre los que se encontraban Manuel Aguilar Mora, Carlos Sevilla, José Revueltas, Roberto Escudero y Luis González de Alba formaron el Movimiento Comunista Internacionalista (MCI)", Chávez, Jaimes José Breve "Historia de nuestra organización en México II". *Bandera Socialista* no. 338, septiembre de 1986, p.14. También en Simón Castillejos Bedwell, "El PRT ha surgido de las luchas", *Bandera Socialista* no. 334, agosto de 1986, p. 14

¹⁷³ RODRÍGUEZ, Araujo O. "El PRT Vicisitudes de los Trotskistas" *Uno mas Uno* sección Memoraciones, 22 de nov. de 1981. p.2

Alfonso Peralta Reyes, Alfredo López, Ricardo Hernández, Antonio Sánchez, Salvador Hernández.

La etapa del GCI se caracterizó por una intensa búsqueda, producción y polémica teórica, necesaria para definir su programa político. Gran parte de este esfuerzo teórico quedó impreso en las páginas de sus publicaciones, algunas de ellas de circulación externa como *Perspectiva* o *La Internacional*, o en sus boletines de discusión e información restringida a la vida interna de la organización.

Parte de ésta definición elaborada en esos años queda sintetizada en las siguientes líneas a propósito del décimo aniversario del PRT: "El carácter del partido. Un partido socialista, que se ubique como el continuador de las luchas de Morelos. Ignacio Ramírez, Flores Magón. Villa, Zapata, Rubén Jaramillo. Genaro Vázquez Rojas, Lucio Cabañas, Raúl Ramos Zavala. Es decir, un partido socialista vinculado íntimamente a nuestras tradiciones nacionales y a lo mejor de nuestras luchas. Un partido que no sea refugio de oportunistas en desgracia que no encuentren su lugar ahora en el PRI, pero que lo siguen buscando afanosamente. Un partido democrático, en donde se permita la disidencia, donde se permita tomar la palabra y explicar posiciones, donde el caudillismo no exista, donde no tan sólo existan las posibilidades de disidencia, sino que también esa disidencia pueda organizarse y luchar por la dirección. Un partido centralizado que actúe unido en la acción, donde la disciplina sea producto de la discusión política y no al revés, donde no existan cotos de poder, etc."¹⁷⁴

Esta etapa también se caracterizó por ser principalmente propagandística, en la búsqueda incansable del reconocimiento social¹⁷⁵, indispensable en un momento en donde la organización se propuso como prioridad atraer a los estudiantes más avanzados y comprometidos para

¹⁷⁴ *LA BATALLA*, revista del PRT, no. 16, sept.-oct. de 1986, décimo aniversario. En el contexto de la editorial, que es de donde se extrajo la cita, no sólo se refiere al PRT como tal sino en general al movimiento que desde el MCI le dió origen.

¹⁷⁵ El GCI nació al calor del ascenso del movimiento estudiantil, fue creado por universitarios y ésta fue su composición social predominante hasta la fundación del PRT, que paulatinamente fue integrando a sus filas a otros sectores sociales. Este fenómeno se aceleró con la participación electoral.

consolidarse, “...nosotros escogimos otro camino, no tan sólo, desde el punto de vista de los mecanismos para construir el partido, sino también en lo referente a la línea política. Nuestra idea guía consistió en llevar a cabo un proceso de acumulación original de cuadros revolucionarios. Ese núcleo central que se formó fue la base posterior de lanzamiento. Muchas veces, durante 1971, 73, 74 discutíamos si ya habíamos logrado esa acumulación originaria de cuadros... Así, nosotros no nos poníamos a discutir si se vivía el mejor momento para construir un partido¹⁷⁶, sino que dábamos los pasos para hacerlo.”¹⁷⁷ Sin embargo, esto provocó que la vida interna absorbiera una parte importante del esfuerzo de la organización. Sus actividades externas eran en gran parte la venta de sus publicaciones y la participación en el movimiento estudiantil.

La IV Internacional realiza su IX Congreso Mundial en 1969, José Revueltas envía un largo saludo desde la cárcel en donde se encuentra preso.

En 1971 se vuelve a dar un ascenso del movimiento estudiantil en varios estados del país, con la respuesta represiva del Estado, que culmina con la brutal acción del grupo paramilitar de “los halcones” el jueves de *corpus* de ese mismo año. Se reanudan las actividades del Consejo Coordinador de Comités de Lucha en el que participa el GCI.

En el resto del país el movimiento guerrillero está en su mejor momento, y a sus filas -entre otros sectores- se incorporan estudiantes de las universidades, normales y el Politécnico.

A nivel internacional crece enormemente el movimiento pacifista. Principalmente aumenta cada vez más la resistencia de la juventud norteamericana, a seguir participando del genocidio en Vietnam, en la medida en que se expresa más abiertamente el fracaso norteamericano en la guerra.

¹⁷⁶ Se refiere a las diferencias de construcción y línea política que el PRT mantuvo en relación a la experiencia de las agrupaciones que se reclamaban maoistas, y que algunas de ellas sostuvieron que era necesario crear al movimiento popular previamente al partido.

¹⁷⁷ LA BATALLA, no. 16, *op. cit.* p. 3

Esta rebelión juvenil, produjo cambios políticos y también culturales en el mundo entero. Una parte muy importante de éstas expresiones juveniles fueron bastante pequeñoburguesas, su crítica no ponía en peligro la esencia misma del sistema y lejos de ello le permitió a los aparatos ideológicos modernizarse, hacerse más eficientes, actualizándose en relación a un mundo concreto que lo exigía.

Una segunda vertiente de este movimiento juvenil nutrió los procesos revolucionarios en todo el mundo, particularmente en los países coloniales y semicoloniales, es decir, que trascendió los límites de la crítica pacifista del "let it be". Este fenómeno social fue una de las razones que influyeron a fines de los cincuenta y durante la siguiente década en un ascenso notorio de la revolución mundial¹⁷⁸, (triumfo de las revoluciones cubana y argelina, consolidación y avances constantes de los movimientos de liberación en el mundo, ascenso de los movimientos de las minorías en Estados Unidos, triunfo electoral de Salvador Allende en Chile y, posteriormente, la derrota norteamericana en Vietnam, etc.), que obviamente marcan el curso de la formación de las organizaciones de izquierda en México y particularmente imprime "su sello" en la formación de la sección mexicana de la IV Internacional en aquellos años.

Para 1971 las tareas fundamentales del GCI no variaron mucho. Una parte importante de su trabajo se centró en la lucha por la liberación de los presos políticos de 1968, situación que se logró ese mismo año. Con las excarcelaciones habidas en 1971 y con los acontecimientos de junio de ese año, el GCI empezó a ganar a través de su participación abierta, el reconocimiento como parte de la izquierda socialista en varios movimientos sociales¹⁷⁹

¹⁷⁸ Por supuesto hubo derrotas del proletariado (Checoslovaquia, Guatemala, muerte del "Che" en Bolivia, posteriormente Chile, etc.) pero la tendencia general iba en ascenso, particularmente en los eslabones más débiles de la formación social capitalista.

¹⁷⁹ RODRÍGUEZ, Araujo, O. *Op. cit.* p. 2

La organización se integró principalmente alrededor del ámbito de las movilizaciones universitarias y las internacionalistas. El GCI buscó la convergencia con otras corrientes revolucionarias con el objetivo de construir un partido. Así, hasta mediados de 1972 colaboró en la publicación de la revista *Perspectiva* conjuntamente con el Pregrupo, Teoría y Práctica y el Partido Mexicano del Proletariado, sin embargo, este proyecto nunca se concretó.

En ese año se creó el bachillerato del Colegio de Ciencias y Humanidades -perteneciente a la UNAM-; como un nuevo proyecto educativo al que se llamó de la "Nueva Universidad", encabezado por el entonces Rector Dr. Pablo González Casanova. Sin duda, respondía a varias de las demandas del movimiento estudiantil, tanto en el sentido de aumentar la matrícula (recordemos que este fue el origen de las preparatorias populares), como en el de mejorar en todos los sentidos los procesos educativos.

Al plantel Azcapotzalco ingresó Alfonso Peralta Reyes dirigente nacional del GCI y miembro del Comité Ejecutivo del Sindicato del Personal Académico de la UNAM (SPAUNAM)¹⁸⁰. Alfonso Peralta logró desarrollar una experiencia de formación política tan singular que de varias de las generaciones, que Peralta cooptó y trabajó en su formación, salieron dirigentes nacionales del PRT, algunos de los cuales se convierten más tarde en dirigentes del movimiento popular, entre ellos se encuentran Simón Castillejos B., José Martínez, Rosario Ortiz, Amador Ruvalcaba, Alfonso Moro, los profesores Jorge Peña Rodríguez, Jorge Ortiz, Rafael Montalvo "el pintor", Juan Mercado, la misma Lucinda Nava Alegría dirigente de SPAUNAM y después de STUNAM durante muchos años. Dejó una escuela, es decir, una concepción de la formación política que marcó las características de este trabajo en la zona de azcapotzalco para las subsecuentes generaciones, por ello nos encontramos con que algunos de los

¹⁸⁰ "Homenaje en el séptimo aniversario de la muerte de nuestro camarada Alfonso Peralta Reyes", *Bandera Socialista* no. 287. mayo-junio de 1984. p 4

dirigentes del movimiento de la Ford de finales de los ochenta habían sido estudiantes diez años antes en el CCH azcapotzalco poco después de su muerte, en esa escuela fueron cooptados y recibieron su primera formación política. Fue entonces que decidieron abandonar su vida como estudiantes para hacer el trabajo en las fábricas incorporándose al proceso productivo, sin duda fueron de los militantes que soportaron durante más tiempo mantenerse en la condición de obreros haciendo trabajo sindical.

La bases principales de la concepción heredada por Peralta, estaban en su profundo respeto por las capacidades de cada militante, una absoluta confianza en las posibilidades de desarrollo de esas capacidades, una dedicación absoluta de su tiempo a las tareas revolucionarias y en especial a la formación de los cuadros que se proyectaba en todos los momentos de la actividad política, es decir, no sólo mantenía una disciplina de estudio y constante información con las generaciones a las cuales iba formando, sino que además acompañaba a cada cuadro en la difícil tarea de ir asumiendo responsabilidades cada vez más complejas, orientándolo constantemente sin jamás sustituirlo o imponerle su punto de vista, permitiendo que hiciera sus propias experiencias, ayudándolo a racionalizarlas y estando siempre alerta si alguno de sus camaradas requería apoyo de tal forma que no abandonaba ningún aspecto, cuando se requería dedicaba tiempo especial a alguno de sus camaradas para ayudarlo -por ejemplo- a desarrollar su capacidad de oratoria, o tal vez para aprender a redactar un volante o un artículo para alguna de las publicaciones que llegaron a tener a nivel local.

Finalmente teniendo una relación profundamente sensible, humana, fraternal pero al mismo tiempo absolutamente firme y muy consciente de que su propia acción era un ejemplo educativo fundamental. Aunque estas fueron las reglas con las cuales rigió sus relaciones político-personales con sus camaradas en términos generales, quienes fueron objeto principal de su atención eran los jóvenes estudiantes que se incorporaban a la organización. Por lo menos por ello parecería que tenía una especial confianza en los

jóvenes, para crear en ellos cuadros revolucionarios profesionales en la concepción de Lenin, es decir activistas incansables del movimiento. Probablemente estas hayan sido las múltiples razones por las que entre los grupos de nuevos militantes de la organización de los cuales él se hizo cargo, no se desarrollaba una jerarquía entre la militancia, aunque se reconocieran las virtudes políticas especiales que pudieran tener algunos militantes las cuales los hicieran destacarse del resto, sin embargo, todos estaban igualmente obligados a asumir todo tipo de tareas, ya fueran administrativas, organizativas, de agitación, de conducción del movimiento, etc.

Aunque es difícil probarlo es muy probable que ésta primera etapa haya marcado -como dijimos líneas arriba- a la zonal de azcapotzalco, ya que fue una de las organizaciones de base del partido que históricamente incluso llegada la última etapa de la vida del partido en 1992-1995, se caracterizó por tener una posición política relativamente independiente y crítica de lo que se identificó al interior de la organización como el equipo histórico de dirección. No fue el único organismo de base con éstas características, pero tampoco abundaron.

En los primeros años de la década de los setenta, se producen una serie de movilizaciones obreras encadenadas, pero que no logran ni romper el control de la burocracia sindical, ni unificarse entre sí. Sin embargo, ésta etapa llamada de la *Insurgencia Obrera* fue realmente muy importante pues se presentaba inmediatamente después de dos represiones genocidas del Estado mexicano sobre el movimiento estudiantil en 1968 y el 10 de junio de 1971. Además formaron parte de éstas movilizaciones contingentes obreros tan importantes como el SUTERM, y los sindicatos universitarios de reciente creación a nivel nacional.

Para el GCI fue la oportunidad histórica de iniciar un nuevo proceso de su vida política, esto significaba empezar a penetrar como organización con su propio programa a los sindicatos y movimientos obreros, iniciar el proceso de acumulación de experiencias y de elaboración teórica al respecto.

El GCI hizo presencia durante este período en las huelgas obreras. Primero a través de la revista *Perspectiva* y posteriormente con su periódico *Bandera Roja*, cuyo primer número se publicó en agosto de 1972. En las escuelas además se repartía el periódico de su organización juvenil la Juventud Marxista Revolucionaria (JMR), *El Topo Rojo*. Esta participación cada vez más amplia del GCI desbordaba con cierta rapidez los estrechos límites políticos del movimiento juvenil y universitario.

Este proceso se presentó en una etapa de la organización, de elaboración y difusión de su programa político nacional, así como de sus tesis sobre la caracterización de la revolución y el Estado mexicano; la burocracia sindical; la crisis de la izquierda; el significado de la alianza obrera y campesina, la política de masas del gobierno mexicano; el análisis concreto de los mecanismos de dominación del Estado Mexicano, etc

La tarea no fue en ningún sentido sencilla dado que se requería romper con los esquemas tradicionales impuestos tanto por la academia (por lo menos aquella que hacía la historia oficial), como por las diversas corrientes stalinistas. De ahí que se provocaran la formación de tendencias, fracciones y rompimientos que caracterizaron una época importante de la historia de esta organización, al grado de ser el elemento de crítica mordaz e irónica por parte de muchas organizaciones de izquierda cuya definición de democracia era distinta.

En 1972 se inició la promoción -aún incipiente- de la discusión de los problemas de la mujer, por parte de varias de las militantes en el GCI. Como resultado del debate que se originó desde 1969, en el IX Congreso de la IV Internacional. Se polarizan las posiciones en torno al problema de la vigencia de la lucha armada en los países latinoamericanos, pues por un lado una parte de la Cuarta la considera posible, mientras que la corriente encabezada por el Socialist Workers Party (SWP) de Estados Unidos consideraba aventurera dicha posición. Producto de este debate es la ruptura de la JMR, ya que un número importante coincidía con el SWP. El grupo escindido

publicó, poco después, el periódico *El Socialista* y, posteriormente, fundó la Liga Socialista (LS).

La importancia de la movilización en el período conocido como la *insurgencia sindical*, permitió las primeras experiencias para el GCI -y el resto de las corrientes trotskistas que formarían más tarde al PRT- de intervención obrera entre los electricistas, textiles, automotrices, del transporte y otros. De los movimientos por la democracia y la independencia sindical en DINA, NISSAN, GENERAL ELECTRIC, SPICER, Volkswagen, Textiles Morelos, Rivetex y otras fábricas y sindicatos surgieron los primeros militantes obreros industriales. Otra fuente de nuevos sindicalistas revolucionarios para el GCI fueron las movilizaciones por la sindicalización de los trabajadores universitarios. En ese contexto se realizó en 1974 el 1º Congreso Nacional del GCI en diciembre de ese mismo año.

En abril de 1975 se desprendió otra fracción y se organizó alrededor del periódico *Rojo*. Por primera vez en muchos años se presentó como viable la participación electoral de la izquierda gracias a la recomposición de las fuerzas políticas en el país debido al ascenso del movimiento popular de aquellos años y, por supuesto esto derivó en una discusión muy amplia entre las diversas corrientes de la misma.

El Partido Comunista Mexicano (PCM), lanzó como candidato a la Presidencia de la República al viejo luchador ferrocarrilero Valentín Campa Salazar y convocó a un frente de izquierda que participaría en las elecciones de 1976. El Movimiento de Organización Socialista (MOS), que más tarde se transformaría en el Partido Socialista Revolucionario (PSR), fue el primero en aceptar la alianza.

En la Liga Socialista esto provocó una fuerte discusión interna y la formación de dos tendencias, a saber:

- la Tendencia Militante (TM)
- la Fracción Bolchevique Leninista (FBL)

Finalmente se formaron dos frentes, uno integrado por el PCM, el MOS y la LS, por otra parte, el Frente de Izquierda Revolucionario (FIR), encabezado por la Liga Comunista Internacionalista (LCI), ambos apoyaron la candidatura de Campa, pero se mantenían separados por diferencias programáticas¹⁸¹ y por falta de acuerdos sobre aspectos organizativos.¹⁸²

Es la época en la que se forma el Frente Nacional de Acción Popular (FNAP), en él se encuentran las diversas organizaciones trotskistas. La confluencia que en la práctica se venía dando entre ellas en el movimiento obrero, se consolidó durante la participación en el FNAP. El GCI, Rojo, la FTL de la LOM, la FBL de la LS y, la propia LS, de hecho se conformaron en un bloque no declarado de izquierda, que aglutinaba de manera más o menos coherente a otros grupos mas pequeños, frente a la tendencia dirigida por Rafael Galván. Esta movilización fue también una fuente de nuevos

¹⁸¹ Las diferencias programáticas que se mencionan eran derivadas de las posiciones políticas sostenidas por las dos corrientes organizadas a nivel mundial, una dirigida por José Stalin y la otra por León Trotsky, dichas posiciones se habían probado en los hechos como irreconciliables, de ello se hace un brevísimo esbozo en nuestro apartado anterior, así como algunas sugerencias de lectura para conocer más a fondo dichas diferencias. En México -como en todo el mundo en donde existían grupos afiliados a las dos posiciones- esto se concretaba en análisis distintos de la realidad nacional, así como de lo que se debía hacer, las diferencias eran múltiples y en general irreconciliables, por ejemplo, mientras el PCM sostenía la posibilidad de encontrar sectores progresistas de la burguesía mexicana con los que se podía hacer alianza para lograr la transformación socialista del país, política derivada del frente popular en la LCI, en el GCI y el resto de las organizaciones trotskistas -algunas de las cuales aún existen- esto había sido rechazado tajantemente, su posición al respecto planteaba la unidad de todo el proletariado incluyendo a las burocracias sindicales, a las cuales se les tenía, por supuesto, que tener muy vigiladas pero no reconocían la existencia de sectores de las burguesías que pudieran jugar un papel coadyuvante en la transformación socialista, esto es a lo que le llamaban frente único. Para conocer las diferencias programáticas que sostuvieron las agrupaciones que formaron el PRT en relación con las posiciones stalinistas del PCM, la mejor fuente sin duda es la revista *La Internacional*, publicación que nace con el GCI y desaparece a fines de los setenta, habiéndose fundado el PRT, en dicha revista encontramos los siguientes artículos sobre el tema: "El régimen político mexicano: ¿una democracia bárbara?", *La Internacional*, no. 8, México, marzo, 1970, pp. 1-15. "México: 35 años de crisis de la izquierda" primera parte, *La Internacional* no. 9, México, junio 1970, pp. 5-30, "México: 35 años de crisis de la izquierda Declinación prematura del PCM en 1940", segunda parte, *La Internacional* no. 10, México, septiembre, 1970, pp. 17-48 "Breve historia del PCM"; *La Internacional* no. 21, mayo 1972, p. 4-6. "Construyamos en la lucha la organización revolucionaria marxista", *La Internacional* no. 21, mayo 1972, p. 7

¹⁸² *LA BATALLA*, op. cit., p. 2. También en Mancillas op. cit., p. 60

militantes y, por otro lado, fue una escuela constante de capacitación y maduración política del grueso de la militancia y de las direcciones en gestación de todos estos grupos.

A principios de 1976 el GCI participó en el movimiento cañero de Morelos de donde nació la Unión de Ejidatarios y Cañeros Plan de Ayala. En abril se reunifican el GCI y el periódico *Rojo*, fundaron la Liga Comunista Internacionalista (LCI). Meses más tarde el 18 de septiembre, se realizó el I Congreso Ordinario de fundación del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), a partir de la reunificación de la LCI y la TM de la LS. La nueva organización fue reconocida inmediatamente por la IV Internacional como su sección en México.¹⁸³

Por primera vez se elaboró un documento sobre los problemas específicos de las mujeres y el movimiento de liberación de las mismas, de manera formal para la discusión interna en todas las instancias, y la formación en las escuelas de cuadros.

Su prensa se fusionó y crearon *Bandera Socialista (BS)*. "La fundación del PRT era vista con optimismo por sus miembros. Este sentimiento, que acompañaría a la mayoría del PRT en los principales retos que habría que enfrentar en los siguientes diez años, era también fuente de un cierto voluntarismo, sin el cual a veces no se puede avanzar rápidamente en una empresa que está tan cargada de elementos subjetivos como la construcción de un partido político. Por supuesto, optimismo y voluntarismo no bastan para construir exitosamente un partido revolucionario. Las condiciones políticas en que se desarrolla, así como el programa y la política de tal partido, unidos a la calidad de su dirección y militantes, son la verdadera base objetiva en que podía fundarse el éxito de un partido como el que aquel puñado de militantes se proponía construir en el congreso que votó sus

¹⁸³ CASTILLEJOS, B. Simón. *Op. cit.*, p.14

bases programáticas y decidió darle el nombre con que hoy lo conocemos.¹⁸⁴

El nacimiento del PRT en 1976 se dió en un momento clave, ya que para entonces, había entrado en crisis el proyecto maoísta, basado en la propuesta militarista y centrista; se abrió un periodo crítico en la economía nacional acompañado de la crisis política que deviene tan rutinariamente cada fin de sexenio. En conjunto, estos elementos abrieron nuevas posibilidades políticas al nuevo propuesta perretista, que, por otro lado, significó también un proyecto organizativo distinto a los que habían habido hasta entonces. Dicha propuesta organizativa sobre la que se fundaría el PRT, partía de la teoría leninista de la organización, y por tanto, del centralismo democrático, así como el significado práctico del Programa de Transición, que fué proporcionado por la IV Internacional como experiencia legada a su nueva sección.

En ese mismo año, antes de la fundación del PRT, la LCI dirigió una gran movilización campesina en el estado de Sonora, a través del organismo social que había impulsado entre los campesinos de la zona, el Frente Campesino Independiente (FCI que más tarde cambiaría su nombre por el de Frente Campesino Independiente Revolucionario FCIR), logrando en dicha movilización la más exitosa toma de tierras en treinta años. El gobierno de Luis Echeverría A. entonces, se vió obligado a expropiar a los latifundistas, decenas de miles de hectáreas y entregarlas a los campesinos.¹⁸⁵

Las movilizaciones de los trabajadores en este año fueron realmente trascendentes por la importancia de los sectores económicos que se vieron involucrados e incluso por la cantidad de sindicatos y corrientes democráticas que participan. Por ejemplo, en el caso de la Tendencia Democrática del SUTERM se encontró el momento cúlpe de su movimiento

¹⁸⁴ Ibidem, p.2 (subrayados nuestros)

¹⁸⁵ *Bandera Socialista* órgano informativo del PRT. México, enero de 1977. La editorial plantea un balance muy sintético de la participación política del partido a lo largo de aquel año, sin embargo, no da mayores detalles.

el 20 de marzo, realizó una marcha con más de ochenta mil trabajadores a sólo tres meses de haber realizado otra marcha semejante en la que participaron alrededor de ciento cincuenta mil de sus integrantes, entre los afiliados a dicho sindicato se encontraba el sindicato de Kelvinator que también participaba en este proceso. Se encontraban también en plena lucha corrientes de petroleros democráticos, así como de los ferrocarrileros, de los médicos de ANAMERE y la UNMISSE¹⁸⁶, de los maestros del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), Fundidora de Monterrey, Industrial Minera Mexicana, Altos Hornos de México de Monclova, Aceros Tepeyac, Trailmobile, NISSAN, VW, las tres plantas de la FORD en el Valle de México, Constructora Nacional de Carros de Ferrocarril, IACSA, Celanese, las secciones 7, 8 y 190 del Sindicato Textil, IEM, Mexicana de Envases, La Campana, Ciba Geigy, Zapata Hnos., Vidrio Plano, Galas, Harper Wymann, Cervecería Moctezuma, SITUAM, SINTCB, Flecha Roja, Autobuses Unidos, etc.¹⁸⁷ Sólo por mencionar algunos de los sindicatos más importantes que se movilizaron principalmente por las demandas de democratización de sus sindicatos y aumentos de salario aunque había otras muchas demandas.

En varias de éstas luchas participaron los militantes de la LCI y la LS y posteriormente de la fusión el PRT. Igualmente participaron en la Conferencia Sindical de Insurgencia en la que se formó el Frente Nacional de Acción Popular (FNAP), de ahí que este período fuera una fuente inagotable de experiencias y maduración política en la conducción de las luchas obreras y, de nueva militancia.

En 1977 Alfonso Peralta Reyes, dirigente nacional del PRT y dirigente en el Sindicato del Personal Académico de la UNAM (SPAUNAM), fue asesinado en su centro de trabajo (CCH Azcapotzalco), a tres meses escasos

¹⁸⁶ El significado puntual de las siglas no se encuentran en el artículo donde encontramos la información, sin embargo, en el primer caso señala que es la organización de médicos residentes, Frente Médico del PRT "Se impone una tregua", *Bandera Socialista* no. 26, 29 de junio de 1977, p.8

¹⁸⁷ *Bandera Socialista* órgano informativo del PRT, México, 15 de enero de 1977.

de que estallara la huelga dirigida por el naciente Sindicato de Trabajadores de la UNAM (STUNAM).¹⁸⁸

En agosto durante el 1º Congreso Extraordinario, se incorporaron al PRT, la FBL de la LS, y la FTL de la LOM (Iambertista), ésta fracción estaba integrada principalmente por dirigentes del SNTE en donde la LOM tenía una vieja tradición de participación. Con ello se cierra una primera etapa en el nacimiento de la sección mexicana de la Cuarta Internacional, la cual se caracterizó -durante los primeros nueve años- por una serie de rompimientos, derivados en parte, de las discusiones necesarias en la elaboración del programa político nacional, indispensable para darle sentido, direccionalidad y principios. a su participación política en el país, en donde prácticamente no tenía antecedente organizativo.

¹⁸⁸ La muerte de Alfonso Peralta no estuvo relacionada directamente con la formación del nuevo sindicato, aunque sin duda reforzó el ambiente de provocación que el gobierno había promovido previo a la huelga con la intención de amenazar al movimiento, incluso, porque Peralta había sido un entusiasta impulsor del nuevo sindicato. En los documentos que tenemos a la mano no se encuentra ningún escrito en donde la dirección del partido plantea datos que puedan permitir la formulación de hipótesis, en relación a su muerte, y aunque de manera no oficial se supo que exintegrantes del la Liga 23 de Septiembre, incorporados para entonces a las filas del partido, habían reconocido que había sido una decisión de dicha organización, también es sabido que para finales de la década de los setenta el aislamiento social de ésta organización guerrillera, había provocado una descomposición política que favorecía la infiltración de agentes provocadores del gobierno. Para comprender mejor el contexto político de aquellos años y en particular de la muerte de Peralta, vale la pena agregar que el STUNAM fue el resultado del ascenso del movimiento sindical universitario en aquellos años. Significó la superación de una etapa del sindicalismo en la UNAM, a niveles que sin duda estaban poniendo muy nerviosos a todos los hombres del sistema, ya que parecía ser el principio de un proceso que más adelante no sólo pondría en peligro el control político del Estado mexicano sobre las instituciones de educación superior sino peor aún -desde la perspectiva de la burguesía- significaba el peor ejemplo en un momento en que la clase obrera presentaba cada vez con más frecuencia frentes de lucha por su independencia política y la recuperación del control de sus sindicatos. La prueba de que ésta dinámica era así fue, el movimiento por el reconocimiento del Sindicato Único Nacional de Trabajadores de las Universidades (SUNTU) que, finalmente, fue doblegado con la aprobación de la ley que impedía la sindicación de los trabajadores universitarios a nivel nacional en 1979. El STUNAM fue el resultado del ascenso del nivel de conciencia de los trabajadores universitarios que fusionaron los dos sindicatos existentes hasta entonces en la Universidad, el Sindicato de Trabajadores y Empleados de la UNAM (STEUNAM) que agrupaba a los trabajadores administrativos y el Sindicato del Personal Académico de la UNAM (SPAUNAM) que representaba los intereses de los académicos.

Las siguientes líneas sintetizan las lecciones que sacaban de las experiencias de aquella primera etapa: "La lección del Congreso de septiembre de 1976 implicaba que nunca más se considerarían justificadas rupturas por razones tácticas: aceptar realmente la existencia de diferencias políticas dentro del partido mientras se mantuvieran acuerdos de principio; hacer a un lado el sectarismo y entender que la unidad del partido en la acción es la primera condición de éxito de cualquier línea, sea mayoritaria o minoritaria dentro del propio partido". En dicho Congreso Extraordinario se hizo un análisis de los principales problemas del país, particularmente se hizo un balance del contexto económico: devaluación del peso, exportaciones, la crisis económica, y finalmente de las consecuencias sociales en la población. En este congreso siguió siendo un punto importante en la discusión el movimiento estudiantil, ya que la organización seguía nutriendo sus filas principalmente de este sector.

En los resolutivos el PRT aprobó como tareas prioritarias:

1. La lucha en contra del plan de austeridad,
2. Énfasis en la lucha antimperialista (frente al cada vez mayor sometimiento de la burguesía nacional a los intereses norteamericanos). Y defensa de la nacionalización del petróleo.

Una de las principales discusiones fue sobre las condiciones del movimiento obrero. Sobre la crisis de los aparatos clásicos de control; la tendencia a buscar su independencia política; el crecimiento del proletariado agrícola, entre otros.

Es importante señalar los ejes de acción principales acordados por aquel congreso, porque dicen mucho de las preocupaciones políticas a fines de los setenta, motivo de las discusiones y por tanto de la formación política de aquellos cuadros del naciente PRT: la lucha por la democracia sindical, registro de todos los partidos políticos; libertad de prensa y de expresión pública; lucha por la liberación de los presos políticos y contra la represión. En particular este asunto fue una de las claves del reconocimiento político

que logra el PRT en el siguiente período inmediato, pues fue el promotor principal al lado de Rosario Ibarra de Piedra del Frente Nacional Contra la Represión (FNCR)¹⁸⁹.

Hubo también un resolutivo específico sobre la participación del partido en el movimiento de liberación de las mujeres; la lucha por una reforma urbana integral; la lucha contra la opresión de las minorías étnicas y por la protección del medio ambiente. Los acuerdos sobre el movimiento de mujeres fueron resultado del trabajo realizado por el recién fundado Colectivo de Mujeres del PRT que, además, propuso un documento al XI Congreso Mundial de la IV Internacional: *Perspectivas de las Luchas de las Mujeres en América Latina*. En aquella época el trabajo del colectivo se dirige principalmente hacia los grupos feministas.

Dirigentes nacionales del PRT serían parte de la dirección campesina que logró la formación de la Coordinadora Campesina Revolucionaria Independiente (CCRI) que destacó entre las organizaciones campesinas en el impulso de las movilizaciones de este sector que se encontraba en ascenso.

Después de las elecciones de 1976 en las que el PRT participó a través del FIR apoyando la candidatura presidencial del PCM, y habiéndose convertido en un partido con presencia en los varios estados del país, después de las fusiones realizadas entre 1976-78, logra su registro como asociación política el 28 de noviembre de 1978 con la oposición en el seno de la Comisión Federal Electoral (CFE) tanto del PPS como del PAN, y con la crítica cargada de epítetos de la izquierda calificada como "ultra", misma que años después se integraría a los procesos electorales, sin un programa

¹⁸⁹ Este problema era en aquellos años un asunto principal para el movimiento popular en México si tomamos en cuenta que hasta el período de Echeverría los distintos cuerpos represivos del Estado habían secuestrado y desaparecido a trescientas personas y que en 1987 llegó a quinientos siete; había impuesto el exilio a cincuenta, y mantenía en las cárceles a mil quinientas.

político claro, con resultados muy graves para el movimiento revolucionario mexicano.¹⁹⁰

Según la legislación vigente en aquella época, como asociación no podía participar con sus propios candidatos en las elecciones federales de 1979, lo que lo obligó a limitar su participación al apoyo de candidaturas representativas de los movimientos sociales, o su incorporación en algún frente electoral en donde pudiera incluir a sus propios militantes. El PRT sostuvo pláticas con el PCM¹⁹¹ a nivel de direcciones nacionales en el ánimo de lograr una alianza electoral. Sin embargo, dentro de la Coalición de Izquierda (frente electoral encabezado por el PCM) el PRT fue vetado por el Partido del Pueblo Mexicano (PPM), el PC priorizó su alianza con éste último y desconoció unilateralmente los acuerdos logrados con el PRT, impidiendo así que los trotskistas pudieran participar con sus propios candidatos en las elecciones para representantes ante el Congreso de la Unión.

Coherente con los resolutivos del congreso de fundación del partido realizado en 1976, se involucrará totalmente en el apoyo al movimiento del FNCR. En septiembre se realizó la primera huelga de hambre y el 2 de octubre se participó en la marcha conmemorativa de la represión del '68 como parte de una campaña para lograr la aprobación de una Ley de Amnistía y se establecen vínculos con Amnistía Internacional; la Federación

¹⁹⁰ En la transición que significó la reforma política, elaborada principalmente por Jesús Reyes Heróles a principios de la década de los ochenta, se perdieron en esencia algunos de estos proyectos políticos del proletariado representados en las distintas corrientes de la izquierda, que con debilidades o no estaban contribuyendo para lograr la independencia de clase del proletariado mexicano, que hasta la fecha sigue siendo el más grave problema político. Y todavía peor, una gran cantidad de aquellas organizaciones que parecían tan firmes en sus convicciones, ya inmersos en el campo electoral se han convertido en cazadores de curules. Como se dice en *La Batalla* multicitada "Los que no comprendieron lo que estaba en juego en 1977-1978, estuvieron en peores condiciones para luchar en 1982; y los que no lo entendieron en 1982 ya no pudieron hacer nada en 1985 cuando las crisis de sus proyectos había estallado..." Cuadernos de *La Batalla*, "Hacia un Partido Revolucionario de Masas". Junio, 1987.p.4

¹⁹¹ El PCM junto con el PST consiguieron sus registros como partidos en 1978.

de Derechos Humanos; PAX Romana, la Comisión de Derechos Humanos, y con otros 15 organismos internacionales defensores de derechos humanos.

Esto fue muy importante porque la Sra. Rosario Ibarra de Piedra públicamente siempre reconoció que había sido una propuesta del PRT la conformación del organismo de los familiares de los desaparecidos los presos y los exiliados, también porque el partido fue un asesor constante del movimiento que puso a su disposición -por ejemplo- todos los contactos que a nivel internacional eran posibles a través de la IV Internacional.

Dentro de esta importante política en la defensa de los derechos humanos así como por la democracia en todos los ámbitos como podría ser el movimiento de las mujeres -en donde el PRT tenía una propuesta propia desde principios de la década-, varios de sus militantes se encontraron involucrados en la fundación de las organizaciones del movimiento de los homosexuales que en aquel tiempo estuvo en ascenso. Fue el caso del Frente Homosexual de Acción Revolucionaria (FHAR); el Grupo LAMBDA de Liberación Homosexual y OIKABETH y, en la fundación de la Coordinadora de Grupos Homosexuales realizada en agosto del mismo año. Esto resultó relevante porque el PRT fue el primer partido en el país que en 1982 incorporó a personalidades del movimiento homosexual a sus listas de candidatos abriendo un espacio para una parte de la población que en otras condiciones se les hubiera negado porque en general en la izquierda no había una elaboración teórica y política respecto a las necesidades específicas de sectores como el de las mujeres o el de los homosexuales.

En 1979 tuvieron un cierto crecimiento de sus filas. En enero contaban con doce regionales y doce oficinas en el país y para septiembre ya eran diez y seis regionales y diez y siete oficinas¹⁹². En abril se lleva a cabo el II Congreso Extraordinario para discutir la política de la organización en el

¹⁹² Estos datos son tomados de una sección en el *Bandera Socialista* llamada en dónde encontramosnos. Dicha sección no siempre existió pero en el año de 1978 el número de estados (regionales) y ciudades (oficinas), no varió.

período electoral que se avecinaba. De ésta discusión resulta la formación de varias tendencias:

- La llamada mayoritaria, que tenía mayoría en el Comité Central (CC)

- la Fracción Bolchevique (FBL) que desde su ingreso al PRT nunca se disolvió y,

- la Tendencia de Oposición de Izquierda (TOI) en donde se agrupaba la mayoría de la militancia de base, por lo menos en el DF.

Sin embargo, hubo un reconocimiento común -en dicho congreso- de que en el panorama electoral el proletariado mexicano no contaba con una opción propia de clase, lo que limitaba su participación a una política de colaboración de clases, por eso subrayaban "la unidad del movimiento obrero en contra de los patrones es el problema más importante que enfrentarán las masas trabajadoras en las próximas elecciones. Por eso era imperativo que los partidos que se reclaman del movimiento se unieran para presentar un frente único y para llamar a las organizaciones de la clase obrera a romper con el PRI"¹⁹³. Pero las dos primeras tendencias proponían impulsar el voto tanto por el PCM como por el PST y el PPS, pues consideraban que en cualquiera de los tres casos era impulsar el voto por los partidos obreros y en contra de los partidos burgueses. La TOI por el contrario sostenía que sólo debía apoyarse al PCM. Finalmente se resolvió que las agrupaciones con registro, que se reclamaban del movimiento obrero como el PCM, el PPS, el PST anteponiendo sus intereses impusieron una política sectaria y sin una definición claramente obrera y socialista, y que por tanto mantenía al pueblo trabajador desprovisto de una opción unitaria

Finalmente acordaron en ese II Congreso impulsar localmente candidatos independientes que representaran las luchas de los trabajadores y de sus aliados, pero sólo en aquellos lugares en donde los partidos antes

¹⁹³ "Segundo Congreso Extraordinario del PRT: por la unidad de la clase obrera en las elecciones", *Bandera Socialista* no. 107, año III., 14 de mayo de 1979, p. 14

mencionados no tuvieran candidatos con éstas características. Finalmente, se advertía que el parlamento no era la vía para instaurar el socialismo y dado que apoyarían a algunos de los candidatos del PCM, PPS y PST aclaraban que mantenían fuertes discrepancias programáticas con éstas organizaciones.

Dentro de la TOI se encontraba una pequeña fracción de militantes encabezados por Ricardo Hernández, quienes finalmente decidieron salirse del PRT en julio e ingresar a las filas del PCM.

En julio triunfa la revolución nicaragüense y esto fue motivo de otra discusión al interior del PRT que se dirimió hasta octubre en el II Congreso Ordinario. La discusión se originó cuando la FBL sostuvo que la Junta de Reconstrucción de Nicaragua era un gobierno burgués, que reinstalaría al capitalismo. Un mes después de la derrota que sufriera la FBL en dicho Congreso, anunció su separación del PRT y la constitución del Partido Obrero Socialista (POS). Esta discusión se realizó en vísperas del XI Congreso Mundial, en el que el Secretariado Unificado presentó un proyecto de *Resolución Política Internacional* que incluía un proyecto de resolución política específica para Latinoamérica, en particular sobre Nicaragua la FBL presentó la posición ya mencionada que finalmente fue derrotada en el congreso mexicano pues sólo lograron conseguir el 25% de la votación a su favor, el resto del partido aprobó su participación en las campañas internacionales de apoyo a la nueva revolución¹⁹⁴

Sin embargo, estos dos rompimientos permitieron crear las condiciones necesarias para superar varios meses de dificultades para realizar el trabajo en el movimiento debido a lo enconado de las posiciones, y las dificultades que esto representaba para tomar en muchas ocasiones acuerdos. Con ello se abrió una etapa de crecimiento y consolidación del PRT que abarca aproximadamente una década. Se entra -entonces- a los ochenta con la tarea de construir el partido bajo una estrategia fundamental, la convergencia de

¹⁹⁴ GALINDO, Tomás. "Segundo Congreso Ordinario del PRT", *Bandera Socialista* no. 129, año IV, 29 de octubre de 1979, p.1

los revolucionarios. "Uno de los logros mas significativos de nuestro partido, ha sido luchar contra el sectarismo y la autocomplacencia. Para nosotros, la solución al problema de la construcción de un instrumento útil para la revolución está frente a nosotros y no atrás. Es decir, hoy en México ninguna organización de izquierda es alternativa para disputar la hegemonía de la sociedad. Por eso, incluso antes de que existiera el PRT, pero mucho más claramente después, uno de los plantamientos guías en nuestra construcción ha sido la convergencia de los revolucionarios."¹⁹⁵

Y al mismo tiempo se inicia tardíamente -como el mismo PRT en su momento lo reconoció- un trabajo continuo de apoyo a la revolución nicaragüense. En septiembre fué de los principales promotores del Comité Mexicano de Solidaridad con el Pueblo Salvadoreño y meses después del Frente Nacional de Solidaridad con El Salvador, con ello se inició una historia de trabajo de apoyo a las luchas internacionales que le daban coherencia a su posición internacionalista, ya que hasta ese momento se había limitado principalmente a la relación con la Internacional y a una situación teórica.

Se fundó la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA) en Milpa Alta, DF, en la que se encontraron involucrados dirigentes nacionales del PRT. Lo estarían también en la fundación del Frente Nacional Contra la Represión (FNCR), que pertenecería a la Federación Latinoamericana de Asociaciones de Familiares de Detenidos-desaparecidos (FEDEFAM). Relativamente en poco tiempo logró el frente rescatar de las cárceles clandestinas a 35 detenidos por motivos políticos, así como el retorno de la mayoría de los exiliados. Se realizó la primera marcha del Orgullo Homosexual, organizada principalmente por LAMBDA y el (FHAR). A esta marcha se incorporó el FNCR.

Se fundó el Frente Nacional por la Liberación y los Derechos de las Mujeres (FNLDM) en 1980, en él se encontraban militantes del PRT. En

¹⁹⁵ LA BATALLA, op. cit. no. 16, p. 2

agosto el Colectivo de Mujeres del PRT se reunió para hacer un balance del trabajo del partido en el movimiento y decidieron cambiar la orientación del mismo¹⁹⁶ hacia los sectores en los que intervenía el partido y muy especialmente hacia el trabajo obrero en donde se estaban abriendo perspectivas importantes particularmente en la industria textil y en las maquiladoras de la zona fronteriza.

En marzo de 1981, en plena campaña por la apertura de la convocatoria para el registro de nuevos partidos, el CC del PRT decide lanzar a la dirigente más destacada del FNCR, a la Sra. Rosario Ibarra de Piedra como candidata a la Presidencia de la República, aún sin saber si, por lo menos se abriría dicha convocatoria.

En noviembre de ese mismo año el PRT celebró su III Congreso Ordinario, en el que discutió un balance sobre la situación socioeconómica y política mundial. En la resolución política nacional, consideraba que había fracasado a la vía electoral y parlamentaria como instrumento para canalizar el descontento popular, y por tanto, ratificaron la necesidad de seguir construyendo la respuesta propia de los trabajadores a la crisis del sistema. Sin embargo, acordaron participar en los comicios de 1982, con la intención de utilizar el ambiente electoral como un mecanismo de expresión y para impulsar las luchas populares. También aprueban una alianza electoral con el Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP) y la Unión de Lucha Revolucionaria (ULR), la Organización Comunista Proletaria (OCP), y la Unión de Colonias Populares de Naucalpan (NAUCOPAC), con las que forman la Unidad Obrera Campesina y Popular (UOCP). Finalmente se confirmó la decisión de lanzar la candidatura presidencial de Rosario Ibarra de Piedra, aún sin saber si se conseguiría el registro como partido.

Un acuerdo crucial, es el de la aprobación formal del proyecto al que llamaron "giro a la industria" (GI), que de hecho era una tarea vieja en el

¹⁹⁶ Dicha orientación estaba dirigida hasta entonces hacia los grupos feministas, integrados mayoritariamente por mujeres universitarias pertenecientes a la pequeña burguesía.

PRT así como en los grupos que le precedieron -como se vió anteriormente-, se trataba también de un resolutivo de la Internacional que intentaba homogeneizar los esfuerzos de todas sus secciones en relación a este sector del proletariado. De todos modos tuvo un gran significado, porque de manera explícita se adoptaba el compromiso de priorizar este trabajo del partido, en el momento preciso que el proyecto de intervención electoral pasaba a un primer plano de la vida partidaria. En todo caso el problema sería a partir de entonces empatar y armonizar ambas prioridades.¹⁹⁷

Desde principios de 1981 se redobló el esfuerzo por el registro. El 18 de marzo se publicó un manifiesto firmado por el PRT y el Partido Socialdemócrata (PSD) exigiendo a la Comisión Federal Electoral (CFE) la apertura de la convocatoria para el registro de nuevos partidos. A ésta lucha se suman la LOM, el POS, la Unidad de Izquierda Comunista (UIC), la Corriente Socialista (CS), Organización Comunista Proletaria (OCP), Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT). Esta repentina generalización por la participación electoral, la explica el PRT de la siguiente manera: “... la reforma política logró, combinada con la derrota de algunas luchas de masas importantes (la Tendencia Democrática, los universitarios, por ejemplo), y los efectos de la crisis y la política económica del régimen, trasladar las preocupaciones fundamentales de la izquierda al terreno electoral, donde las masas encontraron un pivote de expresión al descontento... el movimiento de masas tuvo que transitar sobre todo este camino ante la cerrazón del régimen frente a la lucha sindical, reivindicativa y directa. Toda la izquierda se vió afectada por este hecho, incluso el PRT, lo que no implica que nuestro partido se hubiera adaptado a una perspectiva electoralista o parlamentarista.”¹⁹⁸

Un mes después de solicitar la apertura de la convocatoria, el PRT propuso al conjunto de la izquierda y de las organizaciones sociales populares a la Sra. Rosario Ibarra como precandidata a la Presidencia de la

¹⁹⁷ IRIARTE, Roberto. “El PRT celebró su III Congreso Nacional ordinario. Un paso trascendente para la construcción del partido”, *Bandera Socialista* no. 212, año VI, 30 de noviembre de 1981, p.5. Mancillas, *op. cit.*, pp 76-78.

¹⁹⁸ Cuadernos de *La Batalla*, *op. cit.* junio de 1987, p.6-7

República. Se planteó como una candidatura de unidad dirigida prioritariamente al movimiento de masas con el objetivo de enfrentar a los candidatos del PRI y PAN, es decir, los que representaban un programa político burgués. Se propuso como mecanismo para que los distintos sectores populares decidieran entre los candidatos de izquierda (Rosario Ibarra de Piedra y Arnoldo Martínez Verdugo), una discusión pública y democrática descartando cualquier tipo de acuerdo cupular. El PCM se negó a discutir la candidatura de la dirigente del Frente Nacional Contra la Represión.

El 11 de junio consiguieron su registro sólo el PRT y el PSD, condicionado a la obtención del 1.5% de la votación en las elecciones federales de 1982. Entonces se abrió una campaña en contra del registro del PRT organizada sobre todo por los intelectuales con espacios periodísticos que militaban o simpatizaban con el PMT, el PPM y el MAP.

El registro del PRT se logró en medio de una amplia movilización de masas protagonizada por la CONAMUP, CNPA, CNTE, FNCR, etc.; esta es de hecho la que abrió los espacios políticos que facilitaron el reconocimiento de la izquierda socialista y, posteriormente la unidad, tan necesaria en aquel proceso.¹⁹⁹

El 30 de julio propuso el PRT la instalación de un Foro Público en donde pudieran confrontar sus proyectos electorales todas aquellas organizaciones de izquierda o de masas que estuvieron interesadas. La Coalición de Izquierda (frente encabezado por el PCM), ignoró la invitación.

Posteriormente en agosto del mismo año anunció la fusión del PCM con el Movimiento de Acción Popular (MAP), y algunas otras pequeñas organizaciones con las que fundó el Partido Socialista Unificado de México (PSUM), sin embargo fue toda una sorpresa que en él no estuviera integrado el Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT), que había participado en todo el proceso previo a la fusión.

¹⁹⁹ MANCILLAS, *op. cit.*, p. 315.

El candidato presidencial del PSUM fue Martínez Verdugo que, a diferencia de la candidatura de Campa en 1976, su mérito máximo había sido permanecer en el aparato del partido desde hacía una veintena de años, y ser en ese momento el Secretario General.

El PRT mantuvo por su parte, conversaciones con las organizaciones que durante años habían apoyado la lucha de las madres de los presos y desaparecidos políticos, así el 15 de noviembre formaron la Unidad Obrera Campesina y Popular (UOCP), el PRT, el MRP y la ULR, organizaciones con trayectoria en el movimiento urbano popular (MUP), con presencia en algunos sindicatos y en el sector estudiantil, y con una presencia aunque limitada, de carácter nacional.

La UOCP postuló a Rosario Ibarra como la primera mujer en la historia del país candidata a la Presidencia de la República. Doña Rosario había sido la constructora y dirigente principal del FNCR. Eran ya conocidas sus firmes acciones en el movimiento democrático del país, sus huelgas de hambre, sus sorpresivas "coladas" para hacerse escuchar por los Presidentes en actos oficiales, etc. Es como en ese momento el FNCR, se había colocado en la vanguardia de las movilizaciones, ya que la represión en los setenta había puesto en primer plano la defensa de los derechos civiles, políticos y humanos ²⁰⁰, particularmente de todos aquellos que mantenían una militancia política, igualmente sucedía con las demandas por la presentación de los desaparecidos políticos y la liberación de los presos por motivos de la misma índole.

A nivel de su trabajo internacionalista el PRT participa en el Comité Mexicano de Solidaridad con el Pueblo Salvadoreño en la realización del Primer Encuentro Internacional de Comités y Organismos de Solidaridad con

²⁰⁰ En una década aproximadamente fueron secuestradas y desaparecidas por las diferentes corporaciones policíacas, militares y paramilitares más de medio millar de personas por motivos políticos. Además se mantenían en las cárceles del país una gran cantidad de presos políticos, muchos de ellos campesinos indefensos e incluso ilegalmente recluidos.

la Revolución Salvadoreña en la que participaron 42 organizaciones de 25 países.

En octubre de 1982 el PRT cuenta con 21 regionales y 35 oficinas en otras tantas ciudades.

La manipulación tradicional que hace el Estado mexicano de los procesos electorales impidió que el PRT lograra tener su propia fracción parlamentaria en la Cámara de Diputados. A pesar de ello consiguió la votación necesaria para refrendar su registro definitivo en noviembre del mismo año, no obstante ser una opción totalmente nueva y desconocida para amplias capas de la población, y muy probablemente demasiado radical para el nivel de conciencia del electorado tradicional.

En el proyecto de buscar la convergencia de los revolucionarios se utilizaron diversos medios pero sobre todo la polémica para confrontar, teoría, análisis, definiciones, perspectivas y prioridades.

Un instrumento que jugó en los primeros años de los ochenta un papel clave fue la revista *La Batalla*. El primer número salió a la venta a fines de 1982, en su Consejo de Redacción se encuentran representantes de las siguientes organizaciones: PMT, PRS, Organización de Izquierda Revolucionaria-Línea de Masas (OIR-LM), Organización Comunista Proletaria (OCP), MRP. A través de *La Batalla* se abrió un medio de difusión de las diversas corrientes de la izquierda, y al mismo tiempo la posibilidad de encontrar elementos de confluencia que acercaran a las organizaciones a un proyecto organizativo y programático común.

Fue promotor de la organización del Foro Internacional de Solidaridad con la Revolución Salvadoreña, -que se realizó en el DF-, en él se constituyó el Frente Mundial de Solidaridad con el Pueblo Salvadoreño, en el que participó a través de organismos de solidaridad de diversas partes del mundo la IV Internacional.

Su trabajo en el MUP recibió un impulso a partir del ascenso del movimiento en Tijuana en donde participaron sus militantes en la fundación de el Comité de Unión de Colonos Urbanos de Tijuana (CUCUTAC).

Estalló una crisis de proporciones desconocidas por lo menos, para las generaciones del período de posguerra, debido principalmente al desplome de los precios del petróleo a nivel internacional y de la "petrolización" de la economía nacional. Con ello se inició la fase mas descarnada de las medidas de austeridad, que tienen como víctimas principales a los trabajadores de la ciudad y el campo. Desde entonces cada año cae el salario real y en general los niveles de vida.

La respuesta de los trabajadores, los sindicatos, los campesinos, los colonos, los estudiantes, y otros sectores de la población fue inmediata pero sumamente dispersa, salvo en momentos muy efímeros.

En aquel tiempo el PRT estuvo involucrado en varias de las luchas obreras y sindicales: la de los minero-metalúrgicos de Monclova, en Las Truchas, DINA-Renault, Volkswagen, NISSAN, FORD, los petroleros de Veracruz, del DF y Guanajuato. En el movimiento de los telefonistas por la defensa de sus condiciones de trabajo y la democracia sindical; la de los maestros del SNTE agrupados en la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), prácticamente en todas éstas luchas contó con militantes en el interior de los sindicatos.

En relación a la campaña electoral, realmente fue muy exitosa ya que el prestigio del FNCR era grande entre la población que conocía de su existencia a través de las huelgas de hambre que realizaba cada año, así como de las acciones realizadas el 1° de mayo de los dos años anteriores. Incluso entre la misma militancia del ex-PCM confesaban muchos no haber votado por Arnoldo Martínez sino por Rosario Ibarra.

Durante la campaña Rosario Ibarra visitó varios penales para conocer y denunciar las condiciones de los reclusos, -pero en relación al tema de interés-, hubo una gran actividad con el sector laboral, asunto muy

significativo si se recuerda que dada la crisis económica desde 1981 creció el número de huelgas estalladas. La candidata del PRT visitó algunas de las huelgas como la de Liberty, Acermex y Carabela en el Estado de México, se reunió con los despedidos de Nabisco Famosa; participó en la marcha del 29 de enero de la CNTE; en febrero hizo un mitin con telefonistas que en aquel momento se encontraban en lucha; el 19 de marzo participó en la marcha convocada por la CNTE y la Coordinadora Sindical Nacional (COSINA); se reunió con trabajadores del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) y de Kelvinator; igualmente con trabajadores ferrocarrileros y petroleros en distintos puntos del país; con obreras de las maquiladoras en la frontera, con jornaleros agrícolas, con minero-metalúrgicos de Fundidora de Monterrey y Monclova; el 1° de mayo se encontró con trabajadores de la siderúrgica Lázaro Cárdenas de Las Truchas en Michoacán, hace lo mismo con trabajadores de NISSAN, de la VW y de Textiles Morelos, finalmente se reunió con trabajadores del mar, entre ellos los de la empresa Tepepan.

A pesar de dos años de intensa campaña, primero por el registro, más tarde una campaña electoral publicitariamente muy exitosa con Rosario Ibarra, en 1983 el número de regionales fué el mismo que en 1982, es decir, 21 y sólo aumentó la presencia en una ciudad pues contaran ya con 36 oficinas.

Este año fué particularmente difícil para los trabajadores e importante en la historia de la lucha sindical mexicana. La depresión, había provocado que se iniciara el año con la realidad del desempleo rondando las vidas de miles de trabajadores en todo el país.

También fué un momento trascendente en la historia del PRT, parecía entonces -sus publicaciones y documentos internos expresan esto- que se consolidaba la parte fundamental de sus objetivos estratégicos, a saber, el fortalecimiento de su presencia en el proletariado industrial. Por lo que presentamos un esbozo de los acontecimientos ocurridos en la lucha laboral

en el transcurso de ese año, y se referirá un ejemplo de la participación del PRT en uno de los cordones industriales en aquellas movilizaciones obreras.

Sobre el panorama nacional de la planta productiva.

Como resultado del recrudecimiento de la crisis, entre finales de 1981 y 1983, se produjo una reducción muy importante de la actividad productiva en el país, la patronal aprovechó ésta situación para acelerar el proceso de desmantelamiento de sindicatos y conquistas laborales haciendo recortes masivos e imponiendo reformas sustanciales a los contratos colectivos. Desde 1981, como respuesta a dicha situación se incrementaron el número de emplazamientos a huelga estallados, huelgas de hambre, paros laborales, y todo tipo de movilizaciones laborales; así en 1982 hubo alrededor de 200 huelgas estalladas en todo el país.

1983 inicia con toda esta presión acumulada. Desde el primer día del año estallan huelgas de mucha consideración por la importancia de las empresas y por el tipo de demandas que se centraban fundamentalmente en la resistencia a los recortes de personal, la defensa de los derechos consagrados en los contratos colectivos y la exigencia de aumentos salariales.

El primero de enero abre esta movilización la Cervecería Moctezuma, pero hasta finales de mayo -previo a las huelgas de la CTM-, estallan alrededor de sesenta huelgas, entre las que se encuentran: el Tecnológico de Puebla; PICTA, DYM Plásticos; Pascual Boing; Levis-Strauss; ACKSA en Cuernavaca; CORDEMEX en Yucatán; DINA-Renault; Altos Hornos de México AHMSA de Sn. Martín; la sección 62 del Sindicato Minero en Fresnillo Zacatecas; 17 universidades; SUTIN, huelga de hambre de los médicos desempleados, etc.

El 5 de febrero de ese mismo año la Unidad Obrera Independiente (UOI) convocó a una marcha al Zócalo de la Cd. de México en apoyo a Diesel Nacional (DINA). En el Frente Nacional en Defensa del Salario y

Contra la Austeridad y la Carestía (FNDSCAC) -de reciente creación-, no se logró acordar la asistencia como tal, pero se asumió que las organizaciones ahí agrupadas podrían participar a título individual. Sin embargo, del Frente sólo se incorporan a ésta marcha, el SITUAM -que se encontraba en huelga en ese momento-, un pequeño contingente del Centro Nuclear y el PRT. Ortega Arenas máximo dirigente de la UOI convocó a la realización de un Paro Cívico Nacional (PCN) -sin plantear fecha tentativa aún-, en contra de la política económica del gobierno, los recortes y por aumento salarial.

El 16 de abril el FNDSCAC, el Comité Nacional de Defensa de la Economía Popular (CNDEP) y la UOI acuerdan unir esfuerzos para la realización del PCN. En esta acción unitaria fue importante el trabajo del PRT, que constantemente luchó contra las tendencias centrifugas del movimiento y por la realización de lo que ellos llamaban el Frente Unido. Testimonios de este esfuerzo quedaron plasmados en su periódico *BS*, que reitera en cada artículo y en cada editorial, la necesidad de la unidad del movimiento. Existen varios debates que sostuvo con las distintas corrientes dentro de la Coordinadora Sindical Nacional (COSINA), el Frente y el Comité en los que esgrime todos los argumentos necesarios para convencerlos de la necesidad de la unidad, y la posibilidad aún en ésta lógica de mantener una línea no claudicante frente a la burocracia Ortogarenista de la dirección de la UOI.²⁰¹

El 1° de mayo de 1983 a pesar del impresionante despliegue de fuerzas policíacas y militares que realiza el gobierno, el FNCR y miles de estudiantes maestros de la CNTE, colonos y el PRT, se incorporan por la fuerza al desfile oficial, a tal grado que logran convertirlo en una manifestación de protesta. El gobierno de De la Madrid lo suspende antes de que logren terminar de pasar muchos de los contingentes oficiales, algunos de los cuales

²⁰¹ Más adelante se sintetizarán las ideas principales que explican ésta posición, ya que fue una parte primordial del proceso educativo que impulsó el PRT entre la vanguardia obrera, en los tres niveles que estamos trabajando, el hecho, lo escrito y el mensaje.

estaban preparados para mantener la protesta hasta el final, como era el caso del Sindicato de Salubridad.

Existían varios emplazamientos a huelga que tenían como límite el 31 de mayo del mismo año. Destacaban los 17 sindicatos universitarios encabezados por el STUNAM y el SITUAM; así como el SUTIN que estalla su huelga dividido, ya que el Centro Nuclear no cierra y dos días después la Junta le declara inexistente la huelga. Se forman en el Valle de México coordinadoras zonales de las huelgas estalladas y de las organizaciones solidarias. Pero el emplazamiento políticamente más importante era el de la CTM, pues se trataba de un emplazamiento simultáneo, lo que le daba tintes de *huelga general*²⁰².

El PRT en todos los sindicatos donde participaban sus militantes, se abocó a crear un clima propicio para el estallamiento de las huelgas y para que estos sindicatos se acercaran a las empresas con bases cetemistas y crear un clima de mayor confianza entre los trabajadores para estallar las huelgas. Finalmente el 9 de junio, cinco mil huelgas de sindicatos cetemistas estallaron, rompiendo -aunque fuera momentáneamente- el control de la cúpula de la central.

En parte esto era producto del trabajo constante de cerca de una década de todas las organizaciones y corrientes de izquierda en los distintos cordones industriales a lo largo y ancho del país. Por lo menos decenas de sindicatos industriales contaban con la militancia clandestina de cuadros de las distintas organizaciones existentes de la izquierda, pero en cientos de fábricas dichas organizaciones habían logrado infinidad de contactos, o cuando menos cierta presencia a partir de la tenaz actividad a puerta de fábrica. El PRT había logrado para entonces tener militantes en alrededor de 50 sindicatos, la mayoría de ellos de mucha importancia, es el caso de DINA, el SME, los sindicatos petrolero y ferrocarrilero, en el STUNAM tenía

²⁰² Poco antes en Noviembre de 1982, la CTM ya había hecho un emplazamiento similar del que se desistió.

presencia incluso en el Comité Ejecutivo, lo mismo en el SITUAM en donde además el Secretario General era militante del PRT, etc.²⁰³

El PRT según aparece en sus publicaciones y documentos, dedicó prácticamente todos sus esfuerzos a impulsar desde donde se encontraba las huelgas, así como las coordinadoras zonales, regionales y nacionales. Un ejemplo de la participación del PRT en aquella memorable movilización sindical fue su trabajo en el cordón industrial de Iztapalapa, uno de los principales del país.

El PRT un topo rojo en la zona industrial de Iztapalapa.

Como se podrá observar a lo largo de los setenta, la participación del GCI, la LCI y posteriormente el PRT, en cada ascenso de la lucha del proletariado, de los estudiantes, los colonos o los campesinos tuvo como resultado la formación política de su militancia y engrosamiento de sus filas. La campaña por el registro fue un factor más de crecimiento, así que a finales de 1981 hubo una reestructuración de las seccionales, en parte debido al crecimiento de la organización, pero fundamentalmente el partido se preparaba para poder funcionar optimamente en las elecciones.

Las seccionales que agrupaban a las células -base organizativa del partido- fundamentalmente con una lógica que permitiera la discusión, organización así como el apoyo del conjunto de la seccional o incluso si era necesario del conjunto del partido en las distintas actividades que emprendían sus células en sus centros de participación política²⁰⁴, fueron

²⁰³ En aquella época el sindicalismo universitario estaba a la vanguardia del movimiento sindical independiente en muchos sentidos, de tal forma que la presencia en las direcciones de dichos sindicatos era políticamente muy importante, para poder aspirar a tener algún tipo de influencia sobre el desarrollo de las acciones del movimiento sindical.

²⁰⁴ Aunque había un criterio geográfico en la conformación de la seccional este no era el principal, ya que en ese momento, las actividades que se discutían principalmente se centraban en los proyectos políticos en los sindicatos, escuelas, colonias, municipio, etc. Las reuniones más amplias como eran las seccionales o las reuniones de burós de célula tenían la intención leninista de integrar al conjunto del partido a la discusión del conjunto de sus actividades. Pero, como advertíamos la base de la participación del

transformadas por las zonales que en principio no sustituían oficialmente a las células, (aunque con el tiempo en los hechos así sucedió), y además era la nueva forma organizativa que adoptaba el partido para adaptar a ésta a las necesidades impuestas por un nuevo proyecto político, que ya no se restringía a la implantación en los centros de trabajo político-laboral, sino en función de las divisiones distritales para efectos electorales. Fueron en síntesis el crecimiento y las necesidades de organización y coordinación de las elecciones de 1982 los dos factores que impulsaron la citada reestructuración del PRT

Existía una tercera razón que justificaba la reestructuración, se trataba del "giro a la industria"²⁰⁵; acuerdo tomado meses antes en el III Congreso Ordinario como un proyecto prioritario en la construcción del partido. En este sentido se tomaron una serie de medidas organizativas por ejemplo, la formación de las llamadas fracciones de trabajo en donde se agrupaban los militantes por áreas económicas. Se formaron doce fracciones, a saber: automotriz; bancarios²⁰⁶; electricistas que abarcaba a militantes ubicados en el SME, en el Sindicato Único de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana (SUTERM) y en el Sindicato Único de Trabajadores de la Industria Nuclear (SUTIN) e incluso más adelante, aunque por poco tiempo, Kelvinator y Square'D, ferrocarrileros, minero-metalúrgicos, magisterio, petroleros, universitarios, telefonistas, Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado (FSTSE).

partido era la célula, porque la actividad prioritaria del partido era en los centros de trabajo en concreto.

²⁰⁵ Aunque se debe aclarar que si bien el "giro a la industria" exigía una reestructuración, no necesariamente justificaba la lógica organizativa de las nuevas zonales. Más bien al contrario, uno de los problemas que hemos observado es en el sentido de que el PRT fué incapaz de adoptar una forma organizativa que le permitiera resolver ambas necesidades a saber: la participación electoral por un lado, y la construcción del partido basándose en los principios clásicos y más elementales planteados por la teoría leninista de la organización.

²⁰⁶ Los empleados bancarios se encontraban en plena movilización por la sindicación, después de la nacionalización decretada por López Portillo en 1982

Había además trabajo en otras áreas pero que estaba disperso o débil y no permitía la formación de nuevas fracciones como era el caso del sindicato del Metro; de los transportes, como en el sector aeronáutico y el de transportes de químicos; el de la maquila, el textil y, en general, lo que hubiera permitido la constitución de la fracción de manufacturas que jamás se pudo conformar finalmente. Otro cambio significativo fue que hasta entonces las distintas actividades del partido fueron coordinadas colectivamente por los organismos de base, comisiones nombradas por el Comité Político (CP) o el CC y, por los burós de célula o de las regionales. Pero esto fue sustituido por los responsables nacionales del Comité Central de cada área de trabajo, a saber: internacional, de mujeres, del MUP, etc. Se nombró entonces al primer encargado nacional del trabajo sindical del PRT, que fue Héctor de la Cueva.

La base del partido había sido educada en el planteamiento marxista de la importancia de la clase obrera en la futura revolución, así que hubieron militantes -principalmente estudiantes- dispuestos a participar en esta reorganización y dar el giro a la industria que el partido había votado como prioridad, buscaron, entonces, ubicarse en algún proyecto sindical-industrial, principalmente el clásico trabajo pionero a puerta de fábrica. En el caso de la zonal de Ciudad Universitaria, ésta reestructuración significó desprendimiento de equipos que se fueron a las fábricas. Uno de ellos, un pequeño equipo no mayor de cinco jóvenes estudiantes fue designado para "abrir brecha" en la zona industrial de Iztapalapa con el apoyo de sus compañeros de partido que hacían trabajo sindical en la UAM.

El nuevo equipo auxiliado por sus camaradas del SITUAM realizó una investigación de la zona y finalmente decidieron centrar sus escasas fuerzas en la fábrica Square'D²⁰⁷, aunque con regularidad visitaban otras fábricas

²⁰⁷ Había antecedentes de trabajo del partido desde los primeros años de los ochenta en esa industria. Y en 1983, a raíz de que un grupo de trabajadores del SME había sido despedido, se formó un Comité que buscaba su reinstalación esto coincidió con una movilización del sindicato de Square'D, el PRT logró que, dado que se trataba de

vecinas, para vender su periódico principalmente. Ese primer año fue bastante agitado, dado que ellos realizaron la campaña electoral en toda la zona y con frecuencia el equipo se reducía a dos compañeros. Lograron a pesar de sus limitaciones materiales crear una presencia en la zona que aparentaba muchos más participantes.

En 1983 el sindicato de Square'D se ve obligado a emplazar a huelga a la empresa, en demanda de la reinstalación de 30 trabajadores despedidos, aunque en realidad paulatinamente desde noviembre de 1982 habían despedido a 450. Sin embargo, la mayoría había aceptado por presiones económicas las liquidaciones ofrecidas por la empresa a pesar de que muchas no cubrían ni el 25% de lo estipulado por la ley. Aquellos 30 obreros formaban un Comité de Despedidos que estaba dando una lucha incansable. Para entonces el equipo del PRT era bien conocido entre los trabajadores de la empresa con los que mantenía ya una relación muy cordial e incluso en esta etapa previa a la huelga el periódico *Bandera Socialista* (BS) difunde su lucha a través de varios artículos y una o dos entrevistas al Secretario General del sindicato.

El 9 de junio se imponen las banderas de huelga en Square'D. Grupos de huelguistas y estudiantes del STUNAM pertenecientes a la huelga del palntel oriente del CCH, la ENEP Zaragoza, del SITUAM, de Industria Papelera Nacional (IPANASA) y del sindicato de AFISA llegaron a brindarle solidaridad a los trabajadores. Al principio hubo confusión entre los trabajadores, pues no tenían experiencia. Esta fué rápidamente superada ya que el equipo perretista era aceptados entre los trabajadores y no tuvieron problemas para ser escuchados. Ellos colaboraron para orientar las acciones de organización de la huelga. Rápidamente les enseñaron las comisiones que era necesario formar, las tareas que cada una debía cumplir, la coordinación entre ellas, etc. Al día siguiente, les ayudaron a aprender a "botear", a

trabajadores de la industria eléctrica tuvieron contacto para unificarse en la lucha. No se cuenta con mayor información al respecto.

informar en los camiones, plazas y fábricas vecinas a conseguir la solidaridad de otros sindicatos al mantenerlos informados sobre su movimiento, cada obrero se convirtió en un agitador experimentado en pocas horas

Los convencieron, además, de incorporarse a la coordinadora de lucha de la zona oriente y al FNDSCAC. Los patrones, que casi nunca saben nada de los obreros, debieron haber creído que estaban infiltrados por decenas de experimentados agitadores. Pero hasta entonces, dentro de la fábrica no había ningún perretista.

Por otra parte, después de las constantes vacilaciones de la cúpula cetemista, miles de pequeños sindicatos rodeados por este clima de movilización del primer semestre del año y, atrapados por las consecuencias de la crisis y el Plan de Austeridad no se disciplinan y el mismo 9 de junio estallan la huelga en todo el país alrededor de cinco mil sindicatos.

El cordón de Iztapalapa fue, uno de los más activos. Entre los sindicatos que pusieron las banderas rojinegras se encontraban Moldeados Plásticos, Cutler Hammer, Cierres Ideal, laboratorios Johnson & Johnson, etc. La noticia de las nuevas huelgas llegó de inmediato a Square'D, el equipo del PRT, impulsó la idea de recorrer las huelgas para estrechar lazos de solidaridad entre los trabajadores. La idea fue aceptada con mucho entusiasmo, de esa forma fueron recorriendo cada una de las empresas en huelga y aumentando en cada mitin el contingente obrero.

Cierres Ideal era una fábrica de obreras principalmente, cuando vieron acercarse a la masa de gente en un principio pensaron que eran los "charros" que les romperían la huelga, cuando oyeron las consignas de lucha y de unidad las mujeres se abrazaban y algunas hasta lloraban emocionadas. A las tres de la mañana alrededor de cuatro mil obreros se habían apoderado de la zona industrial materialmente. Aprendían a organizar una marcha a corear en consignas sus demandas, pero sobre todas las cosas los militantes del PRT tanto del equipo como del SITUAM, se preocuparon porque aprendieran a apoyarse y organizarse.

En las coordinadoras zonales que se habían formado, los sindicatos participaron de manera coyuntural mientras se mantuvo cada una de las huelgas. Sin embargo, en la medida en que se iban resolviendo las mismas, las coordinadoras se fueron debilitando relativamente, ya que como los emplazamientos no fueron hechos por la central sindical, sino por cada sindicato, algunos de ellos tardaron incluso meses en resolver sus conflictos. Por tanto las coordinadoras lograron mantener fuerza suficiente para realizar el Primer Paro Cívico Nacional el 18 de octubre ese mismo año, en el que también participaron alrededor de dos millones de personas en todo el país.

El trabajo de cerca de dos años en Square'D dió sus primeros frutos pues en el proceso de la huelga ingresaron tres obreros a las filas del partido. Desafortunadamente el proyecto quedaría inconcluso pues, por un lado, los trabajadores cooptados fueron resindidos, por el otro, el partido reorganizó su planta de profesionales. El miembro del equipo que era profesional dejó de serlo y, por ello, se vió obligado a buscar empleo, a otros dos les reubicaron sus responsabilidades en el equipo de BS, dichos cambios marcaron la pérdida de éste trabajo que parecía muy prometedor²⁰⁸.

A pesar del ascenso del movimiento sindical el PRT no abandonó otros frentes de trabajo así que en el caso del movimiento urbano popular (MUP), también tuvo muchas actividades. A iniciativa del partido y junto con otras once organizaciones constituye el Bloque Popular Revolucionario (BPR) y más tarde a través de éste participa en la fundación de la Coordinadora Nacional del MUP (CONAMUP).

En noviembre de 1984 se realiza el IV Congreso Ordinario del PRT. En él se discuten temas como la crisis económica que vive el país, la situación del Estado mexicano ante la crisis y el imperialismo, las

²⁰⁸ Fuentes de información sobre la participación del PRT en las huelgas de Iztapalapa de 1983: BS y militante de base del PRT integrante de dicho equipo como profesional en aquel momento.

alternativas de lucha del proletariado y sus aliados en aquella coyuntura y los problemas de construcción de la organización.²⁰⁹

En particular sobre la situación de la clase obrera señalan que la crisis había estado deteriorando seriamente los niveles de vida de la clase trabajadora, debido a que el gobierno de Miguel de la Madrid hacía recaer el peso de la crisis y del endeudamiento externo sobre los hombros del proletariado, a través de medidas como la disminución acentuada del salario real, elevado incremento del desempleo, aumento de los ritmos de productividad, disminución del gasto público en el rubro de asistencia social ataque a las conquistas laborales plasmadas en los contratos colectivos de trabajo, ofensiva del Estado en contra de los sindicatos especialmente contra los que vivían un proceso democratizador y, represión contra los sectores más combativos de la clase trabajadora. Señalaba además que la burocracia sindical había sido clve en la imposición de ésta política antiobrera, y que a pesar de que ello le había acarreado un aumento de su desprestigio ésta no caería por sí sola, por ello planteaban como prioritario su participación en los sindicatos con una política de frente único de las organizaciones de los trabajadores en defensa de sus derechos e intereses. Finalmente sobre el punto acuerdan un proyecto de lucha centrado en: la movilización de las masas trabajadoras en un frente único para luchar contra el plan de austeridad y ofrecer una alternativa proletaria a la crisis; la lucha por lograr una independencia política de las clases explotadas con respecto al PRI y otras organizaciones burguesas, a través de una alianza entre los obreros y los campesinos; la lucha contra la intervención del imperialismo a través de sus modalidades, económica (deuda externa), política y militar y, finalmente impulsando la lucha por las libertades democráticas en todos los ámbitos.²¹⁰

²⁰⁹ Particularmente importante fue en ese congreso el debate sobre el problema de la construcción, el cual se mantendrá especialmente agitado por lo menos hasta 1987 con la salida de una serie de militantes organizados en el Movimiento de Acción Socialista (MAS), el tema será tratado de manera más amplia en adelante en el presente capítulo, *vid. infra.* apartado "4. Proyecto organizativo y de construcción".

²¹⁰ MANCILLAS, *op. cit.*, pp. 171-173

En ese mismo año (1984) se divide el Comité Mexicano de Solidaridad con el Pueblo Salvadoreño por problemas políticos con la Corriente Socialista, en dicho comité la participación del PRT tiene un peso político importante, en parte porque las perspectivas de la solidaridad internacional se multiplicaban gracias a su militancia en la IV Internacional, y también porque dedicaba recursos económicos, materiales y una parte importante de los esfuerzos políticos que realizaban cotidianamente sus militantes. La división del comité obliga a que alrededor de cuarenta comités de solidaridad de distintas regiones del país y el PRT formaran el Movimiento de Solidaridad con el Salvador y Centroamérica (MOSESCA). Esto fue en su momento muy importante debido a que siendo el miembro del MOSESCA más fuerte en términos políticos y en recursos, la responsabilidad que recayó en el PRT para contribuir a consolidar un movimiento de solidaridad a nivel nacional e internacional con las revoluciones en Centroamérica fue muy grande.

De nuevo se presenta la coyuntura electoral. El PRT logró acuerdos de participación conjunta con 14 organizaciones tanto de carácter nacional como regional, entre los que se encontraban el Comité de Defensa Popular (CDP) de Chihuahua, ésta organización en la última década había mantenido una posición abstencionista, que modificó con ésta alianza; el Partido Humanista; la LOM; con la Organización de Pueblos del Altiplano (OPA), en Tlax.; la Unión Regional Campesina del Estado de Puebla (URECEP); Vanguardia Agrarista del Pueblo Mexicano (UAPM); la ULR; el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR); el grupo BASTA; Unidad Democrática; la corriente universitaria Línea de Masas y, en algunos distritos con el PSUM o con el Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT).²¹¹

Por primera vez en la historia del país una corriente dentro de la izquierda radical lograba tener su propia fracción parlamentaria en la LIII

²¹¹ MANCILLAS, *op. cit.*, p. 330.

Legislatura (1985-88). Posteriormente logra tener diputados locales en los estados de Sonora, Durango, Guerrero, Hidalgo y México, así como un número considerable de regidores. El 19 y 20 de septiembre dos terremotos destruyen una parte de la Ciudad de México, particularmente se ven afectados los habitantes de las colonias proletarias del centro de la capital del país, ese infortunado hecho provoca un ascenso de las movilizaciones populares y de la organización autónoma de los colonos en la ciudad, lo que abre enormes oportunidades a la izquierda para impulsar la organización de las luchas por la reconstrucción, el PRT no se queda atrás logra una influencia importante en el movimiento de los trabajadores de la industria de la confección ubicadas en las fábricas del centro y del cual nace el sindicato "19 de septiembre", así mismo participan en la fundación de la organización de colonos y solicitantes de vivienda "Nueva Tenochtitlán".²¹²

Entre las luchas sindicales que destacan se encuentran: la huelga en octubre por aumento salarial del Sindicato Nacional de la Industria del Hierro y el Acero (SNTIHA) miembro del Frente Auténtico del Trabajo (FAT), la huelga de Pascual por el reconocimiento de su sindicato, la huelga de Harper Wyman Across, así como una serie de acciones de protesta de distintas secciones y corrientes de la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado (FSTSE), como resultado de despidos masivos (alrededor de cincuenta mil del sector servicios y sesenta mil eventuales del aparato electoral), igualmente sucede en sectores como el minero, ferrocarrilero, en Telefonos de México y en el petrolero, "sólo del sector público 250 mil personas han sido afectadas y más de un millón despedidos"²¹³

Bandera Socialista anuncia la formación del Centro de Estudios y Análisis y del Trabajo (CEAST), cuyo objetivo es "contribuir a la organización, análisis y estudio del trabajo sindical", pero parece ser de

²¹² *Bandera Socialista* números 311 a 318

²¹³ *Bandera Socialista* no. 319, 9 de diciembre de 1985, p.8

existencia efímera pues no vuelve a ser mencionado, no se informa en el artículo en cuestión el o los responsables del CC del trabajo de dicho centro.²¹⁴

En 1986 la movilización obrera fué relativamente importante, debido a que se inició un nuevo período de crisis económica y a los procesos de transformación de la organización del trabajo en la industria. Estallaron conflictos laborales en empresas de bastante envergadura como la FORD de Hermosillo; Industria Automotriz de Cuernavaca (IACSA); Cervecería Moctezuma; el IMSS, etc. En diciembre se creó la Asamblea Nacional del Proletariado en la que además de sindicalistas se integraron los partidos de izquierda incluyendo al PRT.

En los primeros años de la década hubo varios intentos, del PRT, por lograr la unificación con las diversas organizaciones de izquierda. Este fué el motivo de que en ese año se establecieran pláticas con el llamado grupo de los cinco (Partido Mexicano de los Trabajadores, Movimiento Revolucionario del Pueblo, Partido Popular Revolucionario, Partido Revolucionario Socialista y PRT), particularmente la unificación con el PMT pareció un hecho en cierto momento, en uno de sus documentos internos señalan: "el golpe que representó para la dirección del PMT los resultados electorales del 1985 produjeron en efecto la crisis que llevó a este partido a girar en varias y diferentes direcciones en el lapso de un año hasta concluir unificándose con el PSUM

"El inicio de la crisis, a principios del 1986, puso en cuestión todo el proyecto del PMT lo que, momentáneamente, abrió la posibilidad de que, en el marco de un acercamiento, entre el PMT, el PRT e incluso el PRS se produjera un cambio en la relación de fuerzas en el seno de la izquierda que favoreciera a las posiciones de la izquierda revolucionaria."²¹⁵

En el Comité Central (CC) de julio de ese mismo año se conoce el trabajo conjunto con el PMT en varias regionales del país y se discute la

²¹⁴ *Bandera Socialista* no. 314, septiembre- octubre de 1985, p. 10

²¹⁵ Cuadernos de *La Batalla*, op. cit., junio de 1987, p.3

conformación de una nueva central campesina bajo influencia e iniciativas conjuntas que se vió frustrada con la entrada al PMT, del Movimiento de los 400 Pueblos dirigida por César del Angel, que tiempo después terminará haciendo acuerdos con el PRI.

Finalmente, tampoco se concreta este esfuerzo con el PMT, y la misma dirección del PRT hace las siguientes observaciones: "... en aras de actuar con audacia y aprovechar el momento político dijimos de entrada que sí a la unificación con el PMT subordinando la existencia de diferencias políticas que deberían ser superadas antes de poder suscribir afirmativamente la fusión."²¹⁶

Los avances logrados a nivel electoral por el PRT en 1985, y las perspectivas que abrían las elecciones de 1988, crearon en gran parte el ambiente descrito.

En 1987 sufre una importante crisis la economía nacional lastimando aún más los niveles de vida de los trabajadores pero, a diferencia de los setenta y de la crisis del 1982-1983, el movimiento sindical iniciaba una etapa de declive, dispersión y debilidad, en primer lugar por las derrotas de que había sido objeto en la última década y todo ello porque hubo incapacidad para detener el llamado proyecto "modernizador", de "reconversión", "desregulador", etc. que al privatizar empresas, en unos casos, y al transformar la organización del trabajo en la línea de producción había debilitado, amordazado y hasta desaparecido muchos sindicatos así como sus contratos colectivos.

El mismo recorte de la planta productiva que se había iniciado con la década había significado un debilitamiento político de los sindicatos. Sin embargo, el movimiento sindical aún no era derrotado y por tanto se siguieron presentando en el panorama nacional movimientos laborales de gran importancia, es el caso de la huelga del SME que finalmente fue requetzada por el gobierno pero que aún así fue importantísima en aquel

²¹⁶ Cuadernos de *La Batalla*, *ibíd.* p. 3. "Un partido para la revolución o para la concertación", *Bandera Socialista* no. 347, 2 de marzo de 1987, p.5.

momento en primer lugar porque logró un significativo aumento rompiendo las barreras salariales impuestas, pero además porque al iniciar el año propone en la plenaria del Congreso del Trabajo que los sindicatos que lo integran emplazaran para que el 23% de aumento que se otorgó a los mínimos, se aplicara a los salarios contractuales. La propuesta finalmente es aceptada y se decide como fecha común de los emplazamientos el 27 de febrero.

Aunque en el transcurso de las semanas las corrientes más progubernistas -como la CROC- intentaron dividir el movimiento y de hecho de 230 empresas paraestatales sólo 30 emplazan, en realidad se trata de algunas de las más importantes del CT, entre ellas el SME, telefonistas, tranviarios, pilotos aviadores, sobrecargos, trabajadores de Infonavit, etc. Además de que se logra crear un clima de agitación sindical ya que entre las Juntas locales y federales de Conciliación y Arbitraje se reciben alrededor de dos mil quinientos emplazamientos

El 3 de marzo se llena el Zócalo capitalino por tercera ocasión en menos de dos meses con una movilización convocada por el SME y en la que participó entre otros el Consejo Estudiantil Universitario (CEU) que mantenía una capacidad asombrosa de movilización²¹⁷ Finalmente el 9 de marzo estalla la huelga que es declarada inexistente e intervenida administrativamente por el gobierno y el ejército.

²¹⁷ El CEU durante su huelga que duró 17 días, del 29 de enero al 1 de febrero, logró llenar con alrededor de trescientas mil personas el Zócalo de la Cd. de México en dos ocasiones distintas, la primera el 15 de enero, y la segunda el 9 de febrero, marcha que fué calificada por el periódico *La Jornada* como la movilización estudiantil más grande desde las del movimiento de 1968. *Revista Encuentro de la Juventud*, no. 38, México, marzo de 1987, p.56-57. "Los estudiantes rechazan las reformas de Carpizo", *Bandera Socialista* no. 341, nov. de 1986, p11. "Avanza la lucha contra las reformas de Carpizo", *Bandera Socialista* no. 342, nov. de 1986, pp. 1,7,8 y 9. "En la UNAM derogación o huelga", *Bandera Socialista* no. 344, 19 de enero de 1987, p. 1,8, y 9. "Apoyo sin reservas a la lucha estudiantil", *Bandera Socialista* no. 345, febrero de 1987, pp. 1,7,8,9, y 10. Suplemento de *Bandera Socialista* Número especial 9 de febrero de 1987. "La huelga estudiantil un triunfo contundente", *Bandera Socialista* no. 346, 16 de febrero de 1987, pp. 1,7,8,9, y 10. "Movimiento universitario, en el congreso, consolidar la victoria", *Bandera Socialista* no. 347, 2 de marzo de 1987, pp 1,8, y 9.

La intervención del PRT en esta movilización no es marginal, por el contrario, resulta que después de muchos años de trabajo, que incluso venía de los grupos anteriores al GCI, el partido contaba con un núcleo de trabajadores bastante numeroso y con peso político dentro del SME, así que en buena parte las decisiones tomadas por el sindicato en ese período fueron resultado de lo que lograron estos militantes influir a través de las asambleas de delegados con la intención de impulsar la huelga.

Por otra parte hubo un acercamiento del movimiento estudiantil hacia la lucha del SME de gran disposición política al grado de que en las horas que transcurrieron entre el estallamiento y la requiza miles de estudiantes formaron brigadas para reforzar las guardias de los trabajadores. De los dirigentes que destacaron sólo Antonio Santos era militante del PRT, Imanol Ordorika e Carlos Imaz se mantuvieron muy cercanos a la dirección del PRT. Años más tarde cuando la debacle del partido, uno de los tres dirigentes principales ubicados en lo que se llamó el equipo histórico de dirección, confesó en una reunión a la militancia del PRT, y al resto del Comité Central, que durante la huelga en la UNAM, las decisiones que impulsarían estos tres dirigentes así como el resto de la militancia del CEU, se tomaban realmente en reuniones que se realizaban diariamente, en las que participaban dos de los tres dirigentes principales del llamado equipo histórico de dirección, así como Antonio Santos del partido, Imanol Ordorika y Carlos Imaz. E incluso reconoció que ambos dirigentes nacionales del PRT tuvieron siempre conocimiento de ciertas reuniones secretas de negociación, que los tres dirigentes estudiantiles mantuvieron con algún miembro de la rectoría de la UNAM, y lo justificó señalando que en situaciones similares era necesario que se tomaran algunas decisiones, que difícilmente saldrían de la discusión compleja que tiene la masa.

El hecho es importante mencionarlo por varias razones, una de ellas se refiere a la vida interna del PRT. Los miembros del partido en la UNAM en aquella lucha política se encontraban trabajando intensamente, diariamente se

reunían para dar seguimiento a cada uno de los acontecimientos y para tomar decisiones, sin embargo no fueron informados sino muchos años después de que existían dichas reuniones entre dirigentes del partido y del movimiento, y que -por lo menos- algunas de las propuestas que se presentaban en aquellas asambleas eran producto de los acuerdos tomados previamente por dichos dirigentes. Por supuesto que aún menos se les informó que existían reuniones paralelas con los dirigentes del movimiento y las autoridades universitarias. Así que no sólo se presenta en este caso un problema ético y moral frente al movimiento social, sino que, cuando aquellos dos dirigentes consideraron que la masa no estaba posibilitada o capacitada para tomar una decisión en aquel momento ello incluía a la propia militancia del partido.

Esto fué lo terrible de la influencia del PRT en aquel movimiento, en otro sentido impulsó de manera casi natural a través de una gran cantidad de militantes con los que contaba en los tres sectores de la universidad y, prácticamente en todas las escuelas, la unidad hacia el movimiento obrero.

Así es que, uno de los acontecimientos políticos más importantes de ese año fué la huelga relativamente exitosa del CEU en la UNAM, que por primera vez desde el 1968 no será un acto sindical sino resultado de la movilización estudiantil. La huelga estalla con demandas que intentaban detener el llamado proceso de "modernización" -que en realidad en educación se trataba de la privatización- contenido en el paquete de reformas aprobadas anteriormente por el Consejo Universitario y después de una serie de acciones brillantes del movimiento como el haber obligado a las autoridades a discutir los problemas educativos de la Universidad públicamente a través de la radio, y de haberse rodeado de la intelectualidad como asesores del CEU en aquel memorable debate²¹⁸.

²¹⁸ También en el cuerpo de asesores se encontraban varios militantes del PRT entre otros, los profesores Lucinda Nava y Ernesto Barona.

En este mismo año de 1977, ganó el primer candidato perretista a una presidencia municipal, en Jolalpan Puebla.

Se lograron por fin algunas fusiones, aunque efímeras, en primer lugar con la Liga Obrera Marxista (LOM) organizada en la Tendencia Cuarta Internacional (TCI), dicha organización es la sección mexicana del Comité Internacional de Reconstrucción de la Cuarta Internacional (CIRCI). Posteriormente en junio con un desprendimiento del PMT, la Corriente de Izquierda Revolucionaria (CIR).

En julio, después de las fusiones con la LOM y la CIR, se logró un acuerdo con seis organizaciones nacionales y regionales, con el PRT a la cabeza, para participar en un frente electoral. Poco después se constituye la Federación de Partidos de Izquierda Revolucionaria (FPIR). En dicha federación quedaron integradas entre otras organizaciones: el Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP), la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR), el Partido Humanista, la Organización de Izquierda Revolucionaria-Línea de Masas (OIR-LM), la Unión de Lucha Revolucionaria (ULR), Movimiento de Liberación Popular (MLP), Partido de los Trabajadores Zapatista (PTZ) y un sector del Partido de la Revolución Socialista (PRS), la coalición llevó el nombre de Unidad Popular (UP), y postuló de nuevo a Rosario Ibarra de Piedra como candidata presidencial. El 22 de noviembre inició la UP su campaña electoral.

Antes del V Congreso del PRT 180 miembros de la TCI se separan de la tendencia disolviéndose en el partido.

El PRT contaba para entonces con 23 regionales en todo el país: Aguascalientes; Baja California Norte y Sur; Coahuila; Colima; Chiapas; Chihuahua; Guanajuato; Guerrero; Jalisco; México; Michoacán; Morelos; Nuevo León; Oaxaca; Puebla; San Luis Potosí; Sinaloa; Sonora; Tamaulipas; Tlaxcala; Veracruz y Zacatecas, y alrededor de unas setenta oficinas.

El 9 de enero de 1988 se fundó el Frente Nacional de Resistencia al Pacto de Solidaridad Económica. Los primeros cuatro meses en los que se

concentraron la mayoría de las revisiones salariales contractuales, las movilizaciones fueron realmente importantes, el 14 de febrero se realizó una marcha al Zócalo de la Cd. de México en la que participaron alrededor de cincuenta mil personas la mayoría sindicalistas y, cuatro días después se realizó la Primera Jornada Nacional de Protesta contra el Pacto. Destacaron las siguientes huelgas: la de NISSAN en marzo, de la FOHD Chihuahua en febrero, y una huelga que se destacó por su combatividad y por la feroz represión de la que fue objeto la VW que tenía diez mil trabajadores afiliados a un sindicato que administraba la UOI. La huelga que involucró a trece universidades del país incluyendo al STUNAM. Y los setenta y dos mil profesores en huelga en Chiapas y Oaxaca. Asimismo, se suma una derrota más para los trabajadores cuando los sindicatos de Aeroméxico no pudieron impedir que se declarara en quiebra y fuera cerrada la empresa.

En muchas de estas movilizaciones el PRT se encontraba involucrado como en el caso de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), gracias a su larga trayectoria de trabajo político en el magisterio, y contó también -aunque no con la misma fuerza-, con militantes en la industria automotriz particularmente la Ford, asimismo en los sindicatos de Aeroméxico.

Después del 6 de julio las movilizaciones continúan pero en ese momento debido al malestar que provocó el más grande fraude electoral en la historia del país. El gobierno usurpador de Salinas de Gortari respondió a la movilización popular con la represión selectiva. En el estado de Morelos el PRT fué de los más afectados por dicha represión²¹⁹, son asaltadas y violadas

²¹⁹ Aunque el PRT había mantenido la candidatura a la presidencia de Rosario Ibarra, el mismo día de las elecciones declaró públicamente su reconocimiento al triunfo de Cárdenas y su disposición a luchar por el respeto a los resultados de los comicios. Esa misma noche los principales candidatos a la presidencia Cuauhtémoc Cárdenas, Rosario Ibarra y Manuel Clouthier, llegaron juntos a la Secretaría de Gobernación con un acuerdo de defensa del voto. Ambas decisiones fueron causantes del disgusto del gobierno, pues por un lado la campaña de Rosario Ibarra fue un constante desafío a la política gubernamental y prácticamente la única opción abiertamente socialista -por lo menos con trascendencia en la política nacional- que se mantenía y, por otra parte, al sumarse a la defensa del voto, independientemente de su opinión política sobre lo que

en sus propios domicilios, por judiciales plenamente identificados dos de sus militantes Jean Mc Guill y Fátima Flores y, el 16 de diciembre, fue secuestrado por policías judiciales locales José Ramón García en Cuautla Morelos, al que no lograron recuperar a pesar de la inmediata movilización tanto del partido como de las organizaciones populares de Morelos. En Puebla dos de sus dirigentes campesinos Melitón Hernández Velasco y Alvaro Zamora, fueron asesinados el 17 y 18 de julio respectivamente, por gente de Antorcha Campesina.

Una posible explicación del origen de tal agresividad hacia el partido en este período puede encontrarse en las siguientes declaraciones del PRT hechas al inicio del año y que mostraban los objetivos políticos de su decisión de mantenerse fuera de la oleada cardenista, apesar de que para ese entonces ya es claro que la campaña del PRT se encontraba en condiciones muy desventajosas, y que ello pondría en peligro su registro "A través de nuestra campaña, hemos logrado con éxito ligar dos fenómenos que atraviesan toda la actividad política y social del país; el incremento en las luchas populares en contra de la política gubernamental y la propia coyuntura electoral.

"Dijimos que nuestra campaña electoral no sería una simple labor rutinaria de llamado al voto y lo estamos haciendo; estamos convirtiendo esta campaña en una larga jornada de protesta, lucha y organización de los trabajadores del campo y de la ciudad... Si los obreros se muestran beligerantes en sus revisiones contractuales y usan la huelga y la movilización, nuestra campaña estará en esas huelgas...y esas movilizaciones. Si los campesinos se defienden del Pacto de Solidaridad Económica tomando bodegas o recuperando las tierras que les pertenecen, nosotros tomaremos las tierras junto con ellos. Si los universitarios paran los centros de estudio en demanda de salarios justos, nosotros estamos con ellos en sus guardias. Si los colonos toman predios ociosos en su lucha por vivienda digna, nuestra campaña en las ciudades lo hará con ellos. Esto hemos

representaba el cardenismo, sumaba fuerzas que se habían mantenido fuera de este movimiento, a la movilización popular en defensa del voto. Probablemente el gobierno previó en cambio una actitud sectaria dada la fuerte crítica hecha a Cárdenas antes y durante la campaña.

hecho hasta hoy en nuestra campaña y lo seguiremos haciendo...por ello, hemos sido intransigentes -y el CC del PRT lo ha ratificado- en que en estos momentos no estamos dispuestos a confundir nuestro proyecto político y nuestra propuesta electoral con proyectos y propuestas provenientes de desprendimientos del partido en el gobierno, o bien provenientes de los tradicionales paleros del PRI".²²⁰

Efectivamente, se realizó una campaña que se mantuvo en todas las movilizaciones populares, pero es una etapa en la que -se había señalado anteriormente- el movimiento obrero democrático da muestras de cierto desgate, al contrario de los campesinos y sobre todo del movimiento urbano que, particularmente en el DF a raíz de los terremotos de 1985, tuvo un ascenso vertiginoso. Ello se reflejó en la campaña de Rosario Ibarra, pues por lo menos a través de BS es notorio que el mayor número de actos se realizan con campesinos o colonos.

Comparativamente con la campaña de 1982, se reducen sus actividades con obreros y sindicalistas. A grandes rasgos los sectores con los que se reunió o realizaron actos a puerta de fábrica muy a pesar de los patrones son los siguientes: ferrocarrileros de Guaymas, Aguascalientes, Matías Romero Oax. y Sn. Luis Potosí; con petroleros en Salina Cruz Oax., Poza Rica, Coatzacoalcos y Minatitlán, con maestros en Veracruz, Tuxtla y La Paz; en Chiapas con trabajadores de distintos sectores y de la SARH, en Coatzacoalcos con la Asociación Femenina de Comunicadoras, y en La Paz con trabajadoras de servicios y obreras.

El fenómeno cardenista tuvo características y magnitud no previstas en todos los ámbitos nacionales, y particularmente en las organizaciones de izquierda.

Las expectativas creadas en sectores amplios de las poblaciones rurales y urbanas de poder transformar el país por la vía electoral, y a través de un mesías se vieron reflejadas en los resultados electorales. Es por ello que ganó Cárdenas las elecciones presidenciales por amplio margen, según los

²²⁰ *Bandera Socialista* órgano informativo del PRT, no. 360, 18/II/1988, p.1

datos presentados a través de las actas de las casillas recabadas por los representantes del Partido Acción Nacional (PAN), el PRT y el Frente Democrático Nacional (FDN) en los Comités distritales.²²¹

Y si bien es cierto que todos los partidos políticos tuvieron que enfrentar consecuencias tales como la disminución de su votación, desprendimientos de amplios sectores que se integraban posteriormente a las organizaciones cardenistas, formación de tendencias y fracciones, etc., en verdad es la propuesta socialista la que más sufre el impacto del neocardenismo. Prácticamente todas las corrientes de la izquierda revolucionaria se desintegraron en la práctica al decidir -por lo menos una parte importante de sus direcciones y de su militancia- entrar a la nueva organización que cristaliza movimientos nacidos del proceso electoral de 1988, es el caso de organizaciones como ACNR, OIR-LM, MRP, y otras más pequeñas. En ese momento el PRT explica ese fenómeno de la siguiente manera: "La debilidad de la mayoría de las corrientes de la izquierda revolucionaria se ha ubicado en el terreno de la lucha política, en su perspectiva movimientista e inmediatista, apolítica. Es ahí donde la izquierda reformista, sobre todo a partir de la reforma política, le sacó ventaja y logró recuperarse..."²²²

Sin embargo, no en todos los casos fue una decisión unánime. No dejó de generar rechazo en el seno de éstas organizaciones el planteamiento en mucho voluntarista de una unidad excenta de principios y programa políticos, alrededor del fantasma de Lázaro Cárdenas encarnado en su hijo.

El caso del PRT no fue la excepción, el movimiento cardenista provocó, primero, una amplia discusión interna que se detate entre declinar la candidatura de Rosario Ibarra y sumarse a la campaña en apoyo a Cárdenas; y la otra en el sentido de mantener la candidatura de la dirigente del FNCR, por considerar que la de Cárdenas era una más de las candidaturas que se presentaban en el panorama electoral, que no ponía en cuestión el

²²¹ Para mayor información consultar las declaraciones hechas por estas tres organizaciones en la prensa nacional, en los siguientes días de lucha contra el fraude.

²²² Cuadernos de *La Batalla*, op. cit. junio de 1987, p.5

sistema político al servicio de los grandes capitales; ni el sistema fuertemente centralizado, autoritario, y que planteaba una alternativa a la política económica del Estado esencialmente burguesa, se trataba de una corriente populista que, en ningún sentido podía ser calificada de socialista y, por ello era fundamental desde el punto de vista del PRT mantener una candidatura con un programa claramente proletario, frente a un proyecto nacionalista burgués que ya había probado históricamente su incapacidad como un modelo de estrategia anticrisis capitalista. En todo caso ha funcionado como un mecanismo aglutinador del descontento popular para mantenerlo dentro de las instituciones creadas por el régimen de la revolución mexicana, garantizando el mantenimiento de los mecanismos de reproducción del capital. Y se ha caracterizado por adecuar las relaciones de sujeción de los obreros, los campesinos y las clases medias a la burocracia burguesa estatal a través de organismos políticos, que han garantizado el control del movimiento de masas gracias al mecanismo reproducido una y otra vez del caudillismo que en este caso, además, era una figura aclasista.

Esta discusión que provocó el panorama electoral culminó con una serie de desprendimientos en el propio PRT. Por un lado, se encuentra la *Corriente de Izquierda Revolucionaria (CIR)* proveniente del PMT, y por otro un grupo de militantes de importante trayectoria en el partido, estos últimos participan en la campaña cardenista organizados en el llamado *Movimiento de Acción Socialista (MAS)* encabezados por Adolfo Gilly, Ricardo Pascoe y Pedro Peñaloza. Más tarde se integrará este grupo a la fundación del PRD. Esto no era más que un botón de muestra de las expectativas creadas por el grupo de Cárdenas al romper con el PRI, que encajó en las esperanzas y desesperación de la población, así como de un sector de la izquierda, honesto, pero que se encontraba igualmente desesperado frente al panorama de impotencia que se vivía particularmente en el sector sindical. Igualmente encajó en una parte de la izquierda, ya no tan honesta, que bajo el pretexto de hacer avanzar el movimiento,

revolucionario, habían dejado a un lado abierta y concientemente principios de toda índole para hacer alianzas y poder participar en las elecciones con la certeza de lograr un lugar en las Cámaras o en la Asamblea de Representantes.

Para 1989 el PRT contaba con 31 regionales y 73 oficinas en todo el país²²³. Lo que permite afirmar que para entonces era ya un partido a nivel nacional, por lo menos a nivel de su presencia, aunque a nivel de la homogeneidad de su acción, veremos más adelante cuando tratemos los problemas que enfrentaron para la construcción del partido, que desde el inicio de la década de los ochenta tuvieron serias dificultades para lograr coherencia entre la acción y su programa y principios, por lo menos en varias de sus regionales.

El 9 de enero de ese mismo año, la CFE retiró oficialmente el registro del PRT y el PDM. Durante el VI Congreso ordinario deciden hacer todos los esfuerzos posibles por la recuperación del mismo, con ello se inicia una carrera que particularmente en 1991 rayará en el absurdo²²⁴

²²³ Estas serán las últimas cifras que se manejarán hasta 1993, año en que se publicará por última vez su periódico *Bandera Socialista* antes de su disolución como organización en 1995, pero pensamos que esto ya era ficticio por lo menos desde 1991, pues la participación en las elecciones de ese mismo año, fue un total absurdo. En el DF por ejemplo, la mayoría de los representantes de casilla y generales fueron inventados, y si bien tiene algo de cierto lo que la dirección argumentaba en el sentido de que el resto de las regionales vivían otra situación, esto también es relativo, las pruebas no sólo las podríamos encontrar en los desastrosos resultados electorales que no sólo se explican por la manipulación gubernamental; sino en gran parte por la imposibilidad real del partido de armar una respuesta de movilización como en 1982, o en 1985. Tanto en 1991 como en 1992 cuando estalló la crisis de su dirección llevando a la organización al extremo de dividirse en dos, la dirección se mostró incapaz de movilizar o simplemente tener poder de convocatoria con la base del partido, mucho menos de tener una influencia real sobre una base social más amplia.

²²⁴ Esta afirmación se debe, a la situación en la que se encontraba inmerso el partido. Por los datos que se darán más adelante, se podrá confirmar que el partido no estaba en condiciones de cumplir honrosamente con lo que exigía la legislación electoral - independientemente de si esta era o no antidemocrática- y, que por ello, adoptan una serie de trampas clásicas del priísmo para "reunir" los requisitos para su registro. El PRT gastó lo que restaba de sus energías y recursos en el proyecto electoral, apostando todas sus expectativas en este ámbito a pesar de que en cada ocasión la organización quedaba más deteriorada. En 1991 parecía más racional discutir el proyecto global de construcción, tal vez eso hubiera reanimado a una parte de la militancia que, en las

En dicho congreso hubo un nuevo desprendimiento de militantes cuyo origen se encontraba en la LOM, debido a que nunca dejaron de pertenecer a su organización internacional, misma que mantenía fuertes diferencias con los puntos de vista de la IV Internacional (Secretariado Unificado), dichas diferencias se reflejaron en la relación interna del partido con las consecuencias ya mencionadas.

El 5 y 8 de enero de 1990 los trabajadores de la Ford Cuautitlán sufren en plena jornada de trabajo agresiones brutales con gente armada al servicio de Wallace de la Mancha gangster de la CTM en el Estado de México y con la complicidad del Secretario General de la sección Héctor Uriarte, como resultado hubieron varios trabajadores seriamente lesionados y en la segunda agresión muere el obrero Cleto Nigno Urbina. La importancia de este hecho, reside en los propios acontecimientos que de por sí marcaron las formas en las que el "charrismo" y el gobierno de Salinas resolvieron los problemas políticos desde la misma campaña electoral del 1988, además porque estaba totalmente involucrado el PRT en esta lucha.

Los antecedentes generales fueron los siguientes: el Comité Ejecutivo democrático de la Ford Cuautitlán es despedido por haber dirigido la resistencia en contra de los cambios en la organización del trabajo, ya que estos significaban una mayor explotación de los trabajadores. De hecho fue una de las empresas pioneras en México en la instrumentación de la llamada toyotización, es decir, en el sistema de la autosupervisión por parte de los trabajadores de la producción a través de los círculos de calidad. Los nuevos métodos de trabajo se caracterizan por: un aumento de la producción a ritmos inhumanos así como la calidad del producto, y sin que esto tenga la menor trascendencia en los salarios o en las prestaciones de los obreros. A partir de que el Comité es despedido se inicia una larga lucha por su reinstalación que más tarde incluirá una huelga de hambre.

elecciones de ese mismo año, se mantuvo al margen en una especie de resistencia inconciente y, probablemente en muchos casos muy conciente.

En el grupo de dirigentes despedidos se encontraban tres perretistas con una gran trayectoria ya que, siendo estudiantes ingresan al partido a finales de los setenta. Mucho antes de que el giro a la industria sea aprobado, estos deciden renunciar -junto con otros compañeros- a su condición de estudiantes para convertirse en obreros, a partir de los planteamientos hechos hasta entonces por el partido de que su objetivo principal era el enraizamiento en la clase obrera "la estrategia era que quien pudiera dirigir los sindicatos claves, los nacionales tendría una correlación de fuerzas favorable en los momentos de ascenso revolucionario"²²⁵. Cuando lograron llegar a la dirección sindical de la Ford contaban con una gran experiencia de trabajo clandestino-sindical en las fábricas. Una situación similar se había presentado en Hermosillo en donde incluso el Secretario General, que se encontraba entre los despedidos era un militante del PRT con una historia semejante, aunque con menos experiencia en las fábricas.

La empresa había actuado así siempre con el respaldo de la CTM para deshacerse de los trabajadores que destacaban como dirigentes democráticos y hasta ese momento parecía según sus cálculos que le había resultado en tanto consideraba que no permitía la maduración de corrientes democráticas al interior de las plantas. En el caso de Hermosillo esto fue real -incluso también en Chihuahua²²⁶- pues por circunstancias diversas la corriente sindical que estaban formando los perretistas se vio obligada a darse a conocer muy tempranamente, lo que les impidió consolidar su trabajo, perdiéndose éste cuando fueron despedidos y no lograron su reinstalación.

Por el contrario, en el caso de Cuautitlán, se trataba de "viejos lobos de mar". Durante muchos años -probablemente el primer militante que ingresó a la planta lo hizo en 1983- mantuvieron oculto su trabajo sin aspirar siquiera a arribar a los puestos de dirección, manteniendo una constancia casi

²²⁵ Entrevista a Héctor de la Cueva responsable del trabajo sindical a nivel nacional del PRT y miembro del CC.

²²⁶ En Chihuahua el PRT no tenía militantes dentro del sindicato, así que su labor fue marginal, como el trabajo de apoyo desde fuera.

religiosa del trabajo de volanteo y convivencia. Sólo cuando estuvieron en condiciones de conformar una corriente secreta aspiraron de manera paulatina a incorporarse a puestos de representación sindical. Cuando la empresa despidió al Comité Ejecutivo democrático, quedaron en la fábrica integrantes de la corriente, a los cuales habían mantenido políticamente ocultos, y entre los que se encontraban militantes del PRT, entonces, algunos de ellos se vieron obligados a hacer trabajo sindical "abierto" para sustituir a los cuadros despedidos, cuya labor se vió limitada por la imposibilidad de entrar a la planta, aunque habría que subrayar el hecho de que éste equipo de dirigentes nunca perdió autoridad política entre los obreros y se conservaron como sus dirigentes durante los más de dos años que duró esa lucha de los trabajadores de la planta Ford de Cuautitlán

La empresa segura de los resultados de su acción represiva, apretó aún más las medidas de explotación, reduciendo los pagos de los trabajadores a través de una serie de violaciones a la Ley Federal del trabajo, descuentos indebidos, incumplimiento del reparto de utilidades, etc. lo que provocó de nuevo la movilización de los trabajadores bajo la dirección de los perretistas que habían quedado.

Las agresiones antes mencionadas fueron el producto de la desesperación e intransigencia de la patronal y los "charros" que veían perder el control del sindicato por lo menos en esa planta. A raíz de la última agresión los trabajadores tomaron la fábrica sin haber emplazado a huelga. Y aunque se vieron obligados a regresar a sus labores, el despido de trescientos de ellos impide que la movilización termine.

A partir de entonces lograron una lucha ejemplar, porque mantuvieron hasta el final la demanda de reinstalación de todos los trabajadores incluyendo a los del primer grupo de despedidos, asimismo lograron que el movimiento mantuviera paulatina y constantemente una solidaridad en ascenso. Con apoyo económico que consiguieron de sindicatos, ONG's y el propio PRT hicieron una gira internacional en la que tres de sus dirigentes

visitaron a los sindicatos de las plantas de Brasil, España, Canadá y Estados Unidos con el propósito de lograr acuerdos de acciones solidarias hacia su movimiento. Especial importancia tuvo la difusión del problema a nivel internacional, particularmente en el norte del continente, dado que estaban presentes las negociaciones del Tratado de Libre Comercio (TLC), cuya concreción era de primordial importancia para el gobierno de Salinas, y sin embargo, tenía que superar el rechazo de los sindicatos y, de personalidades con mucho poder en ambos gobiernos, pero especialmente en el norteamericano.

La gira tuvo mucho éxito, de hecho las acciones de solidaridad de los sindicatos en este último país fueron una razón importante para que empresa y gobierno se vieran obligados a presentar una propuesta relativamente aceptable para los trabajadores. La prueba de que la unidad sindical internacional caló profundamente como un ejemplo harto peligroso fue que obligaron al sindicato a renunciar a sus relaciones internacionales de manera formal como condición para iniciar las negociaciones en la Secretaría del Trabajo. Finalmente, la mayor parte de los trabajadores fueron reinstalados, y alrededor de cien fueron liquidados, todos conforme a la ley.

Lo más importante es que a pesar de los años que han transcurrido; de que todos los perretistas quedaron fuera de la fábrica; de que el PRT ha sido disuelto y, de que la empresa se mantiene empeñada en someter a los trabajadores, sigue siendo una planta incontrolable, las tradiciones democráticas de organización, información y discusión internas del sindicato se mantienen casi intactas y las direcciones que se suceden las siguen respetando a pesar de las presiones de la patronal y la CTM.²²⁷

En plena efervescencia fordista estalló la huelga de los trabajadores de la Cervecería Modelo, el 15 de febrero por violaciones al Contrato Colectivo de Trabajo. Pocos días después es rota la huelga, en aquellos momentos es tal el prestigio del movimiento en la Ford, que el sindicato de La Modelo les

²²⁷ Entrevista a Gabriel Abogado Castro exdirigente del movimiento en la Ford.

pide que solidariamente los ayuden a recuperar la fábrica. Los trabajadores de la Ford aceptan y se trasladan en camiones, sin embargo al llegar se encuentran con que Cuauhtémoc Cárdenas ha llegado a dar su apoyo a los huelguistas, es entonces cuando estos le piden que encabece la toma de la fábrica, Cárdenas se niega, los dirigentes del sindicato de La Modelo titubean y terminan por desistirse en su intento de recuperar las instalaciones a pesar de la disposición de los obreros de la Ford.

Este es un año en el que hay una relativa recuperación de la movilización sindical. Además de estos dos sindicatos ya mencionados, otros estallan huelgas o se encuentran en lucha defendiendo conquistas contractuales, como en Tornel, el IMSS, de nuevo los maestros, etc. Se constituye el Frente Sindical Unitario, sin embargo, no se logra madurar una coordinación política de todas éstas luchas, por lo menos al nivel que se requería en ese momento.

Paulatinamente cambia el curso de los acontecimientos políticos nacionales. Si bien es cierto que el recién formado PRD, tenía una base muy amplia de militantes y simpatizantes, y que se mantuvo dentro de la atención de importantes sectores sociales, resulta que su base social se encontraba muy radicalizada, en primer lugar, por las circunstancias, pero también porque un amplio número de estas bases sociales habían sido la militancia de las organizaciones de la izquierda más radical, que durante años habían sido educadas para enfrentarse al Estado. Así que durante los primeros años la dirección del PRD se dedicó a "apagar fuegos", a frenar al movimiento, esto no hubiera podido logrararlo sin una supercentralización de las decisiones, producto del caudillismo que lo generó como movimiento, por la subordinación cada vez mayor en todos los sentidos y en todos los niveles de las corrientes de izquierda al sector formalmente "ex"-priísta. Más tarde esto será al mismo tiempo motivo de una creciente desilusión y desconfianza en ciertos sectores que, apostaron dos años antes a que la transformación social se garantizaría con la llegada del nuevo "gran hombre" por la vía electoral.

El desencanto de algunos militantes perredistas que provenían de la izquierda socialista y revolucionaria, no tuvo en la mayoría de los casos como conclusión el retorno a sus antiguos proyectos políticos, o incluso a otros nuevos pero que mantuvieran las concepciones clasistas anteriores, en buena parte porque coincidió esto con los históricos procesos de Europa del Este.

Para las conciencias confundidas y desencantadas de los socialistas que estaban en el PRD esto fue la puntilla que impidió su recuperación a la militancia política, arrojándolos en las aguas turbias de la concertación de clases, en el individualismo y la carrera por el negocio político, en otros casos en la inmovilidad total, el retorno a la aparente vida privada. Por supuesto, hubo sus excepciones, es el caso de algunos de los intelectuales que no se retiraron, ni se corrompieron, -como podría ser el caso del mismo Gilly-, que se identificarían años más tarde con el movimiento zapatista en Chiapas.

Este panorama de cierta recuperación de las luchas sindicales y de un sentimiento de vacío organizativo abrió una nueva discusión entre los sindicalistas del PRT, en especial sobre las posibilidades de trasplantar el modelo del Partido de los Trabajadores (PT) brasileño a México.

El diez de mayo, el PRT inició una huelga de hambre frente a las puertas de la catedral de la Cd. de México en demanda de la presentación de José Ramón García Gómez y de la liberación de Heladio Torres²²⁸. La huelga se levantó veinticinco días después con el compromiso gubernamental de liberar a Torres y con la oferta de que el PRT nombrara un fiscal especial para la investigación del caso de José Ramón.

²²⁸ Heladio Torres desde hacía algunos años junto con Jaime Laguna Berber habían decidido ingresar a las filas del PRT. El partido había -durante todos esos años- hecho una serie de acciones con el fin de liberarlos, situación que logró primero con Laguna quien participó en esta huelga de hambre. El PRT contaba entre sus filas con varios militantes e incluso miembros del CC con estos mismos orígenes políticos: Juan Islas, Arturo Gallegos, Julio Melchor y Antonio Hernández que también habían participado en el movimiento armado en los setenta.

Se inicia en 1990 una fuerte discusión alrededor de la participación del PRT en los comicios de 1991. Se forma la Tendencia A²²⁹ que sostiene la propuesta de formar un frente con otras organizaciones y conseguir el registro para dicho frente con el cual podrían participar con candidatos propios. Sin embargo, en la Conferencia Electoral que se llevó a cabo para resolver el problema, la mayoría de los delegados rechazaron dicha propuesta porque las organizaciones con las que se pretendía formar el frente, se habían distinguido por tener cada vez más una política oportunista, como es el caso de la organización de Alberto Anaya que más tarde sería parte de los fundadores del Partido del Trabajo (PT). Y por otra parte, después de que la mayoría de las organizaciones de izquierda habían sido absorbidas en el PRD realmente no quedaban muchas opciones con quien realizar alianzas. Los resultados postelectorales fueron desastrosos, no tanto por los votos obtenidos, sino porque el partido se alejaba cada vez más del proyecto original que todavía a principios de los ochenta estaba muy vivo, y se encontraba demasiado enganchado en la dinámica electoral, debido a que la dirección estaba convencida de que era el método más efectivo para la construcción del partido.

El año 1991 fue un año electoral. La actividad del PRT se dedicó principalmente a la campaña electoral. Entre los militantes no había el suficiente convencimiento para involucrarse con toda su fuerza en esa campaña, las derrotas de 1988 y la política de abandono del trabajo cotidiano en los sectores, había paralizado la acción de los militantes. Esta merma en la militancia y su trabajo de inserción en el movimiento fue sustituida por la dirección del partido con una práctica ajena a la tradición de la organización: el llamado "acarreo" de miles de campesinos provenientes de la Cuenca del Papaloapán para realizar las asambleas electorales exigidas por el gobierno para otorgar el registro condicionado y para la realización de mítines con

²²⁹ Esta tendencia la encabezaban entre otros JJ y Lucinda Nava

presencia de masas ante la prensa y así aparentar un partido fuerte con presencia activa nacional.

La obsesión por la recuperación del registro, sin una política de principios clara y objetivos tácticos precisos -como había sido en 1982 y 1985- hundió aún más la confianza de la militancia en esa política electoral que se alejaba ampliamente de su proyecto original.

Además el nuevo contexto electoral con la presencia desde 1988 del cardenismo complicaba las posibilidades de una opción electoral socialista. La dirección del partido llevó a la organización a una campaña en condiciones sumamente adversas y con un slogan -"orgullosamente socialistas"- que se aferraba a una postura ideológica en la que la misma dirección ya no creía. Dos años después en el VII Congreso de 1993, confesarían que desde 1991 consideraban imposible una opción socialista y en consecuencia desde entonces se había presentado la discusión sobre la modificación de la orientación clasista del partido proponiéndose una alianza electoral con el cardenismo, tal y como fue en 1994.

Lo que destaca aquí no es solamente este cambio político en los principios de la organización sino la manera como se hizo desde 1991. ¿Sí no se creía correcto ni posible una participación electoral independiente de los socialistas y ya se había decidido aliarse al cardenismo, entonces por qué se llevó al partido a una campaña en la que nadie creía y sin ninguna posibilidad de ser útil a la organización y menos al movimiento social? La respuesta se encontraba en la necesidad de mantener el registro legal y con ello las prerrogativas electorales, para mantener el aparato partido y ciertas condiciones de privilegio político que gozaban algunos de sus dirigentes, y de lo cual hablaremos más adelante en el apartado de construcción de la dirección en el PRT, en éste mismo capítulo. Es decir, la campaña electoral del PRT en 1991 fue una acción oportunista disfrazada de una defensa a ultranza de los principios socialistas y que en consecuencia sólo sirvió para

profundizar la crisis de la militancia y el proyecto del partido en el largo plazo.²³⁰

El único trabajo no encuadrado en la óptica electoral de la organización en ese año fué la intervención en la Ford donde las células del PRT tuvieron una participación central en todo el movimiento. En la entrevista citada a uno de los militantes del PRT en la Ford destacan dos consideraciones importantes, por un lado el abandono político y logístico del PRT hacia este trabajo, dejando prácticamente a un grupo muy pequeño de militantes de dirección a cargo de semejante tarea y por otro, el intento electoralista de utilizar la presencia y prestigio de los perretistas en la zona de Cuautitlán para lanzarlos como candidatos en las elecciones locales y federales de 1991.

Sin embargo, a diferencia del grueso de la organización los activistas sindicales del PRT en la Ford se resistieron a esa política "electoralista" y centraron su trabajo en la lucha sindical que en esos momentos vivía sus momentos decisivos.²³¹

En 1992 estalló una gran crisis interna en el PRT, como resultado de las contradicciones que venían arrastrando políticamente desde hacía años y, que no habían sido resueltas entre las diferentes posiciones. De hecho se enfrentaron dos corrientes dentro del CC, una encabezada principalmente por JJ, Lucinda Nava y quienes hasta diciembre formaban la Tendencia A. En la otra destacaban en la dirección Edgard Sánchez y Rafael Torres.

En dicha confrontación se encuentran involucrados muchos asuntos. Desde la participación electoral en la cual realmente no tenían diferencias de fondo pues ambas corrientes planteaban el apoyo a la candidatura de Cárdenas en las elecciones de 1994, hasta problemas muy graves de oportunismo, corrupción e incluso traición en las filas del partido. Entre

²³⁰ Vid. infra. La construcción de la organización y los problemas de democracia internos se abordan con mayor amplitud en los incisos: 4 "Proyecto organizativo y de construcción", p. 232 y ss.

²³¹ Vid. supra. Entrevista a Gabriel Abogado Castro, p. 171

ellos el más bochoroso y delicado era el caso del dirigente campesino Margarito Montes Parra, que se convirtió en hombre clave para Salinas en el control de las organizaciones campesinas en el momento en el que se aprueban las modificaciones al art. 27 constitucional.

Desde el diez de abril en pleno aniversario de la muerte del Gral. Zapata en la Reunión de Organizaciones Económicas Campesinas, jugó ese triste papel, pero quedó públicamente claro dos semanas después en la firma de la UGOCP del finiquito del rezago agrario con la SRA, en donde el discurso de Montes Parra es contundente, se presenta un extracto de su discurso ante Salinas, de los segmentos publicados en la prensa nacional: "El trato de la actual administración al problema de la tierra es correcto en lo fundamental y, sobre todo, es justo, afirmó Margarito Montes Parra, dirigente de la UGOCP, al hablar ante el presidente Carlos Salinas dijo que el campo no puede seguir como está y por ello debe cambiar radicalmente. Dijo que las reformas al 27 son una herramienta para modernizar el agro y manifestó su apoyo a las medidas que sienten las bases de una relación autónoma, plural, democrática y auténtica entre los hombres del campo y sus organizaciones. Expresó la voluntad de la UGOCP de actuar dentro de la ley, la justicia y la concordia...lamentó que a pesar del masivo reparto de tierras productivas realizado durante el sexenio de Lázaro Cárdenas, éste hubiera depositado la administración y la gestión del campo en una pesada burocracia estatal, en cambio, dijo que en la actual administración se promueve un nuevo modelo agrario, en el cual el papel protagónico lo tengan los productores rurales y no las burocracias, con lo cual, dijo, estamos de acuerdo."²³²

Existían además algunos comités regionales en situaciones similares, algunas de los cuales también habían trascendido a la prensa nacional. Se lee en un documento interno del PRT: "Hemos visto un proceso degenerativo (que no ha culminado, ni es irreversible) de nuestras posiciones políticas con respecto al gobierno, por eso en Colima recibimos al gobernador en una colonia popular que se llama 'Rosario Ibarra', por eso en Guerrero votamos en favor de la ley electoral que presentó el gobernador del estado, por eso en Oaxaca firmamos una especie de

²³² *La Jornada, El Nacional y Uno mas Uno*, sábado 23 de mayo de 1992.

pacto de la civilidad que no es otra cosa que el aval a la política de fraude del PRI, por eso en la Cuenca del Papaloapan llamamos a la no participación electoral después de que la UGOCP llamó formalmente a un acto de apoyo a Chirinos (el resultado de todo esto será increíble, en la Cuenca del Papaloapan una buena parte de ciudadanos votará por el PRI y otra parte, evidentemente mucho menor, seguirá nuestro consejo y no participará en las elecciones -realmente el PRI y Margarito Montes no podrían dejar de estar agradecidos con ésta posición).²³³

Presentamos también una síntesis de dos documentos que nos refieren de manera muy concreta los puntos principales de confrontación política interna, así como las posiciones políticas establecidas en las agrupaciones que se formaron y, la situación que prevalecía tanto en la dirección como entre la militancia del partido.

En el primer caso se trata de la corriente encabezada por E. Sánchez y relacionada con Margarito Montes Parra, en el documento declaran lo siguiente:

“Camaradas:

La dirección del partido vive una profunda crisis. Su parálisis y pérdida de iniciativa amenaza con invadir al conjunto del partido. La contradicción que desde un tiempo se desarrolla entre el grueso del partido y su núcleo de dirección central, ha llegado a un punto culminante. La parálisis, sobre todo del Comité Político, contrasta todavía con la vida y dinamismo de varias regionales, trabajos sectoriales del partido, comisiones y órganos dirigentes intermedios. Pero sin iniciativas políticas y paralizado por el fraccionalismo sectario, la dinámica del CP tiende a paralizar al conjunto del partido o a fortalecer dinámicas centrífugas, de adaptación movimientista o sectorialistas. Es decir, hay una crisis de dirección y no hay centralización política. El CP no dirige y aunque la mayoría de los miembros del CC se mantienen activos política y partidariamente no encuentran en el funcionamiento de éste y del CP respuesta a sus problemas en un clima de confianza.

²³³ NAVA, L., Rebeca Ramos y otros, “Recuperemos la iniciativa en el terreno electoral”. Documento interno de discusión pero no es publicado en un *BIDI*, del 5 de agosto de 1992.

“La crisis se ha hecho evidente después de las elecciones de agosto de 1991, pero tiene sus raíces muy atrás. De hecho, es la crisis del viejo equipo de dirección histórica del partido, del cual formaron (formamos) parte y son (somos) responsables también de sus prácticas algunos de los firmantes. Aunque el partido decidió en pasados congresos un giro hacia el movimiento de masas, la dirección y discusión propios de los viejos grupos de propaganda, impidieron, en la práctica, que el núcleo central de dirección creciera con nuevos elementos, especialmente aquellos y aquellas que empezaron una nueva experiencia en el movimiento de masas. En vez de ganar autoridad ante la base del partido, la vieja dirección histórica fue cavando una brecha alimentada por su incapacidad de responder a los nuevos retos creando un clima de desconfianza hacia toda una nueva experiencia de cuadros del partido en el movimiento y hacia las experiencias de crecimiento y enraizamiento en medios populares y por su falta de involucramiento concreto en esas experiencias militantes.

“Este fracaso de la vieja dirección histórica del CP tiende a justificarse en cada ocasión con análisis que ponen el énfasis en las dificultades y derrotas, sobrevalorándolas para autolimitar nuestras perspectivas y tareas... Aunque aparentemente no existen grandes diferencias en torno a las principales definiciones políticas del partido en la situación actual, las diferencias en torno a la evaluación de nuestras fuerzas, del tipo de partido que hay que construir, así como el clima de desconfianza que la mayoría de la vieja dirección histórica busca crear en torno a muchos cuadros en el movimiento y a los que no aceptan someterse a su autoritarismo y prepotencias (ahora disfrazados de supuestas autocríticas y no ser consecuentes con las mismas)...no estamos dispuestos a ver cómo nuestro partido se va extinguiendo lentamente, aunque mantenga la apariencia de una unidad paralizante, o donde cuadros y dirigentes se van alejando lenta y silenciosamente, manteniendo la referencia al PRT sólo como una referencia pero sin vinculación práctica ni unidad política... por esto es que formamos una fracción para superar la parálisis de la dirección tradicional, organizando y centralizando el dinamismo del partido; formamos una fracción para evitar el desgaste a que nos quiere llevar esa dirección tradicional por la vía del tradicional aplastamiento y destrucción de cuadros o al éxodo de los que se niegan a entrar a

su dinámica de enfrentamientos e insultos fraccionales. No podemos seguir trabajando en un ambiente hostil y de ataque constante, donde nos sentimos enjuiciados y no tenemos la confianza para hacer planteamientos porque inmediatamente somos acusados de concertadores.

“Los actuales órganos de dirección no reflejan la realidad del partido, la composición actual de los órganos de dirección, Comité Central y Comité Político, integrados sobre la base de los acuerdos del VI Congreso celebrado en 1989, no corresponden a la realidad actual del PRT. Integrar hoy una dirección de recambio no es, sin embargo, fácil en vista de la historia de la formación de la dirección del PRT. Para la fracción, sin embargo, no se trata paradójicamente de mostrar una mayoría en un congreso o de ganar una votación con los tradicionales métodos de enfrentamiento que han conducido al aplastamiento y destrucción de los cuadros. Queremos evitar eso y...(por eso) nos agrupamos en una fracción.”²³⁴

En el segundo caso, se trata de la declaración de los dos principales dirigentes de la *Tendencia A* JJ y Lucinda Nava, en la que se establecen sus posiciones en relación a los problemas por los que atravesaba el partido

“Tendencia A

Balance...la resolución política aprobada mayoritariamente por el CC, que definió la concepción de la ruptura democrática como parámetro alternativo frente a la reforma del Estado mexicano lanzada por Salinas de Gortari, fue impugnada por una minoría de la dirección del partido en tres puntos claves: caracterización del Pronasol, evolución de la situación mundial después de la caída del muro de Berlín y -mezclado con lo anterior- aparecieron elementos sueltos, ideas poco definidas, que proyectaban cierta concepción sobre la construcción del partido (la Conferencia de Organización y discusiones posteriores han permitido conocer más sobre el asunto); se partía del manejo indiferenciado de los términos ‘partido de masas’, ‘partido con influencia de masas’, y el supuesto relativo al ‘término de un ciclo de construcción’, obviamente sin precisar cuál ‘ciclo’, y en qué sentido ‘terminó’.

²³⁴ SÁNCHEZ, Edgard, Alfredo López y Rafael Torres “Convocatoria para la integración de la militancia del PRT a la Fracción”, documento publicado fuera del *BIDI*, firmado por 19 miembros más del CC, sin fecha de aprobación

“La posición minoritaria...presentada por Margarito Montes Parra (apoyada por E.S, E.C., E.M.) en la que se caracterizaba al Pronasol como un mecanismo antiausteridad, en contra de la definición mayoritaria que lo evidenciaba como instrumento fundamental de corporativización política, piedra de toque de un aspecto esencial de la reforma del Estado salinista: la necesaria reestructuración de dominio Estado (régimen de partido de Estado, gobierno presidencialista, etc.) masas (organizaciones sociales y dirigentes). A nivel de la apreciación de la situación internacional... justo cuando se vivía un claro cambio de correlación de fuerzas a favor del imperialismo, cuando el socialismo estaba cuestionado como nunca como teoría y opción emancipadora de la humanidad, cuando la práctica de los socialistas estaba en la peor crisis (de todos los socialistas, incluidos nosotros, como lo definió Mandel), y cuando las tendencias prorestauración capitalista avanzaban tremendamente en Europa del Este y la propia URSS, la posición minoritaria mencionaba una supuesta ‘ofensiva’ de las masas peruanas y bolivianas, el que la Revolución Salvadoreña ‘seguía adelante’ y hasta se presentaba como ‘avance’ la remoción de Margaret Thatcher y el ascenso del conservador Major... en la práctica un sector de la dirección estaba cuestionando la idea de partido de vanguardia, banalizaba la pérdida de fronteras entre las organizaciones de masas y la organización partidaria que claramente se presentaba en sectores importantes de nuestra intervención social; empezaba a acuñarse el término de ‘partido popular’ que por cierto nada define (pues ‘partido popular’ puede ser el PT, el PFCRN y hasta el PRI), y si parte de un doble error: confundir la definición del sujeto social potencialmente revolucionario con el tipo de partido (su organicidad, su militancia) y, además, invierte la concepción de León Trotsky sintetizada en la fórmula: ‘debe (el partido) pensar socialmente y actuar políticamente’. Era necesario, también, defender la tradicional línea radicalmente antigubernamental, antipriista; el debate sobre Pronasol había evidenciado peligros o, cuando menos, riesgos de desviación al respecto (posteriormente la discusión sobre las reformas al Art. 27 y la salida de Montes Parra del Partido, confirmaron esto)... solicitar el registro electoral para un Frente muy amplio que aglutinara al mayor número de organizaciones políticas y sociales que se reclamaran socialistas; estábamos convencidos de que esta era la mejor opción en un momento en el que

los socialistas, a nivel nacional e internacional, estaban a la defensiva... Evidentemente la táctica electoral propuesta no implicaba la más mínima ilusión sobre el carácter y la consecuencia política de los eventuales aliados, se presuponia que había que librar una lucha por la hegemonía al interior del Frente; por otra parte, se tenía claro que el oportunismo era un elemento presente con una mayor o menor fuerza y evidencia, en todos los partidos definidos socialistas.

“La Tendencia asume la necesidad de comprometerse a fondo en la campaña electoral... era muy necesario dar una demostración de disciplina y consecuencia militante, independientemente de que nuestra propuesta fue derrotada en la Conferencia Electoral y a pesar de las típicas campañas de desprestigio sobre los que supuestamente ‘no se comprometen’; por supuesto, las ‘campañitas’ se dieron, pero también los hechos que hablan por sí mismos: Tlaxcala, la participación en la Convención Nacional de Mujeres para la Democracia, las iniciativas electorales de la UPNT, etc.

“Los resultados de la campaña fueron un duro golpe a visiones triunfalistas, de *confiado optimismo*; había que explicar a la militancia qué pasó, hacer el balance ¿Era el momento de decir lo sabíamos, lo advertimos? la mayoría de los miembros de la Tendencia en el Comité Político reaccionamos casi instintivamente en *sentido contrario y sin tomar en cuenta -hay que reconocerlo al resto de los camaradas-*, optamos por privilegiar un acuerdo político en torno al balance electoral que ponía el énfasis en los elementos objetivos: el fraude, la recuperación del PRI, el golpe al conjunto de la oposición en particular al ¹⁹³ quizá exageradamente, los logros -que los hubo- de la propia campaña del PRT. ., y en sí la coyuntura misma, probaron al Partido. El PRT se orientó en una línea claramente antigubernamental, antipronasol, antipresidencial y antipriista; el contenido de la moción Montes Parra en la práctica fue derrotado.. hubieron, sin embargo, dos momentos extremadamente peligrosos. El primero, al inicio de la campaña, cuando una parte de la dirección del partido defendió la firma del acuerdo de concertación, propuesto por Camacho Solís...el segundo... mucho más grave, se dió al final de la campaña, cuando Margarito Montes saca un desplegado nefasto (que era) un aval al Presidente..la respuesta del Partido fue correcta, empezando por la dirección que decidió, unánimemente, responder y, por lo tanto,

descalificar públicamente a Montes Parra... fue evidente que los riesgos de posturas gradualistas y posibilistas al interior del PRT no eran una invención de la Tendencia (ésta) tenía razón de ser, de existir, no sólo como instrumento para combatir este peligro, sino también para presionar y cuestionar al sector que lo banalizaba... en relación... al análisis de la situación internacional... también aquí hubieron reorientaciones... que evidentemente se distanciaban de lo expresado en la moción de Montes Parra. Mucho contribuyó a este proceso de redefinición el debate en la IV Internacional, el XIII Congreso, las resoluciones; la posición de la dirección y de la delegación del PRT fue prácticamente unánime sobre los puntos claves que se discutieron. Pero quizá más importante que lo anterior, fue la propia evolución de los acontecimientos... hoy, quién podría sostener que la crisis del socialismo afecta a todas las corrientes 'menos a nosotros', los trotskistas... queda pendiente el relativo al proyecto de construcción del partido.. en síntesis, hoy no hay proyecto o proyectos sobre la construcción del partido; por lo tanto, el debate está enfrente.

"Después del 18 de agosto se ha abierto un período extremadamente difícil... el avance del salinismo y el fracaso del PRD como alternativa creíble de poder, no son meros descalabros electorales, tienen que ver con cambios estructurales muy profundos que han incrementado la situación defensiva del movimiento de masas... el elemento determinante... es el cambio de correlación de fuerzas a nivel internacional... El sentimiento, la sensibilidad sobre la necesidad de una reflexión global y a fondo, se manifestó cuando en la antepasada reunión del CC., no se pudo concretar nada sobre la recuperación del registro del partido, las alianzas, la política electoral, pues se exigía- no importa si explícitamente o no- como precondition, clarificar las perspectivas políticas del PRT. Era correcto el reclamo y el CP en conjunto aceptó el reto; se empezó a trabajar en las resoluciones para el próximo Congreso bajo la idea de discutirlo todo, sin presiones, incluso de la manera más pedagógica posible; decir todo implicaba, por supuesto empezar el debate sobre estrategia, pues está claro que las interrogantes que impone la realidad que se vive lo exigen y, además, porque es el marco obligado para ubicar correctamente las definiciones de línea política y

construcción partidaria, o sea, la política y práctica de los socialistas hoy en México.

“En los días previos a la celebración del último CC, y más precisamente antes de que el PRT fuera sacudido por la reforma salinista al artículo 27, parecía que en el CP había comprensión unánime de lo anterior, existía incluso la posibilidad de un funcionamiento de la dirección sin bloques; además - cuestión del todo normal en situaciones tan complejas como la actual- empezaron a surgir nuevos puntos de debate y de diferenciación políticas... lo cual ya no correspondía al realineamiento político que marcó el surgimiento de la Tendencia A, por ejemplo: ...el inicio de la discusión en el CP sobre la táctica electoral del PRT para 1994, concretamente el asunto de la candidatura única de la oposición, ha sido un punto que ha confrontado fuertemente a miembros de la Tendencia A .. El debate sobre las modificaciones al 27 abrió una nueva diferenciación política a nivel del CP (‘triunfo del movimiento campesino’ o contrarreforma), que ya no se presentó en el CC - ¿convencimiento?; el CC definió a la iniciativa salinista sin ambigüedad en términos de *contrarreformas*, a la cual había que combatir; de nuevo el PRT se ubicaba correctamente.. la traición de Montes Parra era de tal índole que no había posibilidades de mediación alguna... la confrontación de posiciones expresaba un choque de intereses de clase opuestos, por eso él ya no podía mantenerse en el PRT, lo entendió a su modo y presentó su ‘renuncia’. La cuestión era por demás clara; sin embargo, Edgard y otros camaradas prefirieron retorcer los hechos simples y llanos de la realidad y presentar la ‘renuncia’ de MMP como producto de un proceso de victimización contra los que supuestamente ‘desprecian a los dirigentes sociales’ quienes lo ‘presionaron’, ‘sobrevigilaron’, hasta provocar ...¿su traición? el hecho es que el PRT sufrió un revés histórico no con la ‘renuncia’ sino con la traición de MMP, pues el Partido y la UGOCP perdieron la oportunidad de colocarse como la punta de lanza, la cabeza de la lucha contra Salinas de Gortari en un punto político clave, dejándole el lugar a los nacionalistas del PRD ...se ha llegado a un punto límite en el PRT, no se va a poder avanzar en otro tipo de definiciones políticas si antes no se clarifica lo que hoy por hoy es el punto de definición fundamental: la construcción del partido. Hay que poner un hasta aquí al manoseo que se ha hecho del concepto ‘partido útil’, porque es obvio que un

partido revolucionario tiene que ser útil a los intereses y proceso de autoorganización del movimiento social, pero este no es el elemento que va a definir su carácter como organización leninista, de vanguardia, sino sus definiciones programáticas y su perspectiva estratégica; todo lo cual, por cierto, permite que la 'utilidad' del Partido en el movimiento de masas no se reduzca a aspectos economicistas, gremialistas, de gestión, terreno fértil para el florecimiento del gradualismo y posibilismo en todas sus variantes... hoy la discusión en el PRT impondrá de inicio la necesaria defensa de la concepción leninista del Partido de vanguardia... la Tendencia A cumplió sus objetivos... contribuyó a clarificar y definir posiciones importantes del Partido... no fue factor... de reorganización del Partido, aunque tampoco fue un obstáculo. Se decidió abrir la Tendencia a la base, sin embargo, en la práctica sólo funcionó a nivel de la dirección y, a este nivel, sí funcionó mal; en particular, los miembros de la Tendencia en el CP no fueron capaces de establecer canales de comunicación, fueron presas del activismo, del inmediatismo y del ambiente de profunda desorganización que campea en todo el Partido ... Sobre el... punto de la construcción del Partido, la Tendencia A, como tal, no tiene un proyecto definido; sabemos en general lo que no queremos -no queremos un partido de caudillos, que manipule y subordine a las organizaciones sociales y/o se diluya en ellas, que no mantenga una orientación radicalmente antigubernamental- pero esto no es suficiente. ¿Qué hacer entonces? Pensamos que lo mejor es disolver a la Tendencia y entrar a este nuevo debate sin ningún tipo de ataduras (tendenciales), digamos, libremente; y hasta si se puede -tomando en cuenta que lo que se juega es el futuro, y quizá la existencia del partido- sin prejuicios, a pesar de todo lo que se ha dicho y hecho hasta ahora. En este debate hay que eliminar todo obstáculo organizativo real o supuesto, importante o mínimo; de todas formas el debate mismo ubicará a las posiciones y a las personas en el lugar que les corresponda.²³⁵

Todos aquellos casos escandalosos fueron de gente agrupada en la corriente de Sánchez pero que no exime de responsabilidad al resto de la

²³⁵ Propuesta de disolución de la Tendencia A, firmado por L.Nava y JJ, Dic.-Enc. de 1991-1992, (mimeografiado).

dirección, particularmente de quienes participaron en el CP con más regularidad, en especial al llamado Equipo Histórico o Tradicional de Dirección (EHD), pues eran hechos que se conocían de manera fragmentada y distorsionada aún entre la base del partido vía el rumor, muchos años antes de aquella crisis, en el caso del EHD, sin excepción conocían detalladamente los problemas de corrupción desarrollados tanto, en el trabajo campesino como, en algunos integrantes de la fracción parlamentaria y, fueron también, responsables de mantener en "secreto" relativamente estos problemas frente al resto del partido, de ello se darán detalles más adelante.

Dentro de los puntos de discusión que provocaron la ruptura estaba la realización del VII Congreso en donde debían ser discutidos todos estos asuntos.

La separación fue aún mas conflictiva dado que nadie se declaró fuera de la organización, el PRT era ya un partido bastante conocido y ambas partes se disputarían por un tiempo, ese peso político que habían logrado en una veintena de años de trabajos y sacrificios de todos sus militantes incluyendo tres asesinados y un preso-desaparecido político. En adelante cada vez que alguna de las dos partes escindidas hacía declaraciones públicas, por ejemplo en la prensa, la otra escribía para descalificarlos como representantes del PRT.

Cada segmento del partido, por su parte, siguió su camino. El de Sánchez, se dedicó a partir de ese momento, a lograr un lugar en las listas electorales del PRD. En el caso del otro grupo, se prepararon con muchas dificultades para realizar el VII Congreso, y resolver una serie de problemas políticos como era el caso de lo organizativo, el proyecto político futuro, y por supuesto la participación electoral.

Previo al congreso, realizaron en diciembre de 1993 una Conferencia Nacional Electoral, es decir una reunión para discutir de manera especial el tema de las elecciones, balance de lo realizado, del contexto y perspectivas que observaban las distintas posiciones. En síntesis hubo dos posiciones, una

por participar en el proceso electoral apoyando a Cárdenas, la otra cuestionaba la posibilidad de mantenerse en la dinámica electoral y, hacía un llamado para que el partido se diera un tiempo para rediscutir el proyecto político nacional. Su preocupación era, que había que reconstruir al partido y no pensaban que fuera el campo electoral, el que permitiría hacerlo. Sin embargo, dados los reclamos de los dirigentes campesinos y de colonos particularmente en el sentido de que las bases de estas organizaciones los desbordarían frente a una posición abstencionista, esta corriente planteaba que si el partido aprobaba la participación electoral para 1994 debería ser con los criterios políticos de 1988.

Finalmente el PRT aprueba su participación en las elecciones de 1994 apoyando la candidatura de Cárdenas, en el Congreso realizado en junio de 1993, como resultado de ésta decisión, la tendencia que mantenía la posición contraria hizo una declaración en la que anunció su salida de la organización por considerar que esto alejaba al partido de la posibilidad de reconstruirse y sobre todo de recuperar el proyecto político original.

Efectivamente dicho congreso sería el último antes de su disolución en 1995, a raíz de que el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) planteó la formación del Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN), en la que no estaba permitida la incorporación de organizaciones como tales²³⁶.

Aún esta disolución no estuvo exenta de conflictos, pues una parte de lo que quedaba de la organización, encabezada por Manuel Aguilar Mora, consideró el hecho como una imposición de una treintena de militantes al resto de la militancia (por lo que señalan algunos experretistas serían unos cien en total, en ese momento, en varias partes del país).

²³⁶ Este requisito del EZLN para el ingreso al FZLN no era arbitrario, ya que como se recordará meses antes por encargo del mismo EZLN, Alianza Cívica organizó una consulta en el país, precisamente uno de los resultados que arrojó esta consulta fue que la mayoría de la población consideraba que había necesidad de una nueva organización política, y que no debía ser el resultado de la fusión de partidos u organizaciones ya existentes.

Meses después este grupo se unirá a otro encabezado principalmente por J. González para la construcción de un nuevo proyecto político, basado en las tesis leninistas. Por lo que respecta al PRT de E. Sánchez, lograron que el PRD les diera una diputación. Solicitaron en 1996 el registro sin resultados, para participar en las elecciones del 1997. Y lo cierto es que es una organización totalmente marginal, sin peso político, muy ligada ya a los intereses de los negocios electorales, y si no consigue de nuevo un puesto de importancia, debido a las tendencias políticas que actualmente lo caracterizan ligadas estrechamente a los intereses electorales, tendría pocas posibilidades de sobrevivir por mucho tiempo

2. El carácter y el papel de las publicaciones en el PRT.

En éste renglón el PRT y sus antecesores fueron muy productivos. Desde los orígenes del GCI es posible rastrear una abundante producción teórica y política.

Existieron varias razones que determinaron esta necesidad, sin duda por un lado fue su origen estudiantil, pero ésta no es una explicación suficiente ya que del movimiento del 1968 surgieron un gran número de organizaciones de izquierda de todas las corrientes del marxismo, o casi todas por lo menos, y sin embargo, la mayoría de ellas no logró ni la cantidad de publicaciones, ni la amplitud de las tesis, ni la influencia social de éstas como fue en el caso del PRT.

Otro elemento que encontramos decisivo en este punto es efectivamente, la influencia de la IV Internacional y la historia del trotskismo. Como se puede observar en la historia de dicho movimiento, se vió obligado a mantener una lucha constante ideológica, teórica y política, no sólo contra el enemigo de clase sino también contra las deformaciones teóricas justificatorias de las claudicaciones y los horrores que el estalinismo provocaba en todo el mundo con su política. La Internacional a fines de los sesenta había logrado un importante bagaje teórico, y gran madurez política que fue legando a sus secciones.

En el antiguo GCI, la LCI e incluso en sus primeros años el PRT, se constata a través de sus publicaciones una gran necesidad por explicar la historia mexicana con una visión marxista que partiera de las tesis elaboradas directamente por los clásicos, como la revolución permanente, la teoría del desarrollo desigual y combinado, la teoría marxista del Estado, etc., alejándose críticamente de las teorías etapistas o del socialismo en un sólo país, o el frente popular, que habían sido el fundamento de un número

importante de estudios históricos difundidos muy especialmente por las ediciones del PCM, apoyadas económicamente por la URSS, y que tenían una influencia importante en los medios universitarios ya que durante mucho tiempo se presentaron como la alternativa más viable, a las corrientes burguesas dentro de las ciencias sociales

Ambos detalles, origen social y legado histórico definieron el dinamismo teórico del PRT²³⁷.

El GCI en principio difundió a través de la revista *La Internacional* sus análisis teóricos y sus puntos de vista sobre los distintos acontecimientos políticos. Dicha revista era totalmente artesanal, mimeografiada. También contaba a principios de los setenta con una sencilla publicación de su organización juvenil la Juventud Marxista Revolucionaria (JMR) *El Topo Rojo*, que sería de las primeras experiencias realmente periodísticas. Esta era también una publicación modesta de cuatro a seis páginas, bastante menos densa que *La Internacional*, la mayor parte de sus espacios estaban dedicados al movimiento estudiantil y a informar de los problemas que se presentaban en las distintas escuelas, todo -aún lo más teórico- en breves y sencillos artículos. Posteriormente, en la medida en que se fueron desprendiendo pequeños grupos, cada uno de ellos hizo una experiencia independiente *Bandera Roja*, *El Socialista* y *Rojo*. Desde el surgimiento de *Bandera Socialista* se observa la fusión de todas estas experiencias, con lo que se logra superar relativamente las experiencias periodísticas anteriores. Sin embargo, sigue siendo una edición modesta y en muchos sentidos artesanal.

²³⁷ En general las organizaciones trotskistas en todo el mundo y en México se caracterizan por ser teóricamente muy productivas, sin duda son las necesidades que provocó el contexto histórico en el que se desarrolló este movimiento como señalábamos líneas arriba. Sin embargo, también parece haber una tendencia muy importante entre estas organizaciones a desarrollar características políticas y teóricas bastante sectarias y en algunos casos hasta enfermizas, como es el caso del grupo que difunde el periódico *ESPARTACO*.

El tema se aborda con mayor detenimiento más adelante. Por lo pronto haremos un breve recorrido por las publicaciones principales que produjo el PRT a lo largo de su historia:

Los *Boletines Interno e Internacional* que eran ya una tradición de comunicación e información interna desde las organizaciones que le precedieron. En ellas se difundían las distintas posiciones sobre la vida interna, como los proyectos, los balances sobre las actividades del partido, las posiciones individuales, de tendencias y fracciones, los documentos para preparar los congresos, etc. Y en el segundo caso, la información en este mismo sentido pero en relación a la construcción de la IV Internacional, así como información, análisis y discusiones sobre los distintos movimientos populares y revolucionarios en el mundo. También en la Regional del D. F. se logró editar un *Boletín Regional*, cuyo objetivo era el mismo que el del *Boletín Interno* sólo que a nivel regional. Posiblemente cada regional elaboraba su propio Boletín aunque no se tiene el dato preciso, excepto en el caso del Estado de México que se cuenta con algún ejemplar.

El PRT también fué responsable primero de la difusión, después de la edición (1990) de la revista teórica *Inprecor* para América Latina, revista de difusión externa en donde se daba información de los distintos movimientos populares y revolucionarios en el mundo así como de las tesis que sobre este elaboraba la Internacional por medio del Secretariado Unificado quien era responsable de dicha publicación.

La Batalla revista de análisis, de circulación externa del PRT, y los *Cuadernos de la Batalla*, difundían análisis sobre temas concretos sobre el movimiento sindical o las transformaciones en el proceso de trabajo, etc. *Folletos de Bandera Socialista* que aspiraba a una difusión popular del análisis teórico marxista de una amplia gama de temas.

Panorama fue un esfuerzo extraordinario, o por lo menos poco común de unidad en el movimiento revolucionario latinoamericano. Bajo acuerdo con las principales fuerzas revolucionarias principalmente de centroamérica,

el PRT se comprometió a financiar y editar ésta revista que en realidad pertenecía a todas estas fuerzas y por lo tanto, todas estaban igualmente posibilitadas de difundir sus puntos de vista sobre los movimientos revolucionarios en Latinoamérica y de su difusión

Finalmente, las pocas publicaciones del Centro de Documentación y Estudios Sobre el Trabajo A.C. (CDESTAC) -organismo creado por los sindicalistas del PRT-, como parte de los esfuerzos para apoyar el proyecto del *giro a la industria*, que se centró en el estudio muy puntual del movimiento obrero.

Se presenta una reseña histórica y del contenido de éstas publicaciones en el orden expuesto. En general será breve y sencillo en cada caso²³⁸, excepto en las publicaciones centrales en las que abundaremos en más detalles, como podría ser el caso del periódico.

2.1. *La Internacional*

La Internacional fue la primera publicación, el primer número apareció en marzo-abril de 1969. Fueron publicados 24 números hasta mayo de 1972. Tuvo una periodicidad promedio de mes y medio y no aparecen datos que nos permitan saber de cuánto era el tiraje. Era una revista técnicamente muy sencilla pero el contenido era ya bastante elaborado. En 1969 tuvo una muy marcada preocupación por los presos políticos del movimiento estudiantil, de doce números que publican cinco están dedicados especialmente a este problema

A partir de 1970, el GCI empieza a dedicar más espacio a problemas nacionales, por ejemplo en el primer número de enero de treinta y siete cuartillas que contiene *La Internacional*, veinticinco están dedicadas a realizar análisis sobre diversos asuntos nacionales, en adelante será una tendencia constante.

²³⁸ Las publicaciones que no se comentan, es debido a que no se tuvo acceso a ellas.

A pesar del origen estudiantil del GCI hubo más equilibrio en el contenido de la revista de lo que se podría imaginar en un primer momento. En tres años dedicaron sólo diez artículos relacionados con el movimiento estudiantil ya fuera a nivel nacional o internacional.

En cambio, hubieron siete números especiales dedicados al problema de los presos políticos del 1968, doce artículos más sobre el tema, diez y siete sobre análisis del contexto inmediato nacional, además de tres más de tipo histórico. Diez artículos en los que publicaban aportaciones teóricas de Lenin, Luxemburgo, Trotsky, etc., y cuatro más de revolucionarios más recientes como José Revueltas, J. Womack, etc. Trece sobre diversos asuntos de América Latina, tres sobre Europa del Este, y dos más sobre Europa occidental. Cinco sobre la guerra imperialista en Indochina. Dos sobre el contexto mundial en general. Uno sobre los "chicanos", otro más sobre mujeres. Sobre la situación de la izquierda mexicana, debates particulares con algún grupo de esta misma izquierda y noticias de la IV Internacional tres de cada uno. Finalmente, sobre propuestas bibliográficas ocho y un análisis cinematográfico.

Este contenido se presentó la mayoría de las veces en forma de ensayos bastante amplios en donde se manejó tanto información como análisis.

2.2. *Bandera Socialista*

En el caso de *Bandera Socialista (BS)* parecería haber varias etapas marcadas no por algún acontecimiento en especial, más bien se presentaron estos cambios debido a situaciones organizativas y a las paulatinas transformaciones que experimentó el partido producto del proceso histórico interno y contextual.

En primer lugar, es importante conocer la definición del papel que debía jugar la prensa partidaria -en este caso *BS*- para el PRT. Al respecto plantearon lo siguiente: "Para estas dos tareas: unificar políticamente la lucha de

los trabajadores y sus aliados, y centralizar y dar coherencia a nuestro propio partido, nos resulta imprescindible contar con un *órgano partidario* que realmente se aboque a cumplir estas tareas. Necesitamos un periódico que *plantee regularmente los problemas claves de la lucha de clases, saque las lecciones de los conflictos que suceden y armen políticamente a nuestros propios cuadros, al mismo tiempo que informa sobre los desarrollos de los diferentes sectores.*

“Para cumplir nuestras tareas y contar con un verdadero periódico partidario, que sea más que una colección de volantes, *BS* debe realizar la ‘agitación sistemática y general de nuestro programa’, al mismo tiempo que brinde información exacta y confiable sobre lo que sucede en los diferentes frentes de la lucha de clases. Nuestro objetivo de estar en los sindicatos es muy sencillo: llevar a ellos el programa revolucionario, ganar a él a los mejores cuadros obreros, construir el partido (el periódico es un instrumento para lograr estos objetivos)... El primer paso... es que sea claro y comprensible para sus lectores... En la medida en que *BS* se transforme en una prensa política (es decir, que muestre el conjunto de la política del partido), y que se aboque a brindar información actual y exacta sobre las luchas específicas, y en la medida en que los camaradas de provincia sientan que *BS* sí es su periódico y que pueden contar con él para su trabajo, tendremos también un periódico realmente nacional... El periódico tiene que reflejar la política de la mayoría del partido, de la dirección electa, no la de cualquier persona que escribe un artículo

“En algún momento, la dirección puede decidir abrir las páginas de *BS* para tener una discusión que consideremos que se puede realizar públicamente y que de esa manera incluso se enriquecería y serviría para educar al movimiento... En estos momentos, nuestro periódico debe estar dirigido a todos aquellos trabajadores -de cualquier sector- que han empezado a desarrollar su conciencia política. Tenemos la obligación de abrirles el camino y ponerles claramente la alternativa trotskista, de ganarlos para el PRT. Es de entre ellos de donde saldrán los dirigentes del partido bolchevique a todos los niveles. Estos trabajadores constituyen la vanguardia de la clase obrera, que en muchas ocasiones han llegado ya a la conclusión de que se necesita derrocar al capitalismo y sustituirlo por el socialismo.

“Pero como estos trabajadores de vanguardia aún son una pequeña minoría, nuestra prensa y nuestro trabajo político deben tomar en cuenta a la masa de obreros medios que se encuentran detrás de la vanguardia obrera. No podemos esperar que ellos comprendan plenamente todos los artículos de nuestra prensa o el conjunto de nuestros planteamientos. A ellos les interesa mucho más aquellos artículos que se refieren a la información sobre las luchas o a sus problemas locales. Pero de aquí no se debe sacar la conclusión de que debemos rebajar nuestra prensa a este nivel; todo lo contrario, debemos ‘ayudar a seleccionar, de entre la capa de obreros medios, a los obreros de vanguardia’. Debemos ayudarles a superar la etapa localista y a vincularse a los problemas de la clase en su conjunto... entonces, es a los trabajadores de vanguardia y a los ‘obreros medios’ a quienes nos dirigimos en nuestro periódico...debemos recordar que el deber elemental de la organización revolucionaria es hacer que su periódico, sea lo más accesible posible a las masas. Esto no quiere decir que nuestras ideas políticas se planteen menos claramente, sino que la manera en que las presentamos debe ser fácilmente comprensible para los trabajadores...es preciso aprender a escribir artículos periodísticos, que empiecen por dar la información más elemental...No podemos pensar que un trabajador de vanguardia debe conocer las caras y nombres de todos los ministros del gabinete o de todas las organizaciones a las que nos referimos... (en conclusión, nuestra prensa debe cumplir las siguientes funciones): difundir y explicar las ideas del PRT, educar políticamente a nuestros miembros y a la vanguardia obrera, polemizar con nuestros oponentes, exponiéndolos ante los trabajadores.

“Desde luego debe también ayudarnos a ganar a los aliados de la clase obrera, lo cual lo logramos convenciéndolos de que sólo el programa proletario puede resolver los problemas a que ellos se enfrenten, (finalmente debe ser un organizador colectivo, es decir, debe construir la espina dorsal del partido y brindar la idea de que el partido trabaja como un todo por su programa y su política.”²³⁹

²³⁹ *Cuadernos de Discusión Política*. Documento sobre el periódico, firmado por Cristina, Edgard y Sergio. Febrero de 1979, no. 40, pp 37-40.

Las características técnicas y de contenido de *BS* parecen marcar tres grandes momentos en su desarrollo que también reflejan la situación general del partido, a saber:

1976 a 1982

1983 a 1986

1987 hasta la disolución del PRT en 1995.

Entre 1976 y 1982 es fácil observar un constante mejoramiento del periódico en prácticamente todos los sentidos. Se supera la presentación artesanal con la que inició su existencia hasta hacerse casi profesional. Por ejemplo, se crean secciones, que permitieron un orden y obligó a los militantes y dirigentes a escribir con cierta disciplina para cubrir cada una de las secciones. A partir de 1982 se utilizaron la primera plana y las centrales, para destacar y plantear las posiciones del partido sobre los grandes problemas nacionales e internacionales. Ello permitió que lograran el objetivo de superar la característica tan clásica de los pequeños grupos de izquierda cuyo objetivo central de sus publicaciones parecía ser la denuncia de las organizaciones reformistas y, especialmente se notaba en las portadas.

Poco a poco la portada tiene una presentación singular que le distingue de otros órganos informativos de la izquierda que circulan por ahí.

A continuación se transcriben algunos segmentos del informe que presentó E. Sánchez al CC a principios de 1983 sobre la situación de *BS*²⁴⁰:

“ La elaboración de los camaradas ha sido excelente. Se refleja en el contenido mismo. Se tiende a romper la imagen ‘defeña’ de *BS* con las colaboraciones permanentes de camaradas de provincia, incluso de debates que ocurren en ciudades de provincia como, Durango y Monterrey... Cabe destacar la participación de los miembros del Comité Político en la elaboración cotidiana del *BS* ... se ha logrado que los editoriales reflejen las orientaciones centrales de política nacional decididas por el CP. se ha logrado desarrollar, por medio del periódico el impulso de los ejes políticos centrales del partido, así como sus campañas. Editoriales y

²⁴⁰ E. Sánchez fue nombrado director del periódico unos meses antes, a fines de 1982.

artículos centrales han estado orientados a explicar y combatir la austeridad capitalista y las medidas económicas del gobierno. Se ha mantenido simultáneamente información y orientación sobre la lucha revolucionaria centroamericana y sobre todo impulsó al movimiento de solidaridad. La cada vez más abundante información sobre las luchas obreras (tendencia que debemos continuar el año que entra con algunas propuestas que explicamos por separado) deberá ayudar a ofrecer elementos para nuestro trabajo político en los sindicatos y para el impulso del giro a la industria. Finalmente se ha mostrado la viabilidad y utilidad educativa de contar con la información regular sobre la IV Internacional y sus actividades, así como con la columna sobre nuestra herencia.

"Ciertamente, en cuanto a la forma todavía es deseable poder presentar artículos más breves y accesibles. Un primer paso importante a este respecto se ha logrado: ya no hay 'pases' de artículos de una página a otra... (sin embargo) Sin 'pases' pero con artículos de toda una página, el periódico puede seguir pareciendo colección de ladrillos. ...siendo especialmente los camaradas de la dirección los que nos aportan los artículos más largos. Seguramente, por el tipo de contribuciones a los que generalmente han estado ligados estos casos, la aparición de *I.a Batalla* ayudará a ir resolviendo paulatinamente este problema.

"Las principales fallas del periódico, sin embargo, continúan siendo dos: la debilidad de la planta de redacción y la falta de puntualidad en la aparición semanal de *BS*... el volumen de material escrito, pese al uso constante y cada vez mayor de ilustraciones, es muchísimo mayor al pasado. "De hecho, cada entrega de *BS* incluye aproximadamente cien cuartillas. Números especiales, como el 244, por ejemplo, reunieron incluso más cuartillas que el primer número de *La Batalla*, con la consiguiente dificultad para la redacción, corrección y presentación, que mientras en la revista ese material se presente en un máximo de nueve artículos (y autores) en el semanario implica más del doble de artículos (y, por lo tanto, autores y estilos).

"Todo esto ha sido hecho con el número más pequeño de miembros de la planta de redacción que haya jamás tenido *BS* en su historia. Una primera repercusión ha sido que hemos tenido que trabajar sobre la marcha sin poder hacer regularmente reuniones formales del equipo para planear los contenidos

colectivamente, dado el ritmo de trabajo y el número tan reducido de miembros... la principal traba para la puntualidad... se encuentra en las limitaciones de nuestra imprenta. El taller con que contamos es muy pequeño todavía para la magnitud y volumen de trabajo que representa *BS* como semanario en expansión. El tiempo que requiere para su impresión se roba a la redacción y diagramación por ser realmente excesivo. A eso hay que sumar la mala calidad de algunos trabajos tanto en la producción de negativos como en la impresión. Esto es producto de la inexperiencia, podría mejorarse, pero no el problema de la capacidad de la máquina... Romper la marginalidad, insertarse socialmente, pasa por tener una prensa regular y masiva... Nuestra prensa no debe de ser de consumo interno y meramente ideologicista, sino masiva y organizadora de nuestra influencia para la *lucha política* y para contestar a la ideología en todos los campos.

"El PRT está hoy en un periodo en que es posible dar el salto a convertirse en un partido con influencia de masas permanente, es decir, que ponga raíces en la sociedad, que rompa la marginalidad con respecto a la sociedad y particularmente las masas trabajadoras. La prensa partidaria de masas será reflejo de ese desarrollo y al mismo tiempo instrumento para lograrlo y consolidarlo." Y ante este panorama propone los siguientes planes para el futuro inmediato "...nuestra propuesta es que para 1983 estemos distribuyendo 20,000 ejemplares semanales... El Comité Regional del Valle de México se propone vender 4,000 semanales... sin un esfuerzo especial... Es decir, 10,000 semanales es... lo que es posible vender sin mayor esfuerzo, simplemente regularizando la salida y garantizando la llegada oportuna a los centros de venta... La vía por lograrlo tan rápidamente se apoya en la realización de un proyecto en varias ocasiones propuesto: la distribución comercial de *BS*... (lo que) no elimina la venta militante... incluiremos caricaturas y la sección de información obrera semanal... con el apoyo de la agencia de noticias 10 ... para tener información cotidiana sobre sectores de la clase obrera donde nuestra presencia es menor o nula y para conocer las posiciones de la burocracia sindical del Congreso del Trabajo... debe ayudar a la elaboración de la línea política, tomando en cuenta lo que sucede en el conjunto del proletariado y no sólo en sus capas más radicalizadas, estimulando el estudio y preocupación por los problemas del conjunto de la clase, y por lo tanto, el interés

partidario en las tareas del giro a la industria... trataremos de afinar más la toma de posición sobre problemas globales, nacionales e internacionales... iniciaremos nuestra incursión en temas culturales... abordandolo desde la perspectiva de la que se ha llamado la cultura cotidiana de los trabajadores que tiene que ver con medios de comunicación masivos (TV, cine, radio, música, cómics y deportes), buscando constatar la ideología burguesa tal y como ahí se expresa."²⁴¹

En diciembre de 1983 aparece publicado en el propio *BS* un balance del mismo, firmado por un miembro de la planta de redacción en el que señala una serie de avances como por ejemplo, que el contenido rebasaba ya los márgenes de las actividades de los militantes reflejando de una manera más completa una visión nacional, en donde se incorporaban temas culturales, ecológicos, diversos aspectos relacionados con la iglesia, etc. Aunque acepta que la difusión de las noticias de la IV Internacional fue más restringida que en años anteriores, a pesar de que había un avance sustancial de la información internacional.

Asimismo, observa avances en la difusión del trabajo político del partido a nivel nacional. Hace énfasis en el constante aumento de colaboraciones de la militancia lo que permitía que a pesar de lo reducido del equipo de responsables, secciones como la sindical o la de mujeres permanentemente fueran cubiertas y sostenidas a través de éstas colaboraciones.

Otro elemento que señalan como un gran avance en este mismo sentido es el aumento y la persistencia de material en la sección del Buzón: "Esta sección que en un principio fue alimentada por compañeros del mismo partido, ha sufrido una evolución muy importante. Cada vez son más los compañeros

²⁴¹ *Boletín Interno de Discusión e Información*, "Bandera Socialista un primer balance y nuestras tareas". E. Sánchez R, no. 60, abril de 1983, pp. 3-10. Ninguno de los propósitos planteados en el presente informe se llevaron a cabo, sin embargo, en los informes y proyectos posteriores no se incluye explicación alguna al respecto. Sí existe una explicación general del fenómeno y este se encontrará en el siguiente inciso. Vid. infra. cap. IV. "El PRT, sus hechos, sus dichos y sus escritos, testinonios de una historia de formación de revolucionarios", inciso 4 Proyecto organizativo y de construcción.

trabajadores, colonos, campesinos o incluso sus organizaciones de masas, los que utilizan, mediante esta sección, las páginas de nuestro periódico para difundir sus denuncias, planteamientos o críticas...El semanario (es un medio) para dar a conocer sus posiciones o para informar. Es también -y ésta es una de las funciones claves que cumple 'Buzón'- un medio para que los trabajadores den a conocer sus opciones a otros sectores y se vinculen al partido como un instrumento para su acción. Esto es algo en lo que poco a poco ha venido avanzando el periódico: que los sectores a los que nos dirigimos lo vean como un instrumento suyo, al que pueden recurrir. Manifiesta en cierta forma, el grado de implantación y confianza que nuestro partido ha adquirido en cierto sector."

El balance mencionado presenta cinco cuadros estadísticos del contenido de *BS* en los cuarenta números de los cuales habían sido reponsables desde septiembre de 1982, fecha en que se formó el equipo. Sólo mencionaremos los datos que a nuestro juicio son los más importantes en función de nuestro tema de interés. En el cuadro no. 1 llamado *temas, secciones y columnas*, destacan: la información sindical con 336 artículos, las notas internacionales con 317 y Política y Economía nacional con 222 artículos de entre 26 temas distintos. De manera específica en la información sindical destacan: sindicalismo en general con 44 notas SNTE-CNTE con 34, Universitarios con 33, automotrices con 32, FSTSE con 28, electricistas con 22, textiles con 21, ferrocarrileros con 16, telefonistas con 15, minero-metalúrgicos con 15, nucleares con 10.

Dentro de las dificultades que deberían superar señalaban: un equipo responsable muy reducido para las necesidades que imponía la publicación de *BS*, problemas de profesionalismo del equipo "...particularmente en lo que se refiere a la extensión de los artículos, hemos intentado hacerlos más cortos y precisos... hay que decir que esto no ha avanzado tan rápido como desearíamos... encontramos secciones que si bien son secundarias en nuestro semanario (cultura, ecología, etc.) no hemos podido aclarar plenamente su función en la prensa partidaria, lo cual se ha reflejado en su irregularidad en nuestras páginas.

“La falta de más redactores y reporteros nos ha impedido realizar diversos proyectos tendientes a diversificar y hacer mucho más atractivo el material presentado, como sería la utilización de reportaje, la encuesta, la entrevista y la crónica, todos ellos géneros que darían un mayor nivel periodístico a *BS*, haciéndolo más accesible entre los trabajadores... Si bien hemos señalado que a través de las colaboraciones se ha reflejado una mayor identificación de la militancia con *BS*, esto no se ha reflejado en el crecimiento en las ventas. Este hecho se deriva de varios problemas: la irregularidad aún en el semanario, los retrasos en su envío a provincia y los problemas en las cobranzas... para consolidar los avances del periódico, sistematizar el trabajo de equipo responsable; ordenamiento y clasificación del archivo general del partido, la elaboración del índice temático de *BS* y el aprovechamiento de servicios hemerográficos de información a los que se encontraban suscritos, todo ello como partes importantes de las fuentes de información... la conformación de una red de corresponsales... más ligada orgánicamente al equipo de *BS*... de tal forma que además de éstas colaboraciones podamos contar con materiales expresamente pedidos por el equipo de *BS*, tanto en provincia como en el Valle de México. Un paso importante para motivar a la militancia para su incorporación a la red de corresponsales será la próxima publicación del folleto *El Corresponsal Socialista*, en donde desarrollamos la idea de convertir a cada militante en un corresponsal de *BS* y damos una serie de lineamientos que faciliten a los camaradas el escribir para nuestra prensa partidaria. Por lo que respecta a la administración... se nombre a un camarada de la dirección nacional del partido, responsable de este renglón... todos estos objetivos deberán cubrirse en un plazo de seis meses, para poder contar a

mediados de 1984, con una prensa partidaria a la altura de las tareas que nos esperan igualmente, la consolidación de nuestra prensa partidaria deberá permitir que el partido prepare y optimice el conjunto de sus medios de comunicación, de tal forma que en el futuro podamos conformar un área de comunicación que comprenda al semanario, a la revista teórica, a los programas de televisión y radio, a la oficina de prensa, a los editorialistas y a las comisiones de elaboración de propaganda, de manera integral, convirtiéndose en importantes formas de apoyo al trabajo militante en todas las áreas.»²⁴²

En el contexto de la discusión precongreso, en noviembre de 1984, en el *Boletín Interno* se publicó un documento del equipo responsable de *BS* en el que se planteaban los siguientes problemas y proyectos: en primer lugar consideraban que era en el marco de las elecciones de 1985 que se consolidaría el periódico, y fue en ese mismo contexto que revisaron los problemas y las propuestas. "El tipo de problemas que enfrenta *BS* es muy variado: de dirección, de línea editorial, financieros, de recursos humanos, de administración, de distribución y venta, de claridad en la militancia sobre su utilización en la construcción e intervención... La transformación de *BS* en quincenal, y ahora en un periódico sin periodicidad fija, ha tenido un efecto sumamente negativo en el conjunto del PRT. Todos los renglones de *BS* se han visto afectados. Como las regionales y zonales no saben cuándo contarán con *BS*, no pueden programar ninguna de sus actividades en función del periódico. La colaboración periodística de los militantes se ve con desconfianza porque no saben cuando aparecerán publicados sus materiales; muchos de ellos pierden actualidad y, por tanto, efectividad. La distribución y venta se vuelve irregular. La discusión de y sobre *BS* en las instancias partidarias se torna igualmente irregular. En una palabra, todos estos problemas llevan -más en unos lugares que en otros- a una pérdida de confianza del partido en *BS* como una herramienta útil para la

²⁴² MARTINEZ, Ulises. "Balance de Nuestra Prensa Partidaria: Bandera Socialista, Instrumento de Construcción y Organización del Partido.", *Bandera Socialista*, no. 277, 5-11 de dic. de 1983, pp. 14-15.

intervención y la construcción del partido. Una parte de la solución pasa por la regularización de *BS*, pero se complementa, necesariamente, con el desarrollo de ésta discusión política que sobre el papel de la prensa en la construcción del partido proponemos que se desarrolle el congreso y luego extienda a todas las instancias del partido...Regularicemos *BS* como semanario sobre la base de un aparato no provisional... es cierto que muchas discusiones y posiciones del Comité Político no se reflejan en *BS*. Sucede también que acontecimientos nacionales e internacionales sobre los que el CP debería pronunciarse a través de *BS* no son discutidos en la dirección, y la autonomía -por razones de división de tareas- del equipo de redacción no alcanza lo suficiente como para que, sin contar con el punto de vista de la dirección, se escriba al respecto.

“Son estos problemas los que plantean un mayor compromiso de la dirección en la elaboración de artículos para afinar la relación entre prensa y dirección. Los equipos de redacción son concebidos como un grupo de compañeros que, a la postre, en un lapso más o menos corto, pasarán a otras tareas. En la medida de que esto es así, nunca, como equipo responsable de la totalidad de los aspectos del periódico, asumen la dirección y planificación global de la prensa. Fundamentalmente asumen la conducción política y periodística del periódico y siempre en el marco de un período determinado. Mucho menos dirigen de manera directa y cotidiana otros aspectos tan importantes como la impresión y la administración” Y finalmente, plantean una serie de propuestas a manera de conclusión, a saber: la discusión amplia en el partido de los problemas planteados; la conformación de un equipo suficiente de profesionales dedicados al periódico de manera permanente; centralización de las actividades de administración e impresión que permitiera entre otras cosas la recuperación del dinero de la venta, así como la institucionalización de una campaña económica permanente para su financiamiento.²⁴³

La etapa que va de 1983 a 1986, como se puede observar por los balances hechos por los distintos equipos responsables de la publicación de

²⁴³ *Boletín Interno de Discusión e Información (BIDI)*, no. 66 de noviembre de 1984, pp 28-32.

BS, es una etapa en donde se obtienen logros importantes pero que paradojicamente marca año con año el declive inexorable de ésta publicación.

En cada uno de éstos documentos se presentan proyectos, -algunos reiterativamente incluso- que se proponen al partido y nunca cristalizan, señalamientos críticos- también reiterativos- que jamás se superan.

En cambio, existen una serie de datos confirmatorios, de que a partir de 1983 se detiene el proceso de consolidación que experimentaba el órgano informativo del PRT hasta 1982.

A partir de 1984 se inicia una etapa de retrocesos, que se agudizarán de manera impresionante a partir de 1987, es decir, aún antes de los problemas que provocaría el proceso electoral y la pérdida del registro. A continuación se desglosan algunos de estos datos que testimonian el proceso de deterioro del periódico.

En relación a la cantidad de colaboradores y la periodicidad con los que contó el *BS*, existen los siguientes datos de los ejemplares disponibles:
colaboradores:

Año	Período revisado (meses)	#de colaboradores	Colaboradores con más de 2 artículos publicados.
1976	12	101	33
1981	03	87	30
1982	03	58	31
1983	03	71	28
1985	03	56	24
1986	03	43	13
1987	12	57	31
1989	12	48	17

periodicidad:

Año	No. de ejemplares publicados	Promedio mensual.
1977	16 en 4.5 meses	3.5 (semanal irregular)
1978	45 en 11 meses	4 (semanario)
1979	43 en 11 meses	3.9 (semanario)
1980	41 en 11 meses	3.7 (semanario)
1981	38 en 11 meses	3.4 (semanario irregular)
1982	42 en 11 meses	3.8 (semanario)
1983	34 en 11 meses	3
1985	24 en 11 meses	2.1 (quincenal)
1986	19 en 09 meses	2.2 (quincenal)
1987	15 en 11 meses	1.3 (mensual)
1989	17 en 11 meses	1.5
1990-1993	# 403 a 424 (22 en 37 meses),	0.59 números por mes.

contenido:Primera etapa 1976-1982

En 1977 año inmediato posterior a la primera participación del PRT en unas elecciones, en esa ocasión aún sin registro propio y apoyando la candidatura del viejo dirigente ferrocarrilero Valentin Campa, 67 artículos estuvieron dedicados a distintos aspectos del movimiento obrero y sindical. Otros 33 a noticias internacionales, doce a problemas económicos y políticos nacionales, 8 a asuntos de derechos humanos, 24 a análisis y debate sobre la izquierda mexicana, 11 a los universitarios, MUP, mujeres campesinos y electoral, 2, 5 y 3 respectivamente. En una muestra de 8 periódicos uno por mes, de enero a octubre.

En 1981, año previo a la primera participación del PRT en unas elecciones federales con registro propio, se observó en una muestra de once

periódicos, uno por mes de enero a diciembre, encontramos lo siguiente: 56 notas sindicales; 37 internacionales; 24 sobre asuntos de derechos humanos; 23 electorales; 13 sobre el trabajo político del PRT; 10 sobre campesinos; mujeres, universitarios y sección Tribuna 4 en cada caso; 5 sobre organizaciones de izquierda.

Segunda Etapa 1983-1986

En 1983 año inmediatamente posterior a la campaña electoral en la que lanzó como candidata a la presidencia de la república por primera vez, a una mujer que además tenía ya para entonces, una gran trayectoria política, se encontró en una muestra de ocho periódicos uno por mes de enero a julio, encontramos que: se dedicaron 86 notas a asuntos sindicales y del movimiento obrero; 39 a asuntos internacionales incluyendo intervenciones imperialistas; 18 a informar sobre las distintas actividades del partido tanto internas como al exterior; 23 a noticias de provincia; 24 notas informativas y de análisis sobre asuntos nacionales económicos y políticos, MUP 17; Centroamérica 17; derechos humanos y actividades de las organizaciones obreras y de izquierda 14 cada una; 13 cartas al Buzón; 8 sobre análisis teórico, temas de historia, biografías de revolucionarios, e.c.; mujeres 6 ; la Internacional 5 y otros temas como campesinos e indígenas, cultura, universitarios, movimiento gay, etc. menos de cinco.

1985 fué un año de participación electoral muy importante ya que por primera vez el PRT logra tener una fracción parlamentaria en la Cámara de Diputados. En una muestra de 11 periódicos, uno por mes de enero a diciembre: 62 notas fueron sindicales y del movimiento obrero; 51 notas de movimientos en los distintos sectores en provincia; 46 sobre asuntos electorales y parlamentarios; MUP 41; 31 sobre la vida política y económica nacional; 32 sobre las actividades del PRT; 23 campesinos e indígenas; Centroamérica y Buzón 21 cada uno; 19 notas internacionales, sobre las

actividades de las organizaciones obreras y de izquierda 14; derechos humanos 11; jóvenes 7; mujeres 6; cultura, teóricos y la Internacional menos de 4 y otros temas simplemente no aparecen.

Tercera Etapa 1987-1995

En 1987, dos años después de que logra el PRT su primer triunfo electoral, y uno anterior a las elecciones que parecen haber abierto definitivamente su etapa de declive y crisis final, encontramos que, en una muestra de diez periódicos de enero a diciembre encontramos: 51 notas sindicales; 43 notas sobre la provincia; 41 sobre asuntos electorales y parlamentarios; 37 sobre actividades del PRT; 32 sobre el movimiento universitario del CEU; campesinos, internacionales y MUP, 25, 22 y 21 respectivamente; mujeres 17; 16 artículos de información y análisis de temas económicos y políticos nacionales; actividades de las organizaciones obreras y sindicales 14; 12 derechos humanos; 11 Centroamérica; 10 sobre problemas ecológicos, 8 cartas al Buzón; 4 sobre temas culturales otros temas no aparecen.

Finalmente, en 1989, último año en que se publicó con cierta regularidad el *Bandera Socialista*, y año posterior a las elecciones de 1988. En una muestra de once periódicos de enero a noviembre encontramos: 46 artículos sobre actividades del PRT; 43 sindicales; 33 sobre derechos humanos, la mayor parte sobre la campaña por la liberación de su dirigente en Morelos José Ramón García Gómez; 27 sobre asuntos internacionales; 25 sobre asuntos electorales y parlamentarios; mujeres y análisis e información política y económica nacionales 19 en cada caso; MUP 12; y aunque los temas teóricos, de jóvenes, sobre el movimiento homosexual y el ecológico tienen un casi imperceptible aumento, 5, 4, 4 y 5 respectivamente, es notoria la disminución en otras secciones, por ejemplo, provincia 6 artículos; Centroamérica 4 y sólo 3 cartas en el Buzón.

Hemos seleccionado sólo una muestra de los periódicos con el fin de exponer el contenido de *Bandera Socialista* a lo largo de doce años. Seleccionamos en primer lugar periódicos que fueran parte de cada una de las tres etapas que consideramos caracterizaron los cambios más drásticos de los que hemos hablado ya en líneas anteriores, la segunda intención ha sido mostrar los espacios ocupados cuantitativamente por cada una de las secciones; y en tercer lugar se seleccionaron los periódicos cercanos a las campañas electorales particularmente los años inmediatamente posteriores considerando que pudiera mostrar algún tipo de cambio, ya que como se advirtió en la cronología el PRT apostó cada vez más la consolidación de su proyecto, en todos los sentidos, a las supuestas oportunidades que brindaba la participación electoral.

Consideramos la posibilidad de que ante el aumento de la militancia campesina y del movimiento urbano popular especialmente en los períodos electorales los temas sindicales y del movimiento obrero hubieran podido ser desplazados, sin embargo, encontramos que se mantuvo un relativo equilibrio en los espacios dedicados a los distintos sectores, que se alteró sólo por la mayor movilización de alguno de ellos pero no de manera tajante. Finalmente descartamos los años 1991 y 1992, debido a que la cantidad tan escasa de números publicados habla por sí misma de la crisis general de la organización y por ende de su principal publicación, es obvio que ya no mantenía ninguna influencia política, tal vez ni entre la misma militancia.

2.3. Folletos de Bandera Socialista.

Esta publicación fue concebida para editar una serie de materiales teóricos, así como ciertos documentos del partido como sus estatutos o más tarde sus plataformas electorales. El primer número salió publicado inmediatamente después de la fundación del PRT, y fueron publicados un poco más de cien números hasta 1991 o tal vez 1992. Algunos de los temas publicados en ésta serie fueron: *El PCM en la encrucijada; ¿Qué es el*

imperialismo?; *¿Qué es la democracia?* V.I.Lenin; *Introducción a la Economía Marxista*; *¿Qué es el PRT?*; *El programa de Transición* León Trotsky; *El significado del cogobierno en las universidades*; *El Eurocomunismo* Ernest Mandel; *Lenin como organizador de campañas electorales* Doug Jennes; *Coexistencia pacífica y revolución mundial* Ernest Mandel; *¿Qué pasa en China?* por Livio Maitán; *Por un movimiento campesino revolucionario e independiente*; *¡Solidaridad con el pueblo de Nicaragua!*; *Tesis del PRT sobre la Revolución Mexicana*, documento aprobado en el primer congreso del PRT; *Principios y programa del PRT*; *El movimiento campesino y las tareas PRT*; *Plataforma electoral de 1985*; *Crisis capitalista y perspectivas del proletariado*, proyecto de resolución del CC para el III Congreso del PRT; *El Paro Cívico Nacional y perspectivas de la unidad*; *Dinámica de la cuestión agraria en México*; CCRI, resoluciones y documentos; *El movimiento obrero ante la crisis*; *La liberación de las mujeres*; *Las mujeres mexicanas y las tareas del PRT*; *Perspectivas de las mujeres en América Latina*; *Liberación homosexual: un análisis marxista*, entre otros.

Son documentos sencillos y relativamente cortos, lo que permitía su difusión masiva. No tenemos datos en relación al número de ejemplares que se editaban.

2.4. La Batalla.

Fue la revista teórico-política del PRT. Fueron publicados 25 números. El primero en diciembre de 1982 y el último en septiembre de 1991. En relación a los objetivos políticos que la organización perseguía con la revista, en la presentación del primer número dicen lo siguiente: "...la dimensión más profunda de nuestras discusiones y reflexiones, derivada de reflexiones políticas de los congresos nacionales e internacionales y de los plenos del Comité Central, y las aportaciones de nuestras conferencias y escuelas de

formación, quedó en la mayoría de los casos como material de consumo interno, que sólo de manera muy ocasional y sintética podía ser retomado por *Bandera Socialista*.

"Aunque ha sido muy importante la publicación de los *Folletos de Bandera Socialista*, en cuanto a necesidades educativas y de propaganda, no son tampoco el canal más adecuado para debatir los problemas más candentes y actuales de la lucha de clases.

"En conclusión, se ha impuesto la necesidad de llenar este vacío en nuestra expresión, por lo que el PRT ha decidido impulsar de manera decidida su revista... la austeridad ha sido impuesta a nivel mundial, pero la resistencia de los trabajadores también es una realidad a nivel mundial las huelgas tanto en Inglaterra como en Bolivia así lo expresan... En México también ocurren acontecimientos de gran importancia.

"La revista del PRT, *La Batalla*, está obligada a analizar la expresión concreta de la crisis capitalista en nuestro país, el significado político y económico de la nacionalización de la banca y el control de cambios, el deterioro electoral del PRI, el avance organizativo de las luchas populares, las experiencias de coordinación como la CNTE... la CNPA... la CONAMUP... antes el FNAP, ahora el Frente en Defensa del Salario y Contra la Carestía. Resulta insoslayable profundizar en la caracterización de la forma de dominación del gobierno mexicano, sus orígenes y su evolución, la relación con el imperialismo, reflexionar también sobre el carácter mismo de la burguesía nacional, sobre el papel de la burocracia sindical. En fin, queremos abordar en *La Batalla* todas aquellas cuestiones que ayuden a los intereses y lucha de los trabajadores mexicanos, que los armen para la acción anticapitalista.

"Trabajaremos para que *La Batalla* sea una revista teórica... vinculada a través del análisis y métodos marxistas a una práctica política revolucionaria. Aunque prioritarios, los análisis económicos y políticos no serán el único tema de la revista. El marxismo también sirve para analizar otros aspectos de la realidad; existen infinidad de cuestiones relacionadas con el arte, la ciencia, la ideología en general sobre los que poco o nada hemos dicho. Estamos obligados a dar respuestas cada vez más profundas sobre el feminismo, el movimiento de liberación

homosexual, la contaminación, el uso de energía nuclear, etc... para que la revista del PRT sea verdaderamente útil al movimiento, nos esforzaremos por hacer de ella un vehículo de debate ideológico, un órgano de expresión abierto no sólo a las contribuciones de los militantes y simpatizantes del partido, sino también puesto a disposición de otras corrientes de revolucionarios mexicanos y latinoamericanos, principalmente. Estamos firmemente convencidos de la necesidad política de la discusión teórica y política entre los revolucionarios, no sólo en relación con fines educativos y de mejor comprensión de la realidad social, sino sobre todo como el método más eficaz para lograr la unidad en la acción.

“Ponemos *La Batalla* a disposición de los revolucionarios de otros países con el objetivo de contribuir por este medio al avance de la revolución en América Latina, a la lucha que libran los trabajadores en Medio Oriente, en los propios países imperialistas, en los Estados obreros burocratizados, etc. Somos una corriente internacionalista, por lo que nuestra revista tiene que ser también internacionalista... Evidentemente, *La Batalla* tendrá como uno de sus principales objetivos difundir el acervo ideológico de la corriente política que el PRT representa en México, corriente que tiene sus orígenes en la revolución bolchevique de 1917; nuestro programa y nuestras concepciones estratégicas se basan fundamentalmente en el pensamiento de Lenin, en las resoluciones de los cuatro primeros congresos de la Internacional Comunista y en las elaboraciones de la Oposición de Izquierda, de los bolcheviques-leninistas que en 1938 fundaron la IV Internacional... terminamos señalando que con su revista el Partido Revolucionario de los Trabajadores abre un nuevo frente de batalla. *La Batalla* política e ideológica en contra del imperialismo, el gobierno y los patrones. *La Batalla* contra los burócratas sindicales, los falsos líderes campesinos y todos aquellos que impiden la expresión y la autorganización de los explotados y oprimidos. *La Batalla* en contra de las posiciones reformistas que buscan la autoeliminación de las luchas de los trabajadores y plantean la unidad entre los explotados y el gobierno, en lugar de impulsar la unidad clasista de los trabajadores. *La Batalla* por erradicar del movimiento de masas los vestigios de una falsa conciencia nacionalista pequeñoburguesa. *La Batalla* en contra de la sociedad machista y patriarcal. *La Batalla* por la unidad de las corrientes revolucionarias.

La Batalla, en fin, por la construcción del partido revolucionario y de una internacional revolucionaria de masas.²⁴⁴

A diferencia de *BS*, los veinticinco números de la revista mantuvieron la misma dirección. En cuanto al **Consejo de Redacción** además de estar integrados miembros del PRT, se encuentran tres invitados de otras organizaciones, a saber: Organización Comunista Proletaria (OCP), Liga Socialista (LS) y Tendencia Proletaria Insurreccional- Chile (TPI-Chile), en el primer número. En el no. 12 de sep.-oct. de 1985, sólo participan dos invitados, uno del Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP) y otro representante de la Organización de Izquierda Revolucionaria-Línea de Masas (OIR-LM). En 1986 se incorporan otros dos más un representante de la Liga Obrera Marxista (LOM) y uno del Partido Revolucionario Socialista (PRS). A mediados de 1987 salen los representantes de la LOM y del MRP. Finalmente a partir de 1990 el Consejo queda integrado sólo por militantes del PRT y hasta el último número persiste esta situación.

En cuanto a la **periodicidad** de la revista que debía ser bimestral según los objetivos originales, encontramos lo siguiente:

En 1983 se publicaron seis números,
 en 1984 sólo se publicaron tres números,
 en 1985 cuatro números,
 en 1986 sólo tres,
 en 1987, 1988 y 1989 sólo dos números cada año,
 y hasta sept. de 1991 el último número.

Entre los **colaboradores** de *La Batalla* se encontraron intelectuales como:

Octavio Rodríguez Araujo, Ricardo Pascoe, Arturo Anguiano, Ernest Mandel, Adolfo Gilly, Jan Patula, George Craston, Sara Lovera, Jhon Ross, Luis Vitale, René Avilés Fabila, Wingried Wolf, Daniel Bensaid, Michael

²⁴⁴ NAVA, A. L., "Presentación", *La Batalla*, México, Dic.1982- Enero1983, pp.1-3.

Lowy, Guillermo Almeyda, Livio Maitán, etc. como organizaciones OIR-LM y BPR; dirigentes de organizaciones como Víctor Manuel Bazúa, Carmelo Enriquez, Armando Quintero, Eduardo Guzmán, Julio Moguel, Rosario Robles, Martí Batres, etc.

A diferencia del periódico la revista no estaba organizada por secciones, ni se integraban los números por temas uniformes, así que es realmente muy grande la lista de temas abordados en los veinticinco números publicados, sólo señalaremos algunos de ellos a manera de ejemplos: análisis sobre asuntos económicos y políticos nacionales; sobre el movimiento obrero y sindical; análisis de la izquierda mexicana; sobre el narcotráfico, estudios sobre el salario, salud, etc. de los trabajadores; ensayos sobre el movimiento democrático de los cristianos; sobre el "Che", en relación al 5º centenario del "descubrimiento" de América, sobre Marx y la teoría marxista, el imperialismo, contra la guerra imperialista, en relación a la industria y sus cambios, tecnología digital, industria nuclear, ecología, violación, SIDA, problemas del sistema educativo en todos los niveles, Frente Único, la unidad del movimiento democrático y revolucionario, la teoría del partido revolucionario, sobre el movimiento urbano popular; el movimiento campesino, las reformas agrarias en América Latina; a nivel internacional desarrollaron artículos de información y análisis sobre el movimiento sindical, América Latina, Centroamérica, El Salvador, Argentina, Granada Sudáfrica, Europa del Este, Medio Oriente, URSS, Glasnot; sobre temas de cultura se publicaron ensayos sobre José Revueltas, Vargas Llosa, Juan Rulfo, Diego Rivera, Rock, etc.

2.5. Cuadernos de La Batalla.

Se editaron cinco: en junio de 1984, en 1986, en febrero y junio de 1987 y en junio de 1990. Fue utilizado para publicar algunos resolutiveos de congresos, sobre el proyecto político, la situación de las mujeres, el movimiento obrero y la construcción del partido, sobre la construcción de la

organización. En el último número se presentaron documentos para la realización de la Cuarta Conferencia Nacional Sindical del PRT, por cierto la última que se haría antes de su disolución.

2.6. PANORAMA

Esta publicación tuvo su origen en el trabajo de Solidaridad con Centroamérica y particularmente El Salvador, que realizó a partir de 1979 el PRT. La revista la definieron desde el proyecto como no partidaria, en ese sentido, fue concebida para la participación conjunta de una serie de agrupaciones revolucionarias de centroamérica y el PRT mexicano, el que garantizaría su presencia a través de sus artículos firmados. Se trataba de garantizar que los revolucionarios de la región directamente expresaran sus posiciones políticas. Fue proyectada para ser una revista bimestral de información y análisis y, para ser distribuida en México y Centroamérica.

Los artículos aunque eran signados individualmente, debían ser aprobados por las organizaciones, de quienes aparecían como responsables. La revista le permitió al PRT el acercamiento con varias organizaciones y muy particularmente con los sandinistas que dieron todo tipo de facilidades para la distribución en Nicaragua en donde se llegaron a distribuir cuatrocientos ejemplares. La revista circuló en ocho países de Europa occidental y, en diez y siete países americanos incluyendo Estados Unidos y Canadá.²⁴⁵

2.7. Boletines Internacional e Interno.

Los Boletines fueron publicaciones de circulación interna, en los que se distribuían los proyectos de resolutivos sobre las distintas actividades

²⁴⁵ GONZÁLEZ, Juan José. "Informe al VI Pleno del CC sobre la revista PANORAMA." *Boletín Interno de Discusión e Información*, no. 72, nov. de 1985, pp.33-35.

políticas ya fuera de la Internacional o del PRT. También se publicaban los informes, análisis y balances de proyectos en ambos niveles. En el caso del internacional se distribuían informes de los movimientos revolucionarios en todo el mundo así como las diversas interpretaciones que se derivaban de ellos.

Otros documentos que circulaban al interior con regularidad, aún después de que se inicia el declive de la organización fueron: los proyectos de trabajo a todos los niveles desde el centro de trabajo hasta el Comité Central. Los balances e informes también en todos los niveles. Las actas de las reuniones de todas las instancias desde el Comité Político hasta la zonal. Sin embargo, en el caso particular de las actas de dirección hubo problemas que no pudieron resolverse, ya que por un lado la militancia se quejaba de que los informes eran muy simples y superficiales, que no se podía conocer a través de ellos la discusión que permitía a cada instancia de dirección tomar una posición. Pero por otra parte, la dirección argumentaba que de por sí era una complicación cumplir disciplinadamente y a tiempo con la elaboración de las actas por la extensión de la información que debían contener estas, y que en aras de cumplir con ésta tarea, era necesario ser lo más sucinto posible. Esta discusión pareció ser un poco circular.

2.8. Boletín del CDESTAC

Tanto el Centro de Estudios Sindicales y del Trabajo A. C. (CDESTAC) como su boletín tuvieron una existencia efímera. En el caso del boletín se editaron dos o tres números de análisis relacionados con los cambios en los procesos productivos y los problemas laborales que provocaron en algunas industrias como la textil, desafortunadamente no se cuentan con los datos precisos.

3. Instancias de discusión, información, resolutivas y de formación.

El PRT contaba con una serie de instancias de discusión e información, varias de las cuales eran resolutivas a distintos niveles, todas contribuían en la formación política de sus militantes. Aunque es necesario señalar que, como la mayor parte de su militancia se incorporó a partir de la campaña de 1982, existía una importante heterogeneidad en el funcionamiento de los organismos, ya que las instancias con mayor arraigo en las tradiciones, de estudio, organización y funcionamiento más leninista eran principalmente en donde se encontraban los militantes cuyo ingreso había sido en etapas anteriores, ya fuera del PRT o incluso de los grupos que le precedieron.

La misma dirección nacional reconoce en un documento de 1987 que el asunto de la formación -para ese entonces- se ha convertido en un problema que requería urgente respuesta: "Esta tarea (formación política) es una necesidad apremiante, sobre todo cuando hemos comprobado que muchos de los integrantes de las instancias de dirección intermedia, en las regionales e incluso en fracciones y comisiones, son en su mayoría de reciente ingreso al partido, con tres o cuatro años de militancia. Y que en la medida en que se han incorporado muchos dirigentes naturales, que ven al partido como algo útil a sus luchas, pero que no han tenido una formación marxista, debemos hacer un esfuerzo serio por darles la educación política y teórica retomando nuestras mejores tradiciones."²⁴⁶

Se debe recordar que hasta 1981 cuando se iniciaron las modificaciones de la estructura organizativa, la célula permitía una formación muy constante y sistemática, debido a que era la instancia de discusión cotidiana de asuntos de intervención directa, en el movimiento sectorial, nacional e internacional, así como de la elaboración teórica y

²⁴⁶ Documento de Discusión Preparatoria del V Congreso del PRT, no. 2, VI de 1987, p.48

política, que a nivel de la base era mucho más abundante. Existían las escuelas de cuadros, pero podría decirse que eran una extensión intensiva de la dinámica-cotidiana de las células.

Las reuniones de las células eran por lo menos semanales, y en cada sesión se abordaba la discusión de los textos teóricos, documentos internos y materiales de *La Internacional* o el periódico. El resto de las instancias de discusión y deliberación también formaron parte de este proceso pedagógico: reuniones de responsables de células, plenos regionales, seccionales, de las direcciones y, los congresos.

A partir de 1981 con los cambios en la estructura organizativa, existieron dos niveles entre estas reuniones partidarias. En unas sólo podían discutirse posiciones, en otras había capacidad estatutaria para tomar acuerdos. Entre las instancias resolutorias se encontraban:

El **congreso nacional** máximo órgano de gobierno partidario, su tradición se origina en las organizaciones precursoras del PRT.

Los **congresos regionales**, máximo órgano de gobierno a nivel estatal. Gozaban dentro del marco de los principios políticos del PRT, de autonomía respecto a las instancia de dirección nacional. Estas instancias fueron apareciendo en la vida del PRT en la medida en que se fueron consolidando las regionales en los estados.

Plenarias de:

Comité Político, Comité Central, Comités Regionales, Comités municipales, fracciones de trabajo y organismos de base. Todos ellos tenían autonomía para tomar decisiones dentro del marco de los estatutos, principios políticos y acuerdos aprobados en los congresos del partido. Asimismo, dentro de las funciones que cada uno tenía establecidas en los estatutos, y dentro del límite de las tareas y sectores de los que eran responsables. Estas instancias existieron desde los orígenes del GCI, aunque -como se ha visto- algunas sufrieron ciertas modificaciones motivadas por la participación electoral de 1982.

Dentro de las reuniones **no resolutivas** estaban las llamadas conferencias nacionales:

de sector:

sindical
campesina
mujeres
jóvenes
MUP

de proyectos:

electoral
política
construcción

Las conferencias fueron apareciendo a partir de los ochentas como una necesidad del propio trabajo político. Estatutariamente estaba establecido que las conclusiones adoptadas en las conferencias de manera mayoritaria pasarían a ser sancionadas -junto con los puntos de vista minoritarios-, por el CC hasta que un congreso resolutivo tomara la última decisión.

Cada una de estas instancias contaba con una gama muy amplia de documentos. En este sentido el PRT tuvo una gran tradición de escribir todo o casi todo. Entre el material escrito encontramos lo siguiente:

- análisis del contexto político, económico y social, tanto internacional como nacional.
- análisis por sectores: mujeres, MUP, campesinos, jóvenes, sindicales, (tanto generales como por rama productiva).
- proyectos de resolución para los congresos: político, de construcción, electoral, de trabajo sectorial, así como las propias resoluciones ya aprobadas.
- Propuestas de enmiendas para estos tres tipos de documentos
- Balances e informes, de asuntos económicos y políticos de carácter nacional, regional o sectorial.
- Contrabalances y contrainformes, documentos que planteaban puntos de vista muy encontrados frente a las posiciones de los balances o informes. No se trataban de ciertas correcciones sino de posiciones que en principio

no eran complementarias, normalmente presentadas por miembros del propio equipo responsable del asunto en cuestión.

- Proyectos de trabajo. Documentos que aterrizaran acuerdos más generales, (por ejemplo, de congresos), sobre las actividades políticas previstas en un cierto plazo hacia el futuro en las regionales o en los sectores. Periódicamente debían presentarse -también en estos casos- informes y balances.
- Las actas de reuniones de las distintas instancias de dirección, desde el CP hasta el zonal y de las plenarias, aunque generalmente sólo se publicaban de manera muy sucinta las actas del CC y el CP.²⁴⁷

Todos estos documentos normalmente circulaban de forma regular entre la militancia y muy profusamente en los períodos previos a reuniones de carácter nacional, regional o sectorial en los *Boletines Internos de Discusión e Información (BIDI)*. En esas épocas cada posición (teóricamente) tenía derecho de presentar en cada regional o en cada zonal (según el caso) una explicación y una defensa verbales de las propuestas planteadas en sus documentos, y con ello tener la oportunidad de que la militancia expresara directamente sus dudas, propuestas o discrepancias

Decíamos que teóricamente se presentaron dos situaciones. En primer lugar, dificultades económicas que obstaculizaban el adecuado cumplimiento de este derecho. En el segundo caso, problemas de definición de la democracia en las relaciones políticas internas del partido: desde la interpretación de los derechos estatutarios, hasta situaciones como fué el uso de la prensa nacional para expresar opiniones sobre asuntos internos, situación en la que los intelectuales y algunos miembros de la dirección nacional del PRT tenían ventajas sobre el resto de la militancia por su participación profesional en estos medios, esto sin darle la misma importancia a la asistencia a las reuniones de los organismos de base para dar

²⁴⁷ Esta lista es producto de la revisión de muchos de los documentos internos y públicos del PRT mexicano.

a conocer y poner a discusión opiniones a la militancia. Estos asuntos serán desarrollados más ampliamente al final del presente capítulo.²⁴⁸

En éste ámbito de las reuniones no resolutivas, se encuentran lo que el PRT llamaba las **Escuelas de Formación o de Cuadros**.

Las escuelas de cuadros fueron reuniones explícitamente pedagógicas. Sus orígenes están en los inicios del GCI. Con el transcurso del tiempo sufrieron algunas modificaciones como resultado de los cambios en la estructura organizativa y de la composición social del partido. Mientras el PRT mantuvo la estructuración celular y seccional, y una composición social prioritariamente estudiantil, la actividad pedagógica fue parte de la vida diaria del militante, fue abundante y sistemática.

El cambio de composición social fue muy importante ya que se integraron muchos nuevos militantes que jamás habían tenido ningún contacto con el marxismo e incluso algunos sectores con un nivel de escolaridad mínimo. Debido a esto, en algún momento al inicio de los ochenta, para quienes hacían trabajo campesino, se les presentó el problema del analfabetismo, como un asunto en el que debían resolver su posible participación con un proyecto para erradicarlo en los pueblos donde tenían intervención política.

Por otra parte, los cambios organizativos transformaron el funcionamiento mismo de las reuniones, y en general, la participación electoral cambió la dinámica de la vida interna del partido. En la medida en que la lógica electoral se fue imponiendo, los organismos de base dejaron paulatinamente de reunirse con la regularidad de las células, cedieron su tiempo a la reunión zonal, que como se informó en la cronología, el criterio de integración ya no lo determina tanto la intervención política en los sectores, sino más bien la delimitación geográfica de los distritos electorales.

El ámbito electoral se convierte en un dictador despiadado en el que constantemente hay que luchar por el registro, refrendarlo, inscribir

²⁴⁸ Vid. infra. "5. Democracia y vida interna."

representantes y candidatos en todos los niveles. Particularmente este azote lo sufrieron las regionales de provincia en las que casi nunca coinciden las elecciones locales con las federales y en ocasiones ni siquiera todas las locales. Ello provocó que las reuniones de las distintas instancias de manera "sorda" se volvieran cada vez más pragmáticas, aunque en realidad, el grueso de la base del partido fue educada en la necesidad de prepararse y siempre existió una fuerte resistencia frente a ese proceso de deterioro; por eso se encuentran en el *BS* o en el Boletín de Información y Discusión Interna (*BIDI*) cada año²⁴⁹ alguna convocatoria o incluso varias para la realización de escuelas de formación en alguna región del país, ya sea con una intención de formación general o incluso con la intención de preparar a los militantes de algún sector específico, por ejemplo, el caso de los sindicalistas.

El análisis sistemático del marxismo a través de los círculos de estudio-combinado con la participación política- fué el método por excelencia de cooptación durante la estructura celular. Con el cambio de la estructura organizativa la actividad pedagógica se convirtió en un hecho especial, específico, que requería convocatoria, se informaba en ocasiones de ello en el *BS* o en el *BIDI*, frecuentemente invitaban a simpatizantes y amigos de la organización

En agosto de 1981, se realiza la primera **Escuela de Dirección** con el único tema: *Construcción de direcciones nacionales y de la dirección internacional*. Al mismo tiempo se realiza la **Segunda Escuela Nacional de Cuadros**, a la que asistieron ciento cincuenta delegados entre los que se encontraban varios dirigentes de organizaciones de izquierda invitados.

Se discutieron cinco temas, a saber:

1. Parlamento, parlamentarismo y campañas electorales.
2. Campaña electoral del 1982 y los sectores de intervención del partido.
3. Reestructuración en la fábrica y autorganización obrera.

²⁴⁹ Especialmente a partir de 1985, que tanto la militancia como las direcciones medias se encontraban concientes del cada vez más grave problema que significaba la heterogeneidad en la formación política y principalmente teórica entre la militancia

4. Partido obrero y Frente Único.

5. El proceso revolucionario en Centroamérica.

Y tres pláticas especiales: Experiencia del movimiento feminista en Italia; Crisis de la producción, empleo y alternativas obreras: experiencia de la SEA²⁵⁰, Liga Comunista Revolucionaria (LCR) Estado- Español; Significado diálogo Norte-Sur, Liga Comunista Revolucionaria (LCR) Francesa.²⁵¹

Un año después se repite la experiencia de la Escuela Nacional de Cuadros, con los temas:

1. La Teoría de la Revolución Permanente.
2. La Teoría Marxista del Estado.
3. Democracia Socialista y Dictadura del Proletariado.
4. Política del Frente Único.
5. El Partido Revolucionario (Teoría Leninista de la Organización).
6. La Internacional y el Internacionalismo.

En este caso en el *BS* se publicó además, una bibliografía mínima, una breve reseña de los contenidos temáticos e incluso unos guiones para los temas 1 y 4. Se exponen como objetivos "dotar del conocimiento marxista-revolucionario indispensable para los combates y las tareas que se aviecinan...", y se explica que el método de trabajo consistirá en una exposición central, discusión en grupos de trabajo y la exposición de sus relatorias y, resumen del expositor.²⁵² Este fue el método de discusión que podemos llamar tradicional en el PRT.

En 1983 se realiza en la Ciudad de México la Escuela de Cuadros para Comités Regionales y Zonales. En la convocatoria se plantea lo siguiente: "La asimilación del marxismo de manera completa... es una tarea de largo plazo... ligada al desarrollo del partido en el pueblo trabajador y al avance político de la

²⁵⁰ En la nota del *BS*, no especifican más en relación a los significados de estas siglas. *BS* no. 200, 17 de agosto de 1981, p.6

²⁵¹ *BS* 200, 17 de agosto de 1981, p.6

²⁵² *BS* 234, año VII, 2 de agosto de 1982, pp 8 y 9.

conciencia obrera... el partido pone el acento en la formación política dejando claro que la complementación teórica por hoy es una tarea individual, no tenemos la infraestructura para desarrollar una formación global, sin embargo, debemos poner bases para lograr la creación de un centro permanente de formación.

“La formación política que podemos lograr hoy debe dirigirse a garantizar al partido una visión de las raíces históricas y las experiencias más importantes de nuestro movimiento a nivel nacional e internacional... a utilizar de manera regular y organizada las resoluciones y discusiones internas, el periódico y la revista como instrumentos cotidianos para educar políticamente al partido... proponemos iniciar un proceso tendiente a formar formadores.

“Si queremos construir un partido con influencia de masas es fundamental trabajar desde ahora en la formación selecta de los cuadros que pueden garantizar la construcción del partido y dirigir al movimiento de masas... se señala a Comités zonales y de fracción como responsables de la implementación directa de los proyectos de formación ‘selecta’ (formación de formadores) en coordinación con el Comité regional; los organizadores de sección y las comisiones de formación tanto del CR como del CC... (se propone que) cada zona aborde sus propios temas políticos para que sean profundizados... (así como) los siguientes criterios en la elaboración de los planes de formación zonales: incorporar el plan de formación del CC, incluir temas necesarios para el tipo de intervención política de la zona en cuestión... Esbozo de la Historia de la IV Internacional y temas de la línea política del partido: a) el Frente Único, b) el trabajador en los sindicatos. Se proponen como actividades: Escuela Nacional de Cuadros (ENC); Escuela de Cuadros zonales y de fracción...”²⁵³

Un mes después se realizó el ciclo de conferencias para sindicalistas con los temas : *El Movimiento Obrero en América Latina y, El Movimiento Obrero Chileno.*

En 1986 se llevaron a cabo dos escuelas de cuadros regionales para militantes de recién ingreso en Guanajuato y Monterrey, así como tres escuelas de cuadros a nivel nacional con alrededor de setenta participantes

²⁵³ “Proyecto de Trabajo para la Formación Política en el Valle de México. Introducción, Comité Regional”, *BS 255*, 1983, pp. 1-3, (subrayado nuestro).

de varias regionales y fracciones en donde se trataron temas de introducción al marxismo: *Las experiencias de formación de cuadros del Partido Socialdemócrata (PSD) alemán en tiempos de Rosa de Luxemburgo; la clase obrera como sujeto revolucionario; el movimiento obrero a través de la historia de México y una serie de temas relacionados con el MUP.*²⁵⁴

A la primera escuela de cuadros asistieron 29 dirigentes del PRT de 13 regionales de los cuales el 70% habían ingresado después de 1980, lo más interesante es que sólo siete estaban en el sector sindical, en el campesinos 9 y 8 en el MUP. En la segunda escuela se presentaron 25 dirigentes de las distintas instancias de 14 regionales, de los cuales 11 fueron sindicalistas, 6 del MUP y ningún campesino.

En 1987 aparecen varias convocatorias en el *BS* de escuelas de cuadros en provincia: Sonora (especial para el MUP); Colima; Monterrey; Cuernavaca (especial trabajo sindical); Estado de México y, en el DF el Comité Regional (CR) convoca a un curso de formación de ocho semanas (las sesiones fueron los viernes), con temas introductorios al marxismo, a la Teoría Leninista de la Organización y al proyecto concreto del PRT y la IV Internacional.²⁵⁵

Además de una serie de pequeñas escuelas que se realizaban en las zonales, que no aparecían publicadas en el *BS* o en el *BIDI* pero sí eran actividades frecuentes entre la militancia de base, y más aún en épocas de crecimiento de la militancia. Algunas de estas actividades llegaron a tener su importancia como fue el caso de la escuela de cuadros sindical organizada por la zonal de Tlalpan en 1984 a la que asistieron invitados varios obreros del cordón industrial de Iztapalapa y de la zona sur de la Ciudad de México. En total entre 1983 (año inmediatamente posterior a su primera participación electoral con registro propio) y 1987 (último año en el que se hacen esfuerzos en este sentido con un proyecto a nivel nacional, y último también

²⁵⁴ "Construyendo el partido", *BS* no. 334, septiembre de 1986, p. 11

²⁵⁵ "Construyendo el partido", *BS* no. 344, diciembre de 1986, p. 11

en el que se nota una actividad educativa importante a nivel regional), salieron publicadas en el BS alrededor de una treintena de convocatorias a distintas escuelas de formación, algunas para tratar asuntos teóricos generales como la teoría leninista de la organización, en otras ocasiones para tratar asuntos de interés para los militantes con trabajo político sindical y otras más para tratar asuntos consernientes al movimiento urbano popular, la mayoría organizadas por las direcciones regionales para la atención de su militancia.

En 1987 se presentó formalmente el proyecto del Plan Nacional de Formación (PNF) como le llamó la Comisión Nacional de Formación (CNF) nombrada por el CC, dicho plan, de hecho, había arrancado un año antes con tres sesiones de 30 días aproximadamente, cada una, fue planteado a partir del crecimiento de la militancia del PRT, debido a que "... al núcleo dirigente original se ha sumado un gran número de nuevos militantes y, sobre todo, dirigentes políticos naturales; excepción hecha de los nuevos militantes provenientes del medio estudiantil, la gran mayoría de esos nuevos miembros del partido carecen de formación teórico-política; éste fenómeno, a su vez, constituye un entrave para el funcionamiento democrático... (este) contraste existente... entre los dirigentes históricos y los nuevos cuadros de dirección... provoca que los segundos tiendan a ir a la zaga de los primeros, inhibiendo así en cierta medida el debate sobre las diversas opciones tácticas y estratégicas del momento. De esta manera, la eficiencia política del partido se ve afectada."²⁵⁶

En esta propuesta la CNF sostiene que la tarea formativa del partido enfrenta una dificultad en tanto se mantienen los métodos de la etapa que define como propagandística de la organización. Dichos métodos los encuentra inadecuados para las condiciones en las que se encuentra el PRT en aquel momento. Esto justificaba la presentación del PNF el cual constaba de cinco niveles, a saber:

²⁵⁶ "Propuesta de Plan Nacional de Formación para los Militantes del PRT". Comisión Nacional de Formación. *Documento de Discusión Preparatoria del V Congreso del PRT*, no. 7, julio de 1987, pp. 17-19

A. Básico, para militantes de recién ingreso sin ninguna formación política; a cargo de las comisiones regionales de formación (crf).

B Sectorial, que debían responder a las necesidades según el trabajo de cada sector, mujeres, sindicalistas, etc., a cargo de las comisiones sectoriales de formación (csf).

C. Para la dirigencia de instancias intermedias, se realizarían en el marco de la Escuela Nacional de Formación (ENF), estando bajo la responsabilidad de la Comisión Nacional de Formación (CNF).

D. Curso Permanente de Cuadros Nacionales. Para mantener actualizado a la militancia en relación a los debates que se dieran dentro del marxismo, estaría bajo la responsabilidad de la CNF.

E. Curso para responsables regionales de formación. Era un proyecto de formación de monitores, en relación a los temas contemplados en el inciso A, pero desde el punto de vista pedagógico, a cargo de la CNF.

Para cumplir estos objetivos se planteaban una serie de tareas, como la formación de las comisiones sectoriales y regionales de formación, aún enfrentando las dificultades que se presentarían en este último caso debido a la heterogeneidad. Seguir con los trabajos de la ENF e instrumentar ciclos de conferencias y debates que actualizaran; internacionalizar la formación, es decir, dar a conocer las experiencias de otras secciones de la Internacional, a través del intercambio de militantes. Desarrollar un programa editorial de apoyo a actividades de formación. Realizar campañas económicas para conseguir instalaciones apropiadas sólo para este proyecto.²⁵⁷

Por otra parte, se explica que el partido no había contado con un proyecto de formación a nivel nacional que estructurara las herramientas, mecanismos, métodos y contenidos para la educación política e ideológica del conjunto de la militancia y para sus diferentes niveles, aunque "... la idea de homogeneizar los conocimientos y capacidades, no ha de ser nuestro objetivo ni nuestra preocupación central, sino más bien, debemos procurar establecer un

²⁵⁷ Idem.

adecuado intercambio de conocimientos y experiencias para lograr avances a través de la combinación de las desigualdades existentes, no para retroceder.”²⁵⁸

Los dos referentes -señalaba la CNF- que utilizaron en la elaboración del proyecto fueron la escuela de Amsterdam de la IV Internacional y la experiencia de Rosa de Luxemburgo en Alemania.²⁵⁹

Sobre el método y organización de la escuela, partían de la concepción cercana a “Freinet, Freire, Montessori, etc. utilizada por organizaciones populares, revolucionarias y cristianas en diversas partes de América Latina... sistematizadas por la corriente de la educación popular...”²⁶⁰ quienes sostienen que el aprendizaje debe ser activo y participativo, ya que cada militante -en este caso- tenía una serie de experiencias que aportar aunque jamás hubieran estudiado marxismo. Subrayaban particularmente los procesos de reflexión, discusión y elaboración colectivos como prioridades de la actividad educativa, en tanto uno de los principales objetivos se centraba en lograr desarrollar la capacidad de elaboración política concreta, iniciando por las direcciones regionales.

Planteaban el estudio del marxismo “... en forma colectiva, aplicandolo a nosotros mismos, a nuestra actividad, a la forma en que vemos y analizamos la realidad, a la forma en que estamos construyendo el partido y diseñamos nuestra intervención en forma cotidiana en un marco estratégico.”²⁶¹ De manera complementaria y paralela se proponían realizar cursillos, sobre los fundamentos del marxismo, la teoría de la organización en Lenin, etc. La instrumentación de talleres de elaboración de análisis de coyuntura. Anunciaban en un corto plazo, dos escuelas de sector, la de mujeres y otra más hacia mujeres campesinas, así como otros cursillos, igualmente para el MUP. En relación al sector sindical estaba por iniciar un curso en el que se

²⁵⁸ Idem.

²⁵⁹ En relación a las fuentes señaladas en la nota de BS no hace mayor referencia al contenido de ambas experiencias y de las que en opinión de la CNF o de la redacción del periódico debían ser rescatadas por el PRT mexicano.

²⁶⁰ Idem.

²⁶¹ Idem.

tratarían temas como: Principios básicos de economía (particularmente la teoría de la crisis en países como México; los momentos claves en el proceso de organización obrera en México; los métodos de trabajo y la organización sindical; y experiencias del movimiento obrero internacional actual, como el caso brasileño.

Como parte de la infraestructura para la construcción del proyecto informaban de la adquisición de un local *ad hoc* para instalar el Instituto de Formación Política del Partido.²⁶²

Para culminar se hace referencia a una serie de reflexiones críticas elaboradas por dos miembros del CC, publicadas en noviembre de 1986. En ellas señalaban su preocupación por la subestimación objetiva de muchas regionales por los esfuerzos realizados en la Escuela de Cuernavaca -como se le conocía a la ENF- reiteraban la obvia heterogeneidad en las direcciones "Ser miembros de la dirección nacional no determina la formación de camaradas. Para ellos también es la escuela de cuadros."²⁶³ Reconocían la urgencia de clarificar los criterios para seleccionar a los asistentes, de tal forma que se garantizara la asistencia de militantes claves en la construcción del partido, así como la tradicional preocupación del partido por la formación de su militancia a todos los niveles. Igualmente reconocían la necesidad de los cambios en las formas y métodos: "Los métodos de educación hoy no son alternativos, por ello es fundamental que estemos abiertos en la búsqueda de nuevos métodos para avanzar en nuestra formación... la ENF...(sin embargo) no hay motivo para diseñarla como si se tratara de militantes de reciente ingreso a quienes se necesita crear las condiciones para su integración a los debates (pues) se trata de camaradas sin una historia política, sino de cuadros partidarios que a lo largo de su participación en los distintos movimientos han tenido la posibilidad de organizar al partido, de integrar a nuevos miembros al mismo, de elaborar y llevar

²⁶² "Balance de la Escuela Nacional de Formación." Comisión Nacional de Formación. *Documentos de Discusión Preparatoria del V Congreso del PRT*, no. 2, junio de 1987, pp 47-53.

²⁶³ "Reflexiones sobre la Escuela de Cuadros y la Educación Popular". *BIDI* no. 77, nov. de 1986, pp. 16-17

adelante su política, de arribar a un nivel profundo de discusión y de intercambio de experiencias.

“Todo esto garantiza que no habrán desigualdades insalvables que requieran de motivaciones especiales, de técnicas o dinámicas de participación... sin querer dar la imagen... de que tales técnicas se utilizan a lo largo de toda su realización, podemos decir que su aplicación en algunas discusiones relativizan la profundidad y la riqueza de los debates... Es verdad que trabajar en un ambiente agradable facilita la discusión y la educación... Eso lo entiende bien todo cuadro de dirección media... pero esa es una tarea que corresponde a la propia iniciativa de los involucrados, y no debe darse por una ‘armonía’ impuesta desde la coordinación. sin temor al error, las discusiones por equipos, los análisis y lecturas tanto individuales como colectivos, son excelentes sistemas de aprendizaje y deben ser rescatados. Pero es necesario erradicar las técnicas integrativas de nuestra formación... es posible que las técnicas utilizadas en las dos escuelas de cuadros realizadas hasta la fecha pudieran tener éxito en otro ámbito, pero para nosotros no.”²⁶⁴

Finalmente hacen un enérgico llamado para que la dirección nacional asuma plenamente su responsabilidad frente a los distintos aspectos de la ENF: contenido de los programas; forma de selección de los asistentes; la solidez teórica de los expositores; los métodos educativos, etc. “No basta con llegar a ella a exponer un tema y así deshacerse del compromiso.”²⁶⁵

Conferencias Nacionales Sindicales y Centros de Investigación Laboral y Asesoría Sindical.

Dentro de las actividades pedagógico-políticas especialmente dedicadas al trabajo sindical y obrero se encuentran, las Conferencias Nacionales Sindicales (CNS) y los trabajos del Centro de Documentación y

²⁶⁴ Se refieren a las técnicas adoptadas de manera distorciónada según su opinión ya citada líneas arriba, de la llamada *Educación Popular*.

²⁶⁵ “Reflexiones sobre la Escuela de Cuadros”. *Op. cit.* p 16-17

Estudios Sindicales y del Trabajo (CDESTAC) y más tarde del Centro de Investigación Laboral y Asesoría Sindical (CILAS).

Conferencias Nacionales Sindicales.

En la historia del PRT se llevaron a cabo cuatro conferencias de este sector. En febrero de 1981; en mayo de 1983; en octubre-noviembre de 1987 y el abril de 1990, así como un encuentro sindical para simpatizantes sindicalistas del partido en enero de 1989.²⁶⁶

Establecieron sus objetivos a partir de que: "La ofensiva de austeridad, como la crisis, no es de corto plazo. Por esa razón es necesario sacar las lecciones de estas primeras luchas y afinar mejor nuestros planes. Necesitamos ir forjando una respuesta de conjunto a la ofensiva burguesa, no sólo sindicato por sindicato, sino del conjunto de la clase obrera y de la población trabajadora. En esa respuesta, los sindicatos deberán de jugar el papel central para ser los principales organismos de defensa de los trabajadores, aunque frecuentemente estén en manos de líderes corruptos y traidores...Para hacer el balance de las primeras experiencias de la respuesta obrera, sacar las lecciones y afinar los siguientes pasos, el PRT realizará una Conferencia Nacional Sindical."²⁶⁷

A la segunda conferencia asistieron alrededor de 500 sindicalistas entre invitados y militancia de 46 ciudades y 16 estados del país. Entre ellos habían obreros automotrices, ferrocarrileros, minero-metalúrgicos, textiles y de las maquiladoras, además de otros trabajadores de servicios como los bancarios, los universitarios, salud, etc.²⁶⁸

²⁶⁶ Sólo se cuenta con los contenidos de la primera conferencia: Situación actual del movimiento obrero: tácticas de intervención; Balance de la intervención sindical del PRT; Informe y perspectivas sobre el giro a la industria. Para su preparación se contó con los documentos: Ferrocarriles: balance, perspectivas y tácticas; Las huelgas de 1980; El SME y las resoluciones políticas sobre el giro a la industria de las regionales de Torreón, Morelos, Nogales Sonora, Guerrero y de la fracción de sindicatos universitarios.

²⁶⁷ BS 253, abril de 1983, p.11.

²⁶⁸ En el artículo consultado sólo aparece el porcentaje de asistencia de los obreros automotrices, el cual fué de 17% BS 253, abril de 1983, p. 11

Los temas que en general se llegaron a tratar en las cuatro conferencias fueron sobre la situación del movimiento obrero, se realizaban balances sobre la situación del giro a la industria y en general el estado del trabajo partidario en este sector; se revisaban los proyectos propuestos a futuro y se realizaban reuniones de las distintas fracciones sindicales. Además, en la tercera y cuarta conferencias, previo a su realización se llevaron a cabo conferencias regionales sindicales en varios estados como: Veracruz, Jalisco, San Luis Potosí, Aguascalientes, Michoacán, Colima, Sonora y Tlaxcala.

En 1991 se realizaron conferencias sindicales regionales en Veracruz y Tlaxcala.

Centros de información y asesoría.

El CDESTAC fue creado en 1983, originalmente se trataba de un proyecto de asesoría a quienes realizaban trabajo sindical con investigaciones realizadas u obtenidas por el propio centro. Dicha asesoría se daría no sólo a los militantes, sino a cualquier sindicalista o corriente sindical democrática que lo requiriera e incluía información diversa económica, legal, etc., y también cursos de capacitación.

El primer responsable de este proyecto fue Arturo Anguiano²⁶⁹ quien le da un giro un tanto académico, así que además de la publicación de investigaciones sobre diversos aspectos de la industria en México en su boletín, organiza una serie de actividades como conferencias, mesas redondas, foros, coloquios, etc., en algunos casos conjuntamente con académicos no militantes del PRT, pero interesados en la investigación y difusión de los problemas del trabajo y sindicales de los trabajadores, como fué el caso de algunos investigadores participantes en la revista *El Cotidiano* de la UAM azcapotzalco.

²⁶⁹ Miembro del CP del PRT y profesor-investigador de la UAM Xochimilco.

Entre los temas que se trabajaron en dichas actividades encontramos las siguientes: Crisis, reestructuración industrial y trabajo en México: sobre Telmex; Procesos de trabajo y salud; Reestructuración del Estado y la nueva Ley de Industrias Paraestatales; Reestructuración de Pemex y de Ferrocarriles Nacionales; Salarios y lucha de clases a cien años del Primero de Mayo.

Aunque no se contó con documentos que ofrecieran una información más exacta, parece ser que el CDESTAC deja de funcionar por las siguientes razones:

- falta de apoyo de la dirección,
- su carácter elitista, en el sentido de plantear los temas con un método de exposición poco accesible para los trabajadores no dedicados al trabajo intelectual.
- desacuerdo de los responsables, con la línea política impuesta por el llamado equipo histórico de dirección (EHD), asunto del que se hablará más adelante.²⁷⁰

Posiblemente el proyecto quedó cancelado con la renuncia de Arturo Anguiano al CP, en 1983, desafortunadamente, dicha cancelación sucedió de manera silenciosa

Después de 1987, el CC vuelve a nombrar a Héctor de la Cueva responsable nacional del trabajo sindical. Él será quien impulse el proyecto actual del CILAS fundado en 1991. Actualmente este centro sigue funcionando a pesar de la desintegración del PRT.²⁷¹

Finalmente existieron otras dos actividades pedagógicas de alcance más limitado. Por una parte los Foros de Bandera Socialista que pretendían ser espacios, de difusión política y cultural, a través de la realización de conferencias, exposiciones, proyecciones y música. Sólo lograron realizar

²⁷⁰ Vid. infra. "5. Democracia y vida interna."

²⁷¹ *BS* no. 327, 331 y 338; abril, junio y septiembre respectivamente de 1986. Entrevista a Héctor de la Cueva exresponsable nacional del trabajo sindical del CC del PRT., febrero de 1997, e información de José Arturo Ruiz participante en el CDESTAC.

algunas conferencias, antes de quedar suspendido definitivamente, por razones desconocidas. Y un proyecto más, totalmente marginal del Ciné-Club PRT en la Casa de la Cultura de la colonia San Pedro de los Pinos.²⁷²

²⁷² BS 242, nov: de 1982, p.5.

4. Proyecto organizativo y de construcción.

Hasta el momento se han revisado dos aspectos expresamente pedagógicos de la vida de cualquier partido: sus publicaciones y sus escuelas de cuadros. A partir de esta sección, se revisaran aspectos de la historia partidaria que tienen una repercusión pedagógica, pero en buena parte esta es inconciente. Se trata, por un lado, de la construcción del partido y por otro, de la democracia y de su vida interna.

En el caso de la política de construcción, se hará referencia al tipo de organización que en realidad estaba edificándose, por ejemplo: qué y cómo discutía y acordaba su vida cotidiana el PRT, sus proyectos a corto, mediano y largo plazo; cómo establecía los puentes necesarios con los movimientos sociales; cómo repercutía todo esto en la composición social de sus filas; qué tipo de dirección, de militancia y tradiciones políticas fue forjando; cómo sorteó los peligros que implicaron los cambios bruscos en el contexto histórico; por tanto, cómo aprovechó los momentos difíciles o las oportunidades, etc.

Por supuesto que la historia de la democracia interna es un problema que *compete* al proyecto de construcción, tanto como el resto de los asuntos aquí señalados. En este sentido se ha dejado para el final del presente capítulo estas dos secciones que seguramente podrían integrar una sola, si no fuera porque se considera que el asunto de la vida interna del PRT fue un problema muy especial, tanto porque sus estatutos garantizaban formalmente una serie de derechos e instancias propiciatorias de la presentación de diversas opiniones, su debate, y por lo menos teóricamente, las mismas oportunidades de ser aprobadas por la mayoría de la militancia y llevadas a la práctica, y también por las contradicciones desarrolladas entre la realidad de la vida interna del partido y el contenido de los estatutos. Dichas

contradicciones fueron puntos claves para entender el fracaso final del proyecto.

En relación al proyecto de construcción, se hará además énfasis en dos asuntos particularmente. Por un lado, la definición y delimitación formal, de su propuesta en la clase obrera y en los sindicatos, ya que teóricamente era la prioridad de su proyecto político global y el interés principal del presente trabajo. Por otra parte, la propuesta del Frente Único, como, una importante aportación al movimiento, sobre todo en términos de la formación de la conciencia "para sí", aún partiendo del supuesto de que no hubieran sido consecuentes con dicha propuesta, pues fueron difundidos múltiples escritos sobre el tema en todas las publicaciones del partido, ya fuera de manera explícita o implícita, en análisis del contexto del movimiento obrero y popular y también de la propia izquierda mexicana.²⁷³

4.1. Significado del trabajo obrero y sindical, y la táctica del Frente Único, en el Programa Político del PRT.

El PRT partió de la necesidad imperiosa de transformar la actual sociedad, si se quiere encontrar alternativas futuras para la humanidad y el mismo planeta, el dilema planteado por Luxemburgo en términos de "socialismo o barbarie". Pero esta transformación no la consideraban a través del campo electoral y la actividad parlamentaria, ya que se requería destruir el Estado burgués y sustituirlo por uno que respondiera a los intereses de las mayorías, -es decir los trabajadores- y se mantuviera bajo su control; todo ello era sólo posible lograrlo -decía el PRT- con una revolución. Explicar

²⁷³ La tarea de construcción de la dirección revolucionaria del proletariado fué una preocupación constante del PRT, por ello encontraremos en la historia de su intervención política, constantes esfuerzos por unificar las fuerzas de las organizaciones sindicales, o socialistas, etc. Se encuentran en *La Batalla* y en *Bandera Socialista* con cierta constancia escritos sobre la necesidad de dicha unidad, impulsando los distintos proyectos de unidad del movimiento o haciendo propuestas.

esto al movimiento obrero y popular democrático era, en consecuencia su tarea como partido proletario.²⁷⁴

Es en este punto de la transformación social y la formación de la dirección de la revolución que la clase obrera juega un papel clave: "Para nosotros, el partido es socialista, proletario por su programa y por sus objetivos, y por sus métodos políticos y organizativos, porque reconoce que la clase obrera es la única clase capaz de desarrollar una programa de transformaciones globales contrapuestas enteramente a la burguesía como clase y al capitalismo como sistema de dominación... sin embargo, no puede ser un partido compuesto exclusivamente por cuadros obreros revolucionarios... por la estructura de clases de la sociedad en la que vivimos y queremos transformar. La clase obrera es decisiva en la estructura de clases y es determinante, por su peso numérico y su papel en la producción, dentro de los explotados, pero no es la única clase explotada ni es mayoritaria en el bloque de los explotados (por su número y papel en la lucha de clases en la historia en México el campesinado es fundamental y las masas urbanas empobrecidas han adquirido políticamente gran relevancia a partir de la década de los setenta). La clase obrera jugará un papel determinante pero no exclusivo en la revolución. El partido revolucionario de cuadros que estamos construyendo debe ser una dirección real que conduzca con el programa socialista a las grandes masas explotadas del país; por ello, tiene que construirse simultáneamente en la clase obrera, en las masas urbanas y en el campesinado.

"Para su construcción debe apoyarse en la actividad de las masas en cada uno de estos sectores y en la extensa capa de dirigentes naturales que esa acción de masas ha generado y continúa creando. Los cuadros revolucionarios que debe formar el partido deben ser ante todo los dirigentes naturales del movimiento de masas, sus dirigentes principales y sus cuadros medios, los experimentados, los comprometidos, los más concientes, los más disciplinados, los más dispuestos a mantener una lucha revolucionaria de largo plazo."²⁷⁵

²⁷⁴ Folletos de *Bandera Socialista* no. 9, p. 34.

²⁷⁵ MONTES, P. Margarito. "Campaña Décimo Aniversario del PRT". *Bandera Socialista* no. 326, 14 de abril 1986, p. 15, los subrayados son nuestros.

El PRT subrayaba particularmente, a la clase obrera como la clase social más consecuentemente revolucionaria debido a que no posee ningún medio de producción que pueda hacer caer sus intereses en el individualismo burgués.

El PRT utilizaba, "el método del Programa de Transición que parte del nivel más elemental de conciencia concreta de los explotados y oprimidos, especialmente del proletariado, para elevarlo a través de la lucha por las demandas y reivindicaciones democráticas, de transición y socialistas que vayan generando una conciencia anticapitalista. De esta manera se podrá configurar un proyecto revolucionario que derroque el sistema y establezca las bases para una nueva sociedad socialista."²⁷⁶

Por otra parte el PRT advertía la ausencia en México, de una figura propia del proletariado que le permitiera enfrentar el conjunto de problemas que lo acosaban como clase. Debido a que el proceso histórico nacional había impuesto las direcciones sindicales que habían garantizado un absoluto sometimiento del proletariado mexicano al Estado, bajo el control total del priísmo.

Reconoció el PRT, distintas etapas en el movimiento obrero y sindical entre los setenta y los noventa. En las primeras movilizaciones de los setenta durante la llamada "insurgencia obrera", el PRT observó una tendencia del movimiento sindical a la formación de nuevos sindicatos independientes de las tradicionales centrales oficiales, etapa que queda cancelada con la negación del Estado a reconocer nuevos sindicatos. Esta etapa fue muy espectacular por las grandes movilizaciones convocadas por la Tendencia Democrática del SUTERM.

A principios de los ochenta se inicia una etapa de constante resistencia en contra de las medidas de austeridad que significaron un recorte masivo de la planta productiva, caída estrepitosa del salario, introducción de innovaciones tecnológicas y formas de organización del trabajo, cuyo

²⁷⁶ "El PRT ante la Reforma Política: ponencia presentada ante la CFE". 7 de julio de 1977 en *Revista de BS*, no. 23, pp 16-17.

resultado fue un aumento de la productividad; cancelación de las cláusulas importantes en los contratos colectivos, restringiendo con ello los derechos laborales y las funciones sindicales. Esto llevó -según observaba el PRT- a elevar el nivel de conciencia de los trabajadores "...existe un rechazo a los viejos métodos caudillescos y gremialistas; existe una búsqueda por desarrollar métodos que permitan una influencia política real, mejores condiciones para combatir la burocracia sindical, romper el aislamiento y desarrollar la unidad cada vez más amplia para garantizar éxitos en la lucha, y poder preservar lo que se ha avanzado y resistir los golpes del Estado y la patronal."²⁷⁷

Esta etapa se caracterizaría, por la lucha democratizadora de los sindicatos. Producto de este complejo proceso histórico fue la formación de una capa de corrientes y direcciones sindicales, inexpertas pero mucho más proclives a luchar, a discutir políticamente, a resistirse a ser cooptados por el Estado o asimiladas por la burocracia sindical. En este sentido, una de las tareas que se plantea el PRT es contribuir a que ésta vanguardia sea politizada y pueda arribar a la conclusión de combatir al régimen capitalista. Esto sólo lo conseguiría con un fuerte enraizamiento entre la clase obrera, lo que significaba ser reconocidos entre los trabajadores e influirlos a través de una cultura política nueva, que legaba el PRT, por supuesto, además con la incorporación de su militancia a las direcciones sindicales y viceversa, con la incorporación de obreros y sus dirigentes a las filas del partido. Así como el examen profundo y detallado de los centros de trabajo y los sindicatos.

Este trabajo -señalaba el PRT- tenía ciertas prioridades, algunas de ellas eran: impulsar la independencia política, la conciencia de clase, la recuperación de la confianza en sus decisiones colectivas y la resistencia autónoma, la construcción de corrientes democráticas y clasistas en los sindicatos. La prioridad táctica que servía de guía y contexto a este trabajo

²⁷⁷ MANCILLAS, T. Arturo y Martha E. Mayoral. El Partido Revolucionario de los Trabajadores (antecedentes y desarrollo). Tesis para la licenciatura en sociología, F de C. P. y S., UNAM, México, 1987, pp. 183-184.

era la creación del Frente Único Proletario, pues a través de éste se hace el trabajo de reorganización y cohesión de la resistencia de los obreros así como el resto de los asalariados y sectores explotados y oprimidos de la población.

En México existen una serie de sindicatos, centrales sindicales y en general mecanismos que han significado la atomización de los trabajadores. Estos mecanismos impuestos concientemente por el Estado y la burocracia sindical, deben ser enfrentados con la lucha por la unidad de las fuerzas de los trabajadores, que permitirá cambiar la correlación de fuerzas, la transmisión de experiencias y sobre todo facilitaría la identificación de clase "conciencia para sí".

En la medida en que se agudiza la movilización se favorece el terreno para la unidad, cuya forma dependerá de las condiciones reales en las que se concrete.

En relación a este punto, se puede observar en la cronología que el PRT hizo siempre esfuerzos por lograr la unidad del movimiento. Su militancia, por ejemplo, impulsó en el SME y en los sindicatos universitarios, proyectos de acciones unitarias como la Asamblea del Proletariado o en 1987 la unidad entre el CEU y el SME, etc., con este objetivo táctico.

Algo similar hizo con respecto a la izquierda Sin embargo, los esfuerzos en este ámbito tuvieron una serie de complicaciones, dado que cuando el proyecto de unidad avanza al nivel de la fusión, es indispensable que existan por lo menos acuerdos mínimos en el programa, los principios, la estrategia y las tácticas principales para materializarla. En este caso el PRT nunca pudo concretar algo sólido (obviamente excepto la fusión que le dió origen); por diversas razones políticas.²⁷⁸

²⁷⁸ En relación a este punto se encontrará alguna información en la cronología. Vid. supra. pp. 155, 159 y 160.

4.2. Los fundamentos de la táctica del giro a la industria.

La cronología histórica que se expone al principio del presente capítulo, permite un muy breve panorama de lo que sucedió con el trabajo obrero y sindical del PRT y, particularmente con su proyecto del giro a la industria adoptado de manera formal en 1979. Por otra parte, en relación al origen y fundamentación de esta táctica se encontrará en el apartado anterior la razón principal, es decir, fundir al partido con la clase obrera. Sin embargo, es necesario abordar algunos detalles importantes para obtener un panorama más completo.

En primer lugar se reconoce que, esta decisión fue tomada bajo el impacto del movimiento sindical de los setenta y la creciente participación de sus militantes en el trabajo sindical. Prueba de ello son los datos estadísticos de la militancia solo del GCI en el Valle de México en el congreso de fundación en 1976. Entonces habían 256 militantes en el sector estudiantil organizados en 23 células, 215 sindicalistas organizados en 25 células; 45 campesinos organizados en 2 células y 4 colonos en una célula, entre otros que sumaban en total 907 militantes -incluyendo 320 de provincia- organizados en 86 células.²⁷⁹ Aunque la mayoría de estos sindicalistas, se encontraban en los sindicatos universitarios y en el SNTE.

El PRT establecía formalmente en sus documentos el compromiso de incorporar a este proyecto a sus mejores cuadros y dirigentes. Con ello lograr sus objetivos de enraizamiento mencionados anteriormente a través, del trabajo directo y cotidiano al interior de los sindicatos y de sus corrientes democráticas. Las industrias priorizadas eran la petrolera, la eléctrica, minero-metalúrgica, automotriz, textiles, manufacturas importantes y teléfonos.

Entre 1979 y 1981, su principal problema fue superar la inexperiencia de la dirección y de la militancia en este trabajo político, a pesar de que en forma desarticulada ya contaban con una serie de experiencias de trabajo

²⁷⁹ "El nuevo PRT en cifras". BS no. 33, 5 de septiembre de 1977, p. 7.

político entre los obreros, que como se recordará tuvo su origen aún antes de la fundación del partido. Pero aún así se perdieron algunos de los primeros cuadros, como resultado de la incapacidad física para soportar las extenuantes jornadas de trabajo, o en otros casos porque hubo incapacidad del partido para acompañarlos en su experiencia y evitar que se "diluyeran" en la vida obrera cotidiana. No hubo ningún tipo de preparación ni física, ni técnica, ni psicológica para aquellos pioneros del giro del partido, pues la misma dirección desconocía a lo que se enfrentarían.

Más tarde, cuando lograron que algún cuadro arribara a alguna representación o a alguna dirección sindical, su problema fue qué hacer y cómo para no violar la autonomía de las direcciones sindicales. Pero el problema principal que parece no haber sido resuelto del todo en la organización en ningún momento, fue el propósito de que el giro no era un proyecto individual sino de equipo.

Por supuesto que hubo trabajo de equipo en muchos sindicatos, pero esto no fue tanto por una organización apropiada del partido, sino más bien, por la tenacidad de la militancia que entendió la trascendencia de este trabajo y el altísimo grado de compromiso que logró adquirir con él. Una prueba de ello, es que a dos años de la disolución del PRT, una parte de ese trabajo sindical sigue funcionando. Muchos de manera dispersa pero, otros con un muy relativo grado de integración a través del CILAS.

Con todo se pudo contar, para 1982, con doce fracciones sindicales²⁸⁰. Es entonces, que estalló la primera gran crisis recesiva de la década, y el proyecto que había estado avanzando con cierta rapidez, encuentra este obstáculo, que dificulta la entrada a las empresas de los pocos militantes dispuestos a realizar ese cambio en sus vidas. Posteriormente se sumaron otros obstáculos como las dinámicas impuestas por los constantes procesos electorales; el ascenso del movimiento urbano popular y del campesinado,

²⁸⁰ Vid. *supra*. año 1979, p. 135.

que serían más prometedores y lucidores en términos políticos o electorales que el sindical, etc.²⁸¹

En 1982 la dirección de la regional del Valle de México presenta un proyecto de resolución sobre la orientación a la industria, que nos ofrece elementos para comprender la dinámica de este proyecto. De entrada señalan "... muchos esfuerzos fueron dispersados por la falta de experiencia de la dirección para encuazar el giro. Los camaradas que realmente procuraron entrar a la industria no fueron dirigidos eficazmente, además de que era necesario involucrar un mayor número de dirigentes en el giro. Las direcciones regionales y zonales fueron, a su vez, renuentes, en dirigir personalmente el esfuerzo. Los camaradas que lograron entrar lo hicieron de manera individual y, contadas excepciones, no se trató de un trabajo de equipo. el giro fue perdiendo ímpetu antes de que entráramos a las elecciones de 1982. El giro ha probado ser una tarea en extremo difícil de llevar a cabo... la radicalización obrera es un fenómeno real... (pero) como no surgió una dirección clasista con autoridad y la experiencia necesarias, la insurgencia se ha venido fragmentando y dispersando... habíamos concluido que estábamos llegando tarde a integrarnos a dicha radicalización; que era necesario un esfuerzo especial del partido para incrementar nuestra actividad hacia la industria básica. Esta conclusión sigue siendo totalmente válida.

"El giro no es una campaña en el sentido que lo fue la campaña electoral, es un cambio de orientación. Así como fue correcto para el naciente movimiento trotskista orientarse hacia la juventud radicalizada... ahora lo debemos hacer hacia el movimiento obrero... para entrar a la industria y enraizarnos permanentemente... la orientación no es simplemente hacia los sindicatos. Es básicamente hacia la gran industria, hacia las arterias de la economía... hacia las zonas de concentración industrial... La tarea de entrar físicamente a la industria no debe ser una tarea individual de los camaradas, sino una tarea de equipo. Esta es la única manera en que podemos tener éxito. Las direcciones zonales deben seguir paso a paso el proceso, para evitar que la dureza del trabajo y del medio terminen por reventar a

²⁸¹ Entrevista H. de la Cueva.

nuestros camaradas El giro depende sobre todo de una adecuada labor de dirección.²⁸²

Dos años después en el marco de la discusión precongreso, la mayoría del CC señala "... la necesidad de estar implantados en la clase obrera (es) un objetivo urgente... No se trata de una respuesta moral sobre la necesidad de corregir la composición social del partido... la mayoría de los integrantes del PRT, sin ser obreros industriales, si son trabajadores asalariados. Debemos estar en los sindicatos ahora porque políticamente es importante.. es el lugar decisivo para lograr un giro en la situación política. De no lograr una presencia decisiva de nuestra política y nuestra militancia en los sindicatos, la radicalización y combatividad de otros sectores del movimiento de masas puede quedar atrapada en un callejón sin salida e iniciarse un periodo de desmoralización y desorganización... (es) una carrera contra el tiempo. La única fuerza que puede ya frenar la ofensiva burguesa de austeridad es el movimiento obrero. Este no va a lograrlo por la mera agudización de las pugnas interburocráticas o por el golpeo a su nivel de vida. Requiere también de una alternativa política de lucha que surja de sus propias filas. Si no... el movimiento obrero puede ser derrotado en frío... lograr ya una implantación en la clase obrera y en los sindicatos porque es en estas organizaciones de defensa donde los trabajadores cada vez más están iniciando sus experiencias de lucha y de discusión política... se trata (de) estar presentes en los instrumentos de lucha de los trabajadores... que cada vez tendrán un peso mayor en las decisiones y conflictos políticos. . Asumir como prioridad esta implantación implica rechazar la línea del menor esfuerzo, que otras corrientes han abrazado, y dedicar la mayoría de los recursos humanos y materiales a implantarse en otros sectores del movimiento de masas más radicalizados y dinámicos en la actualidad. Ha sido incorrecto ubicar el problema como la necesidad de contar con determinado porcentaje de miembros del partido en la industria. Fuera del carácter ejemplar para inducir al partido a pensar en función de lo que ocurre en los sindicatos, no tiene en sí un carácter relevante.

²⁸² GONZÁLEZ, Jaime "Proyecto de Resolución de la Regional del Valle de México Sobre la Orientación Hacia la Industria", *BIDI* no. 56, diciembre de 1982, p. 14.

“En función del objetivo de implantar al partido en la clase obrera y los sindicatos, el giro a la industria, es decir, la colonización, el envío de militantes a las fábricas, es uno de nuestros recursos, pero no el único. Verlo así implicaría un largo y sinuoso proceso para militantes que frecuentemente deben esperar mucho tiempo antes de poder iniciar un trabajo político amplio. De nuevo insistimos que estamos en una carrera contra el tiempo y gracias a la presencia del partido podemos echar mano a otros recursos. Además es claro que en las actuales circunstancias de creciente desempleo, las dificultades para incorporar a nuevos compañeros en la industria, no habiéndolo hecho en el periodo anterior, son mayores... combinar tres vías... el giro a la industria... el reclutamiento directo de trabajadores al partido y hacer girar la orientación y atención del partido y sus campañas hacia determinado sindicato... Aunque correctamente el giro a la industria fue planteado no solamente como la táctica de colonización, sino como toda una orientación política del partido hacia la clase obrera...”²⁸³

Esto fue en síntesis la justificación formal en el discurso de las razones y los objetivos de la táctica del giro, así como de las dificultades que enfrentaron al instrumentarla.

4.3. El proyecto organizativo, un inicio sin fin, atrapado en la pesadilla de los espejismos.

“... la necesidad de estar implantados en la clase obrera (es) un objetivo urgente...”, esta es una idea que es reiterada constantemente en los documentos del PRT a partir de 1979 y hasta su disolución. Es una concepción sostenida indiscutiblemente por mayorías y minorías en la organización “... desprendemos las siguientes como nuestras principales vías de construcción . 1. Un partido implantado en la clase obrera y en los sindicatos, 2. La alianza obrera-campesina, base estratégica de construcción del partido, 3 Un partido con presencia nacional, 4. Un partido de campañas, 5. Un partido

²⁸³ *BIDI* no. 63 octubre de 1984, pp. 12-14.

eficientemente organizado, 6. Un partido internacional (y no sólo internacionalista).²⁸⁴ Estos objetivos serán parte constante del discurso perretiano a lo largo de su historia. Sin embargo, es necesario revisar qué fue lo que en realidad sucedió con el proyecto de construcción de este partido

En relación a los dos primeros puntos, la exposición del apartado anterior sobre el giro a la industria, permite un acercamiento a las dificultades que tuvieron que sortear, así como la tendencia cada vez más contradictoria en el grupo de dirección histórica empezando por su discurso, entre mantener el giro como prioridad y "destinar la mayor parte de los recursos a otros sectores más radicalizados" -como se pudo observar líneas arriba-, en donde el trabajo político redituaba más rápidamente.

Contradicción que se expresó en el desenvolvimiento de esta táctica de manera negativa. La queja constante de los sindicalistas, fue en términos de la falta de apoyo en todos los sentidos al trabajo que realizaban²⁸⁵.

Definitivamente sería imposible entender lo que sucedió con su proyecto de giro a la industria, sin hacer por lo menos, una breve revisión en especial del punto cinco, relativo a la organización y del cual dependen el resto de los objetivos anteriormente citados. De ello parecía estar conciente la dirección nacional al decir que, no era suficiente con una línea correcta sin una estructura organizativa adecuada, "con los avances logrados por el PRT hasta la fecha, nos encontramos en una situación extremadamente complicada donde si no se da un salto adelante en el sentido correcto de construcción, podemos empezar a retroceder, precisamente porque hemos salido de la fase grupuscular y la responsabilidad que tenemos así como las exigencias del movimiento son muchísimo mayores. En las condiciones políticas actuales en que tenemos que romper definitivamente la marginalidad, logrando no sólo influencia de masas, sino implantación directa, es decir, crecimiento numérico sustancial, estamos en

²⁸⁴ "Por una alternativa política y revolucionaria entre las masas trabajadoras. Proyecto de resolución sobre tareas y perspectivas presentado por el Comité Central para el IV Congreso Nacional del PRT", *BIDI* no. 63, octubre de 1984, pp. 11-12.

²⁸⁵ Entrevista Héctor de la Cueva.

una decisiva fase de acumulación de fuerzas... e implantación en la clase obrera Lo que implica una responsabilidad muy concreta en el diseño de nuestra línea política al plantearnos a la clase obrera como determinante en nuestra implantación social ya.²⁸⁶

A pesar de esta definición que parece ser producto de una gran claridad y determinación, en los documentos sobre construcción de todos los congresos ya sea nacionales o de la regional del Valle de México²⁸⁷ encontramos que las direcciones califican la organización del PRT como su "talón de Aquiles", esto es muy importante porque, como se verá más adelante, fue un punto determinante en el curso del giro a la industria.

A principios de los ochenta señalan el método de organización celular como un impedimento en el buen desarrollo de las actividades partidarias "(existe) una estructura organizativa muy pesada en la que los militantes tienen que asistir a múltiples y largas reuniones, tediosas, rutinarias y conformistas... (quienes ingresan) tienen la idea de un partido muy atractivo y dinámico con una gran capacidad de generar acción y trabajo concretos. Es necesario no frustrarlos inmediatamente a su ingreso, y que no encuentren un partido rutinario, enfermo de conformismo."²⁸⁸ Plantean entonces como una necesidad apremiante una "verdadera revolución organizativa".

Pero el cambio de estructuras se topó con la inercia de la costumbre de la militancia, las incoherencias en la nueva propuesta, la resistencia silenciosa de muchos de sus cuadros e incluso el rechazo conciente de otros por lo menos hasta el IV Congreso, a pesar del argumento sostenido tenazmente por la mayoría del CC en el sentido de que: "el modelo bolchevique de organización no está en función de la existencia de las células... éstas respondieron a una situación determinada, por la situación social. Lo fundamental del criterio organizativo de los bolcheviques estaba en función del centralismo democrático."²⁸⁹

²⁸⁶ *BIDI* no. 63, op. cit., p.11. (los subrayados son nuestros)

²⁸⁷ de las regionales es de la única que tenemos este tipo de fuentes

²⁸⁸ JARAMILLO. "Informe organizativo al CC de agosto", *BIDI* no 56, diciembre de 1982, p.3. (subrayado nuestro)

²⁸⁹ *idem.*

La posición crítica frente al modelo de organización celular incluyó también a muchos militantes y dirigentes críticos de las posiciones del equipo histórico en la dirección, a pesar del convencimiento de la mayor parte del CC, es un asunto que parece poco claro, ya que revisando rápidamente los datos cuantitativos de la militancia se encontrará por ejemplo, que el GCI en 1972, no pasaba de una treintena en todo el país, cuatro años después, el PRT se funda con mil cincuenta y cuatro (1054) militantes²⁹⁰.

En cambio, a partir de la campaña por el registro, acompañada del cambio de estructuras, y las subsecuentes campañas electorales, existe un planteamiento reiterado en cada una de estas coyunturas, que fija el objetivo de duplicar su militancia o "llogar a 2500 militantes.. ese sería el verdadero éxito de la campaña electoral"²⁹¹, con obvias razones de aprovechar dichas coyunturas políticas.

Sin embargo, los resultados comparativamente con los de la década de los setenta dejaban mucho que desear ya que por ejemplo, en el documento de 1984 -antes mencionado- aprobado por la mayoría del CC, señalaba lo siguiente: "... la situación es que el partido más que estar creciendo se ha venido renovando. Esto es muy grave. Plantea varios problemas e interrogantes. ¿Por qué se han retirado muchos camaradas de las más antiguas generaciones?, ¿Por qué muchos de los y las compañeras que entraron al partido en estos tres años no se han quedado, pese a que no han roto políticamente con el PRT?. Y, en definitiva, ¿por qué pese a todas las oportunidades, el partido se resiste a crecer, no reclutando en la proporción que podríamos hacerlo?

"Hay una primera explicación subjetiva... la inercia y peso muerto que representan métodos muy sectarios de reclutamiento y una actitud y funcionamiento muy propios de la época grupuscular... Lo anterior puede explicar por qué las nuevas regionales... donde no había núcleos de militantes hace dos o tres años, crecen proporcionalmente con mayor dinamismo que aquellas donde pesan más los viejos hábitos.

²⁹⁰ BS no. 33 "El nuevo PRT en cifras", 5 de septiembre de 1977, p.7.

²⁹¹ BIDI no. 55 "Política de cooptación", Comisión especial del CC., octubre de 1982, p. 4.

"Pero la salida de los viejos miembros tiene también un efecto negativo. Le quita al partido una experiencia y formación política acumulada de varios años. que ahora requiere urgentemente el partido para educar a los nuevos miembros en el programa y principios que lo sostienen... sin esta formación... muchos de los nuevos compañeros también pueden retirarse o perder el dinamismo inicial... la militancia cotidiana puede parecer más complicada y difícil si no hay suficiente claridad política y una perspectiva de largo plazo.

La educación en una perspectiva cortoplacista y apoyada solamente en éxitos políticos es un defecto que también hubo en la 'vieja' generación... Un segundo nivel de explicación puede encontrarse en nuestras formas de funcionamiento y organización... Reuniones largas, discusiones farragosas, el no definir claramente tareas y responsabilidades políticas a cada miembro... atosigándolo con la obligación de asistir a infinidad de reuniones distintas y complementarias cada semana, así como a mítines y marchas de apoyo a todo movimiento... en un trabajo cotidiano... más complicado y en donde no es fácil que todos participen en la misma magnitud, muchos se aburren en las reuniones zonales y empiezan a relajar su disciplina... mientras se presenta otro pequeño ascenso."²⁹²

Como se puede observar, ese simple dato numérico de la militancia entre 1971 y 1976, parece decir que las células funcionaban mejor de lo que les parecía a los dirigentes de todas las corrientes, paradójicamente la sustituyeron por una estructura organizativa cuyo objetivo -por lo menos uno de las prioridades a las que respondía- era facilitar el ingreso de miles durante coyunturas como las electorales y sin embargo, permanentemente fue evaluada como ineficaz en términos no sólo de la cooptación y permanencia de los nuevos miembros sino también del funcionamiento.

Al respecto, señalaba Anguiano en un documento alternativo a la posición mayoritaria en el marco de la discusión del IV Congreso en 1984: "La ausencia (de una política deliberada y precisa de reclutamiento) es lo que ha dificultado el crecimiento del partido y no supuestos métodos sectarios, conservadores y grupusculares de cooptación... Una política adecuada de

²⁹² B/DI no. 63, ibidem p. 28.

reclutamiento requiere varios elementos que se entrelazan estrechamente y que por ello requieren combinarse en forma adecuada: métodos de reclutamiento-formación-estructuras partidarias de base-disciplina.²⁹³ A ello agregaba las dificultades propias del contexto obrero como la falta de tradición política organizada, las limitaciones de su conciencia así como el peso que continúa ejerciendo la dominación priísta, elementos con los que coincide también un segundo documento alternativo, que además afirmaba: "no se triplicó, ni duplicó la militancia, ni la venta permanente (de BS). Ni siquiera se alcanzó el objetivo de crecer hasta llegar a ser 2500 militantes como se propuso el CC en febrero de 1982. Esto es, los cuatro objetivos 'simples y claramente señalados' no se cumplieron a pesar de que las posibilidades para hacerlo siempre estuvieron presentes durante el desarrollo de la campaña electoral... La manifestación más evidente de esta situación ha sido el estancamiento en el crecimiento del partido. La 'renovación' de militantes no es sólo el reflejo de un deficiente sistema de cooptación (o de su ausencia) y de planes para la consolidación y permanencia de los nuevos y viejos miembros, sino que expresa a la vez toda una problemática en la circulación de la información, la colectivización de las experiencias, la elaboración política colectiva, la formación de nuevos cuadros, la consolidación de nuevas regionales y sus equipos de dirección, el afianzamiento de los trabajos por sector y de las fracciones de trabajo, etc."²⁹⁴

La respuesta formalmente más importante a esta problemática es la que finalmente se impuso como proyecto de reorganización. Las propuestas que establecía la mayoría del CC en su documento de 1984 eran: profundizar en la formación, crear una militancia y un partido que "tiene su principal preocupación en la acción política, que no (se limite) a una aproximación ideologicista y propagandística frente a los movimientos... una educación con una perspectiva de largo plazo que solamente puede ser de tipo ideológico y programático... requerimos combinar nuestros recursos tanto en la edición de

²⁹³ ANGUIANO, A. "Las tareas y tácticas de construcción del PRT en el próximo periodo", *BIDI* no. 67, agosto de 1984. pp. 20-22.

²⁹⁴ GADEA, J., F.Baez y otros. "Consideraciones para un balance de la política organizativa del partido y nuestra propuesta organizativa", *BIDI* no. 68, noviembre de 1984, pp 8-10.

folletos, la publicación de nuestra revista teórica... y los tradicionales cursos y escuelas de cuadros, incluida la nacional que ha venido celebrándose en el mes de agosto de cada año... requerimos aprobar... una reforma estatutaria... que suprima la actual ambigüedad sobre quién es miembro, *recogiendo básicamente dos categorías: militante y afiliado...* (consolidación) del concepto del organizador, como motor del desarrollo de direcciones intermedias y primer responsable de sus trabajos. Las direcciones correspondientes deben tener la responsabilidad y flexibilidad necesarias para lograr que todo el militante esté realmente contribuyendo al desarrollo del partido y nuestra línea entre las masas, sabiendo exigir de acuerdo a las circunstancias, capacidades y posibilidades de cada uno... los equipos y fracciones pueden seguir como mediación (hacia las zonales y demás instancias) como vía para reclutar a los trabajadores, acostumbrándolos al tipo de discusiones políticas y funcionamiento que encontrarán en el partido (otras adaptaciones que proponemos Si las reuniones zonales espacian más su periodicidad se facilita la creación de más equipos de trabajo, la actividad, presencia y orientación del partido debe mantenerse... profundizando el centralismo. Los comités zonales deben por tanto, contar con toda la autoridad para dirigirse y dirigir los equipos de trabajo, entre reunión y reunión zonal... los problemas prioritarios a resolver al nivel de la organización... son los de finanzas y BS...²⁹⁵

Como resultado del método en los cambios en la estructura organizativa surgió un problema que -por lo planteado en los documentos internos- no tuvo solución nunca: la superposición de las instancias de participación y de dirección intermedias, de cuyo buen funcionamiento dependían tanto la acción eficaz del partido en su conjunto, como la eficacia del proceso pedagógico que ello implicaba.

Fué constante la preocupación de que las fracciones y equipos de trabajo en muchos casos sustituían a las zonas, de esa forma muchos militantes simplemente no se ubicaban en ninguna zonal, y por tanto sólo tenían la perspectiva del trabajo del partido en un sector, ya que la

²⁹⁵ BIDI no 63, op. cit., p. 13

información del conjunto de las actividades y proyectos se daba en los plenos zonales, e incluso se llegaron a confrontar con frecuencia los dirigentes de las fracciones y las regionales, precisamente por este caos, que tenía uno de sus orígenes en la absoluta falta de claridad en relación a las funciones, límites, etc., de cada instancia.

Estas son las propuestas esenciales del documento en relación al punto del funcionamiento de las estructuras organizativas, aunque es un discurso muy largo, sobre este asunto se limita a hacer recomendaciones sobre el "deber ser" del militante, de las acciones de cada dirección intermedia, de las actividades de cada instancia, etc. Pero no se encuentra, ni en este documento, ni en otro firmado por la misma corriente del equipo histórico de dirección un esfuerzo real por definir a estas instancias y sus direcciones, buena parte de las recomendaciones organizativas se centran en las distintas medidas para "flexibilizar" el funcionamiento de las instancias de base, en el ánimo de no espantar a los nuevos militantes con cargas de trabajo o discusiones fuertes y "farragosas", de alto nivel que no entendieran y les aburrieran, etc.

Hasta antes del cambio en las estructuras, la militancia era educada en una disciplina bastante estricta, que impulsaba la puntualidad, el estudio como obligación intrínseca al perfil del revolucionario, el cumplimiento muy puntual de cuotas económicas, de venta de periódico, etc., el informe y evaluación cotidianas de cada una de las tareas asignadas a cada uno de los militantes, etc. Y aunque los dirigentes del PRT sostenían que esto era posible porque la mayoría de los militantes eran estudiantes y trabajadores de las universidades y del CNTE y esta idea justificaba el cambio de estructuras y de criterios en la disciplina, desde el principio fue notorio, que la permanencia de los nuevos militantes era generalmente muy corta y la disciplina se relajó rápidamente, esto último quedó medio oculto mientras la militancia seguía haciendo esfuerzos por cumplir con las campañas y otros por sostener además su trabajo político en su sector.

Sin embargo, remitiéndose a los datos que se tienen de las publicaciones y la caída de las cuotas económicas de los militantes se tendrá un panorama cada vez más real

Por eso, es interesante agregar la reflexión que A. Anguiano aportó a la discusión del III Congreso sobre el significado de la disciplina, "Respecto a la disciplina partidaria, es necesario asentar que está íntimamente ligada al tipo de reclutamiento, al funcionamiento de las estructuras de base y en especial a la formación. Implica un proceso de integración a la vida militante y de comprensión política que puede implicar diferentes ritmos. Esto porque la disciplina militante no puede concebirse como una imposición mecánica, o como un conjunto de deberes morales que tienen que cumplirse. Sólo puede ser una disciplina concientemente asumida, representa la comprensión de su necesidad para el funcionamiento del partido y la implementación efectiva y seria de su política. Por esto la disciplina partidaria es sinónimo de conciencia de clase, de conciencia revolucionaria. Precisamente esto hace indispensable que comprendamos que el militante requiere un proceso de formación que puede ser largo. A cada militante que ingresa, no se le puede exigir de inmediato una visión clara y completa de las perspectivas y de lo que implica militar en una organización revolucionaria. El ingreso en el partido es un primer paso conciente, pero deben seguir otros que afiancen su comprensión política y le reafirmen su confianza en su decisión de militar. Esto es responsabilidad de la dirección del partido y su ausencia explica el hecho de que muchos militantes nuevos, principalmente trabajadores sólo pasen por el partido."²⁹⁶

En relación al documento propuesto por la mayoría del CC, la corriente de Gadea explica que: "... el partido estaba estructurado... -además de las instancias de dirección y de algunas fracciones-, en zonales que aglutinaban a un conjunto de células (para el caso del Valle de México), y en provincia en regionales que aglutinaban en algunos casos a varias células. Las medidas que se adoptaron permitieron empezar a generalizar los plenarios zonales y regionales ya que estos contaron con su propia dirección. Así el proceso de conformación de las

²⁹⁶ ANGUIANO, A. *op. cit.*, p.21.

direcciones intermedias se daba de manera más amplia en el conjunto del partido, pero producto nada más de una modificación organizativa. La dirección no contaba con una política que permitiera impulsar y desarrollar este proceso... las células siguieron cargando con la mayor parte del peso del funcionamiento... si buena parte actuó centralizadamente fue en gran medida debido a la abnegación de las y los militantes y a la justeza de las directrices políticas... Las zonales fueron creadas sin que se explicara realmente como iban a funcionar; de hecho se crearon para llevar adelante la campaña por el registro del partido y... fue allí donde mostraron todas sus potencialidades...²⁹⁷

Más adelante sostienen que son útiles para planificar políticas centrales, en la formación de cuadros y organizar actividades como la venta de *BS*, finanzas, etc. Todo lo contrario de lo que se puede observar en el documento de la mayoría, la corriente de Gadea hace un análisis cuyo punto de partida es explicar las causas del caos organizativo, tratando de superar las limitaciones en el análisis de la mayoría, sacan las primeras conclusiones a partir de este panorama general ubicando el problema organizativo en la "ausencia de una orientación global de la organización" que responda al proyecto de construcción del partido revolucionario en México y a los principales problemas políticos que debían enfrentar.

Agregaban una observación muy similar a la de Anguiano: "Requerimos que esta se finque en el reconocimiento de una casi total ausencia de tradición de la clase obrera para militar en partidos políticos; del control coercitivo en la organización de los sindicatos y su afiliación forzada al PRI; de las características particulares en la organización campesina, sus tradiciones de lucha, y los cambios que en ese medio se vienen dando; de las modalidades de lucha, y organización de los colonos y pobladores pobres de los centros urbanos, etc. los cambios estructurales realizados no han estado engarzados a una orientación general y se han manifestado finalmente parciales y en respuesta a condiciones coyunturales que sólo han tratado de tapar algunos huecos que tarde o temprano se han vuelto a abrir."²⁹⁸

²⁹⁷ GADEA, J. *Idem.*

²⁹⁸ GADEA, J. *Op. cit.* p. 9

En este mismo documento la corriente de Gadea ofrecía una explicación al fenómeno de irresolubilidad del caos organizativo²⁹⁹ cuando señalaba que al modificar las estructuras organizativas, 'el CC, no' había hecho una evaluación de las experiencias realizadas en ese sentido en el pasado y de los resultados de las mismas, lo que facilitaba que se volvieran a plantear propuestas de funcionamiento hechas con anterioridad.

De nuevo, dicen los integrantes de la corriente de Gadea: "se hace referencia a los orígenes y dificultades de nuestra problemática interna, y una vez más como en 1978, 1982 y 1983 se afirma que los orígenes de esta incapacidad organizativa 'se ubica en la inexistencia' de 'tradiciones organizativas', y a la vez, como en 1981 y 1982 se reconoce que 'varios elementos', algunos de ellos errores de la dirección, explican estas dificultades... Se repite como en el pasado, que tenemos dificultad para crear y consolidar direcciones intermedias. Nada más que ahora inexplicablemente, las razones son otras: el profundo regionalismo, y la línea de trabajo meramente sindicalista.

"Ubicar las dificultades de esta manera es un error que no nos conduce a ningún lado... a lo único que nos lleva es a creer que la mentalidad de fulano, los vicios de sutano, el sectarismo de mengano, el fraccionalismo de perengano, el profundo regionalismo de 'Don Aquiles', y el sindicalismo de x o z camaradas son sus causas... De nueva cuenta se hace una revisión de los problemas que ya conocemos y se establecen prioridades y precisamente han sido finanzas y BS. En muchos documentos, boletines internos aparecen planes y más planes en relación a estos dos aspectos. Los resultados estan a la vista."²⁹⁹

Finalmente previenen sobre las consecuencias políticas que provoca la incapacidad para resolver el problema organizativo. Y particularmente llaman la atención sobre lo que sucedería en el siguiente período electoral de 1985.

Advierten cómo de nuevo se incurre en el error, de plantear cambios limitados principalmente a la estructura, lo que impide dotar a la dirección cotidiana y al conjunto del partido de una orientación global-político-organizativa, agudizando los problemas: "funcionamiento heterogéneo de las

²⁹⁹ GADEA, J. op. cit p.10

estructuras, falta de apoyo y de orientación hacia las direcciones intermedias, deficiencia en la transmisión de la información y las decisiones adoptadas, falta de apoyo de la dirección hacia importantes sectores de intervención... incumplimiento y falta de compromisos de algunos miembros de la dirección en tareas y comisiones... amplia desigualdad de formación. Sus efectos fueron preocupantes: casos de confusión, desmoralización, cansancio y, lo que es peor, de desconfianza hacia la dirección, falta de crecimiento y deserción de militantes. Situación que no se correspondía con los éxitos políticos que poco a poco se iban conquistando... Tenemos en puerta una nueva campaña electoral nacional... seguramente nos va a enfrentar otra vez al mismo fenómeno 'hacer las correcciones necesarias', 'hacer precisiones en la implementación de las zonales'... sin especificar y precisar a lo largo de todo el documento, cuáles son esas correcciones y esos ajustes.. Se reconoce la necesidad de los equipos de trabajo como instancias por sector... pero esto no es el problema. Este radica en que su dinámica y los criterios asignados a las otras estructuras se contraponen, acarreando serios problemas .. De las fracciones de trabajo no se dice nada ¿continúan siendo válidos los criterios de funcionamiento establecidos en 1982?, ¿cómo resolvemos el problema de la relación zonas-equipos-fracciones?, ¿cuáles son los criterios de relación entre dirección zonal, regional y de fracción?... Se reiteran una serie de recomendaciones... se han venido diciendo desde tiempo atrás, y no es equivocado, pero la verdad es que como recomendaciones generales no nos han servido de mucho."³⁰⁰

4.4. La formación de direcciones nacionales del PRT.

Otro elemento importante en el documento de la mayoría del CC, se refería a la conformación de la dirección nacional, problema sobre el cual señalaban que existían razones que explicaban el hecho de que la dirección cotidiana, no se hubiera visto reforzada por elementos del propio CC más rápidamente: "El actual equipo de dirección, que se extiende también entre

³⁰⁰ GADEA, J. Idem.

miembros del CC., es producto de una generación política determinada... producto de las luchas del 1968 y el 1971. la absoluta mayoría de la dirección cotidiana integrada en el CP responde a esta experiencia. Sin la existencia de un nuevo movimiento social de esa magnitud, especialmente proveniente del movimiento obrero, las posibilidades de un reforzamiento rápido y amplio de una nueva generación han sido menores... (la nueva) generación (se encuentra en esos) cuadros medios, de direcciones intermedias, que se han formado en las condiciones abiertas por las luchas encabezadas por el partido (desde) 1981-1982... se requiere redefinir las responsabilidades de los miembros de dirección y del CP en particular... para dar mayor eficiencia al CP y al Secretariado del CP se requiere que la dirección tenga su propio aparato (dos profesionales, fotocopiadoras, telefonos, etc.)³⁰¹

Sobre el asunto de la formación de la dirección del partido, la corriente de Gadea reconocía que dicha formación había sido el producto de un proceso muy complejo en el que habían confluído diferentes organizaciones, en la medida en que dicho proceso había madurado, permitió aumentar las posibilidades de llegar a consensos en la elaboración colectiva de la línea política, lo que se tradujo en una mayor integración y unión del partido. "Sin embargo, esto no se ha traducido necesariamente en la constitución de un verdadero equipo de dirección cotidiana...sin menospreciar la importancia de los movimientos de gran magnitud como abastecedora de generaciones combativas y cuadros de dirección, tratar de explicar de esta manera las dificultades para consolidar un equipo central de dirección cotidiana es por lo menos bastante parcial y limitado... se ha venido desarrollando una generación de cuadros políticos al calor de las nuevas luchas y experiencias... El problema, entonces, no es de movimientos sociales ni generacionales fundamentalmente. Es principalmente de método de conducción, de funcionamiento y de organización."³⁰²

Consideraban que el problema principal residía en que el CC, no jugaba su papel como verdadera dirección del partido, provocando un desorden organizativo y las limitaciones en sus funciones. Sostenían que

³⁰¹ BIDI no.63, op. cit., pp. 38-39.

³⁰² GADEA, J. op. cit. p. 11

debían ser reforzados sus métodos de funcionamiento, para que pudiera asumir su función de organizador general, de conductor global en las orientaciones y tareas del conjunto de la organización.

Anguiano también realizó algunas aportaciones al respecto. Destacan dos puntos, uno en el que responsabiliza al CP de la formación de dirigentes regionales y zonales y, el segundo, en el que plantea que la consolidación del CC debería ser a partir de la incorporación de los dirigentes que destaquen en el trabajo sindical y de masas así como los organizadores más experimentados de las regionales, anotaba que “mejor una composición (del CC) más compacta, pero diversificada y rica.” precisando su funcionamiento y la división de responsabilidades “para que sea un cuerpo permanentemente activo y no un simple receptor y comentador de los informes del CP”³⁰³

La corriente de Gadea, finalizaba este punto proponiendo algunas redefiniciones en el papel de las direcciones. Fortaleciendo el papel de la dirección cotidiana el CP, haciendo cumplir a su secretariado su función de organizador. Priorizando los problemas que debía resolver de manera inmediata poniendo el acento en las funciones de las distintas instancias de dirección, con la idea de desconcentrar responsabilidades “una óptica que haga del conjunto de los miembros del CC coparticipes de la responsabilidad de la conducción central del partido.”³⁰⁴

4.5. Las campañas como táctica de construcción del PRT.

En general existía coincidencia en el conjunto del CC sobre la concepción del partido de campañas como táctica de acción política de la organización, para hacer llegar las posiciones políticas del partido a los distintos sectores de los trabajadores e incluso como medio pedagógico masivo. Sin embargo, Anguiano cuestionaba su instrumentación pues

³⁰³ *BIDI* no. 67, op. cit., p. 21

³⁰⁴ GADEA, J. op. cit., p. 12

afirmaba que se imponían ritmos como si el partido fuera homogéneo "Supeditó despiadadamente todos los sectores, prioridades y tareas a sus necesidades... no pueden ser el método privilegiado para la centralización política del partido.... Debemos racionalizar las campañas evitando... que estas se sobrepongan las unas a las otras (provocando) desconcierto de los militantes y el descuido de su intervención y sus tareas prioritarias."³⁰⁵

La corriente de Gadea, por su parte, hacía observaciones fundamentales, al reconocer que no existía continuidad ni correspondencia entre las distintas campañas debido a una falta total de seguimiento por parte de la dirección, lo que impedía obtener parámetros sobre los efectos de los esfuerzos colectivos; advertía que se estaba llegando a un punto en el que la militancia dejaba de estar motivada por dichas campañas, en tanto que se perdía el interés, *ante algo que no tenía un sentido claro*, "haber acentuado la atención de las campañas sin orientar concretamente cómo combinar su implementación en los diferentes sectores de acuerdo a sus especificidades ha llevado a que en la práctica cotidiana de no pocas camaradas una contraposición entre realizar las campañas y mantener el trabajo en su sector. En los hechos hemos visto como al abordar algunas campañas (particularmente las electorales), se ha llegado a abandonar algunos trabajos sectoriales y a la inversa, camaradas con la idea de mantener su trabajo de sector se han resistido a participar en las campañas centrales. Es fundamentalmente un problema de dirección y de conducción cotidiana y así debemos asumirlo."³⁰⁶

Dado que se encontraba el partido en vísperas de participar en unas elecciones federales, tanto Anguiano como la corriente de Gadea hacían algunas reflexiones particulares sobre los resultados de una de las campañas más importantes que hasta entonces había tenido el PRT, es decir, la electoral de 1982. Ambos documentos reivindicaban aquella participación electoral, aceptaban que efectivamente había sido una "balanza" como la calificaba la mayoría, pero cuestionaban los resultados finales cuyo

³⁰⁵ ANGUIANO, *op. cit.*, p. 16.

³⁰⁶ GADEA, *op. cit.*, pp. 14-15.

significado era el desaprovechamiento real de aquellas oportunidades y especialmente expresaban su preocupación por los resultados del giro a la industria.

Anguiano advertía “como en el caso de otros sectores y aún más agudamente, la poca presencia que logramos en algunos sindicatos ha reforzado muy poco al partido en términos de crecimiento orgánico... La falla principal del ‘giro a la industria’ estuvo... en la dirección nacional y en las direcciones regionales encargadas de hacer que se diera no sólo en la ida -incluso un poco desordenada- a las fábricas de militantes aislados, sino fundamentalmente en la implementación de un replanteamiento político de conjunto del partido como esa orientación lo había establecido. Las elecciones nacionales del 1982 fueron las que imprimieron el verdadero replanteamiento político global del partido, subordinando en la práctica todo el alcance de sus objetivos. Esa fue una necesidad ineludible, pero sólo en ciertos lugares -y sólo temporalmente- la campaña electoral reforzó el trabajo obrero del partido...”³⁰⁷

Muy similar era la opinión crítica de la corriente de Gadea: “Varios sectores de intervención fueron abandonados y no logramos implantarnos en ningún industrial nuevo... y a pesar de las buenas intenciones, en la práctica, en el terreno de la implantación concreta, la campaña electoral se contrapuso a nuestra orientación central y estratégica del giro a la industria.”³⁰⁸

Sobre el punto, Anguiano hacía algunas consideraciones generales de tipo propositivo con la intención de que el proyecto del giro a la industria no se desdibujara en aquella dinámica. En primer lugar, proponía un replanteamiento político global y profundo del partido. La reorientación centralizada de toda la actividad del partido, hacia la intervención en los sindicatos “hacia las cuestiones relacionadas con la condición de la vida obrera y la situación en la que realizan los asalariados su trabajo diario. El partido en su conjunto debe aprender a vivir los problemas de los trabajadores, reflexionando sobre ellos y actuando desde sus diferentes sectores teniendo como punto de referencia los intereses del proletariado. Esto significa hacer girar lo fundamental

³⁰⁷ ANGUIANO, A. *op. cit.*, pp. 7-8.

³⁰⁸ GADEA, J. *Idem.*

de nuestros recursos y medios de expresión prioritariamente hacia nuestra intervención sindical³⁰⁹. Aclaraba sin embargo, que ello no significaba abandonar el trabajo que la organización tenía en otros sectores, por el contrario proponía que se buscaran las formas de enlazar las luchas de los grupos campesinos y de colonos con los que trabajaba el partido en las luchas obreras.

4.6. La construcción de un partido nacional.

En el mismo documento de la mayoría del CC que se ha venido revisando, se informaba que se habían tenido avances muy significativos a partir de las campañas de 1981 y 1982 en cuanto a ampliar su presencia a nivel nacional, por lo que existían regionales en todo el país, excepto en Nayarit, Campeche, Tabasco y Queretaro; el creciente número en sus filas,³¹⁰ así como “la influencia del partido entre las masas dió también un salto sin precedentes³¹¹, excepción hecha en el movimiento obrero en donde “el proceso es más lento”.

También advierten que existe una “contradicción entre la capacidad dirigente del partido al poder establecer los ejes y consignas de lucha adecuados a determinados momentos de la lucha de clases, por un lado, y el riesgo que implica una debilidad todavía muy grande en la implantación y arraigo del PRT entre las masas, especialmente obreras, por el otro.”³¹²

Y más adelante agregaban: “... contar con influencia y convocatoria de masas garantiza esa presencia nacional. Es obvio que pese a señalar a la implantación obrera como prioridad en el presente período, la influencia y convocatoria de masas alcanzada por el partido entre el campesinado y el

³⁰⁹ ANGUIANO, A. *Op. cit.*, p.8

³¹⁰ Esto parece contradecir el propio documento en su preocupación porque el partido se renueva más que crecer.

³¹¹ “Proyecto de resolución sobre tareas y perspectivas presentado por el CC para el IV Congreso Nacional del PRT.” *BIDI* no. 63, oct., de 1984, p.5.

³¹² *Ibidem.*, p.6

movimiento urbano popular, así como la utilidad y consecuencia que demuestre en la defensa de sus intereses, se convierte en una importante palanca y prestigio que facilita el enraizamiento obrero del partido.³¹³

Sobre este asunto, los otros dos documentos alternativos, tienen también su punto de vista: en el caso de Anguiano acepta que el partido se extendió a prácticamente todo el país, pero aclara que el crecimiento geográfico del partido se debía al traslado de cuadros que se hizo durante la campaña electoral de 1982, el avance nacional lo observaba desigual y en más de un lugar inestable y frágil.

Agregaba que era incorrecto que se mantuviera un crecimiento que en varios casos era insostenible y por el contrario dispersaba a una franja de la militancia muy importante, que debía sostenerse aquel trabajo en el que se pudieran garantizar la atención y apoyo en todos los sentidos, por parte de la dirección que además tendría que ser el producto de la priorización en relación a la construcción del partido y, no permitir que las necesidades electorales impusieran su dinámica, como ejemplo de dichas presiones electorales, señalaba la necesidad de lograr los 300 candidatos a diputados, "por ello es necesario priorizar aquellas regionales establecidas donde existen centros obreros importantes como Monterrey, Hermosillo, la frontera norte, etc., ciudades con posibilidades de desarrollo de nuestra implantación en el MUP, que generalmente coinciden con lo anterior... y ciudades y estados caracterizados por ser centros agrícolas... Es absurdo que mantengamos regionales como la de Colima y más todavía que incluso enviemos un cuadro profesionalizado... tenemos que convencer a los militantes que hay ahí para que se trasladen a otros lugares más importantes."³¹⁴

³¹³ *Ibidem.*, p. 18.

³¹⁴ ANAGUIANO, A. *Op. cit.*, p.8

4.7. Las finanzas del PRT.

El tema del financiamiento fue clave. Ya en 1982 en el documento Política de Cooptación, citado líneas arriba, plantean que si bien fue un acierto el uso de los recursos obtenidos del Estado, advierten que, "tenemos que avanzar rápidamente y en los hechos hacia la independencia de este subsidio y la dependencia de nuestros propios recursos no sólo por la eventualidad de que ese subsidio pueda ser cortado o disminuido, sino porque construir un partido sobre la base de la dependencia del subsidio gubernamental es una fuente potencial de deformaciones de nuestra propia organización."³¹⁵

En 1984, palabras más palabras menos, prácticamente se dice lo mismo. En general todas las corrientes expresan la misma preocupación, por el significado político que acarrearía el depender cada vez más de las prerrogativas del Estado pero, dado el total relajamiento de la disciplina y además -como la misma mayoría del CC reconoció en el documento multicitado-, existía un descuido total de los recursos del partido, había despilfarro, o lo que ellos denominaron una "visión de provisionalidad con que se ha enfocado el desarrollo y cuidado del aparato partidario, según hemos señalado, es básicamente responsabilidad de la dirección por ésta herencia informal de funcionamiento, desorganizada y temerosa de mayor eficiencia organizativa por el petate del muerto del burocratismo."³¹⁶

El hecho es que este desorden en el manejo financiero, no podría de ninguna manera causar confianza en la militancia, lo que se sumó a la crisis económica y la caída de los salarios de la que también fueron víctimas sus militantes. La tendencia fue a depender cada vez más de los recursos obtenidos del Estado, debido a que el problema de las cuotas se agudizó año

³¹⁵ BIDI no. 55 "Política de Cooptación". p.25

³¹⁶ BIDI no. 6 p. 38.

con año, y como la misma mayoría lo previera fue el “tiro de chimenea” por el que entró oportunismo y corrupción a la dirección del PRT.

Todos coincidían en que era necesario defender el registro del partido, pero en el caso de Anguiano parece que el matiz que propone en el documento -al que se ha hecho referencia- es esencialmente opuesto a lo que en los hechos hizo el PRT al respecto. Anguiano lo consideraba algo muy importante porque representaba la defensa de la libertad de acción de ciertos sectores de la izquierda y del movimiento obrero y de masas que se habían radicalizado, pero advertía “no es mediante las urnas como lo mantendremos... debemos jugarlos el registro en las luchas...” afirmaba que este dependía de la capacidad de movilización antigubernamental y anticharra que lograra el partido.

4.8. Sobre la formación teórica de los dirigentes del partido y la relación con los intelectuales orgánicos.

El último punto que tocaremos de ésta discusión será el de la formación relacionada con la elaboración teórica y la construcción de direcciones. Esta también fue una preocupación común del conjunto de la dirección, en todos los casos se proponían actividades múltiples y particularmente todas coinciden en la propuesta de escuela nacional de cuadros.

Sólo se citará el documento de la corriente de Gadea, pues parece la opinión más clara y puntual. “No podemos ‘seguir pensando’ en diseñar una escuela permanente de cuadros. La tarea concreta es crearla ya... Si cristalizamos esta idea se puede convertir en una escuela permanente no solamente para el PRT mexicano sino también para las secciones de la Internacional en América Latina y por qué no pensarlo para los revolucionarios latinoamericanos...”³¹⁷

³¹⁷ GADEA, *op. cit.*, p.25

En ello cabe la preocupación planteada por la mayoría del CC, en relación a la necesidad de superar lo que llamaban las formas artesanales de trabajo para la elaboración teórica y política, debido a las crecientes responsabilidades que el partido debía enfrentar, dando alternativas concretas a los movimientos, ya que con más frecuencia se encontraban en las direcciones de los movimientos.

En función de este propósito el CC planteó la necesidad de apoyarse más en las investigaciones de especialistas y profesionistas, es decir, en los intelectuales cercanos al partido que, como el propio documento reconoce, habían sido más bien maltratados por el PRT debido a una equivocada definición de su papel en la organización.

Por cierto, que a diferencia de la experiencia representada por el EZLN y particularmente por el subcomandante Marcos que han tenido una muy clara y exitosa política de atracción hacia los intelectuales, al grado de ganarse el respeto de gente como Octavio Paz, el PRT en este punto -por lo menos- tuvo logros muy limitados.

Tal vez la etapa de mayor aprovechamiento de ésta relación sea la del CDESTAC, ya que el centro realizó una gran cantidad de actividades como conferencias, mesas redondas, encuentros, etc., en las que se les incorporó. Probablemente hubo quien las consideró con una tendencia academicista, pero por el tipo de temas que se manejaron podrían haber sido útiles para la actualización, no sólo de la militancia del partido, sino para los sindicalistas que eran invitados a estos eventos. Sin embargo, en opinión de algunos de los militantes que estuvieron cercanos a este esfuerzo, el mismo se desperdició, debido al poco apoyo por parte de la dirección nacional, básicamente por los desacuerdos políticos de Anguiano³¹⁸ con el equipo histórico de dirección, del que se hablará más adelante, ello provocó desorganización y falta de interés en promover estas actividades, por eso,

³¹⁸ Vid. *infra*. "Sobre el debate de 1985-1987" en el apartado 5 del presente capítulo, p. 299.

aunque aparecen programadas en el *BS*, muchas veces se suspendieron por falta de asistentes .

Finalmente, a la mayoría de los intelectuales reconocidos en los centros universitarios, que pertenecían al CC, los perdieron con el movimiento neocardenista.

4.9. El método de construcción que se impuso en el PRT: los giros políticos.

En 1987 como parte de la discusión para el V Congreso se vuelve a presentar el problema de la construcción del partido, en aquella ocasión esta discusión se realizaba en el contexto de grandes cambios que se estaban imponiendo en general a todos los trabajadores y particularmente a los obreros industriales.

En aquel momento los conceptos de moda para denominar a tan brutales modificaciones en las relaciones y derechos laborales, en la organización y ritmos de producción, etc., eran modernización o reconversión. La discusión preparatoria del congreso obviamente tuvo que abordar este complejo problema en el contexto de la situación de los trabajadores, del grado de influencia que podía tener el partido en sus luchas de resistencia contra el mencionado proceso.

En febrero de 1987 se publicaron tres documentos alternativos abordando el análisis correspondiente, uno de ellos había sido adoptado ya como posición mayoritaria del CC. El contenido de los documentos gira alrededor del análisis del contexto económico, el comportamiento de los salarios, la relación entre Estado y burocracia sindical y entre grupos de poder, el significado de la reconversión en todos sentidos, los resultados laborales, políticos y sociales de la imposición modernizadora, y hasta un balance general de la situación del partido y de la izquierda más trascendente

así como, también las necesidades que debía superar el PRT para cumplir sus tareas políticas y las perspectivas que algunos consideraban tenía el movimiento.

Así, en junio de 1987, se presenta el proyecto de resolución sobre la construcción del partido. En él se desarrollaban nueve temas de los cuales, (en función del interés del presente trabajo), se revisarán sólo los capítulos II *La fase actual de construcción del partido. Balance y perspectivas*, y IV *Adecuar y mejorar nuestro funcionamiento*.

En el primer caso, se hace una reseña de los objetivos logrados por el partido en el contexto histórico y el movimiento popular y obrero. De él se desprende que lograron materializar una serie de proyectos: consiguieron el registro en 1981 después de una larga lucha, a pesar de todo, los resultados de 1982 los consideraban positivos no sólo porque habían refrendado el registro, sino porque insistían en que habían crecido a nivel nacional, en fin, en términos del balance se planteaba que había sido esencialmente correcta la línea sostenida por el partido y, que las limitaciones de estos logros habían sido resultados de las debilidades del PRT. Por ejemplo, en 1982 -decían en el documento aprobado por el CC- la falta de suficientes cuadros y aparato, impidió aprovechar aún más el momento, al mismo tiempo, era también expresión de la limitación del movimiento de masas en general.

Lo que es realmente novedoso en aquel análisis, es la elevación del concepto de *giro*³¹⁹ como táctica principal en el proceso de construcción.

Al respecto, inicia la mayoría del CC su exposición recordando las dos coordenadas señaladas en el documento sobre construcción aprobado en el IV Congreso, a saber: contexto general y situación del partido, para ubicar históricamente el proyecto y, afirmaba que la experiencia de la última década le permitía reconocer éstas coordenadas como insuficientes, "sino también

³¹⁹ No se debe confundir con el giro a la industria, aunque sin duda el término como tal empezó a utilizarse cuando la propuesta de colonización -como ellos le llamaron- de la industria, después será utilizado para justificar todos los cambios que se estaban realizando en el proyecto político del partido sobre todo en el nivel de la práctica.

realizando giros necesarios para adaptarse a las nuevas condiciones. Cada vez que el partido o su dirección ha considerado necesario dar un giro en su perspectiva de construcción, de acuerdo a las nuevas condiciones de la lucha política o del partido o de ambas, ha tenido que ir a fondo en el giro si quiere lograr éxito en el mismo... En la historia del partido tenemos ejemplos en ambos sentidos, tanto positiva como negativamente... (un ejemplo del primer caso) la lucha por el registro y la conquista de la legalidad... Por otro lado, el 'giro a la industria' (o sea el ejemplo negativo) orientación prioritaria del partido durante varios años, es un ejemplo de cómo no debe hacerse un giro. La crisis no sirve como pretexto, pues la orientación se adoptó antes de que ésta estallara virulentamente en 1982. El giro se llevó adelante sin fuerza, sin voluntad, sin convicción suficientes, sin verdadera centralización nacional, sin objetivos precisos, sin seguimiento de su marcha, guardando siempre las 'debidas' reservas y el equilibrio, alertando contra el 'obrerismo', en dos palabras, sin determinación... lo anterior no implica una nueva teoría según la cual el partido se construye en base a giros y maniobras audaces... lo más importante es contar con una perspectiva estratégica de construcción... de largo plazo... se requiere consolidar lo avanzado, asegurar lo conquistado antes de buscar un nuevo salto; al mismo tiempo, implica mantener prioridades y objetivos de largo plazo que no se cambian con cualquier giro ante cada nueva situación política... A' realizar un giro normalmente tenemos que poner el énfasis en lo nuevo. Esto implica de entrada, romper un cierto equilibrio, una cierta inercia en la actividad previa del partido. Por lo dicho anteriormente, no hay otra manera de realizar el giro. Una vez que nos convencemos, por lo menos mayoritariamente, de la necesidad de un giro, este tiene que darse con determinación. No quedarse a medias. Una cierta exageración, por tanto, es necesaria... Cada giro, por otro lado, implica en cierto modo lograr un nuevo equilibrio... muchos de estos esfuerzos tuvieron sus costos. Es el costo que se paga en giros y en esfuerzos donde tienes que centrar todo en un objetivo particular que será el que le permitirá avanzar más y poner nuevas metas. Así era en cuanto al registro. Y por ejemplo, entre 1982 y 1985 descuidamos la formación y educación políticas para poner énfasis en el crecimiento y en el desarrollo de la sensibilidad necesaria para actuar socialmente. Y después del 1985, ya en otras

condiciones, hemos podido dar un golpe de timón para centrar, de nuevo, la importancia de la formación y educación políticas.”³²⁰ Culminaba este capítulo - dicho documento de la mayoría del CC- señalando los objetivos para el futuro período: consolidarse como alternativa política y militante principal en la izquierda revolucionaria; colocar al PRT en la vía de un partido de masas y reagrupar en torno al PRT al resto de la izquierda revolucionaria.

En el capítulo IV sobre el funcionamiento, establecía como eje central de su acción el siguiente. “nuestro eje central, estratégico, de implantación, es en la clase obrera” y las prioridades geográficas Guadalajara y Monterrey. Para ello, dicen, se requería la “consolidación organizativa del partido, por un funcionamiento más eficiente, menos improvisado y amateur, por superar la precariedad de sus estructuras organizativas. Sin esto no se puede aspirar seriamente a ser un verdadero partido nacional, ni a convertirnos en un partido de masas, ni a cumplir exitosamente las tareas que nos hemos impuesto para el próximo periodo... en la mayoría de los casos lo que se requiere es incluso instaurar las más mínimas y elementales medidas de organización...”³²¹

Y para no romper la tradición de los documentos agrega más adelante: “Durante mucho tiempo hemos dicho que la organización es el talón de Aquiles del partido. Nuestro pasado, más bien nuestra falta de tradiciones organizativas hizo que siempre fuera ésta nuestra debilidad”. Sin embargo, afirmaban que los esfuerzos realizados, para superar este problema, habían dado algunos resultados, aunque no proporcionaban ningún dato que permitiera confirmarlo. A causa del relativo éxito en la “mejoría” organizativa, los miembros de la mayoría del CC, externan su preocupación por la creación de rutinas “...también hay que saber romper la rutina; cambiar las tareas y prioridades, aunque éstas hubieran sido definidas con mucha anticipación y en ocasiones especiales. No porque andemos simplemente a la caza de movimientos sean los que sean. Pero saber reconocer movimientos que son claves... si ese es el

³²⁰ “Hacia un partido revolucionario de masas. (proyecto de resolución sobre la construcción del partido para el V Congreso Nacional Ordinario)”. *Cuadernos de La Batalla* no. 6, junio de 1987, pp.6-7.

³²¹ *Ibidem.*, p.7

caso hay que cambiar las prioridades, los planes y las responsabilidades. Siempre ocurre que se aflojan en esos momentos las estructuras organizativas, que se desorganizan. No importa. Hay que flexibilizarlas, hacerlas más sencillas para que los camaradas que participan en el movimiento puedan seguir en contacto con el partido, con su dirección y para que nuevos compañeros puedan integrarse al partido.³²²

En relación a las publicaciones, los miembros de la corriente Gadea hacían un balance bastante positivo, ya que realizaban un breve recuento de aquellas que editaba el partido incluyendo las del CDESTAC, y concluían que semanalmente se producían el equivalente de tres libros de ciento cincuenta hojas.

Reconocían que existía un problema con el periódico, la forma como plantearon el problema llama la atención "convertirlo en semanario no puede decretarse. Requiere irlo preparando. En todos los terrenos, desde su elaboración hasta la recuperación del dinero y su distribución amplia y utilización en la contactación política. Hay suficiente tiempo para lograrlo. Pero el objetivo debería ser lograrlo para la campaña presidencial de 1988."³²³

El capítulo toca muchos otros puntos e igual que el resto del documento su evaluación de la situación del partido en términos generales era que habían tenido logros, que era necesario consolidarlos y, mejorar los distintos aspectos de la organización y su funcionamiento.

Se repite la ausencia de datos que confirmen los contenidos de las evaluaciones. En el caso de finanzas, por ejemplo, es sorprendente que por primera vez, ya no se exprese la preocupación por depender de las prerrogativas. Contradictoriamente con el panorama que el mismo documento bosquejaba de un caos organizativo, que hacía urgente en la mayoría de las regionales, se establecieran las más elementales formas organizativas.

Afirman por otra parte, que "...independientemente de lo que represente en términos de captación, la cotización del partido tiene que ver también con un

³²² Ibidem., p. 8 subrayados nuestros.

³²³ Idem.

aspecto educativo y con una concepción del partido que construimos... Todo esto es lo que tiene que plantearse de entrada en cuanto a las cuotas y los ingresos del partido y no simplemente el que la suspensión de las prerrogativas legales puedan poner en peligro al partido. Por los recursos propios del partido, muchos adquiridos por medio de las prerrogativas, no pone en peligro en sí mismo al partido. Este puede continuar funcionando, aún sin esos recursos; el problema es si, mientras tanto, la existencia de esos recursos introduce cambios en la conciencia militante del tipo de partido y de militante que queremos."³²⁴

Sin negar que hay asuntos correctamente planteados y que la última inquietud, se convertiría en un grave problema para el partido, lo cierto es que parece extraña su seguridad en relación a que podrían seguir adelante sin las prerrogativas. Cierto es que partían de una idea expuesta poco antes, en la que señalaban que algunas regionales habían hecho esfuerzos por regularizar sus cuotas y que habían logrado con ello cubrir sus gastos locales, pero no informan nada más, por ejemplo, cuántas regionales se encontraban en este caso, qué características tenían y sobre todo, cuánto tiempo tenían haciendo este esfuerzo, el principal problema organizativo -o uno de los principales, por lo menos- no era iniciar un proyecto sino sostenerlo.

Por otra parte, otros aspectos económicos de la vida del partido no estaban ni cercanamente en vías de resolverse, por ejemplo, no se presentaba un informe sobre *BS* en el que se incluyera la preocupación del equipo responsable en el momento, en relación a las dificultades para recuperar el dinero de la venta del periódico, y por tanto, las crecientes deudas de las regionales, que para entonces eran millonarias; o en el sentido de que el equipo de profesionales de las publicaciones no se daban a basto y, por lógica era necesario aumentar la partida dedicada a este renglón ya no para que *BS* se volviera semanario como se lo proponían en este mismo

³²⁴ ibidem., p.19. (subrayado nuestro)

documento, sino simplemente para que se mantuviera como publicación quincenal.

4.10. Sobre una posición crítica y global.

En fin, tampoco en esa ocasión, la posición mayoritaria fue única, como se vió ya. Se expondrán algunos planteamientos críticos formulados en dos documentos cuyo autor era un miembro del CC, que sin duda son muy útiles en la ubicación de una serie de contradicciones en la propuesta que finalmente se convertiría en el V Congreso, en la guía de construcción del partido. La exposición de los planteamientos de ambos documentos se realiza en una misma síntesis, ya que la relación entre ellos es muy estrecha y evitará repeticiones innecesarias.

De entrada corrige la visión de las dos coordenadas establecidas en el documento de la mayoría, agregando una tercera, imprescindible, cuya ausencia, significaba el riesgo de "dejarse llevar por la lógica de las peculiaridades de un período político particular"³²⁵. Esa tercera coordenada no era la de los giros como se planteaba en la posición mayoritaria, sino, la de la "visión estratégica de construcción partidaria vinculada a nuestra concepción del carácter y las dinámicas de la próxima revolución mexicana."³²⁶

El otro elemento clave que encontraba equivocado en forma y contenido era el de los ejes políticos establecidos (implantación en la industria y el geográfico), pues siendo normalmente la columna vertebral de los proyectos del partido, aparecen como el énfasis en la política de cooptación y no como el hilo que conecta la acción del partido a su proyecto del giro a la industria.

³²⁵ DANIEL, C. "La dimensión desconocida", *Documento de Discusión Preparatoria del V Congreso del PRT*, julio de 1987, p. 23

³²⁶ Idem.

Ambos errores, la falta de claridad en los ejes políticos y el ubicar los giros como la tercera coordenada, se complementaban favoreciendo (particularmente el segundo) una visión inmediatista. Incluso -afirmaba el autor- esto parecía confirmarse porque el término "giro", lo utilizaban más bien en relación a políticas coyunturales.

Por otra parte, Daniel C. aceptaba que era correcta la apreciación de la mayoría del CC, en relación a esos momentos en que los cambios del contexto político, obligaban al partido a reorientar su proyecto, de tal forma que, se hiciera más eficaz para la intervención en las distintas expresiones de la lucha de clases. Pero advertía sobre las limitaciones políticas del documento aprobado por la mayoría del CC: "carece de una adecuada motivación acerca de las posibilidades existentes para llevar a cabo este 'giro' y dice muy poco acerca de lo que esta nueva orientación implica, en términos concretos, para la práctica cotidiana, de la militancia del partido... Sin una sobria apreciación de nuestras capacidades y deficiencias actuales en este terreno no es posible determinar con precisión las formas que -ésta orientación puede asumir, los ritmos con los que podemos ir profundizando nuestra intervención en los sindicatos, etc."³²⁷

Añade Daniel C. que el análisis debía estar ubicado en una visión de largo plazo que determinara aspectos geográficos, sindicales, de industria concreta, etc., con la intención de que existiera coherencia entre la oportunidad inmediata que debía aprovecharse y el proyecto estratégico.

La debilidad del documento de la mayoría -opina Daniel C. - residía en que sólo tenía en cuenta lo inmediato. En este sentido llamaba la atención sobre la ausencia de un balance que descubriera las dimensiones de los problemas organizativos del PRT, así como de la disociación entre la discusión y el contexto de la nueva situación y orientación políticas. Por ejemplo, el documento no abordaba el estado de las fracciones de trabajo

³²⁷ DANIEL, C. "Giros, brincos, saltos, y golpes: contra un método excesivo de construcción." *Documento de Discusión Preparatoria del V Congreso del PRT*, junio de 1987, p.38

nacionales, ni el de la forma de articulación de su intervención y elaboración políticas dentro del movimiento, "lo que sí está presente es una prolongada polémica en contra de las amenazas que representa un fetiche organizativista y los peligros de una incapacidad para romper 'la rutina y el orden'. Desgraciadamente ésta polémica se lleva a cabo sin jamás aterrizar en ejemplos concretos tomados de la experiencia del partido."³²⁸

Aunque acepta Daniel C. que formalmente aparecen a lo largo del documento elementos que podrían formar parte de un balance, considera que son poco útiles, entre otras razones por el desorden y la desubicación de los temas, por ejemplo, señala cómo la intervención sindical se encuentra en una sección dedicada principalmente a cuestiones organizativas, tal como sucedía con la desubicación en el documento de los ejes políticos. También se preguntaba si ese desorden no era premeditado, en tanto hacía muy confuso el documento e incomprensibles las propuestas, lo que obstruía la participación de muchos de los militantes de base e incluso de las propias direcciones en la discusión.

Reconocía que ciertos cambios en el contexto político imponían a la organización ajustes en su funcionamiento y orientación, y que el partido debía saberse movilizar para sacar el mejor provecho político de las coyunturas, pero ubicaba ésta necesidad dentro de una concepción que coincide con las posiciones alternativas presentadas en la discusión del 1984, expuestas anteriormente.

El giro a la industria "no correspondió a una simple apreciación de oportunidades inmediatas de construcción del partido en los sindicatos, aunque sí consideramos que había condiciones favorables para este trabajo... (sino) a la convicción de que el proletariado jugará el papel decisivo en la revolución mexicana y por lo tanto es necesario enraizar allí al partido."³²⁹

De igual forma el trabajo campesino y en el MUP -decía- fueron el resultado de una visión de largo plazo de construcción del partido en la que

³²⁸ Ibidem., p. 39

³²⁹ Ibidem., p. 23

la interrelación con el movimiento de masas era una prioridad. Por esto, y partiendo de la orientación central que planteaba el proyecto mayoritario, en el sentido de priorizar la intervención en el movimiento de masas, -proponía- poner el énfasis en la tarea de desarrollar pensada y organizadamente, una mayor presencia en los sindicatos, centros poblacionales proletarios, etc. "Este tipo de enraizamiento sólo puede ser producto de un esfuerzo prolongado, colectivo de trabajo, discusión y elaboración política desde las bases del partido. Al ofrecer los 'giros' como la panacea para todos nuestros problemas, el documento subvierte la misma orientación que pretende establecer."³³⁰ Por eso -concluía- era menester explicarlos como una necesidad que debía combinarse cuidadosamente con la política global de construcción.

Sobre el funcionamiento aceptaba Daniel C. que los análisis políticos no podían ser tan precisos, que impidieran absolutamente los excesos o deficiencias en la práctica política partidaria, pero no coincide con la mayoría, que justificaba abiertamente estos excesos, en aras de evitar el error que supuestamente cometieron en el giro a la industria, al llevarlo a cabo sin determinación.

Se preguntaba si esos excesos aceptados por la mayoría no habían provocado daños en el partido, "porque la realidad es que no siempre habrá tiempo de corregir lo que después pueden parecer excesos. Nuestra creciente dependencia económica hacia el gobierno, el descuido escandaloso de nuestra intervención sindical, la carencia de una política adecuada de reclutamiento, etc., ni son resultados inevitables de nuestra audacia política ni pueden ser rectificadas en cualquier momento. Son factores que hoy en día amenazan la vitalidad y viabilidad de nuestro partido... La exageración del papel de los 'giros' en ausencia de una adecuada atención a la consolidación organizativa y de claridad en torno a un proyecto estratégico de construcción ha contribuido a un problema fundamental que el documento no toma en cuenta. Existe una cada vez más notable pasividad de parte de la base del partido frente a la discusión y toma de decisiones a nivel nacional. Esta falta de respuesta es en gran medida producto de años de

³³⁰ Ibidem. p. 40

experiencia en que la dirección del partido ha convocado a la militancia a realizar un sinnúmero de campañas, encuestas, giros y saltos sin ofrecer un seguimiento, mucho menos un balance de estas experiencias. En cuanto a asuntos meramente organizativos este método de (no) funcionamiento genera un creciente cinismo y desconfianza hacia la dirección.”³³¹

La política basada en el método de los giros -afirmaba el autor- no ofrecía en sí misma, un marco político coherente que ubicara a la militancia para trabajar y discutir. Por sí solos frenaban las capacidades de análisis y elaboración política, impedían -ésta forma de construir el partido- evaluar las experiencias, porque todo se convierte en un caos de saltos y giros. La militancia en estas condiciones tendía a quedarse pasiva, esperando el siguiente golpe de audacia del equipo central de dirección.

Daniel C. destacaba el ejemplo del proceso frustrado de fusión con el Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT)³³², en el que la dirección no había promovido la discusión con la base, particularmente en términos del papel que podría jugar y de las razones por las que se había efectuado un giro tan drástico en su política sobre la unidad de la izquierda. En su opinión el trabajo fue descoordinado, debido a que cada regional actuaba sin saber lo que otras estaban haciendo. Culmina esta interesante crítica reclamando que “la dinámica tendía a reducirse casi exclusivamente a los pronunciamientos públicos y las iniciativas propias de cada dirección nacional involucrada.”³³³

En esta propuesta alternativa tampoco rechaza la táctica de las campañas, reconocía que algunas habían servido para establecer vínculos duraderos con distintos grupos campesinos, de trabajadores, etc. Pero la incapacidad de la dirección para impedir la dinámica de los excesos, había provocado una serie de problemas muy serios al partido, como “quemar” y “destapar” prematuramente a militantes sindicales, cometer errores que implicaron cierto desperdicio de recursos como fueron los casos de los paros

³³¹ Ibidem. p.p. 39-40

³³² Vid. supra. “Cronología de una breve historia del pueblo mexicano en la larga travesía por su liberación”, consultar año 1986

³³³ Ibidem. p. 40

cívicos y el movimiento de solidaridad con Centroamérica; o las constantes proyecciones que hacían en relación a su crecimiento, incluso aún a pesar de que habían estado concientes en los últimos años de un reflujo en el movimiento de masas se planteaban masificar al partido "gracias a su audacia y las distintas campañas".

Por eso concluye: "Estas proyecciones muchas veces se convirtieron en un factor de desorganización y desorientación al plantear a la base la idea de que podríamos incorporar a decenas de miles de nuevos militantes si pudiéramos romper con nuestro sectarismo, abrir las puertas del partido y echarle ganas al reclutamiento"³³⁴. Todo ello provocaba confusión y falsas expectativas, y cuando finalmente se enfrentaban al fracaso porque dichas expectativas no eran satisfechas se culpaba a la militancia de tener una actitud sectaria que impedía el libre ingreso de las masas al partido. "Pero después de años y años de regaños a la base, las masas no han entrado y seguimos escribiendo resoluciones con la misma fórmula."³³⁵

No negaba la posibilidad de que un pequeño partido en poco tiempo, se convierta en un partido con miles en sus filas, pero ello no era posible en períodos de reflujo político de los distintos sectores de los trabajadores. Al desvincularse la política de cooptación del análisis de la situación política y del proyecto de construcción a largo plazo, se desdibujaba el sentido político de la cooptación. No se priorizaban ciertos esfuerzos y sectores, ni se le daba la suficiente importancia a la formación de los nuevos integrantes, sino que se intentaba cooptar a diestra y siniestra, a cuantos contactos y simpatizantes se lograba en las campañas electorales, provocando incluso con frecuencia comités de base fantasma

El más grave de estos efectos se refería al abandono del giro a la industria "pero lo más serio es el intento por negar el descuido de aspectos centrales de nuestra intervención social como es el caso de lo sindical... no es un secreto que durante los últimos cuatro o cinco años la tendencia fue de abandonar

³³⁴ DANIEL, C. "La dimensión desconocida", op. cit., p. 25

³³⁵ DANIEL, C. "Giros..." Op. cit., p. 40

nuestro giro hacia la industria³³⁶. Se debilitó la comisión sindical algunas de las fracciones de trabajo. En algunas regionales se abandonó este sector por completo.³³⁷

En relación al asunto de la formación política, sostenía que era insuficiente asumir ésta necesidad en el documento de la mayoría. En su opinión, era necesario superar una línea incorrecta que había prevalecido. La formación política -decía- "es parte integral de nuestra concepción acerca del tipo de proyecto político que queremos construir. Lo que debemos decir es que de 1981 a 1985 enfrentábamos la necesidad de desarrollar nuevos planes de formación basada, en una apreciación de la nueva situación política que vivimos, de los cambios en la composición social de la organización y de los recursos, espacio y tiempos realmente disponibles. El partido falló al enfrentar dicho reto y para superar las consecuencias debía diseñarse un esfuerzo educativo coordinado a nivel nacional."³³⁸

Otro aspecto que abordaba este documento alternativo, era el que se refería al espinoso tema del financiamiento de la organización. Reclamaba la posición que -se ha constatado en el presente trabajo- tendía a minimizar el hecho de que cada vez era mayor el porcentaje de los recursos totales del partido, que provenían del Estado. Así como el hecho de que la discusión de este asunto se hubiera limitado al ámbito del CC, de manera irresponsable, pues mientras en 1985 existió la amenaza de la pérdida del registro y con ello del recorte de esos recursos que para entonces significaban el 80 o 90 % de los ingresos económicos del partido, el tema fue discutido por aquella instancia pero, "pasado" el peligro relegaron el tema: "Grave error. Al no generar nuevas fuentes alternativas de dinero creamos una situación en que las

³³⁶ Siendo el documento de Daniel C. de 1987, quiere decir que la tendencia de la que habla se había iniciado según el autor a partir de las elecciones de 1982 aproximadamente, aunque si recordamos el balance presentado por la dirección de la regional del Valle de México, en él afirman que lo inesperado del grado de dificultades que significó llevar a cabo este proyecto, los desmoralizó y aún antes de la campaña de 1982 reconocen que había una tendencia a abandonarlo. "Proyecto de trabajo para la formación política en el valle de México", Loc. cit. p.1

³³⁷ DANIEL, C. "La dimensión..", op. cit., p. 24

³³⁸ Ibidem., p.19

prerrogativas no son un recurso adicional sino un elemento de control y desorganización en manos del Estado. Cada vez que el gobierno federal decide retrasar la entrega del subsidio se siente en todo el partido. De igual manera, la forma en que el gobierno decide establecer o suspender las prerrogativas estatales, en efecto ellos influyen en la toma de decisiones acerca de cómo priorizamos las inversiones de nuestros recursos y en cuáles lugares. Ya es tiempo de que asumamos las verdaderas dimensiones de este problema y de que plantemos la cuestión financiera como una lucha a la par con cualquier otro aspecto de la militancia.”³³⁹

El último aspecto que llama la atención de éste par de documentos de Daniel C., se refiere a los señalamientos críticos que hace en relación a las características del documento de la mayoría del CC. Por cierto que dichas características, fueron clásicas de los documentos del equipo histórico en la dirección. Esto es fundamental, ya que la discusión escrita forma parte del material pedagógico del partido.

En primer lugar, advertía que las distintas secciones y facetas abordadas por el documento parecían un circuito cerrado, desvinculados unos de otros, haciendo un texto muy extenso, cargado de ejes políticos, prioridades, etc., dispersos a lo largo del texto, cuya consecuencia era una difícil lectura y el peligro de perderse en la extensión y desorden del documento. Además tenía el defecto de intentar responder a todos los problemas y oportunidades políticas que se le presentaban al partido. Lo que representaba una complicación ya que estas constantemente crecían, en la medida en que se ampliaba la actividad política de la organización, lo que provocaba una visión enciclopédica e inaccesible de las resoluciones. “Más bien necesitamos un documento que sintetice nuestra orientación general en términos de ejes y prioridades, ejemplificando las formas concretas de su implementación”³⁴⁰.

³³⁹ Ibidem., p.p. 24-25

³⁴⁰ Ibidem., p. 23

Era un documento elaborado -implícitamente- más con la intención de polemizar con las posiciones minoritarias del CC, que de ofrecer respuestas serias a los problemas que el conjunto del partido enfrentaba, en este contexto -decía- es que se entiende el amplio espacio dedicado a analizar el estado en el que se encontraba la izquierda, "tal vez por ésta misma razón ofrece un balance excesivamente triunfalista y apologista del funcionamiento del partido en el periodo pasado... (ésta posición) representa un claro retroceso en relación a documentos anteriores..."³⁴¹

Se ha intentado exponer sintéticamente algunos puntos cruciales y su evolución en la visión de construcción que en los hechos se impuso de una u otra forma a lo largo de la historia del PRT. Asimismo las posiciones alternativas críticas, no sólo por lo que representan en sí mismas unas y otras, sino por el significado pedagógico que implicó la posibilidad real de presentar un debate sin cortapizas -por lo menos formalmente establecido- para que se difundieran entre los militantes todas las posiciones. Es decir, así la historia de la construcción del PRT tuvo sus resultados pedagógicos, igualmente sucedió con la discusión relativa a cómo construirlo.

³⁴¹ DANIEL, C. "Giros, brincos, saltos y golpes: contra un método excesivo de construcción." en *Documento de Discusión Preparatoria del V Congreso del PRT*, junio de 1987, pp. 38-41.

5. Democracia y vida interna.

Como se planteó en el apartado anterior, democracia y construcción, son dos aspectos de la vida de un partido tan estrechamente ligados que es difícil distinguir sus fronteras. De hecho la construcción de un partido dice mucho de su vida interna, de su democracia, o falta de ella.

Se ha hecho un muy apretado recorrido por los momentos y situaciones que se han considerado más determinantes en la historia de la construcción del PRT. Aquellos que pudieran arrojar luz sobre las razones de su corta vida y de las crisis que culminaron en su disolución, como factores indiscutibles en la formación de su militancia.

Ahora bien, este camino recorrido por la militancia del PRT tuvo que haber sido decidido por alguien en alguna forma. Es lo que en el capítulo relativo a los aspectos pedagógicos llamamos lo vivido, es decir, lo aprendido en los actos, en los hechos diarios que hacen tanto a lo cotidiano como a lo extraordinario.

Las formas que adoptan en la realidad la democracia y la vida cotidiana del partido, son una fuente empírica y oculta de combate y reproducción de la ideología dominante, de la hegemonía burguesa. ¿Qué hace el partido?, ¿cómo lo decide? y ¿cómo lo hace? son tres niveles inseparables de su cotidianidad que procrean concepciones y conductas. Por tanto, el desenvolvimiento del proceso de construcción sería incomprendible si no lo acompañamos de esta esfera de la vida del PRT que fue la que lo determinó.

El ámbito de la democracia y la vida interna tiene tres niveles, a saber: el formal expresado en los derechos, obligaciones y principios establecidos en sus estatutos, el otro es al que nos referíamos líneas arriba, lo concreto,

lo establecido en la realidad. Así que la compleja relación entre ambos sería el último de estos niveles.

Los criterios que nos permiten hacer una valoración del tipo de democracia formal y real, y de la vida interna, tienen que ver principalmente con los actos y vías que impulsen la participación en todos los niveles particularmente en el de la elaboración y la toma de decisiones de toda la militancia.

Las funciones, y los límites de cada instancia de dirección; las instancias y formas para regular las múltiples relaciones políticas y "personales" que se establecen entre la militancia y entre ésta y los sectores en donde intervienen. Por supuesto, el carácter de las relaciones que se establezcan entre el partido y las organizaciones sociales.

5.1. Los estatutos.

Los estatutos del PRT reglamentaban en primer lugar las instancias, derechos y obligaciones internas y tuvieron -con el tiempo- que ir incorporando cláusulas que contemplaran aspectos relacionados con el compromiso de sus militantes como representantes del movimiento ya fuera en su lugar de intervención política o nacional, como fue el caso de la fracción parlamentaria.

En relación al ámbito interno, se establecieron a grandes rasgos los objetivos políticos de la creación del PRT, su emblema, su himno, etc. Los criterios y mecanismos para considerar a los miembros con derechos plenos, que en realidad eran muy simples: participar en un organismo de base reconocido por la dirección, solicitar su ingreso, acatar las decisiones

mayoritarias de las distintas instancias y cumplir con sus obligaciones militantes como: cotizar, vender el órgano del partido, etc.³⁴²

Posteriormente establecía -en sus reglamentos- las instancias de participación, decisión y dirección, así como las reglas de conformación y funciones. Estos eran los organismos de base reconocidos por el CP y el CC; los Comités Regionales y Estatales máximos órganos de gobierno en los periodos entre congreso y congreso en las localidades, municipios o estados. El Congreso Nacional (CN) máximo órgano de gobierno, cuya convocatoria y organización eran facultad del CC, con una obligatoriedad de realización entre uno y otro de máximo tres años.

El CC estaba obligado a editar y garantizar la circulación de un *Boletín Interno (BI o BIDI)*, con todos los documentos que contuvieran las distintas propuestas a cada congreso, elaboradas por la militancia.

Estaba establecido un período mínimo de discusión preparatoria de cada congreso de tres meses. El Comité Central era la máxima instancia de dirección entre un congreso y otro, debía reunirse por lo menos tres veces al año. Era también responsable del órgano oficial del partido. Si era necesario podía sancionar a un miembro, pero la expulsión definitiva era prerrogativa exclusiva del CN. El CP era el órgano ejecutivo del CC. La Comisión de Control (Co.Co.), era una instancia autónoma de todos los comités cuyo objetivo era velar por el cumplimiento de los principios y estatutos del PRT.

Para ser miembros del CC se requería una antigüedad mínima de militancia en el partido que era establecida en cada congreso (normalmente fue de dos años) y cinco para poder ser miembro de la Co.Co.

En relación a los asuntos electorales, los estatutos establecían que era en los organismos de base así como en los congresos en donde se eligían a los candidatos del partido a elección popular y en última instancia las

³⁴² En el apartado anterior se advierte que estos criterios fueron modificados en el IV Congreso, sin embargo no se cuenta con los estatutos anteriores, para conocer las diferencias planteadas formalmente

direcciones regionales o nacional, pero la determinación final era facultad del CC y la postulación oficial se hacía en una Convención Nacional Electoral.

En la versión de los estatutos, publicada en 1991 en *Folletos de BS* desaparece el artículo en donde se establecen los criterios para reconocer a los afiliados. Igualmente el transitorio que establecía el período mínimo de militancia en el partido para poder pertenecer al CC. Tampoco se encuentra el artículo en el que se establece que los informes de la Co.Co. sobre sus investigaciones y procedimientos podían presentarse en conjunto o de manera individual. En cambio aparece por primera vez, dentro de las atribuciones del CP nombrar una Comisión de Hacienda (CH), encargada de vigilar el correcto y eficiente uso de los recursos económicos y materiales y de mantener informada a la militancia al respecto. De igual forma, se incluía un nuevo artículo en el que se obligaba a los miembros que ocuparan puestos de representación popular a informar al CP sobre sus bienes al tomar posesión de su cargo y posteriormente hasta concluir su responsabilidad, advirtiendo que el enriquecimiento inexplicable sería sancionado, además debería firmar una carta sin fecha, de renuncia a su cargo, cuya custodia quedaría en manos del propio CP.

La última novedad se refiere al título octavo relativo a los bienes del partido en el que se asentaba que su patrimonio eran todos los bienes tangibles, sin distinguir la vía de adquisición y que los miembros del partido estaban obligados a velar por ellos.

En el Título sexto *Otros derechos y obligaciones de los miembros*, se encuentran los artículos que en esencia describen el tipo de democracia que concebía el PRT, se mencionarán sólo aquellos que se consideran claves para posibilitar una participación democrática.

“Art. 24. Los miembros del PRT tienen derecho a expresar libremente sus opiniones e ideas dentro de sus organismos de base respectivos y organismos de dirección a los que pertenezcan. Las únicas limitaciones que (se) establecen (son en el sentido) de respetar las órdenes del día aprobadas mayoritariamente en sus

organismos (así) como el carácter interno de toda discusión suscitada dentro del partido (y) respetar, los períodos en los que los congresos hayan considerado cerrado un punto o un tema de discusión.”

El Art. 25 prohibía a su militancia cualquier conducta de hostigamiento o discriminación sexual o racial.

El Art. 26 establecía lo que llamaron la acción afirmativa, que significaba la recomendación sobre la preferencia por la elección de mujeres a puestos de dirección, delegación, etc., cuando se encontraran junto con candidaturas de militantes hombres a los que se consideraran en igualdad de circunstancias, pero advertía que dicha acción afirmativa no se encontraba por encima del derecho de representación de tendencias o posiciones políticas.

“Art. 29 Todo miembro del PRT tiene el derecho de asociarse con otros miembros del partido para defender organizadamente, dentro del partido, sus puntos de vista o sus posiciones programáticas. La actividad de tendencias o fracciones, sin embargo, deberá declararse abiertamente ante el conjunto de la militancia y ante los organismos de dirección por medio de una plataforma en que se especifiquen sus fundamentos, estructura, composición y -en caso de haberlos- órganos de dirección y grado de disciplina interna”.

Los organismos de dirección tenían la obligación de brindar oportunidades iguales a los distintos puntos de vista en una discusión interna y, consecuentemente, las tendencias y fracciones debían respetar los períodos en los que la discusión se hubiera declarado cerrada por los congresos nacionales y de seguir los canales internos de debate para la presentación de sus puntos de vista.

Se garantizaba, en el Art. 30, que todo miembro con sus derechos a salvo podría elegir o ser electo candidato a una elección popular o dirigente del partido, etc.

Los miembros del PRT deberían en cualquier momento -según el Artículo 31- poder demostrar una forma honesta de mantenerse

materialmente, y expresaba la obligación de estos de conducir sus vidas consecuentemente con los principios que postulaba el partido.

Finalmente establecía la prohibición para los miembros del partido, del uso de estupefacientes, narcóticos u otras drogas prohibidas por las leyes vigentes en el país, ya que su uso ponía en peligro de persecución al miembro y al propio partido.

Los estatutos son claros, concretos y sencillos, no se requiere de ningún conocimiento especial para comprenderlos, esto es fundamental si consideramos el hecho de que el índice de escolaridad en México no rebasa la educación primaria, y el PRT aspiraba a ser un partido del proletariado.

5.2. La vida interna.

Este fue un aspecto muy complejo en la vida del PRT. Las contradicciones que se desarrollaron en el funcionamiento interno fueron múltiples. Así que sólo se hará un breve acercamiento a este aspecto a través de algunos debates que se han considerado ampliamente ilustrativos, porque además de mostrar la verdadera cara de la democracia perretiana, fueron debates en los que se definieron cuestiones claves en la historia del partido.

Por un lado, se presenta una síntesis de una discusión que se estableció entre 1985 y 1987 a nivel de corrientes dentro del CP, en donde uno de los temas claves era la falta de democracia interna, las razones políticas que la originaban y las consecuencias en el desarrollo del partido.

Otro ejemplo, es el de la Unión General Obrera Campesina y Popular (UGOCP). Lo que sucedió con esa organización social no sólo involucró de manera muy estrecha al PRT y, sobre todo a su dirigencia, sino que tiene

múltiples conexiones con la primera discusión que se conoció en el inciso sobre construcción³⁴³.

Se culminará este trabajo mostrando las reflexiones que presentaron en 1992 algunos miembros del CC en un intento de explicar la gran crisis que se vivía en esos momentos finales en la historia del PRT, ya que pueden servir como punto de referencia para establecer un juicio en relación a las diversas posiciones que se expresaron para la definición de los dos primeros puntos que se abordarán.

En ésta ocasión se ha decidido transcribir textualmente varios fragmentos del contenido seleccionado de los textos, con la intención de recrear el ambiente real de discusión, los detalles que pudieran hacer la materialización o la contradicción entre el discurso, los reglamentos y la realidad mundana.

Es necesario aclarar que la síntesis no presenta la lógica puntual de las ideas expuestas, aunque donde sea necesario así se hará, pero se insiste en que uno de los principales objetivos en este momento será mostrar la dinámica de las discusiones y el ambiente político en la toma de decisiones. En este sentido el interés principal no es mostrar qué discutían y a qué acuerdos arribaron, sino cómo discutían y qué significado pedagógico tuvieron estos métodos políticos de discusión.

5.2.1 Sobre el debate de 1985-1987.

La dirección del PRT, se va conformando a partir de la reunificación GCI-Rojo en abril de 1976 y con las posteriores unificaciones. En ese sentido es un grupo con orígenes políticos relativamente diversos a pesar de reivindicarse todos trotskistas³⁴⁴ Eso sin tomar en cuenta el ingreso de militantes sin ninguna otra tradición, a partir de la fundación del PRT. Sin

³⁴³ Vid. supra. capítulo IV, apartado 4. "Proyecto organizativo y de construcción".

³⁴⁴ Vid. supra. Capítulo IV, apartado 1. "La etapa previa al PRT".

embargo, se observa que desde el principio existe un cierto predominio del viejo grupo exgeceísta (antes de la separación de Rojo) sobre el resto, con el tiempo -en nuestra opinión- esto no se equilibra, sino todo lo contrario, se define contundentemente.

Es así como después de las elecciones de 1982, y habiéndose abierto todo tipo de posibilidades políticas para el partido, las diferentes corrientes se enfrentaron en un debate que significaba en esencia cómo aprovechar esas posibilidades en función del proyecto programático del partido. Esta discusión se dió a pesar de que, por el programa aceptado oficialmente por el partido, parecerían haber estado resueltos ciertos aspectos de ésta discusión. Es decir, aunque oficialmente no se transformó el programa del PRT, lo cierto es que el debate sobre el proyecto de construcción implicaba posiciones que significaron en los hechos transformar el proyecto global del partido.

En septiembre de 1985 se llevó a cabo el VI pleno del CC, a raíz del cual Gilly presentó un informe sobre dicho pleno, en el que ofrece sus puntos de vista al conjunto del partido en relación a aquella discusión. En dicho informe planteó una fuerte crítica al "Equipo Tradicional o Histórico de Dirección"³⁴⁵ (en adelante, EHD), en tanto asegura que a nivel político hacían una propuesta que colocaba la lucha nacional por encima de la lucha de clases, bajo el fundamento de "que el grueso de los capitales de la burguesía mexicana está depositado en dólares o está invertido en negocios más allá de nuestra frontera"³⁴⁶ Dicha inversión en el análisis entre la lucha nacional y la

³⁴⁵ Se refería a un selecto grupo, al que se calificó anteriormente como el equipo exgeceísta, el cual mantuvo el control de la dirección del partido históricamente, a través de vías antidemocráticas como la maniobra y el ocultamiento de información. Aparentemente por lo que señala Gilly en estos mismos documentos citados el llamado equipo histórico de dirección tenía un "núcleo" más selecto conformado por cinco miembros del CP pero nosotros tenemos la tesis de que en realidad sólo fueron tres, ya que como vemos a lo largo del presente capítulo, los documentos muestran que fueron E. Sánchez, JJ y Montes Parra los que finalmente tomaban las decisiones más importantes incluso por encima de la opinión mayoritaria del conjunto del partido.

³⁴⁶ GILLY, Adolfo. "Al Comité Central del PRT. Informe sobre el CC del PRT en septiembre de 1985. El viraje y la crisis". *BIDI* no. 72, noviembre de 1985, pp. 3-10

de clases -aseguraba- es producto de una posición predominante en la Internacional "En las formas que tomó el estallido de esta crisis -en el CC- tiene una responsabilidad propia el actual grupo dirigente de la Internacional .. el cambio de política que la mayoría del CP planteó en sus documentos es el mismo que fue planteado por el camarada Duret en la reunión del BP latinoamericano de septiembre de 1985... El contenido central de este viraje fue expresado en nuestro CC (por) JJ delegado del CP del PRT a aquella reunión... empezó su intervención en la discusión del documento político con las siguientes palab-as que reproduzco textualmente: 'La iniciativa de Fidel Castro sobre la deuda externa ha dividido a América Latina en dos campos: el campo popular y antimperialista y el campo imperialista.'...Cualquier político marxista latinoamericano sabe muy bien lo que se sigue necesariamente de esta premisa donde su política interna aparecen 'campos' y no 'clases': en teoría, eso se llama (entre otras cosas) Teoría de la dependencia; en política, eso se denomina (entre otras cosas) populismo latinoamericano en cualquiera de sus variantes: es decir, todos los que postulan la existencia de 'un campo nacional y popular' desde el peronismo y los Montoneros hasta varios de los PC de sus tendencias internas o de sus organizaciones afines. Para los marxistas esa premisa y ese lenguaje resulta inaceptable..."³⁴⁷

Posteriormente informaba Adolfo Gilly que Duret³⁴⁸ se encontraba presente durante la fuerte discusión que provocaron estas posiciones en el CC del PRT, por lo que concluye "en todo lo anterior fundamento mi afirmación de que el grupo dirigente del Secretariado Unificado comparte la responsabilidad política de este intento de viraje y de sus presentes y futuras consecuencias para nuestro partido en primer lugar, y también para la Internacional."³⁴⁹

La segunda crítica se refiere a la propuesta organizativa presentada por el EHD, en relación a formar con los mejores cuadros una "columna vertebral comunista" como eje central de la organización y la construcción del "PRT de masas" en un período en donde reconocía la mayoría del CC que "el

³⁴⁷ *Idem.*

³⁴⁸ Miembro del Comité Ejecutivo Internacional de la IV Internacional.

³⁴⁹ Gilly, A. *op. cit.* pp 4-10

gran ausente de la crisis actual es el proletariado... la pasividad obrera (es) el rasgo determinante que sirve de orientación y guía en la gran crisis actual.”³⁵⁰

A nivel de la reorganización de la dirección se oponía, a la propuesta consistente en elevar a 18 el número de miembros del CP, y a 5 los del secretariado del CP., también se oponía a que este último fuera electo por el CC y no por el CP dándole atribuciones de dirección política, subrayadas por la propuesta de ampliar los periodos de reunión del CP a seis semanas. Advertía que ello significaría convertir al CC en un “simple adorno”.

Este viraje en parte -señalaba Gilly- era el causante de una seria crisis en aquel pleno del CC, cuya primera razón la podemos encontrar en los métodos que “no son nuevos y han sido conocidos y sufridos por otros cuadros y dirigentes de nuestro partido. Algunos se han replegado a sus lugares de trabajo, otros se han retirado silenciosamente del partido. La renuncia del camarada F. al CC era también un síntoma y no un problema individual. Sin embargo... no hay métodos independientes de la política y el programa: unos y otros, cuando no son correspondientes entre sí, terminan por adecuarse.”³⁵¹

Gilly advertía que la crisis por la que atravesaba el partido trascendía incluso los límites del problema de los métodos. El fuerte enfrentamiento que se había dado en el VI pleno del CC se debía a que los cinco miembros que formaban la delegación al Comité Ejecutivo Internacional (CEI) habían intentado “cambiar en una reunión del CC y sin previa discusión en el conjunto del partido, la política, la organización y la dirección del partido. Ese es el sentido real de la frase con que concluye el documento presentado al CC por el camarada Margarito en nombre de la mayoría del CP: ‘obviamente estamos proponiendo un cambio de orientación muy profundo al PRT’.”³⁵²

En fin, hay más referencias por ejemplo, a los debates en el Congreso Mundial, la elección del CEI, la discusión sobre la participación parlamentería del PRT, pero sólo es necesario mostrar aquellos puntos que

³⁵⁰ Idem.

³⁵¹ Idem.

³⁵² Idem.

provocaron la respuesta más dura en los documentos del equipo de dirección histórica, y sobre todo los términos en los que los planteó, en tanto fueron el principio (que no el origen) del debate en cuestión.

En el mismo *BIDI* se publicaron dos respuestas a Gilly, una de Montes Parra y otra de JJ. La primera observación imposible de evitar es que, a pesar de que mediaban algunos argumentos con el fin de respaldar la defensa de las propuestas que ambos habían realizado en el VI pleno del CC, existe una enorme diferencia en el tono de la discusión y en la calidad política de los documentos.

Independientemente de que las críticas que ambos dirigentes sostuvieron contra los argumentos de Gilly fueran correctas o no, es impresionante para cualquier lector la cantidad de frases insultantes, irónicas, humillantes, etc. que, por lo demás son absolutamente innecesarias, ya que si se hace un ejercicio de lectura omitiéndolas a todas, se puede comprobar que los documentos no pierden firmeza, consistencia, claridad, etc

Presentamos a continuación algunos fragmentos que muestran los niveles de la discusión a la que debían enfrentarse todos los militantes del PRT, pues la agresividad con la que fué tratado Gilly en las respuestas de Montes Parra y JJ que a continuación veremos, no disminuía -según versiones de los militantes consultados- cuando se trataba de un militante de base, esto tuvo resultados en términos de inhibir la participación de por lo menos una parte de la militancia en las discusiones, y era además el reflejo de las condiciones bajo las cuales estaban establecidas las relaciones de poder al interior del partido.

De entrada Montes Parra inicia su alegato diciendo: "En primer lugar hay que saludar que el camarada Gilly por fin haya decidido debatir abiertamente y por los canales partidarios con la dirección política cotidiana del PRT³⁵³. . . Pero al

³⁵³ Este reclamo se debió a que con frecuencia Gilly planteaba sus opiniones al PRT a través de sus espacios en la prensa comercial, y lo siguió haciendo hasta su salida en 1987 con el MAS.

mismo tiempo es una lástima, decidiéndose a dar un paso tan importante... haya escogido una forma de debatir esencialmente falsa, que haya decidido a recurrir deliberadamente a las falsificaciones de las que él ha sido víctima con tanta frecuencia y persistencia, y que haya escogido un tono tan exagerado en la forma y el contenido de sus afirmaciones; esto hace que uno no sepa si reír, enojarse o tomar en serio muchas de las cosas que dice... cómo puede alguien que presume de una larga experiencia política de casi cuatro décadas proceder de una forma tan irresponsable... La única parte del documento que corresponde a un informe de lo que ocurrió en el CC, es una falsificación de punta a cabo... de nueva cuenta, además de la mala fe, se hace presente la inexperiencia partidaria del camarada... así se discute en el PRT; no se cómo se discutirá en los círculos en los que se desenvuelve A. Gilly... El camarada A. Gilly subestima, como ha subestimado siempre desde, sus impertérritas alturas, a la dirección del PRT... En todo caso, no hemos sido nosotros, o el llamado 'grupo dirigente' de la Internacional, los que nos hemos rasgado las vestiduras por el cardenismo, los que hemos aceptado por años la categoría de Estado Revolucionario, como categoría intermedia entre Estado Burgués y Estado Obrero... el desprecio que exhibieron él y sus asociados en el pasado CC sobre el campesinado, la forma rutinaria como presenta el problema de la construcción del partido, entendiendo sin más como partido obrero de cuadros y la formulación esquemática de los problemas de la alianza obrera y campesina..."

Y más adelante siguen los calificativos "Esta era la orientación que proponíamos y que el camarada A. Gilly falsifica. Obviamente sí hay diferencias entre hacer política revolucionaria atendiendo a los problemas reales y hacer teorías abstractas para sacar conclusiones ultraizquierdistas.. En suma se trata de fortalecer el CC y no de pedirle que se suicide, como afirma dolosamente el camarada A. Gilly... se lanza de una vez a hacer un ajuste de cuentas global, o por lo menos a apuntar, incidiosamente por donde puede venir..."³⁵⁴

No menos fuerte es el tono del documento de JJ quien desde el primer párrafo afirma: "nada más inmaduro e irresponsable que la forma fraccional en la que el camarada A. ha decidido enfrentar la situación actual... La forma que

³⁵⁴ MONTES, Parra Margarito. "Una respuesta necesaria a un debate falso y falsificador", *BIDI*. no. 72, noviembre de 1983, pp. 11-26

escogió el camarada A. me recuerda los viejos estilos de discusión política se comienza por tener una diferencia política, se continúa señalando las diferencias de método, se avanza explicando las diferencias programáticas, se continúa aclarando las diferencias estratégicas, se acaba expulsando del olimpo de la revolución a una parte del partido... La existencia de una crisis en el partido. Este es un tema muy manoseado siempre. Sin embargo, creo que cada camarada está en su derecho de analizar la situación del partido de acuerdo a su muy personal punto de vista. Lo que llama la atención son los argumentos en los que el camarada A. se basa: los métodos que denuncia el camarada Arturo en su carta de renuncia al CP, que según el camarada A. no son nuevos. El ejemplo que pone es el del camarada F. Que yo recuerde, pocas veces escuché puntos de vista políticos de este camarada y que yo recuerde nunca se hizo una discusión fuerte con él. Cuando él se salió, señaló que tenía diferencias con el partido, en especial con la resolución organizativa del pasado congreso, pero, sobre todo, que estaba cansado y que no se sentía con la fuerza personal de defender sus puntos de vista. Si a este camarada se le quiere convertir en héroe, allá los que asuman ésta tarea... ese tipo de camaradas debemos tratar de recuperarlos... pero... F no es el primer militante, de dirección que se ha salido ni siquiera el más experimentado. Por qué al camarada A. no le preocupa por ejemplo, el caso de la camarada Cristina, o el de Octavio... creo que efectivamente en el partido hay muchos métodos incorrectos y que la dirección del partido es la principal responsable de esto, pero léase bien, la dirección en su conjunto, no como algunos maniqueos quieren hacer creer, este es un problema de cinco... aquí es donde el camarada A. se equivoca del todo. No hubo tal derrota (del 'equipo dirigente'), pero si lo hace feliz el pensar que ya fuimos derrotados, no hay que quitarles ese gusto. El despertar será duro, pero cada quien fabrica sus ilusiones... No cabe duda que el fraccionalismo vuelve a las personas ciegas. Posiblemente algunos fraccionales hubieran querido que las cosas pasaran de otra manera, pero incluso ellos, no tuvieron el valor político para proponer otra cosa en la reunión.

"Para la mayoría del CP, existe una relación estrecha entre el hecho de que la masa salarial haya bajado en el PIB de un 40% que tenía en los setenta a un 27% que tiene ahora y el pago de los intereses de la deuda externa. Es decir,

solamente un loco podría separar la lucha en contra del pago de la deuda y la lucha en contra de la austeridad... Realmente esto de tan obvio hasta como que da vergüenza tener que explicárselo a un camarada de la experiencia de A... Realmente los que están hablando de una nueva concepción tienen algunos problemas frente. A diferencia de ellos, nosotros no nos escandalizamos, discutiremos, veremos sus argumentos y estaremos dispuestos a ser convencidos, (¿?)³⁵⁵...pero por lo pronto nos parece que están cayendo en un revisionismo teórico muy peligroso... Por mi parte si tenemos acuerdo sobre la sustancia, me vale un soberano cacahuete las caracterizaciones.. si el camarada piensa que teníamos pánico (el mencionado grupo de los cinco del CP) y eso lo hace feliz, no hay que quitarle esa felicidad. Él siempre ha despreciado a una parte de la dirección de este partido. En 1979, escribió una carta al SU... donde se señalaba que si la Internacional no intervenía la mayoría de la dirección del PRT iba a claudicar ante el Estado (como lo había hecho la sección en Ceilán), años después tuvo que tragarse sus palabras. Siempre nos consideró como muchachos sin experiencia y sin capacidad teórica... Por eso ahora nos ubica simplemente como títeres del 'grupo dirigente de la Internacional').

"Solamente un punto más. La huelga de Sicartsa. Criticar que nadie de la fracción parlamentaria haya asistido a esa huelga me parece correcto, aún más yo me sumo a esa crítica. Sacar como conclusión que este no es un error circunstancial, es simple y llanamente demagogía que busca sorprender a los militantes jóvenes. Ese es el camino que lleva al fraccionalismo. Ya no se analiza lo que sucedió, sino lo que está detrás... fraternalmente JJ."³⁵⁶

Pero si esto parece un poco subido de tono, el final del documento de Montes, lo hace parecer fraternal: "La diferencia del debate que nos plantea el camarada A. Gilly es que a pesar de sus declaraciones es un documento lleno de mala fe, de deshonestidades y de mañas fraccionales desde el primero hasta el último párrafo. Las advertencias sobre la fragilidad relativa del PRT, las dudas sobre su falta de solidez, arraigo y capacidad para soportar las pruebas y la supuesta preocupación sobre la exagerada fama que tiene nuestro partido en otras

³⁵⁵ Expresión nuestra

³⁵⁶ JJ., "Respuesta al camarada A.", *BIDI*, on. 72, noviembre de 1985, pp. 11-26

secciones, no son las reflexiones bien intencionadas de uno de sus dirigentes. Son el estilete venenoso de un fraccionalista que no ha compartido verdaderamente el esfuerzo de la construcción del partido, que ignora sus acervos y que más que reflexiones quiere introducir dudas. Los que hemos construido el PRT sabemos mejor que nadie de sus debilidades y buscamos superarlas; por eso nos conducimos como militantes y dirigentes, exponemos nuestras posiciones y nuestras propuestas totalmente alejados de la posición de profesores rojos o francotiradores políticos.³⁵⁷

En enero de 1986 sale publicada en el *BIDI* la respuesta de Gilly. De entrada se refiere a los últimos párrafos del documento de Montes Parra en el que afirma que para él "la construcción de un partido parece reducirse en lo esencial, a una de sus tareas: la construcción de su aparato. Su reacción es típica en estos casos: toda crítica a sus personales posiciones políticas, es considerada un ataque al partido. No llama a discutir ideas, sino que convoca a la defensa del partido contra los 'fraccionalistas' que, armados de 'estiletos venenosos' sólo quieren 'introducir dudas'. Y, desde el centro del aparato y hablando como si él fuera propietario del partido, el camarada Margarito decide quién es y quién no es 'constructor del partido'. Más de una vez he visto utilizar ese lenguaje en algunas tendencias de la Internacional y en otras organizaciones. Por experiencia y por lógica, se que responder en ese plano a quienes lo utilizan es entrar en una polémica estéril. Además, se que también esta vez el partido, la política y la vida decidirán quién es que en todo esto y pondrán a cada cual en su lugar... Digo por eso que, mientras emplee ese tono y en lo que a mi toca, el camarada Margarito, se quedará hablando solo. Por respeto al partido y por respeto a mi mismo, no discutiré con quien cubre su argumentación política con una andanada de acusaciones personales, ironías agresivas e insultos que van desde 'profesor rojo' hasta 'francotirador político'... ésta agresividad insólita en una discusión entre *compañeros confirma* la idea de que este camarada, puesto en situaciones en que siente sobre sí una presión superior a la habitual, tiende a perder la cabeza... podrá causar mañana complicaciones al partido... si el ejemplo de este dirigente cundiera y otros compañeros lo imitaran en las zonales y otros organismos del

³⁵⁷ MONTES P. M. *op. cit.* p. 16

partido, la discusión entera, que a mi juicio abarca temas de una importancia política estratégica crucial no sólo para el partido sino también para la izquierda mexicana y la propia Internacional, podría derivar en un torneo de ironías, chismes y versiones anecdóticas. Esto sería una pésima educación para los militantes, y terminaría por formar una maraña donde, perdida toda objetividad, se oscurecería el debate de ideas y posiciones políticas y se facilitarían la penetración y la difusión de las relaciones más atrasadas en el interior de la organización.. a ésta sobre carga retórica del atraso sólo le faltan los 'perros rabiosos' y las víboras lúbricas' para llegar a ciertas 'impertérritas alturas' habituales en el lenguaje de los Partidos Comunistas entre los años 30 y los años 50 y heredadas hoy por algunas organizaciones como la Corriente Socialista... Margarito con su documento, ha cumplido una tarea necesaria: confirmar para todos los que no asistieron al CC de septiembre la índole y la forma de los métodos que condujeron a la renuncia del camarada Arturo al CP., a su retiro de la renuncia del CC., y a la apertura de la crisis... que Margarito y otros camaradas se empeñan en negar, como si aquí no hubiera pasado nada y sólo se tratara de interpretaciones del camarada Arturo... Estos procedimientos que rebajan la discusión de posiciones políticas a la discusión de conductas improbables y que no vienen al caso, pueden convertir cualquier debate en un enfrentamiento desgastante donde todos se intercambian las peores acusaciones y los más tremendos calificativos en lugar de discutir los respectivos pensamientos. Así el debate de ideas perfectamente transparentes y escritas de modo que todos puedan juzgarlas y decidir con su propio criterio, se convierte en una confrontación de supuestos méritos o deméritos de cada uno y la discusión degenera en un torneo de chismes, ironías y de insultos. En ese clima el partido no puede entender qué se discute y se le obliga a decidir a tientas y en la oscuridad... Esas formas de discutir son propias de los pequeños grupos doctrinarios, las sectas o los aparatos. No corresponden a un partido marxista que aspira a extender la influencia de sus ideas y de su organización en la sociedad, cuyos debates políticos internos deberían ser perfectamente publicables fuera del partido y útiles también para otras fuerzas políticas.

"Esas formas se acostumbran también en algunas asambleas estudiantiles, donde los contendientes suelen estar más interesados en 'ganar' la discusión que en

encontrar entre todos la salida más correcta... este clima de agresividad e intolerancia, nada tiene que ver con la firmeza para defender las propias ideas, el que favorece la construcción de un pensamiento y una práctica comunes para toda la organización, el enriquecimiento de su vida interior y la ampliación de sus cuadros dirigentes.

“Por el contrario esas formas de discusión desalientan, intimidan, disgustan o alejan a muchos compañeros... Todos cuantos tenemos algunos años de experiencia política sabemos, por haberlo visto o experimentado más de una vez, cómo se puede ‘hacer la vida imposible’ con esos métodos a quien tiene posiciones críticas hasta cansarlo y lograr que se repliegue o abandone un esfuerzo que, en apariencia, no produce ningún beneficio ni rendimiento... después es fácil (decir) que el compañero estaba fatigado, no que se le había vuelto la vida imposible en ese clima.

“Entre las técnicas de aparato para volverle a alguien la vida imposible, está la de lanzar versiones infundadas y sin pruebas sobre hechos presentes o pasados, para desviar la discusión y obligar al otro a perder el tiempo y energías para desmentirlas y defenderse, lo cual es siempre una tarea infructuosa. Nada hay más inútil que desmentir un chisme, porque el sólo afán de desmentirlo parece comprobarlo... Dice JJ que considero que el actual grupo o equipo de dirigentes del PRT son ‘campistas, nacionalistas, hemos abandonado la lucha de clases, inconcientemente proSWP, somos castristas, y además tenemos pánico’ Como cualquier lector de mi texto precedente puede comprobarlo, no hago ninguna de esas afirmaciones ¿para qué, pues, atribuírmelas?

“Sobre mi crítica, al informe al CC del compañero Margarito, cuando éste sostiene que el grueso de los capitales de la burguesía mexicana está en el exterior, dice el camarada JJ que ‘explícitamente el camarada Margarito reconoció que era una formulación errónea. Aprovechamos para volverlo a señalar. es una formulación errónea’. Si mi memoria y la de otros miembros del CC es fiel, en ningún momento declaró Margarito en el CC de septiembre que esa formulación era errónea. Tampoco lo dice en su documento para ésta discusión.

“Si lo ha dicho en otra parte, no podemos saberlo. Lo único que sabemos, hasta ahora, es que el camarada JJ dice que esa formulación es errónea y atribuye

ésta declaración también al camarada Margarito. Ojalá el camarada Margarito lo confirme.

“Estoy lejos de considerar al actual grupo dirigente como muchachos sin experiencia y sin capacidad teórica. No hay de parte mía escritos ni hechos que lo demuestren. Sería además sumamente tonto y superficial considerar ‘muchachos sin experiencia’ a un conjunto de hombres y mujeres que se acercan ya a los 40 años de edad, cuando no los pasan, con varios lustros de actividad política (que en algún caso pasa del cuarto de siglo), y dirigentes de un partido nacional como el PRT. Cartas y textos dirigidos por mí a esa dirección mientras no formé parte del CC, prueban por el contrario, que es este el criterio, que guía mis argumentos cuando hago propuestas o trato de convencer...Al introducir el argumento, el camarada JJ no sólo se equivoca sino que tiende a suscitar en algunos compañeros un reflejo de defensa que en nada favorece la apertura y la fluidez de la discusión... el camarada JJ está en todo su derecho de creer que yo pienso de esa manera. Pero otra vez, aquí hay dos problemas: el primero es que, verdaderas o falsas, sus creencias sobre supuestos hechos en 1979 no tienen nada que ver con lo que se está discutiendo; el segundo es que, efectivamente, sus creencias son erróneas. No desprecio ni he despreciado, como puede comprobarse con escritos y con hechos que se remontan al menos hasta 1977, a la dirección del PRT o a una parte de ella. Jamás he utilizado a su respecto, por ejemplo, calificativos despectivos como los que me dirige el camarada Margarito. Quien afirme lo contrario, debe probarlo. Pero, una vez más, ésta sería otra discusión que nada tiene que ver con el debate político presente.

“También se equivoca al introducir en este debate una supuesta carta mía de 1979 (hace siete años nada menos), que tampoco nada tiene que ver con la discusión y cuyos términos, desconocidos para todos, refiere erróneamente. Supongo que la carta a que se refiere es una que envié, no a la dirección de la Internacional, sino a título personal al camarada Jean-Pierre. Sería bueno que JJ presentara una copia de esa carta, si es que quiere discutir al respecto. Si mi memoria me es fiel, en ella la mención al LSSP (sección Ceilanesa de la Internacional) es marginal y aparece como un ejemplo histórico de lo que puede suceder cuando un partido se equivoca sobre el carácter del Estado, no como una

predicción con respecto al PRT. Recuerdo bien, en cambio, el argumento político central de esa carta... decía que en la discusión, que en ese momento tenía lugar en el partido, a mi juicio, la mayoría de la dirección del PRT se equivocaba al calificar como partidos obreros tanto al PPS como al PST, cuando se trata de partidos que por su origen y por sus objetivos están estrechamente ligados al Estado mexicano. Esa mayoría proponía votar, en las elecciones de 1979, indistintamente al PCM; al PPS, o al PST, mientras la tendencia de oposición consideraba que de los tres sólo el PCM era un partido obrero y proponía llamar a votar por él. Ese era el núcleo de mi argumentación que JJ no menciona y no la anécdota ceyleanesa... su afirmación de que ubico a él y a sus compañeros 'simplemente como títeres del grupo dirigente de la IV Internacional'. Eso es una pura invención, que sólo sirve para oscurecer y enconar la discusión. No hay una sola línea de mi documento que contenga o que justifique esa afirmación. Más aún: para ser preciso, considero que el propio camarada JJ forma parte de lo que denomino 'grupo dirigente de la Internacional'... jamás se me ha ocurrido considerar que ningún miembro del CC es títere de nadie. Mi experiencia me indica que cada uno sabe lo que hace, tiene sus criterios y sus motivos... aunque uno pueda estar en contra de determinados criterios y de ciertos motivos. No hay títeres en el CP ni en el CC de nuestro partido ¿por qué entonces, el camarada JJ introduce en la discusión este término profundamente agravante y me lo atribuye gratuitamente?

"Afirmo en cambio, y lo reitero, que el viraje en la política del PRT es apoyado e impulsado por la dirección del SU de la Internacional, de la cual forma parte el camarada JJ, entre otros. No es una acusación, porque es un derecho de esa dirección impulsar o no una política. Es una constatación de que la fuente de los errores no es solamente la mayoría del CP, sino que se trata de una línea de la dirección de la Internacional, por ello tanto más grave. Esa línea fue propuesta en la reunión de Comités Políticos de América Latina, a principios de septiembre de 1985, por el representante del SU, el camarada Duret. Puedo suponer que fue elaborada desde antes. Si en esa elaboración participó el camarada JJ, es su pleno derecho... Para mí, esto indica que ha habido una colaboración entre ellos en la elaboración de esos documentos, cosa totalmente legítima aunque yo considere que

esas posiciones son equivocadas... Precisamente por eso, y porque esta discusión interesa a toda la Internacional, propongo dejar a un lado las acusaciones y denuestos y contrarnos, en la discusión política y organizativa.”³⁵⁸

Posteriormente, en mayo de ese mismo año, apareció publicado en el *BIDI* un documento de Anguiano que además de ser parte de esta discusión es tan ilustrativo y pedagógico como el anterior de Gilly, por lo que transcribiremos igualmente aquello que consideremos fundamental.

A. Anguiano inicia el documento informando que ratificaba su renuncia al CP a pesar de la reunión con la comisión del CC en la que se le había informado que este último la rechazaba. Dicha renuncia -decía- debía interpretarse como resultado de la incapacidad del grupo dirigente para integrar una verdadera dirección colectiva, cuyo fundamento estaría en una división interna del trabajo que aprovechara las capacidades y experiencias de sus integrantes, así como en una confianza política derivada de posiciones políticas y “no en lealtades personales”³⁵⁹.

Anguiano explicaba que la dirección enfrentaba verdaderas dificultades para la realización plena de sus tareas y, que ello se debía a que en los últimos años había sufrido un proceso de autodegradación, que entrañaba importantes peligros; que esto se reflejaba en una laxitud de su funcionamiento, asistencia irregular a las reuniones de dirección, ausencia injustificada hasta por meses. El CP -decía Anguiano- carecía de mecanismos precisos de revisión de tareas y responsabilidades, así que algunos miembros informaban regularmente sobre sus tareas y planteaban políticas a discutir: “mientras otros hacen literalmente lo que quieren, sin rendir cuenta de sus actos y tareas”³⁶⁰. Anguiano encontraba que el deterioro en el funcionamiento de ésta instancia era resultado de que muchas de las funciones que debería asumir el conjunto del CP como la elaboración política, o la atención a los

³⁵⁸ GILLY, A. *Las formas y los métodos*. *BIDI* no. 73, enero de 1986 pp. 44-46.

³⁵⁹ ANGUIANO, Arturo. “Por qué no participo en el CP”, *BIDI* no. 74, mayo de 1986, p.p. 43-44

³⁶⁰ *Ibidem*. p. 45

responsables de fracción y regionales, se habían desplazado al Secretariado que en realidad debía ser sólo una comisión auxiliar, en la preparación de reuniones, atendiendo asuntos políticos urgentes, es decir, ayudando a que el CP tuviera un funcionamiento eficiente. "Esto se completa con una degradación de las relaciones internas al interior del CP, donde opiniones discrepantes son ridiculizadas en vez de discutidas seriamente"³⁶¹. Por cierto, que estas ideas son tomadas textualmente por el autor de uno de sus propios documentos publicados en agosto de 1984. Agrega que estas opiniones provocaron un enjuiciamiento a su persona, nada político en el que se reprodujeron todos esos vicios.

Posteriormente, elaboró Anguiano una larga explicación de las condiciones políticas en las que se formó la dirección, en el cual encuentra la raíz del problema, "...desde mi incorporación al CP producto de la lucha de tendencias de 1979 no he dejado de ser una minoría en su interior y lo mismo les pasó en diversos momentos a otros camaradas ajenos al equipo de dirección... en todo el período en que yo elaboré lo fundamental del análisis y lineamientos políticos del partido, de 1980 a 1982, y a pesar de que mis trabajos fueron aceptados plenamente por todos los miembros del CP y el CC, nunca dejé de ser considerado una minoría. Yo no lo entendía en ese entonces ni tampoco me parecía adecuada la definición que daban los miembros del grupo dirigente del CP, como una dirección de 'consenso'... resultaba más convincente hablar de una dirección políticamente homogénea. Al menos en esos años."³⁶²

Concluía que habían impuesto el consenso entre las personas y no necesariamente entre las posiciones, como resultado de la resignación -decía A. Anguiano- a aceptar miembros que no consideraban parte del equipo, ya fuera por necesidades coyunturales o duraderas o para que cumplieran tareas que los del equipo no eran capaces de cumplir por sí mismos "tal vez por ello es que a pesar de haber aprobado las diversas resoluciones y propuestas por mí elaboradas -incluso sin correcciones de ninguna especie-, realmente nunca las

³⁶¹ Ibidem. p. 46-47

³⁶² Idem.

asumieron y sólo las apoyaron pragmáticamente a falta de otras. Esto también explica que hoy planteen consideraciones de largo plazo que chocan drásticamente con las anteriores, y no por un cambio de fondo de la situación... consenso significaba que este podía acabarse (cuando) las posiciones políticas ...ya no pudieran soslayarse y debieran tomarse decisiones que amenazaban con no coincidir completa y unánimemente. Las dificultades y retos crecientes que se deben enfrentar por la evolución de la crisis capitalista, han sometido al partido, y primero que a nadie al C.P., a presiones enormes, tanto sociales como gubernamentales y el equipo de dirección tiende a encerrarse en sí mismo buscando tener las manos libres para la toma de decisiones ...tiende a buscar integrar una dirección que funcione estrictamente en torno a él, que le permita implementar sin problemas mayores el enorme viraje político que viene preparando desde el pasado CC. Mientras se busca ampliar al CP hasta volverlo más inoperante, sin atender los problemas reales que obstruyen su funcionamiento como dirección colectiva concentra cada vez más ostentosamente las decisiones y la información necesaria a ellas.³⁶³

Se trataba -según Anguiano- de un control que abarcaba desde el aparato hasta las instancias colectivas de dirección y que se complementaba con una serie de contradicciones y problemas que enlistó, así señalaba la aberración de incrementar "en forma desmesurada" la planta de profesionales cuando el crecimiento orgánico del partido se encontraba estancado y muchos de sus militantes valiosos estaban saliendo de sus filas, Anguiano atribuía dicha contradicción a la necesidad de compensar la pérdida de militantes, muchos de ellos cuadros sindicales con experiencia.

La nueva militancia estaba ubicada principalmente en sectores marginales de la clase obrera "dedicados a las campañas principalmente electorales. Esto hace que el aparato construido en torno a las campañas adquiera cada vez mayor peso."³⁶⁴

³⁶³ Idem.

³⁶⁴ Idem.

Distinguía otra contradicción entre aquel estancamiento orgánico y el crecimiento de la presencia e influencia que había alcanzado el partido, los retos que ello imponía, la dirección -decía Anguiano- intentaba resolverlos reforzando el aparato organizador de campañas en lugar de buscar el "enraizamiento" social del partido especialmente en los sindicatos.

Sin embargo, Anguiano consideraba que la crisis del PRT era principalmente una crisis de dirección, pues en la medida en que crecían las responsabilidades "más pequeña tiende a volverse la dirección ... y no es cuestión de números sino de capacidades efectivas de elaboración, organización y conducción políticas. No se trata de que en el partido y en particular en el actual CC no existen cuadros de dirección valiosos y capaces de enfrentar las tareas inmediatas y de largo plazo que enfrentamos, sino que el grupo dirigente se cierra, se vuelve intolerante y de hecho sólo busca reforzar sus posiciones excluyendo a quienes no están dispuestos a seguir sus dictados. Por esto es que también se alimentan campañas de desprestigio y de calumnias contra quienes defienden posiciones diferentes y critican el proceso que está deformando la vida del partido. La crisis del partido, por supuesto, se asienta en un viraje político de consideración mediante el cual el equipo de dirección está borrando el perfil político que ha caracterizado al PRT, tratando de convertirlo en un partido como los otros, con posiciones similares a las de los otros, que lo haga atractivo a ciertas fuerzas nacionales y de otros países como el PC Cubano priorizadas en la perspectiva del cambio político. Como los otros quiere decir, como el PMT, como el PRS, incluso como el PSUM, orientados a la búsqueda de un espacio político nacional principalmente en la arena de la reforma política y sus reglas. La crisis del PRT es por ello parte de la crisis del conjunto de la izquierda.³⁶⁵

Agregaba Anguiano que para colaborar en la solución de la crisis de la izquierda y, convertir al PRT en el punto de reagrupamiento de ésta, era necesario aceptar primero la existencia de la crisis en el PRT y, detener el

³⁶⁵ Idem.

proceso de degradación del C.P., que cada vez más funcionaba como cubierta del mecanismo cerrado del equipo³⁶⁶ de dirección.

Terminaba proponiendo algunas medidas:

1. **Recomposición del C.P.**
 - a) Revisando tareas particulares.
 - b) Definiendo tareas colectivas.
 - c) Precisando mecanismos de funcionamiento.
2. La integración de un C.P. con miembros efectivos y no solamente de manera formal, que se comprometieran con las "tareas de conducción política como tareas específicas que son y no aparezcan como participes de una jerarquía."³⁶⁷
3. La integración del C.P. a partir de posiciones políticas aunque fueran diferentes, incluso precisamente por eso, pero jamás por lealtades personales.

Este debate sin duda fue clave en la historia del PRT. De la manera como se resolvió fue definida la siguiente etapa, la etapa final en la historia del PRT. Gilly, Anguiano y otros militantes con una excelente formación política y muchos con grandes posibilidades de formarse como importantes dirigentes salieron en 1987 del partido, o antes. A partir de entonces las posiciones críticas alternativas se redujeron considerablemente³⁶⁸, las que quedaron fueron dispersas y aisladas, situación similar el resto de la vida del

³⁶⁶ Se refiere principalmente a Montes Parra, E Sánchez y JJ; aunque en el CP había otros muy integrados a este equipo, en realidad fueron estos tres quienes realmente tomaban las decisiones.

³⁶⁷ ANGUIANO, op. cit., p. 46

³⁶⁸ Los *BIDI* son el mejor testimonio de esto, si hasta entonces el número de dirigentes - en relación al total de miembros de las direcciones, o por lo menos del CC- que regularmente escribían en el boletín era relativamente reducido, y aún menos de la militancia, a partir de 1987 esta participación se reduce al mínimo en cantidad y calidad. No quiere decir que sólo quienes escribían en los boletines presentaran posiciones propias alternativas, complementarias o en cualquier otro sentido, pero sin duda quienes estaban en mejores condiciones de responder a las exigencias de las tareas cada vez más complejas y delicadas que tenía que enfrentar el PRT, eran quienes tenían la capacidad de elaboración teórica y política más sólida y sistemática. Uno de los criterios que se han considerado para identificar estos casos es la participación escrita en los debates.

partidaria, desorden que se agudizó después de los resultados electorales de 1988.

En relación al problema de la construcción del partido, fueron citadas las opiniones alternativas presentadas en 1984 por una pequeña corriente dentro del CC a la que llamamos entonces, "corriente Gadea"³⁶⁹, en ese mismo documento tratan el problema de la democracia interna. Aunque no profundizan, los aspectos que tocan, son importantes aportaciones a este debate, por lo que las agregamos a las expuestas hasta el momento de Gilly y Anguiano.

La corriente Gadea señalaba lo siguiente en relación a los problemas de democracia al interior del PRT y las consecuencias que ellos tenían sobre el establecimiento de las relaciones de poder y por ende de la formación de la militancia: "los vicios en el comportamiento no son un problema de personalidades. Se han convertido en un método que tiene sus manifestaciones en las formas de trato entre los dirigentes y entre estos con el resto de la militancia, trato que no se corresponde con los avances en la búsqueda del consenso sobre la línea política.

"Ejemplos tenemos de sobra: camañitas de que tal o cual dirigente está loco; destructores comentarios de pasillo cuando alguien decide exponer amplia y abiertamente sus divergencias; tergiversación de posiciones y respuestas bastante aplastantes, generalmente poco políticas para inclinar el curso de las polémicas...son parte de un método de funcionamiento que se reproduce de la dirección hacia la base y sobre el cual cada vez hay menos camaradas que puedan tirar la primera piedra...lleva por lógica la desacreditación de los camaradas, algunas veces de dirección...su complemento necesario ha sido la conducción unipersonal cotidiana. "Situación que no corresponde solamente a las características personales y a la capacidad de algún camarada para que sobre él recaiga la responsabilidad principal de lo que se hace en el partido, sino también a la actitud

³⁶⁹ Vid. supra. Cap. IV "PRT, sus hechos, sus dichos y sus escritos, testimonios de una historia de formación de revolucionarios", apartado "4. Proyecto organizativo y de construcción", J. Gadea, F. Baez y otros "Consideraciones para un balance de la política organizativa del partido y nuestra propuesta organizativa", op. cit. pp. 8-10

comodina del resto de la dirección que en ocasiones raya en la irresponsabilidad no haciendo y dejando hacer ...se ha ido convirtiendo en una forma de trabajo que en los hechos y de manera silenciosa casi el conjunto de la militancia ha ido aceptando como buena, de tal manera que se fomenta en la práctica e incluso algunos componentes de direcciones intermedias tienden a reproducirla.³⁷⁰

En la síntesis del debate que hemos conocido entre integrantes del CC, se presentan las formas y métodos de discusión que se empezaron a imponer por lo menos desde el inicio de la década de los ochenta, cuyos resultados fueron nefastos tanto para la integración y consolidación de la dirección del PRT, como para la incorporación de la militancia de base en la elaboración teórica y política, así como en su capacidad de tener control sobre el curso global histórico del partido y las acciones de su dirección. Los últimos párrafos citados del documento de la corriente Gadea, aportan nuevas reflexiones en relación a estos mismos temas, en conjunto los detalles planteados a través de las citas seleccionadas nos permiten tener un panorama bastante amplio de los problemas que el PRT tuvo que enfrentar para lograr ser el laboratorio del proyecto de sociedad democrática y socialista que enarbolaba como objetivo estratégico de los movimientos sociales que impulsaba. Es conveniente agregar un nuevo texto que permite ubicar las dificultades para interpretar los derechos estatutarios y, tal vez, la facilidad para manipularlos.

En 1989 es publicada en un *BIDI* la declaración de un pequeño grupo (al que llamaremos en adelante "corriente Castillejos") del CC sobre su participación en la discusión preparatoria del VI Congreso. En ella informaban que durante un tiempo se habían estado reuniendo con la corriente mayoritaria, lo que permitía presentar a la base del partido una resolución política de consenso, sin embargo, ésto no había sido posible con el documento de construcción. Por eso se habían visto obligados a elaborar uno propio en el último momento, bajo la presión de que se había iniciado el

³⁷⁰ GADEA, Op. cit., p.15 (Subrayados nuestros)

período de presentación de posiciones con dicha base. Como consecuencia no se encontraban preparados en el momento de la presentación de las posiciones y, por tanto, habían fallado ante algunas invitaciones hechas por distintas regionales. Pero además -agregaban-, se había presentado un nuevo obstáculo para su participación "En dos ocasiones en que nos hemos reunido con la mayoría...han surgido diferencias acerca de las modalidades de tal participación...frente a nuestro planteamiento de querer asistir a las discusiones...pidiendo sólo un tiempo especial sin resumen (en reconocimiento de que aún estamos por reunir la cantidad de firmas que el reglamento del CC establece) ...la mayoría ha respondido que lo considera una violación de tal reglamento y 'un abuso de la democracia partidaria' ... (nuestra solicitud) sólo se podría ejercer en los organismos de base donde militamos. Además, desde un inicio se argumentó que nuestra intención era de aprovechar la situación con fines 'demagógicos' (término utilizado repetidamente y con gran énfasis) ...nuestro interés por participar (oralmente) en la discusión precongreso corresponde ...a la convicción de que es nuestra responsabilidad llevar nuestras inquietudes y propuestas directamente a la militancia ...sin embargo, hemos llegado a la conclusión de respetar la opinión de las y los camaradas de la mayoría y abstenernos de la discusión oral fuera de nuestros propios organismos de base, por las siguientes razones: compartimos la preocupación de la mayoría por posibles abusos de la democracia en la vida interna ... no descartamos que pueda haber casos ...(ello podría) crear una situación en que vuelve difícil, si no imposible organizar los debates de tal manera que la militancia tenga una oportunidad de escuchar y debatir los principales puntos de vista en la discusión (sabemos) de casos en que solicitudes abusivas de debate y discusión interna pueden facilitar una dinámica fraccional al interior de la organización que tiende a obstaculizar las posibilidades de la militancia de sostener su actividad política externa. Sin embargo, pensamos que los problemas que el partido enfrenta actualmente en cuanto a los procesos de discusión no son éstos sino unos muy distintos. Para nosotros es preocupante lo limitado de la discusión actual (que) en la mayoría de los casos, se reduce a una o dos sesiones en vísperas de la votación en que muchos de los militantes por primera vez escuchan las distintas posiciones bajo consideración ... de hecho pensamos que esta fue la consideración que llevó a

la mayoría y al resto del CC a reducir la cantidad de firmas requeridas por el reglamento frente a la solicitud de la minoría representada por los camaradas A., M., y T. Sin embargo, en nuestro caso la mayoría ha llegado a otra conclusión (aunque) de alguna forma reflejamos las distintas apreciaciones acerca de la problemática interna que vive nuestro partido en este momento.³⁷¹

Los integrantes de la corriente Castillejos reclamaban a la corriente mayoritaria del CC, el atribuirles motivos ocultos e intenciones demagógicas "antes de que hubiera cualquier muestra de tal intencionalidad".³⁷²

Pues con ello sólo provocaban desconfianza, y obstaculizaban la presentación de los diferentes puntos de vista -aunque aclararon- que no acusaban a la mayoría de perseguir esto último como objetivo.

Finalmente explicaba la corriente Castillejos que la mayoría había planteado que en caso de que éste grupo presentara sus posiciones fuera de sus organismos de base, llevarían la discusión del caso al congreso y elaborarían un documento especial al respecto. Por eso decidieron no apelar a las instancias correspondientes -a pesar de tener derecho a hacerlo para defender su de participación plena como corriente en aquella discusión- pues pensaban que se enturbiaría el debate, en la medida, en que se corría el riesgo de que se desviara hacia acusaciones organizativas acerca de supuestos abusos de la democracia y, maniobras demagógicas "pensamos que en estos casos siempre es mejor hacer concesiones en el plano organizativo para favorecer la discusión política..."³⁷³

Es necesario insistir en que, hablar de la vida interna y los problemas de la democracia en el PRT, es hablar de un mundo muy complejo. Hasta el momento sólo se han relacionado con el aspecto interno de la democracia partidaria, pero ¿cómo trascendió esto en el trabajo político de construcción de las organizaciones del movimiento social en el que sus militantes se involucraron?. Lo ideal hubiera sido tener un caso de una organización

³⁷¹ CASTILLEJOS, S., U. M. y D.C. "Declaración acerca de nuestra participación en la discusión precongreso", *BIDI*, no. 88, octubre de 1989, pp. 23-24

³⁷² Idem.

³⁷³ Ibid. p. 24

unitaria nacida al calor de un gran movimiento sindical, que permitiera observar en la acción misma a los sindicalistas del PRT colaborando en la construcción de una organización obrera tendiente a romper el cerco político del Estado y la burocracia. Por supuesto que lograron llegar a las direcciones de ciertos sindicatos o de movimientos importantes, es el caso, de algunos sindicatos de la rama de las comunicaciones, en la Ford, en secciones sindicales como en el caso de petróleos, o en la rama de servicios como en la CNTE, o en los sindicatos universitarios, pero la cautela con la que se mueven los obreros y sus direcciones sindicales y la imposibilidad de que en algunas de las etapas que vivió el movimiento obrero entre los setenta y los ochenta se lograra sacudir por lo menos parcialmente los pesados mecanismos de control que lo mantienen mayoritariamente pasivo y disperso, no permitió una experiencia unitaria, organizativa trascendente a largo plazo en la que el PRT buscara la oportunidad de participar en la dirección. Si se recuerda, desde el FNDSCAC hasta la Asamblea del Proletariado hubo una participación unitaria de corrientes del movimiento obrero y sindical de forma totalmente coyuntural, y sólo en algunos casos se encontraron involucrados sindicatos realmente importantes como el SME.

En fin, que los otros dos trabajos importantes los realizaron en el MUP, pero sobre todo, con los campesinos. Se ha decidido mostrar lo que sucedió con éste último, pues su trabajo en la UGOCP obtuvo logros muy significativos. Y también es muestra nítida de los problemas que tuvo el partido para materializar sus principios políticos e ideológicos al intervenir en las organizaciones sociales. Los documentos en el *BIDI* muestran que en el MUP no fue muy diferente aunque sí más modesta su influencia y, por tanto, menos escandalosas sus contradicciones.

Hay un detalle más que hace particularmente interesante el caso del trabajo en el campo. El máximo dirigente campesino del PRT fue hasta 1992 -que renunció explícitamente al partido- Margarito Montes Parra, que

además formó parte de ese grupo de dirigentes ubicado como el equipo tradicional o histórico de dirección.

Se ha tomado como fuente, el balance presentado en 1992 por un grupo de dirigentes campesinos, miembros -a su vez- del Comité Central del PRT, en donde ofrecen un panorama general de lo que fue su experiencia en la construcción de la UGOCP, nos referiremos a dicho balance como el documento Rivera.

A continuación se presenta una síntesis del contenido del mencionado balance de este grupo de dirigentes de la fracción campesina del PRT y de la misma UGOCP: inician explicando las razones políticas por las que se funda la UGOCP. Señalan que era parte fundamental del proyecto político (aprobado en el V Congreso) para construir el partido en el campo. La idea entre la militancia campesina del PRT era avanzar hacia una gran central, independiente del Estado, radical y movilizadora y con ello contribuir en la educación de masas en sentido revolucionario; fortalecer una dirección revolucionaria y socialista y ampliar el carácter político del movimiento campesino. La concebían también, como una organización autónoma.

Se fundó en 1986 en alianza con otras dos organizaciones: la CIR (exPMT) y el PRS, los acuerdos para crearla eran en el sentido de superar las limitaciones organizativas de la CNPA, que no había pasado de ser una coordinadora de organizaciones campesinas regionales en movilizaciones nacionales. Se buscaría afanosamente el desarrollo de sus propias fuentes económicas, para evitar que dependiera del gobierno y promover movilizaciones unitarias en contra de la política anticampesina del gobierno, con una perspectiva rupturista frente al Estado. Esta propuesta impulsada por la militancia del PRT no fué aceptada por el resto de las corrientes que componían la UGOCP, sin embargo, el partido siguió impulsando la idea de desarrollar un proyecto agrario alternativo, propio del movimiento campesino.

La UGOCP acordó una estructura organizativa, pues para ofrecer una alternativa unitaria viable, era necesario establecer un proyecto central, con estructuras permanentes a través de las cuales sus integrantes podrían acordar y efectuar proyectos. Las corrientes integrantes de la UGOCP buscaban un funcionamiento democrático, así decidieron que el Congreso Nacional sería su máxima autoridad y, en los períodos intermedios sería el Consejo Nacional de Representantes.

Se eligieron a tres Secretarios Generales (SG) como parte de un pacto político entre las corrientes políticas que dieron origen a la nueva organización. Aunque la posición que impulsó el partido fue que para las distintas responsabilidades se formaran comisiones colectivas, finalmente se aprobó que se nombraran responsables por cartera. Se cuidaría del funcionamiento adecuado de todas las instancias con el objetivo de que un mayor número de miembros participaran en la elaboración y toma de decisiones, aplicando el programa de la organización.

Se intentaba evitar problemas como el del caudillismo y formar nuevos dirigentes para la organización, que adquirieran confianza en sus capacidades políticas desarrolladas en una experiencia propia de conducción. Pero precisamente en relación a esta preocupación de los ugocepistas, en el documento Rivera se concluye lo siguiente: "Sin embargo, es necesario reconocer que estos puntos básicos que fueron votados por el congreso de la UGOCP no son los que se llevaron a la práctica. Desde hace varios años se manifiesta una dinámica en la que los tres Secretarios Generales operan por encima de las instancias de la organización, acabando así con cualquier funcionamiento democrático para favorecer un estilo caudillesco de dirección.

"Esto, a la vez, facilitó que un pequeño núcleo de dirigentes lograra imponer al conjunto de la UGOCP, en contra de la voluntad de la membresía, una línea de colaboración y entrega frente a la política del gobierno hacia el campo... Esta dinámica de claudicación es lo que ha provocado no sólo el desgaste de ésta

alianza que hoy se manifiesta no sólo al nivel de la relaciones entre las corrientes políticas sino incluso al interior de estas mismas.”³⁷⁴

Según el documento Rivera, hasta 1987 funcionaron las instancias, y los SG fueron rebasados por estas, haciendo que fueran perdiendo sentido. Pero después del III Consejo Nacional de Representantes en 1989 dejan de convocar a las instancias nacionales de organización. Las decisiones las toman por acuerdo los SG particularmente Montes Parra que representa la mayor fuerza, abriéndose una dinámica unipersonal en la conducción de la organización. Finalmente en el documento Rivera, este grupo de dirigentes campesinos del PRT reconocen: “Durante los dos últimos años las decisiones las tomaba sobre todo uno de los SG, en lujosos restaurantes de la Ciudad de México, ya no con el CEN de la UGOCP, sino con su equipo de trabajo, pues a la mayor parte de los que asistían les pagaba un salario (en su mayoría dirigentes de nuestra fracción campesina). Allí todos acudían a dar informes de trabajo y a escuchar los puntos de vista de Margarito, que se convertían en la línea indiscutible. La disidencia no era permitida, sino la virtud era la obediencia. Aquí el principal dirigente de la UGOCP asumía mayor autoridad por la gran cantidad de recursos económicos de que disponía y que recibía de PRONASOL, de los proyectos productivos y recursos de la UGOCP. Manejaba los recursos a su antojo pues nadie controlaba, más que Margarito mismo.

“Manipulaba ‘a su equipo’ con los salarios, ya sea castigandolos al retirar toda disidencia de la nómina... o presionar con menores o más elevados salarios, con pagos retardados o puntuales según acataran las órdenes... las reuniones donde se ‘tomaban’ las decisiones, más bien parecían juntas de un patrón con sus empleados, que entre activistas revolucionarios. Lamentablemente este modelo lo reprodujeron en sus áreas de influencia algunos de los más allegados a Margarito que tenían mayores privilegios... “En mucho son más instancias de consulta de las decisiones ya tomadas. Frecuentemente las asambleas son encabezadas por los principales dirigentes, quienes monopolizan la información... Los proyectos de formación de cuadros dirigentes se restringen a aspectos productivos y en este

³⁷⁴ RIVERA, M. L., H. P. M. y otros. “A manera de un balance de nuestra experiencia en la UGOCP”, *BI* no. 98, mayo de 1992, p. 16

sentido se ha limitado el surgimiento de cuadros dirigentes capaces de asumir por sí mismos el mando de la organización.³⁷⁵

En el documento Rivera se considera acertada la decisión de entrar al Congreso Agrario Permanente (CAP), con la intención de crear adentro, un bloque del movimiento independiente. Y con ello desarrollar proyectos productivos sin disminuir la movilización. "Pero el proceso de burocratización de la dirección nacional impidió una política correcta. Ante la ausencia de decisiones de las instancias colectivas, se privilegiaron las negociaciones de ciertos proyectos, particularmente la Cuenca"³⁷⁶, esto por supuesto creó tensiones al interior de la UGOCP y permitió que se mantuviera la orientación del Estado de prorizar las regiones más productivas y mantener en el abandono a las más atrasadas.

"Paralelamente se abandonaban las acciones nacionales unitarias, a cambio se imponía la lógica concertadora "menospreciamos que el CAP era un organismo del presidente y lo hicimos el centro de nuestra actividad en cuanto a la unidad con las diversas organizaciones campesinas, haciendo mínimos esfuerzos de impulsar la unidad por fuera del CAP... cuando surgió el PRONASOL, la dirección de los tres SG, creó expectativas de que habría muchos recursos... se implementaron cursos de elaboración de proyectos, figuras asociativas y otros sobre aspectos productivos. Se llevó a cuadros dirigentes regionales a dedicar la mayor parte de su tiempo a la elaboración de proyectos. Para mediados del 1989 estábamos inmersos en una dinámica economicista, productivista.

"Quienes mantuvimos un espacio para la lucha política, muchas veces vimos como nuestros proyectos no fueron aprobados. También las sociedades de crédito que habíamos conformado se quedaron esperando estos recursos. Después denunciaríamos que sólo se aprobaban los que Margaro palomeaba en audiencias personales con Carlos Rojas. Esto obligó a que algunas regionales, tomáramos en nuestras manos la gestión nacional y que hicieramos nuestra propia presión con movilizaciones regionales que nos permitieron algunos logros. Pero la organización central de la UGOCP nunca realizó una acción nacional que llevara a la solución

³⁷⁵ *Ibidem.*, p. 17

³⁷⁶ *Idem*

de una minuta global de todas las regionales en el país... Lo más grave es que la dirección nacional no preparó a la organización sobre el carácter político del PRONASOL. No se nos alertó que estaba diseñado para fortalecer el corporativismo en el campo, manipulando la miseria y el hambre de los campesinos...³⁷⁷

El origen de la crisis de la UGOCP y el trabajo campesino del PRT, lo encontraba este grupo de dirigentes de la fracción campesina, en varias deficiencias: en primer lugar, la falta de funcionamiento de la fracción de trabajo campesino del partido, responsabilidad directa de los dirigentes de la misma, quienes en uno de los últimos intentos por reunir dicha fracción precisamente en la Cuenca, ya afirmaban abiertamente que era necesario priorizar los aspectos productivos sobre los políticos. Reconocen que después del éxito logrado en las tomas de tierras en aquel lugar era un acierto que la lucha se extendiera a los problemas productivos "no comprendimos que esto estaba ya sujetado a una dinámica de colaboración... El proyecto de construcción del partido en la Cuenca se iba desvaneciendo... por las imposiciones de Margarito Montes."³⁷⁸

En segundo lugar, en el documento Rivera dicho grupo de dirigentes consideraban que tanto el CC como el CP del partido habían dado el apoyo necesario para el trabajo en el campo, que en aquellas instancias se había elaborado el proyecto inicial y otros de tipo coyuntural con los cuales por cierto, había estado en desacuerdo la dirección de la fracción "El partido ha tenido que hacer declaraciones públicas permanentemente para deslindarse ante la aplicación de una orientación contraria y colaboracionista."³⁷⁹

Sin embargo, en el documento Rivera responsabilizaban estos dirigentes campesinos, a la propia dirección del partido de aceptar una muy amplia autonomía de los cuadros del mismo, que se encontraban en la dirección del movimiento, lo que había impedido responder a tiempo, frente a

³⁷⁷ Ibidem., p. 19

³⁷⁸ Ibidem., p. 21

³⁷⁹ Idem., p. 22

ésta dinámica colaboracionista, antidemocrática y corrupta para evitar que "intoxicara" a otros dirigentes. Aseguraban que había existido un "exceso de confianza a pesar de la reiterada deslealtad a nuestro programa político que se va a demostrar constantemente en los hechos durante años."³⁸⁰

En tercer lugar, se hacía en el documento Rivera una autocrítica al aceptar que hubo incapacidad para construir el partido en el movimiento. Mientras la organización social había logrado una creciente influencia social esta no se reflejaba en el ingreso de campesinos al partido. La Cuenca era un lugar donde esto se expresaba de manera brutal, pues ni siquiera a nivel electoral se reflejaba la fuerza de la UGOCP en los votos obtenidos por el PRT, mientras la organización contaba con diez mil afiliados, el partido con dificultades había logrado mil votos en las elecciones de 1991.

Todos estos errores había detenido -afirmaba el documento Rivera- el proyecto. Ya no se avanzaba en la formación de direcciones amplias y por lo tanto de nuevos cuadros dirigentes a los cuales les hubieran legado "nuestras tradiciones revolucionarias y socialistas".³⁸¹

Finalmente apuntan, "cuando Márgaro decide traicionar al movimiento, apoyando a la contrarreforma salinista y proponiendo la disolución de la UGOCP, para eliminar cualquier posible marco de resistencia a su curso, nos quedamos divididos y casi paralizados como fuerza en el movimiento."³⁸²

Esta fue la oportunidad de oro del PRT para dirigir un movimiento de masas en contra de una política clave que ha estado modificando de raíz el campo mexicano en detrimento de los intereses de por sí socabados de los campesinos medios y pobres. Hubiera significado un gran revés para los neoliberales la movilización de cientos de miles de campesinos prácticamente en todo el país, y había posibilidades reales de ganar un movimiento así o por lo menos de presentar un frente consistente de lucha, ya que existen un gran número de organizaciones campesinas independientes que no

³⁸⁰ Idem.

³⁸¹ Idem.

³⁸² Ibidem., p. 23

pertenećan entonces a la UGOCP pero que hubieran estado dispuestas a unir sus fuerzas aún cuando eran más débiles.

En su lugar se encontró de alguna manera involucrado en una gran traición, una traición histórica. Involucrado no por decisión y acción, sino por omisión. Porque la dirección del partido permitió que avanzaran todo tipo de vicios al interior de una parte de su militancia involucrada en el movimiento campesino. O de lo contrario cómo se puede justificar que la lucha a fondo, por aclarar esta situación se diera hasta 1992 con la traición inocultable. El documento que se acaba de presentar fue escrito hasta entonces, en medio de la lucha fraccional encabezada por E. Sánchez en 1992³⁸³ que defendió hasta el último momento las acciones de la fracción campesina y particularmente a Montes Parra, sin tomar en cuenta que todavía en el VI Congreso quienes osaron exigir la investigación de la situación en la Cuenca, fueron apabullados por el conjunto de lo que hemos conocido como el equipo de dirección histórica.

Más tarde esto no sólo fue imparable, sino que estaba afianzado a una parte de la dirección del partido, sacudirse este monstruo implicaba la ruptura de la organización, como finalmente sucedió.

Por último, se mostrarán dos documentos más. Estos pertenecen a la etapa final de la historia del partido. En el primer caso, se trata de un escrito publicado a principios de 1992 haciendo una serie de reflexiones sobre la declaración de fracción encabezada por E. Sánchez y ligada a Montes Parra, aún cuando éste ya se había declarado oficialmente fuera del partido. Dicho documento lo conoceremos como documento Cohen.

El documento es una aportación de un miembro del CC y proporciona una serie de detalles muy útiles para complementar el panorama pedagógico que conjuntamente crearon construcción y democracia en la historia del PRT.

³⁸³ Vid. supra. Cap. IV "El PRT, sus hechos, sus dichos y sus escritos, testimonios de una historia de formación de revolucionarios", apartado "1. Cronología de una breve historia del pueblo mexicano en su larga travesía por su liberación", año 1992.

En el segundo caso, es un documento presentado a fines del mismo año en respuesta a una discusión que era cada vez más claramente, el preámbulo justificatorio que interponía la fracción encabezada por E. Sánchez, antes del rompimiento. La importancia del documento radica en que se hacen una serie de reflexiones y declaraciones importantísimas para comprender todo lo que se ha conocido hasta el momento, desde el debate con Gilly y Anguiano, además porque entre quienes lo firman se encuentran en primer lugar la otra parte del llamado equipo histórico de la dirección, y el resto de las firmas son de miembros del CC y de la Co.Co. con muchos años de antigüedad en la dirección. La mayoría de estos dirigentes siempre estuvieron muy ligados políticamente -e incluso en algunos casos en forma personal- a este núcleo del equipo histórico.³⁸⁴ A dicho documento lo conoceremos como documento Nava.

En relación al primer documento -Daniel C. - también presentamos una síntesis. El autor reconocía que eran justas las inquietudes de la fracción³⁸⁵, por el estancamiento del funcionamiento partidario, la pérdida de iniciativa política, el deterioro en las relaciones al interior del partido, la debilidad de la dirección y la creciente desmoralización de muchos militantes. Sin embargo, consideraba que estos problemas rebasaban los límites de la problemática interna del PRT, ya que en general las distintas corrientes del socialismo experimentaban una gran confusión, falta de perspectivas y una falta de confianza en la capacidad de las masas de realizar un proyecto radicalmente democrático en el terreno social y político, lo que había provocado el crecimiento de las tendencias socialdemócratas, la conducción

³⁸⁴ La declaración de esta fracción se encuentra en el año respectivo en la cronología, igualmente una síntesis de la posición de lo que fue la Tendencia A respecto al contenido de la discusión en ese momento. *Vid. infra*. Cap. IV "El PRT, sus hechos, sus dichos, y sus escritos, testimonios de una historia de formación de revolucionarios", apartado "1. Cronología de una breve historia del pueblo mexicano en su larga travesía por su liberación", año 1992.

³⁸⁵ Se refiere a la fracción encabezada por E. Sánchez, declarada en 1992, para más detalles, ver cronología. *Vid. infra*. Cap. IV "El PRT, sus dichos...", apartado "1. Cronología...", año 1992.

antidemocrática de las organizaciones sociales, posiciones francamente oportunistas en la política de muchas organizaciones de izquierda y su cooptación por parte del Estado.

En relación a lo que concretamente sucedía internamente en el partido, Cohen consideraba que las diferencias que habían surgido en los últimos tiempos en relación a problemas como el Acuerdo por la Democracia con Camacho Solís, o la posición que debía adoptar el partido frente a asuntos como PRONASOL, el proyecto agrario de Salinas, la política en la UGOCP, la interpretación de los casos como el de Montes Parra o el de Colima³⁸⁶, eran diferencias de mayor envergadura que reflejaban las presiones a las que estaba sujeto el partido, no eran diferencias tácticas, sino que estaban en juego sus definiciones programáticas.

Daniel C. reclamaba que en la declaración de la Fracción se aceptara que habían surgido diferencias en cuanto al tipo de partido que se debía construir, pero que no sólo no explicaban su concepción sino que por el contrario se trataba de una serie de lineamientos organizativos internos de la Fracción con un carácter paralelo y secreto frente al resto de la militancia, lo que obviamente profundizaría las desconfianzas internas pues era una muestra de deslealtad al conjunto de la militancia "y no solamente hacia los camaradas de la tendencia (a los cuales los camaradas de la Fracción se refieren demagógicamente en su 'llamamiento' simplemente como 'la dirección tradicional del partido', como si sus dirigentes no formaran parte de la misma)".³⁸⁷

Y sobre los argumentos de la Fracción, en el sentido de que no había posibilidades de discutir y llegar a acuerdos debido a los métodos que "otros" utilizaban, señalaba Cohen que éstos últimos habían sido motivo de una larga lucha de muchos de los militantes, cuyo resultado había sido entre otros la pérdida de muchos cuadros por el desgaste físico y moral que

³⁸⁶ Ver cronología. Vid. infra. Cap. IV "El PRT, sus dichos...", apartado "1. Cronología...", año 1992.

³⁸⁷ DANIEL, C. "Sobre una solución ilusoria a la crisis del partido, (en respuesta a la declaración de fracción)". *BI* no. 97, marzo de 1992, pp. 25

significaba. Y que en los últimos años era claro que el problema iba más allá de ser simples métodos abusivos de discusión o de una falta de sensibilidad por parte de la dirección central sino que se trataba de algo mucho más grave Daniel C. explicaba: "en la pasada Conferencia Nacional de Organización el camarada JJ presentó por escrito, y de manera mucho más contundente en la discusión oral, una autocrítica. En ella planteó que desde principios de los ochenta un núcleo del CP había empezado a conducir el partido por encima de las instancias del PRT. Entre muchas otras cosas, acordaron implementar un proyecto de construcción (lo que llegaría a ser la idea del 'partido de masas') a pesar de que el CC y el Congreso del partido se habían opuesto a ésta idea. Basándose en el ejemplo de los comandantes centroamericanos, pensaban que era necesario acelerar el trabajo del partido por el camino que ellos consideraban correcto, sin perder tanto tiempo en discusiones y sin respetar los acuerdos del partido cuando no estaban de acuerdo con ellos.

"En la misma Conferencia de Organización y en plenos del CC posteriores, explicó que habían ocultado a la base del partido graves problemas como corrupción entre miembros de nuestra fracción parlamentaria y los primeros signos de corrupción y antidemocracia de parte de Margarito Montes en la Cuenca... Este grupo de camaradas, frustrados por la lentitud con que funcionaba y respondía el partido a sus propuestas, empezaban a privilegiar las líneas de comunicación con quienes podrían llegar a acuerdos más fácilmente, organizando los trabajos del partido con quien ellos consideraban los que mejor podrían trabajar. O sea empezaban a funcionar no como la dirección del conjunto del partido sino como una camarilla, por encima de las instancias partidarias... Tales prácticas minaron gravemente la confianza entre militantes del partido. ¿cómo puedes confiar en la dirección en éstas condiciones?, ¿para qué discutes política si las decisiones se van a tomar en otra parte, independientemente de las decisiones tomadas democráticamente por la militancia?, ¿cómo puedes realizar tareas si el trabajo no se realiza en instancias colectivas sino en base a acuerdos informales?

"Este era el fondo del problema de los 'viejos métodos' y la base de los problemas de estilo en la discusión y el trato en el trabajo. Es un problema político sobre la validez de nuestros estatutos y normas políticas de funcionamiento, sobre

la validez de nuestra concepción de la democracia y no un problema que se reduce a las malas intenciones o a las malas personas. La confianza mutua en un partido revolucionario se basa en lo político: en un reconocimiento de que nos unen principios políticos y un acuerdo de respetar las reglas de trato y funcionamiento, plasmadas en estatutos y normas votadas democráticamente...

“El método caudillesco de dirección en base a camarillas es algo que se reproducía en el resto del partido. Uno de los casos más claros fue en relación al trabajo campesino donde el camarada Márgaro llegaba a acuerdos directos con camaradas, saltando instancias y excluyendo al resto de la militancia de la toma de decisiones. El decidía quien iba a tener un coche, un salario y recursos para el trabajo. Solamente él, y con quienes ‘podría llegar a acuerdos’, decidían la orientación... Los recursos que repartía no eran suyos, pertenecían a los miembros de la UGOCP. Pero pensaba que por ser un verdadero dirigente de masas, era el único que podría decidir las cosas.

“Empezaban a llegar camaradas de la Cuenca, contando casos de violencia ejercida en contra de militantes que no se acataban a las órdenes de Márgaro y sus pistoleros, de la enorme riqueza que Márgaro estaba acumulando como dirigente de la UGOCP, de cómo Márgaro periódicamente suspendía los pagos de salario a los profesionales que cayeron de su gracia mientras daba premios a quienes se disciplinaban a sus órdenes y de muy estrechas relaciones entre Márgaro y altos funcionarios. Cualquier intento en el partido por discutir estos hechos fue callado bajo la acusación de que eran rumores y críticas a dirigentes sociales.

“Pero no fue posible ocultar la verdad para siempre. Márgaro mismo empezaba a presumir públicamente su vínculo con las autoridades, de su riqueza personal, obviamente acumulada a expensas del movimiento y a manos del gobierno. Ahora sabemos que todo fue cierto y que de hecho las cosas estaban mucho peor de lo que imaginábamos. Pero durante todo este tiempo los camaradas seguían negando todo y Márgaro seguía encabezando su corriente dentro del partido”.³⁸⁸

Posteriormente al informe autocrítico de JJ en la misma Conferencia de Organización, E. Sánchez dió su propia versión del informe de construcción,

³⁸⁸ DANIEL, C. “Sobre una solución ilusoria...”, *ibídem*. pp. 25-27

en la que sin cuestionar lo declarado por JJ los calificó como errores, es decir, simplemente no les dió ninguna importancia. Al negar la gravedad de todo esto se estaba condenado al partido -dice Daniel C.- a repetirlos y profundizarlos.

Daniel C. encuentra otro problema no menos grave. La diferencia de concepción del tipo de partido implícita en el debate, particularmente sobre la relación que debe mantener el partido con sus cuadros dirigentes en el movimiento.

En un pleno del CC había presentado un informe Manuel Aguilar Mora, en él, señalaba que el Estado mexicano había tenido una política de cooptación muy eficaz de los dirigentes sociales independientes desde los años veinte. La respuesta de E. Sánchez a esto, fue por el contrario, que el partido ejercía un exceso de vigilancia sobre los dirigentes sociales, y debido a ello había renunciado al partido Montes Parra, esto desde el punto de vista de Daniel C. pone las cosas de cabeza, ya que "si la 'dirección tradicional' del partido no hubiera ocultado las primeras manifestaciones de corrupción de Margaro, y si de manera fraternal hubiera tratado de convencerlo de rectificar su curso antidemocrático, quizá hubieramos podido haber evitado que llegara a traicionar por completo al movimiento. En todo caso pudimos haber defendido a la UGOCP y al PRT de este tipo de funcionamiento. Simplemente porque alguien es un dirigente social no quiere decir que está por encima de nuestros principios ni de las decisiones del partido."³⁸⁹

Daniel C. reconoce que los problemas de trato en el partido son reales, pero aclara que la solución que tomaban los militantes aglutinados en la fracción no era la salida, es decir no estaba de acuerdo en que trabajar por separado y protegiendo a toda costa a los dirigentes sociales se pudiera resolver el problema de los métodos. En todo caso la experiencia con Montes Parra y los diputados mostraba que un partido no podía ser democrático si excentaba a sus dirigentes de la discusión, las decisiones y la disciplina

³⁸⁹ ibidem., p-33

partidaria. Un principio básico del programa del PRT -decía- era el respeto a los militantes de base, a su capacidad de decisión, su autoridad para cuestionar a sus dirigentes e imponer sus decisiones por encima de estos, cualquier otra cosa era simple demagogia.

Daniel C. ponía como ejemplo de lo contrario al modelo leninista de organización, a los partidos comunistas y clientelistas, conducidos siempre por una camarilla, "...el partido se construye solamente con los más uniformes que reproducen los estilos, métodos e ideas de sus dirigentes. "Menosprecian el intercambio de puntos de vista, substituyendo la discusión política por la descalificación personal. Por el contrario, la idea del partido leninista se basa en el reconocimiento de que el partido se construye combinando camaradas con varias capacidades, cualidades, experiencias y puntos de vista y posibilidades de trabajo.

"Otra cosa es cuando camaradas rompen con nuestro programa y principios e incurrn en acciones que desprestigian al partido, como sucedió en el caso de Márgaro. Con ellos necesitamos una discusión política y medidas fuertes para proteger la integridad política del partido. Pero sería un error que alguien se autonombrara juez y parte y empezara a decidir quienes sírvn y quienes no.³⁹⁰

Finalmente se exponen algunos de los principales puntos del documento que presentó el grupo dirigente encabezado por JJ -y al que llamaremos documento Nava- como alternativo al proyecto político presentado por la Fracción encabezada por E. Sánchez. En él se observa que la fracción proponía una serie de ejes articuladores de los proyectos del partido, algunos de los cuales eran obligados, como en el caso del movimiento de solidaridad con Cuba, o la campaña por la presentación con vida de José Ramón García, sin embargo, advertían que era obvio que el tema central del documento giraba en relación a la recuperación del registro legal, sin que para ello mediara ninguna reflexión que justificara el proyecto en el contexto histórico que se vivía en aquel momento. Agravado además, porque en la resolución política el CC había decidido retirar de la discusión

³⁹⁰ Ibidem., pp. 35-36

las partes electorales, de tal manera, que estaba desprovista de una propuesta política y por tanto de una discusión amplia en el partido sobre el tema.

Las alternativas que proponían los autores del documento eran en el sentido de "profundizar nuestra intervención en los sectores de masas"³⁹¹ lo que por cierto, no deja de parecer -por lo menos la formulación- un poco descabellada pues al mismo tiempo aceptan la parálisis del partido.

La segunda alternativa que planteaban en el documento, era la preparación a fondo del siguiente congreso de la organización en donde se discutieran el contexto y en consecuencia el tipo de partido necesario. Explicaban que coincidían con la fracción en su preocupación por la falta de presencia política del partido. Pero que la preparación de un congreso jamás había significado para la organización abandonar sus actividades, y que por otra parte, aún obteniendo el registro éste no resolvería por sí mismo la parálisis que vivía la organización.

Así la fracción encabezada por JJ señala: "El problema de default que hemos cometido en la escena nacional tiene como explicación inicial el default de la dirección (obviamente estamos hablando de la vieja dirección). ¿Se puede tener presencia nacional y tener peso en la política nacional, sin tener registro legal? Nuestra respuesta es afirmativa... El problema para el PRT es que históricamente hemos educado de una manera muy negativa a la inmensa mayoría de los militantes de nuestro partido . fuimos víctimas de la trampa que conllevaba la Reforma Política. Por eso ahora se quiere poner un signo de igualdad entre actuación política y legalización del partido y por eso ahora se propone recuperar el registro sin responder a la pregunta que la inmensa mayoría de los cuadros políticos de este partido se hacen: ¿para qué?"³⁹²

Y después de una serie de reflexiones sobre el contexto económico y político del país cierran el asunto electoral explicando brevemente el punto de vista de la fracción (JJ) "...buscamos tener una política electoral y un registro

³⁹¹ NAVA, L., Luz R. y otros "Recuperemos la iniciativa en el terreno político-electoral.", el 5 de agosto de 1992, pp. 1-3

³⁹² Ibidem, p. 4

legal para oponernos a la dictadura bonapartista-presidencialista del sistema mexicano.. una política que no puede tener mediaciones ni concesiones y en donde los elementos de denuncia son claves...Eso aparece como una perogrullada, pero en la situación actual del PRT no lo es. Hemos visto un proceso degenerativo (que no ha culminado, ni es irreversible) de nuestras posiciones políticas con respecto al gobierno. Por eso en Colima recibimos al gobernador en una colonia que se llamaba 'Rosario Ibarra'; por eso en Guerrero votamos en favor de la ley electoral que presentó el gobernador del estado; por eso en Oaxaca firmamos una especie de pacto de civilidad que no es otra cosa que el aval a la política de fraude del PRI; por eso en la Cuenca del Papaloapan llamamos a la no participación electoral después de que la UGOCP llamó formalmente a un acto de apoyo a Chirinos."³⁹³

Se preveía en el documento Nava que la derrota electoral del neocardenismo en Michoacán acarrearía un mayor desinterés de los sectores populares radicalizados a participar en elecciones. Por lo que planteaban en el documento Nava que la respuesta era lo que llamaban una "ruptura democrática" que significaba luchar por "transformar las reglas del juego del PRI", no seguir el camino del cardenismo que tenía por un lado un discurso radical y por otro, una práctica que avalaba cada vez más la política del Estado mexicano.

Sostenían que debía demostrarse la inutilidad de participar electoralmente bajo las reglas impuestas. "Por lo tanto, promover la idea de un boicot electoral y explicar por qué es fundamental dejar solos al PRI y al PAN en su lógica de legitimación de su proyecto proimperialista y de la burguesía asociada mexicana."³⁹⁴

Se trataba entonces -decía el documento Nava- de generar un movimiento popular en contra de las reglas electorales impuestas, y pasaban entonces a realizar una serie de reflexiones autocríticas, que a continuación transcribimos: "En el pasado reciente la dirección mayoritaria cayó en la tentación de llevar a cabo una campaña por el registro legal del PRT aceptando un

³⁹³ Idem.

³⁹⁴ Ibidem. p.5

financiamiento del gobierno y al mismo tiempo realizando asambleas electorales en las que se movilizaron a camaradas de los estados de Veracruz y Oaxaca. Se decía: en tanto enfrentamos una ley burguesa antidemocrática no importa los medios que utilicemos para lograr nuestro objetivo. Incluso se llegó a plantear que de ésta manera se estaba actuando contra esa ley. La realidad es otra (y más ahora). En un sentido estricto, para el gobierno la ley es lo de menos, no es la regla del juego. De lo que se trata es de obligar, mediante una ley antidemocrática, a la oposición a enmarcar su lucha por la legalización en las redes del gobierno. Aceptamos que es el presidente el que decide y más aún nos da el dinero para hacer la faramalla de que se cumplieron los requisitos, con lo cual cada vez más nos tiene entre sus manos.

“Por otro lado, no es verdad que no importa qué medio se utilice para alcanzar nuestros fines. Creemos que después de lo que ha pasado en el mundo no podemos seguir abonando esa concepción. Hay medios que pervierten de origen los fines.”³⁹⁵

Por ello se planteaba en el documento Nava que era necesario recuperar el perfil del PRT como los peores enemigos del gobierno, como había sucedido en 1982 con la candidatura de Rosario Ibarra. Elaborar una línea en función de los sectores más radicalizados³⁹⁶ y, una política que intente responder a la crisis de la izquierda socialista mexicana.

Concluye el documento Nava reconociendo que: “en la base del partido existe un cansancio totalmente justificado de lo que ha significado la práctica electoral del PRT”, y en seguida advierten que no consideran correcto adjudicar a la participación electoral ni todos los logros del PRT ni todos sus defectos. Reivindican como un acierto de la dirección histórica la decisión tomada en 1977 por el PRT de lograr su legalización, “pero al mismo tiempo esa dirección ha demostrado una profunda incapacidad para sortear las trampas de la reforma política y, en la práctica, ha abonado las posiciones oportunistas que hemos estado viendo en los últimos tiempos. Por eso pensamos que una decisión

³⁹⁵ Idem. (subrayados nuestros).

³⁹⁶ Observese cómo muchas de las fórmulas se repitieron hasta el último momento, tan generales y abstractas en todos los documentos.

definitiva sobre la cuestión electoral debe ser tomada en el próximo Congreso Nacional. Es la base del partido la que debe decidir, y no -una vez más -un pequeño núcleo que piensa que el partido se construye a saltos y golpes de timón.»³⁹⁷

Con esto se da por terminada esta apretada muestra, a partir de debates y documentos que expresan muy puntualmente lo que sucedió en los hechos cotidianos con aquellos derechos y principios democráticos establecidos estatutariamente.

Hay mucho más que decir al respecto, por ejemplo, encontramos en su periódico y en los *BIDI*, varios debates en relación a asuntos más concretos que formaban parte de las particularidades. La materialización en hechos cotidianos, de aquellos tremendos problemas que intentaron resolver en las discusiones que se han expuesto a grandes rasgos. Asuntos como el salario de los profesionales, los problemas que significaban el monto, la impuntualidad en sus pagos, etc.; los criterios políticos para profesionalizar; la coherencia entre el discurso feminista y la vida de los militantes, aún más complejo si consideramos las múltiples posiciones que podrían haber en relación a todos los aspectos del funcionamiento interno y la participación política del partido.

En *BS* se publica una carta de un dirigente que se queja y hace una excelente crítica del chismorreó producido por su muy particular forma de arreglarse utilizando adornos que tal vez algunos consideraban exagerados o femeninos. Subraya particularmente lo que esto significa en un partido que reivindica los derechos de las mujeres, las minorías, los homosexuales, etc.

Por los documentos publicados en el *BIDI* y por las opiniones de algunos de sus militantes consultados, se observa que en el trabajo del MUP también se empezaron a dar casos muy similares de caudillismo, de corrupción, etc., aunque como ya se advertía anteriormente, así como los logros fueron más modestos, el poder y los montos de los recursos también

³⁹⁷ Idem.

lo fueron, por eso en este sector no estalló una crisis política que hiciera aflorar los problemas que empezaban a generarse, pero según testimonios de algunos de los militantes consultados, por ejemplo, hubieron miembros del CC del PRT que obtuvieron departamentos, que en realidad debían haber sido asignados entre los solicitantes de vivienda de la organización social del MUP, la "Nueva Tenochtitlán", en cuya dirección se encontraban cuadros dirigentes del PRT.

También se sabe que en el momento en que se dividió el partido y una de las partes renunció explícitamente a los recursos del Estado a raíz de los escándalos de corrupción que estallaron en 1992, dirigentes del viejo equipo histórico de dirección se les empleó con salario en la organización del MUP, aún cuando jamás habían dedicado su trabajo político o laboral a ese sector, inclusive más bien habían sido permanentemente profesionales del partido.

Otro asunto que llama la atención entre los documentos publicados en el *BIDI*, se refiere a un debate que se establece en relación a un dinero que una dirigente del CC que trabajaba como médica en la Nueva Tenochtitlán se "cobró" como parte de salarios pagados parcialmente por dicha organización social durante varios meses. Sin embargo, por los argumentos vertidos en los documentos y las opiniones de algunos de los militantes que presenciaron la discusión al respecto en el VI Congreso, más parece que fué un ajuste de cuentas promovido por otra militante, ésta última era una de las principales dirigentes de la Nueva Tenochtitlán y parte del grupo más cercano al equipo histórico de dirección. El meollo de la confrontación entre ambas era una vulgar disputa por uno de sus compañeros de partido. Tratándose de dirigentes nacionales del partido sin duda ésta disputa reflejaba que el temor de Gilly de que los peores métodos políticos de la dirección se generalizaran entre sectores amplios de la militancia se habían hecho realidad a fines de la década de los ochenta, mostraba además la incapacidad del conjunto de la dirección para evitar que las decisiones políticas del partido se vieran "arrastradas" por los conflictos personales entre la militancia, y por último,

mostraba debilidades muy concretas en la formación feminista de la militancia del partido, más grave aún si tomamos en cuenta que eran mujeres, dirigentes y declaradamente feministas.

En el caso de la fracción sindical, no encontramos ni este tipo de rumores, ni documentos que reflejen problemas de ésta índole. Por las versiones de sus militantes parece ser que los principales problemas entre ellos eran de machismo, alcoholismo, etc., tenemos la tesis de que fué con todo y los problemas de descuido e irresponsabilidad de la dirección nacional, en relación al trabajo de su fracción sindical, una parte mucho más nítida y políticamente sana de la vida y el trabajo político del PRT.

Sin embargo no se abundará más. Es necesario limitarse a la información desarrollada, no sólo porque sería imposible -por los objetivos del presente trabajo- abundar más al respecto, sino porque estas expresiones cotidianas y concretas de la vida interna del PRT, en buena parte fueron determinadas por los asuntos más globales que están contenidos en la información dada. Es decir, las características, las formas y las contradicciones que adoptó la democracia en el proyecto estratégico se reprodujeron, relativamente en el resto de los niveles de la vida de la organización.

Con esto se considera terminado el capítulo sobre aquellos aspectos de la historia del PRT que fueron en algunos casos aportaciones, en otros grandes contradicciones que limitaron su acción pedagógica, pero que sin duda significa una experiencia que no debe perderse en la formación de conciencias revolucionarias.

HEMEROGRAFIA CAPITULO IV

MANCILLAS, T. Arturo y Martha E. Mayoral G. *El Partido Revolucionario de los Trabajadores (antecedentes y desarrollo)*. México, Tesis para la licenciatura en sociología, F de CP y S, UNAM, 1987.

BANDERA SOCIALISTA:

- 33 del 5 /IX/1977 p 7
 234 del 2/VIII/1982 p.8-9
 257 del 23/V/1982 p.11
 277 del 5/XII/1983 p.14
 318 del 25/XI/1985 p.8
 319 del 9/XII/1985 p.7
 326 del 14/IV/1986 p.15
 327 del 28/IV/1986 p.12
 329 del 26/V/1986 p.10
 331 del 23/VI/1986 p.11
 332 del 7/VII/1986 p.10
 334 del 4/VIII/1986 p.9
 335 del 13/VIII/1986 p.12
 337 del 15/IX/1986 p.7
 338 del 29/IX/1986 p.10
 401 del 27/XI/1989 p.3

LA BATALLA revista del PRT, 10º aniversario, no. 16, México, sep- oct de 1986.

Boletín de Información y Discusión Interna:

- | | |
|------------------------|--------------------------|
| 40 febrero 1979 p.9 | 1972 nov. 1985 pp 11-25 |
| 47 junio 1980 pp.15-18 | 1973 enero 1986 pp.42-46 |
| 48 nov. 1980 pp.17-18 | 1974 mayo 1986 pp.43-46 |
| 55 oct. 1982 pp.19-26 | 1977 nov. 19'86 pp.16-17 |
| 56 dic. 1982 pp.3-7 | 1981 oct. 1988 p.1 |

62	agosto 1984	pp.3-22	1987	oct.	1989	pp.29-31
63	octubre 1984	pp.3-40	1988	oct.	1989	pp.23-24
66	nov.	1984 pp.28-31	1989	oct.	1989	pp.21-28
68	nov.	1984 pp.3-28	1997	marzo	1992	pp.27-38
			1998	mayo	1992	pp.16-24

Documentos de Discusión Preparatoria del V Congreso del PRT

número	fecha	páginas
2	junio 1987	pp.38-41
4	julio 1987	pp.19-25
7	julio 1987	pp.17-20

Boletín de Discusión de la Regional Ciudad de México:

número	fecha	páginas
1	sept. 1987	pp.1-8
7	mayo 1988	pp.14-15

Documentos Internos:

Recuperemos la iniciativa en el terreno político-electoral. mayo 1992

Llamamiento para construir una fracción en el PRT. febrero 1992

Tendencia A, Balance. diciembre 1991.

Estatutos y Normas Organizativas del PRT

Folletos de Bandera Socialista:

33 sin fecha

1989 s/no. versión aprobada en 1984

1990 s/no. versión aprobada en 1989

La Jornada 23 de mayo de 1992 p.7

Uno más Uno 23 de mayo de 1992 p.1

CUADERNOS de La Batalla. *Hacia un partido revolucionario de masas*. México, junio de 1987

RODRÍGUEZ, A. Octavio. "PRT: Vicisitudes de los trotskistas". México, *Uno más Uno*, sec. Memoraciones, 22 de nov. de 1981

-La reforma política y los partidos en México, México, Edit. S. XXI, 1982.

ENTREVISTAS

De La CUEVA, Héctor. Miembro del CC del PRT hasta su disolución formal en 1995 y, responsable nacional del trabajo sindical de 1982-1995.

ABOGADO, C. Gabriel exmilitante obrero del PRT.

CASTRO, Zarco Jorge exmilitante del PRT, profesional de la célula de trabajo obrero en Iztapalapa entre 1982-1983.

RUIZ, J. Arturo exmiembro del Comité Central del PRT, y exintegrante del CILAS.

CONCLUSIONES

“Sin democracia interna no hay educación revolucionaria.

Sin disciplina no hay acción revolucionaria”³⁹⁸

El problema de la formación política de la vanguardia revolucionaria en los partidos que se reclaman proletarios es un asunto sumamente complejo en donde intervienen infinidad de factores internos de la organización combinados, definidos y redefinidos por el contexto histórico concreto. Y partiendo de la tesis marxista de que los sujetos son, en última instancia, el producto de las circunstancias, es necesario reconocer que, los hombres y mujeres que se incorporan a los movimientos y organizaciones revolucionarias son en principio, sujetos que se han desenvuelto en medio de las relaciones sociales reificadas, de las formas capitalistas de reproducción de la vida material y espiritual y, por tanto, son hombres alienados, pero que -sin embargo- siendo esta determinación en “última instancia” y considerando que la ideología de la clase dominante por ésta relatividad de su hegemonía, siempre se ve acompañada por el desarrollo de ideologías contradictorias, es posible reconocer que el partido revolucionario es -en principio- producto de esta tremenda complejidad.³⁹⁹

³⁹⁸ *Manifiesto del Congreso de Fundación de la IV Internacional*, Edit. Cultura Obrera, México, 1973, p. 78.

³⁹⁹ En la tercera tesis sobre Feuerbach, Marx dice lo siguiente: “La teoría materialista de que los hombres son producto de las circunstancias y de la educación, y de que, por tanto, los hombres modificados son producto de circunstancias distintas y de una educación modificada, olvida que son los hombres, precisamente, los que hacen que cambien las circunstancias y que el propio educador necesita ser educado. Conduce, pues, forzosamente, a la división de la sociedad en dos partes, una de las cuales está por encima de la sociedad (así, por ej., en Roberto Owen).

La coincidencia de la modificación de las circunstancias y de la actividad humana sólo puede concebirse y entenderse racionalmente como práctica revolucionaria. Karl Marx. *Tests sobre Feuerbach*. Obras Escogidas, Edit. Progreso, Moscú, s/f.

Es la expresión -por un lado-, de la capacidad que los sujetos y las clases sociales subalternas tienen de ver y explicar el mundo, más allá de la visión impuesta a partir de los intereses de las clases dominantes, pero -al mismo tiempo- se desenvuelve en medio de las contradicciones resultantes de la lucha política e ideológica que los revolucionarios deben sostener en el proceso de construcción del proyecto de sociedad alternativa. Por ello es que -como el mismo Lenin reconoce en el *¿Qué Hacer?*- no es posible encontrar un partido proletario con una democracia impecable.

Por otra parte, esas mismas contradicciones son el contexto en el que, en cada militante se recrea esa lucha ideológica. Es por ello que, independientemente de la calidad de los esfuerzos que realice el partido por educar a su militancia, este es siempre un proceso individual marcado por la propia historia personal. Es decir, que los resultados de los esfuerzos pedagógicos que el partido proletario realice nunca podrán ser homogéneos. En este sentido, sólo hay una relativa responsabilidad política de la organización sobre la conducta del militante.

En la medida en que se ha logrado cierta homogeneidad y democracia interna en la organización habrá mejores condiciones y mayores posibilidades para desarrollar un proceso de reelaboración de las conciencias y los valores de sus miembros que les permita una visión crítica, global, de largo plazo, comprometida y transformadora del sujeto, que trascienda la existencia y conducción del partido. En la medida en que logre este objetivo central la organización habrá contribuido con la creación de la vanguardia revolucionaria. Será, sin duda, también, la expresión de que ha podido construir a través de todos sus niveles de acción (teórico, político, social, ideológico, cultural, etc.) un proceso pedagógico relativamente integral, coherente y sistemático.

Siendo el Partido Revolucionario de las y los Trabajadores un partido de orientación política leninista, estaba definido por este objetivo central, entre otros. La pregunta obligada es ¿cumplió este cometido?, ¿el PRT logró

contribuir en el proceso de constitución de la vanguardia revolucionaria? o por lo menos ¿hizo contribuciones en la ampliación y formación política de la vanguardia obrera?

La historia del PRT -como vimos- fue desigual, es decir, es necesario tomar en cuenta esos lapsos de su vida cuyas características particulares marcaron etapas organizativas, de construcción, de realización de su programa, de elaboración teórica y política, etc., cuyos resultados pedagógicos fueron diferentes.

Son dos, las etapas que hemos considerado para este efecto:

1° etapa, 1968-1981. Desde la fundación del Grupo Comunista Internacionalista (GCI), hasta la campaña por el registro.

2° etapa 1982-1995. Es un momento de profundos cambios en el PRT. Modifican su estructura organizativa, lo que tiene serias repercusiones, sobre la realización del principio del centralismo democrático; aumenta la membresía y de manera súbita se transforma su composición social; sus prioridades políticas se cambian provocando que, a pesar de que no son modificados explícitamente sus principios y su programa, en los hechos hubo una tendencia a alejarse sustancialmente de ambos, ya que la clave de las definiciones contenidas en ellos está en la priorización del trabajo político entre la clase obrera. Desapareciendo formal o subrepticamente esta definición, el resto del contenido cambia o pierde su sentido original.

El GCI nace en una ola expansiva del movimiento revolucionario en el mundo. Al terminar la segunda guerra mundial se inicia un período de crecimiento económico que transforma muchos de los aspectos del contexto histórico. Posteriormente al triunfo de la revolución china parece recuperarse paulatinamente el movimiento popular después de décadas en las que se combinaron una feroz crisis económica, y otra no menos feroz traición política del stalinismo.

La revolución cubana marca definitivamente un momento de recuperación del espíritu transformador y revolucionario de los pueblos.

México reflejará también esta situación a través de una serie de luchas especialmente en el sector sindical desde finales de los cincuenta.

Así que el GCI nace en el "huevo de la rebelión"⁴⁰⁰. Entre luchas sindicales, movimientos revolucionarios en Asia, Africa y América Latina, movimientos pacifistas, grandes cambios culturales y una espectacular revuelta juvenil que entre otros frutos, dió el movimiento estudiantil de 1968. A ellos se sumarían las luchas contra la burocratización de los Estados obreros de manera particular la checoeslovaca, aplastada por la intervención militar soviética.

Esta gran sacudida histórica obligó a un replanteamiento de los proyectos históricos. A pesar de la cerrazón e incluso de la beligerancia stalinista para impedir que se cuestionaran las imposiciones teóricas y políticas del PCUS, se abrió una amplia discusión, una búsqueda muy creativa, un reencuentro con los clásicos del marxismo, etc., y aunque nadie logró escapar de manera absoluta de los vicios heredados por las castas burocráticas de los PCs, si se crearon en algunos casos nuevos proyectos alternativos en términos programáticos y organizativos en el movimiento revolucionario.

¿Qué tanto cuajó esto? realmente es tema para un libro. Pero en relación al PRT mexicano esa es otra pregunta que, sin duda, tiene una relación directa con la comprensión de los resultados de su tarea de formar políticamente cuadros revolucionarios.

La respuesta se encuentra relacionada con el conjunto de estas conclusiones, pero por el momento es necesario señalar: primero, que el PRT fue parte de ese movimiento autocritico de la izquierda de los setenta; segundo, eso lo obligó a buscar las nuevas respuestas, las nuevas formas y los nuevos métodos que rompieran con las deformaciones teóricas y políticas causantes de los enormes fracasos del movimiento proletario en Europa a

⁴⁰⁰ Haciendo alusión al título de la película de Bergman "El huevo de la serpiente", pero en este caso es la crisis económica y el desaliento de la clase obrera que engendran el nacismo.

partir de la muerte de Lenin los que provocaron una profunda desconfianza de la clase obrera en sí misma; y tercero, por tanto, su definición programática, su proyecto organizativo, así como su elaboración teórica y política, en principio se enmarcan en el esfuerzo por conseguir este objetivo.

El otro factor de primer orden involucrado en sus orígenes, fue su relación con la IV Internacional. La Cuarta nació en el seno de la crisis misma. La década de los treinta es la etapa más cruda de la depresión económica; ante la claudicación de las direcciones stalinistas y la consecuente derrota del movimiento obrero, Europa es presa de las formas más aberrantes del autoritarismo de derecha y finalmente la guerra.

Se construyó en medio de la represión de la burguesía y la hostilidad criminal del stalinismo. Si bien es cierto que se funda con un programa político muy claro que recupera los principios marxistas, las tesis de la teoría organizativa leninista y criterios derivados de la experiencia vivida desde la burocratización del PCUS, era una organización como ellos mismos lo reconocen muy pequeña⁴⁰¹, aislada y por lo tanto frágil, en muchos sentidos más aún por el retroceso del movimiento revolucionario, sobre todo europeo.

Trotsky fue asesinado mucho antes de que este proyecto hubiera madurado. La historia de la Cuarta es bastante atropellada como resultado de las diversas opciones políticas que surgieron de su construcción y de la magnitud de los problemas que la historia les imponía. La Internacional empieza a avanzar firmemente en su construcción con la recuperación del movimiento revolucionario y aún así no dejó de ser un proceso convulsionado internamente por los enfrentamientos de los distintos proyectos⁴⁰², estas confrontaciones se extienden al interior de las distintas

⁴⁰¹ "La Internacional -respondemos- no necesita ser 'proclamada'. EXISTE Y LUCHA. ¿Es débil? Sí, sus filas son todavía poco numerosas porque todavía es joven. Hasta ahora se compone sobre todo de cuadros dirigentes." *Manifiesto del Congreso de Fundación de la IV Internacional*. *op. cit.*, p. 78

⁴⁰² *Vid. supra*. Capítulo IV, apartado "La etapa previa al PRT". De todos modos el episodio de crecimiento fue corto. A mediados de los ochenta se desarrolló una crisis que puso en riesgo la existencia de la Internacional. "La Internacional está pasando por uno de los momentos más críticos en su historia. Nuestra organización tiene mucho que

secciones, y en ocasiones los rompimientos en la Cuarta se reflejan en los partidos nacionales, por ejemplo, en el PRT mexicano la discusión sobre la vigencia de la guerrilla que se abordó en el X Congreso Internacional, fue parte de la discusión con el grupo que más tarde formaría Rojo.

Estas dificultades para construir la Cuarta influyeron, por lo menos, en la fundación del movimiento trotskista en México. La política del Frente Popular había causado también estragos en el movimiento obrero mexicano, con ella el duo PCM-Lombardo entregan sin más a las combativas organizaciones sindicales a la naciente CTM bajo una dirección controlada por el Estado, iniciando con ello una larga historia de un férreo control político sobre el proletariado, este a su vez hizo posible que se extendiera dicho control a todos los ámbitos de la sociedad.

Los trotskistas en México intentaban construir la sección de la Internacional en un ambiente adverso, por las derrotas del proletariado a nivel de mundial; por los resultados de la aplicación del Frente Popular en el país; por la represión del Estado; por el acoso stalinista; por la inmadurez de la dirección de la Internacional y de la misma dirección de la corriente en México que constituyen los factores principales que obstruyen el avance del proyecto nacional.

Entre el viejo movimiento trotskista que surgió todavía con Trotsky a la cabeza y las nuevas agrupaciones de los sesenta hay tan sólo un débil lazo de relación; existe la memoria y la relación con algunos de los viejos cuadros a nivel individual, permite una muy relativa, casi inexistente, transmisión de experiencias, pero particularmente en la historia del GCI y el PRT no aparecen datos que permitan reconocer un cierto grado de continuidad.

La fuente directa de experiencias políticas legadas al PRT y sus antecesores fue la Internacional, sus orientaciones fueron muy significativas

contribuir. Yo diría que en gran medida el futuro de la IV Internacional depende de sí o no el PRT asume plenamente esta responsabilidad. Una tarea imprescindible en el próximo periodo sería la recuperación de una relación militante con la IV" Daniel C. "El PRT en la encrucijada". *BIDI* s/n, junio 1988, p.32

en el establecimiento de las formas organizativas; la definición sobre el centralismo democrático; la elaboración teórica y política, y en la formación -también teórica y política- de la dirección, etc. Al mismo tiempo por la visión internacional lograda al reunir dirigentes de todos los continentes y de decenas de países. Pero no hubo un legado autóctono igual o este fue muy marginal.

Es así como el GCI tendrá que empezar el proyecto nacional (prácticamente) de nada, eh ahí, en nuestra opinión, uno de los factores principales que provocaron durante los primeros años de vida del GCI una gran necesidad de comprender lo que sucedía con la izquierda mexicana de lo cual resultó la elaboración de varios ensayos al respecto. Ninguno de los fundadores del trotskismo mexicano de los treintas se incorporaron a la fundación del GCI, del trabajo obrero que se realizó entre los cuarenta y los cincuenta no se hereda un sólo cuadro y en los documentos no hay indicios de que se legaran contactos, excepto porque queda una relativa tradición de la presencia trotskista en el SME, el resto -por ejemplo la labor con trabajadores de la construcción- se desvaneció.

Bajo este contexto va a ser vital la orientación de la Cuarta. Gracias a ella el proceso de formación de la dirección del PRT no se llevará muchos años más. De hecho es obvia la rapidez con la que se conforma la dirección nacional del PRT, en la que se encuentran intelectuales muy destacados como M. Aguilar Mora, A. Gilly, A. Anguiano, R. Pascoe, además de otros cuadros que no formaron parte de la intelectualidad universitaria pero que también contaban con una sólida formación teórica y política, la mayoría de este excelente equipo constituyó desde la fundación del PRT su dirección, es decir en tan sólo ocho años concretaron en gran medida uno de los requisitos indispensables para la edificación de una organización.

El PRT tuvo una muy activa producción teórica que sin duda fue parte de la influencia de la Internacional, favorecida por el origen estudiantil de la mayoría de sus miembros hasta 1981. Aún después a pesar del cambio de

composición social de su membresía esto siguió siendo parte de su perfil, y aún estallada la crisis interna, en 1991 esta parte de sus actividades (comparada con el resto) fue más íntesa. Aunque en ese momento ya no era parte de la creatividad sino de la crisis, pues expresaba el aislamiento cada vez mayor respecto al movimiento. La ausencia de una praxis auténtica. Y el agotamiento del proyecto político y la dirección que lo había impuesto.

Otra gran aportación de la Internacional fue en el terreno organizativo, a través de las experiencias brindadas por sus secciones. Sin embargo este fue el gran problema nunca resuelto de la sección mexicana. Llegó a convertirse en uno de los grandes obstáculos para su crecimiento, para la realización de objetivos y al final de la década de los ochenta hasta para la realización de las más elementales tareas. Fue un factor propiciador de tendencias autoritarias de la dirección y por ende debilitó paulatinamente en la práctica los derechos democráticos de la militancia, e incluso sirvió para solapar la corrupción de algunos cuadros dirigentes desde principios de los ochenta. Nunca lograron consolidar un proyecto y una tradición propios organizativos en el contexto de la dinámica del movimiento revolucionario mexicano.

A pesar de las opiniones que encontramos de la propia dirección del PRT, sostenemos la tesis de que hasta 1981 el funcionamiento de la organización era muy eficaz, debido a la coherencia que existía entre ésta, el programa y las características del proyecto político en ese momento (prioridades políticas, tipo de intervención, definición de construcción como partido de cuadros, etc.). En aquella época el PRT y sus antecesores, crecieron de manera muy sólida ya que la militancia tendía a permanecer, es decir no era flotante como sucedió después en los ochenta, la disciplina era bastante fuerte lo que permitió un funcionamiento eficaz y una formación teórica sistemática, a través de las reuniones semanales de estructuras como

las células y la reunión de burós de célula⁴⁰³. Un ejemplo en este caso del buen funcionamiento es el periódico, pues contando sólo con las cuotas de sus militantes sostuvieron la regularidad de *Bandera Socialista (BS)* durante cinco años, de los cuales aproximadamente cuatro fue semanario, mejoró constantemente su presentación y no se encuentran indicios de que hubiera el problema financiero de los ochenta cuando contaban con las prerrogativas⁴⁰⁴.

En general en todas las instancias había un sistemático seguimiento del desarrollo de sus tareas. La amplia circulación de la información de las actividades que realizaba el partido en todos los sectores en donde se encontraba, formaba una visión global en el militante. Las células destinaban un espacio de sus reuniones semanales para el estudio de textos de teoría marxista (nunca se utilizaban interpretaciones), sobre los distintos procesos revolucionarios, etc. Con cierta regularidad se realizaban los plenarios seccionales y los regionales en donde se informaba y discutía de manera más detallada el curso de los distintos movimientos, la participación de las células involucradas en cada uno de ellos, la información que llegaba de la Internacional, los movimientos populares en otras partes del mundo, por supuesto las posiciones que se presentaban en los congresos, etc. El militante entonces, en este ámbito recibía una formación con tres características:

- información constante, sistemática y global
- racionalización de ésta a través de la discusión constante y
- del estudio teórico sistemático y colectivo.

Esto permitió que desde mediados de los setenta varios de sus militantes abandonaran el ambiente estudiantil para irse a las fábricas. Por ejemplo el trabajo obrero en Cd. Sahagún se remonta a aquellos años. Un

⁴⁰³ Los burós de célula tenían funciones muy similares a las que posteriormente se le asignará al organizador: se responsabilizaban de preparar propuestas que agilizaran, eran el contacto de la célula con el resto del partido a través de la reunión de burós, se encargaban de la distribución de las publicaciones para su venta, y de la circulación de información.

⁴⁰⁴ Fondos públicos otorgados por el Estado a los partidos con registro electoral.

grupo de jóvenes de bachillerato se fué a vivir allá con el objeto de insertar al partido en aquel cordón industrial. A pesar de su juventud lograron un trabajo pionero que más adelante rindió frutos importantes, al poder introducir cuadros a algunas de las industrias claves, es el caso de DINA en donde en el momento clave durante la huelga histórica de 1983 hubo gente del partido involucrada en la dirección.

De aquellos pioneros la mayoría se mantuvo en el partido prácticamente hasta el final, varios se convirtieron en dirigentes nacionales del partido, otros permanecieron en el trabajo obrero sindical. Definitivamente, una parte del equipo que dirigió el movimiento de la Ford (1988-1991) venía de aquellas generaciones.

Se creaba una gran convicción en los militantes, ésta sostenía (en algunos casos sostiene) su tenacidad y les daba fortaleza para mantenerse en el proyecto de manera indefinida, aún en la etapa en la que la dirección empezó a descuidar a los núcleos que se dedicaban a este sector. Sin duda un factor que hizo posible esta dinámica fue la composición social, mayoritariamente estudiantil del partido, que además en aquellos años era un sector muy radicalizado y explosivo aún al final de la década cuando se inició el descenso de la movilización de dicho sector.

Cuando se plantea la construcción de un partido de masas y obviamente ello implica el cambio de la composición social, cuando además debe prepararse para participar en el terreno electoral y aprovechar todas las oportunidades que esto permitía, el PRT considera que la estructura que había tenido hasta entonces ya no era eficiente y en consecuencia debía ser adaptada a las nuevas necesidades. Sin embargo, a partir de los cambios efectuados en los órganos de participación interna, estos tuvieron, como decía un miembro del CC, "una historia completamente errática y anárquica"⁴⁰⁵. Inclusive propuestas encaminadas a resolver los problemas organizativos

⁴⁰⁵ *Ibid.* p.25

como el nombramiento de los organizadores y la reunión periódica de estos en una conferencia nacional, fueron olvidados poco después de ser iniciados.

La historia organizativa de los ochenta, se caracteriza por un caos crónico, una causa de angustia de muchos dirigentes y militantes y una posición cada vez más cínica del llamado equipo tradicional de dirección (EHD).

Los equipos de trabajo en muchos casos dejaron de funcionar, esto era muy grave porque significaba en primer lugar, el abandono paulatino de la intervención política en los centros de trabajo o por lo menos una disminución considerable de ésta, echando "a la borda" el trabajo -en muchas ocasiones- de años; en segundo lugar, la desaparición en la vida del militante de las actividades formativas que señalabamos anteriormente, que tenían la virtud de ser constantes, organizadas y racionalizadas en pequeños grupos que permitían la incorporación gradual de los nuevos miembros a las discusiones desarrollando sus capacidades personales.

Las zonales fueron conformadas en 1981, principalmente con el criterio de garantizar eficiencia en el trabajo electoral. Al aumentar la militancia y cambiar la composición social, con mucha frecuencia la integración de éstas fue a partir de la ubicación domiciliaria de los militantes, pues se suponía que los asuntos relativos a su centro de trabajo los trataría en el equipo y la fracción de trabajo. Por eso con frecuencia las zonales estaban integradas por gente que, terminadas las campañas ya fueran electorales o de cualquier otro estilo, no tenía un proyecto político concreto que compartir, en muchas ocasiones ni siquiera tenían un centro de intervención política concreta (por ejemplo el caso de los comerciantes). Al mismo tiempo la circulación de información sobre la intervención en los sectores, sobre asuntos internacionales y sobre la Cuarta se hizo cada vez más densa. Eso le quitó sentido a las reuniones zonales que se hacían fuera del periodo de campaña, pero como en muchos casos hubo un proceso de desintegración del trabajo y a veces hasta del equipo en los centros de

intervención, la zonal o la fracción de trabajo se convirtieron en las únicas instancias de relación constante con el partido. Las excepciones fueron de aquellos que -como vimos- se aferraron a su trabajo en el centro de intervención política, manteniéndose al margen de las campañas. A veces la viveza de la lucha impidió el desastre como fue en el caso del SNTE.

Los resultados fueron: efectivamente las campañas permitieron una creciente incorporación de nuevos militantes, pero el caos organizativo provocó una breve permanencia que generalmente, no excedió los tres o cuatro años. Un debilitamiento en la formación teórica de la militancia y peor aún de la propia dirección, una inconsistencia del trabajo del partido en prácticamente todos los proyectos, los cuales eran iniciados y con frecuencia abandonados a corto plazo la mayoría de las ocasiones en aras de dedicar todos los esfuerzos a la participación electoral que según esto sería la fuente de muchas bondades como crecimiento, inserción, proyección a nivel nacional, etc. Esta experiencia creó con más frecuencia gente con poca disciplina, con una convicción endeble, que no logró avanzar teóricamente gran cosa en relación al nivel con el que ingresaba.

El equipo histórico de dirección (EHD) ante este panorama exigía mayor flexibilidad a las zonales, pero esto sólo agudizaba la falta de formación y debilitaba los lazos de compromiso del nuevo miembro con el partido, así que más fácilmente se perdía. Provocando un caos, claramente detectable a partir de 1986 aproximadamente. Por ejemplo en el DF empezaron a desaparecer zonales, y las sobrevivientes tenían un funcionamiento cada vez más irregular, los documentos del CC demuestran que esta situación se había generalizado en las distintas regionales.

Una parte muy grande de la exmilitancia perretista que actualmente mantiene su participación en los sindicatos con gran compromiso y honestidad (con o sin errores que es otro asunto) son cuadros cooptados y formados en la primera etapa o, cuadros que ingresaron a principio de los ochenta en cuya formación participó la militancia cuyo ingreso fue en los

setenta. La mayoría de los que se corrompieron -en mayor o menor medida- fue gente que ingresó en la segunda etapa, aunque subrayamos esto sólo como una tendencia.

En síntesis, la estructura organizativa inicial fue eficaz para la realización del proyecto político del PRT hasta 1981. Posteriormente frente a los problemas como la atención y consolidación de un amplio número de militantes que ingresaba en cortos períodos, el rápido cambio de composición social que disminuía proporcionalmente a los cuadros obreros y los ilustrados (es decir, estudiantes, trabajadores de la educación e intelectuales), y los compromisos adquiridos por el registro, requerían de una estructura que pudiera responder a esta problemática. Sin duda era necesario adecuar las estructuras organizativas a los nuevos ritmos de crecimiento y al nuevo tipo de militancia que ingresaba, creando nuevas instancias organizativas, nuevos medios de comunicación y difusión que promovieran la formación de nuevas capas de dirección capaces de asumir tareas y responsabilidades políticas. La nueva estructura organizativa impuesta en cierta medida por el EHD chocó con los objetivos políticos y de manera especial con los objetivos sobre la construcción de la organización. Es decir, la dirección no fue capaz de conducir dicho cambio, en este aspecto fracasó.

En las posiciones críticas a los métodos de construcción, discusión y decisión nadie cuestionó -por lo menos no hay indicios en los documentos que se tuvieron a la mano- el proyecto consistente en lograr un PRT de rápido crecimiento e influencia. No aparece la duda de si eso es posible en el contexto de la historia del proletariado nacional, de la propia izquierda, en las condiciones en las que se encontraba el partido a principios de los ochenta, etc. Anguiano -por ejemplo- advierte una disociación entre el rápido crecimiento del partido y las capacidades políticas de la dirección de atender adecuadamente los problemas que se presentaban como resultado de

dicho crecimiento, por lo que hace una serie de propuestas para resolver aquella contradicción.

Pero no hay una sola línea en sus documentos, o el resto de las posiciones críticas, que tan sólo se pregunten si era correcto asimilar a toda esa nueva militancia, que resultó evanescente, o si había otras alternativas o mecanismos que la acercaran cada vez más estrechamente, y cada vez más concientemente.

Existieron constantes llamados de alerta frente al abandono gradual del trabajo obrero como prioridad (hasta que se hizo oficial en el V Congreso), pero en ningún documento se plantean siquiera la posibilidad de cuestionarse si elecciones, registro legal y cambio de prioridades están ligados y, por tanto, ni siquiera hay una insignificante duda respecto a su decisión de incorporarse a la vida legal y electoral en el contexto de un partido que recientemente había sido fundado.

Tal vez se previó no conseguir el registro y lo que debían hacer pero no previeron los problemas que acarrearía el registro y las precauciones políticas que debían tomar. Probablemente hubo cuestionamientos en este sentido en el congreso de 1979, porque -como toda la dirección reconoció- durante los cuatro años posteriores existe una salida silenciosa de muchos militantes viejos que contaban ya con una importante formación política.

Aquellas contradicciones no hicieron crisis, porque mientras la participación electoral fue exitosa y el partido estuvo en condiciones de repartir lo que conseguía a través del registro (puestos de elección popular, dinero, etc.) se logró la incorporación de organizaciones sociales, o su acercamiento, la imagen del partido, por lo tanto, era exteriormente muy activa, y mucha gente inquieta políticamente fue atraída por ella. Sin embargo, sí impidieron que por lo menos, se mantuviera la dinámica anterior de crecimiento, disciplina, militancia, etc. aún en miembros con antigüedad en sus filas, las mismas organizaciones sociales se alejaban tan pronto como se habían acercado en vísperas de las elecciones. Fueron también la causa del

deterioro del centralismo democrático y en consecuencia, ni se hizo suficientemente convincente el proyecto para mucha gente que tuvo un paso esporádico por sus filas y mucho menos fue un factor de transformación de conciencias como es aspiración de un partido revolucionario.

La gran preocupación de Trotsky sobre el peligro del sustitucionismo, es decir, el monopolio de la elaboración política por la dirección, la consiguiente reducción de la militancia a simples activistas y las instancias de dirección a simples administradores, se facilitó en este ambiente de caos organizativo. Eso fue -tal vez inconcientemente- lo que determinaron Sánchez, Montes y JJ cuando decidieron al inicio de los ochenta -según propia confesión de JJ al CC al inicio de la crisis final- un rumbo para el partido que impusieron a toda costa, sin escuchar a nadie y destrozando a cualquier militante que se atreviera a sostener dudas o críticas frente a todo esto.

El cambio de composición social redefinió las prioridades estratégicas en la construcción de la organización.

Paulatinamente, en el transcurso de la última década de vida del PRT la estructura organizativa perdió relación con los aspectos políticos del partido en tanto no existía un proyecto de largo plazo que le diera coherencia y, seguramente por esto y por el creciente autoritarismo de la dirección, se desarrolló una tendencia cada vez más marcada a abordar lo organizativo como un asunto administrativo; a que la dirección centralizara burdamente las decisiones y paralelamente se redujera la capacidad de centralizar las acciones, agudizándose constantemente la pasividad de la militancia. En "consecuencia" se cerraba el ciclo con el menosprecio de la dirección y el aparato por las capacidades de la militancia de la organización.

Se generó una concepción "saltista" de la construcción del partido que enfocaba su atención en la constante búsqueda de atajos que generaran éxitos inmediatos, saltos cualitativos en la consolidación del partido. Este fue el

precio de ceder a la presión del refrendo del registro en una etapa en la que paulatina pero constantemente declinaba el movimiento de masas.

Frente a la crisis -como recordaremos- Udry recomendaba la apertura más libre y democrática de la discusión interna sobre el proyecto partidario acompañado de una fuerte actividad externa. En el momento en que se gestaba la crisis en el PRT el EHD fue sordo frente a los urgentes llamados de atención que otros dirigentes y militantes hicieron, pero no sólo eso sino que desaparecida en los hechos la democracia centralizada, esta sordera y sus consecuencias fue impuesta al partido. Lejos de aceptar que existían -por ejemplo- problemas gravísimos como el financiero, se burlaron, aplastaron políticamente a quienes exigían la discusión de los problemas que constituían la crisis, por supuesto no adoptaron ninguna medida correctiva. Es decir no promovieron la discusión frente a la crisis sino que la bloquaron. Ello contribuyó a que el desfase entre el partido y la realidad debido a los retrocesos del movimiento obrero, culminaron en una parálisis de todo el partido y sus direcciones.

Retrocedió la visión política de la militancia, convirtiéndose en una visión sectorialista ante la ausencia de un proyecto nacional de largo alcance al cual respondiera. Se perdió la vieja tradición de reconstruir el conjunto del contexto político a través de la circulación de información y de experiencias. Ello provocó que el PRT estuviera ausente en movimientos importantísimos de la clase obrera desde mediados de la década como en el caso de la huelga de SICARTSA, a pesar de haber sido invitada su fracción parlamentaria por el propio sindicato.

Es decir, el partido como tal iba desapareciendo del panorama de las movilizaciones, aunque mucho de su trabajo político se seguía manteniendo gracias a la convicción de su militancia en algunos casos, en otros, por los importantes intereses económicos y políticos que se iban creando, y no por la dirección más o menos acertada y coherente de la organización, así es como se fomentaron una serie de vicios políticos y éticos. Esta involución de la

militancia y de su dirigencia, al generalizarse cada vez más una 'visión' parcial, local y en el peor de los casos un partido imposibilitado para vigilar a sus dirigentes sociales, prohió entre muchos de ellos corrupción, oportunismo y traición. Udry explica que cuando un partido no está preparado para las modificaciones bruscas del contexto y la consecuente reubicación del proyecto, estos precisamente pueden ser los resultados.

Exactamente como lo señala Sergio Vilar⁴⁰⁶, se desarrolló una conducta esquizofrénica, en la que la dirección seguía sosteniendo el leninismo, los viejos principios declarados desde la fundación de la IV Internacional, a pesar de que paulatinamente dejaba de creer en dichas tesis. No hubo honestidad para poner a discusión sus nuevas teorías y convicciones en el conjunto del partido. Por ejemplo, se publicó en el *BIDI* un guión que desarrollaba en líneas generales las principales tesis sobre el *sujeto revolucionario* base de la exposición realizada por JJ en el III Encuentro Nacional de Cristianos Comprometidos con las Luchas Populares.

El guión explica que las tesis marxistas sobre la revolución estaban consideradas en el contexto de los países imperialistas y, que la realidad histórica había impuesto otra situación, desde la revolución china el papel de otros sectores como el campesinado en la realización de las revoluciones había sido muy importante. Concluía entonces que el carácter teórico-político del sujeto revolucionario estaba asegurado a partir del grado de desarrollo de corrientes socialistas en el seno del movimiento. En realidad de todo el guión lo más importante es cómo define al sujeto revolucionario "...no es simplemente una clase social sino diversos estamentos sociales, y dos clases sociales el proletariado y el campesinado pobre". En los estamentos incluye a los grupos de movimientos como el de las mujeres, los ecologistas, los cristianos, etc.⁴⁰⁷

⁴⁰⁶ VILAR, Sergio. *Loc. cit.* pp. 104-106

⁴⁰⁷ JJ. "Guión de tesis sobre el sujeto revolucionario". *BIDI* no. 87, oct., 1989, pp. 29-31.

En realidad no es el momento de discutir con tal posición, pero son de notable consideración los cambios que parecen establecerse en esta definición, con respecto a la tradicional marxista, ya que en primer lugar -en Marx- se establece dicha definición a partir del sistema de reproducción del capital y, por tanto, de la clase explotada que desde ese ámbito es capaz de ofrecer al conjunto de la sociedad, un programa coherente políticamente de lucha y, una alternativa de organización social, que supere radicalmente las contradicciones no solamente económicas, sino políticas e ideológicas de la sociedad burguesa, cosa que hasta donde sabemos no puede hacer -por ejemplo- el campesinado. Como decía el propio Trotsky en *Clase, Partido y Dirección* en relación a cierta declaración de un burócrata de algún PC "Igualmente abstracta, pedante y falsa es la referencia a la 'falta de independencia' del campesinado ¿Cuándo y dónde ha visto nuestro sabio en la sociedad capitalista un campesinado con un programa revolucionario independiente? El campesinado puede jugar un papel muy importante en la revolución, pero sólo de carácter auxiliar."⁴⁰⁸ Es decir que la definición marxista clásica no parte de quiénes son los que toman un fusil y se enfrentan hasta vencer o morir en una lucha contra las injusticias sociales, ya que ello sería teóricamente insuficiente, además provocaría serias confusiones, por aquellos revolucionarios de origen burgués que nos obligaría a plantearnos si ciertos sectores de la burguesía podrían formar parte del sujeto revolucionario. En fin, sólo deseamos dejar constancia de lo que significaba esta definición en JJ dirigente nacional del PRT, independientemente de las opiniones que despierte dicho guión en cada lector.

Pero sobre todo, es necesario contextualizar este documento, ya que fue expuesto y publicado en 1989 en la etapa de preparación del VI Congreso del partido, después de que -según consta en los documentos publicados en el *BIDI*-, en el V Congreso había sido formalmente descartado el giro a la industria como prioridad del partido, y en medio de la ola

⁴⁰⁸ TROTSKY, León. *Clase, Partido y Dirección*. *Op. cit.*, p. 109. (el subrayado es nuestro).

vertiginosa del crecimiento y aumento de poder de la UGOCP, y a pesar de que los problemas de caudillismo y corrupción de Montes Parra eran cada vez más graves y escandalosos, como lo denunciaría tres años después otro grupo de dirigentes campesinos pertenecientes a la dirección nacional del partido.

La última revolución triunfante había sido la nicaragüense ¿por qué diez años después se plantea esta nueva tesis? precisamente en la época en que los sandinistas pierden las elecciones, y se inicia el proceso histórico en los Estados obreros europeos que culmina tan sólo unos meses después con el derrumbe del Muro de Berlín, la disolución de la URSS, etc. O tal vez aquella definición no tenía nada que ver con las revoluciones a las que se refería sino más bien con la justificación teórica que requería la dirección del partido, del rumbo político que habían impuesto en los últimos seis años, lo que -en este caso- le daría la razón a Gilly cuando explica las razones políticas que se encontraban en el origen del proyecto cuyo tercer eje central eran los giros, que por cierto, ésta también sería una justificación de los grandes cambios que iban imponiendo en los hechos al Programa del partido, aunque mucho más vulgar que la anterior.

Gilly decía: "Como todos los pragmáticos, ésta dirección ha terminado por teorizar sus propias prácticas políticas. Ahora propone la construcción del partido a través de los 'giros' (que en español se dice 'virajes'), en una especie de teoría del viraje permanente. El último proyecto de resolución sobre la construcción del partido... donde se llega a esta conclusión... servirá para siempre, en todas las coyunturas y todos los tiempos, como una especie de calendario perpetuo que permite cualquier cambio sin que la resolución quede obsoleta, ya que esta parece, autorizar y teorizar todos los virajes. Este verdadero hallazgo es el mejor aporte teórico de estos compañeros al marxismo contemporáneo."⁴⁰⁹ El último detalle del asunto del sujeto revolucionario, es que finalmente el autor retiró la

⁴⁰⁹ GILLY, A. "Renuncia al CC." *Documentos de discusión preparatoria del V Congreso del PRT*, no.3, junio de 1987, p. 40.

propuesta de la discusión, sin embargo, sin lugar a dudas ésta fue la concepción del EHD mucho antes de que se planteara abiertamente.

Una de las consecuencias de la burocratización, es la pérdida de vivacidad y frescura teórica, si comparamos los documento de la revista *La Internacional* de los setenta, con estas tesis, se nota inmediatamente en éstas últimas una absoluta falta de rigor en su elaboración. En *La Internacional* hay una clara búsqueda, una verdadera lucha por elaborar una nueva visión de la historia del país, de la clase obrera y de la izquierda que superara las versiones maniqueas de la historia oficial y de los esquemas estalinianos⁴¹⁰. Las nuevas elaboraciones de mediados de los ochenta fueron perdiendo paulatinamente este sentido científico.

Capacidad de elaboración teórica y política había mucha. Había en el CC cuadros con una gran formación marxista y una importante experiencia política. Pero también existía una gran heterogeneidad. El CC, las direcciones regionales, etc., prácticamente de un momento a otro se ampliaron con la militancia recién incorporada entre 1981 y 1982, la propia Comisión Nacional de Formación (CNF), reconocía que había una gran cantidad de dirigentes que no conocía el ABC del marxismo y algunos de ellos ocupaban lugares en el propio CC. Pero como decía Udry en su conferencia "... en realidad no hay nadie más seguidista que los neófitos..."⁴¹¹ una idea muy similar maneja Sergio Vilar cuando dice que la extracción de plusvalía política, es producto de un sistema muy complejo que, entre otras cosas explota la ingenuidad y pasión de los neófitos. Y tal vez esto explique la lentitud con la que respondió la dirección frente a la urgente necesidad de establecer proyectos de formación, y quizá eso explique por qué también cuando finalmente los hubo tan fácilmente fueron abandonados.

Lo que sí es seguro, es que esto redujo el papel del CC cada vez más al de una escenografía, incluso muy a pesar de las buenas intenciones de sus

⁴¹⁰ Como la revolución en etapas, la caracterización de la revolución mexicana de 1910-1920 como democrático-burguesa, la vía electoral o pacífica al socialismo, etc.

⁴¹¹ UDRY, Charles-André, *op. cit.*, p. 25

integrantes. Por eso a pesar de ser a veces realmente burdos los planteamientos como en el caso de la teoría de los giros, se podía convertir en posición mayoritaria a pesar de los esfuerzos serios y argumentados de las posiciones alternativas.

En aquellas condiciones -parafraseando a Luckács-, lo que después de 1985 hizo acertadamente el PRT y su militancia, se debía más al instinto revolucionario, que a una actitud teórica clara.

Otra de las importantes aportaciones de la IV Internacional a sus secciones y, en general al movimiento revolucionario mundial ha sido su programa político. El PRT reivindicaba a este como orientador de sus principios y su propio programa. Sin embargo, la revisión de lagunas de las consignas prioritarias y su expresión en el proyecto político de la sección mexicana puede aclarar la verdadera relación del PRT con el Programa de Transición.

Al respecto llama la atención el distanciamiento del proyecto concreto del PRT respecto al objetivo estratégico de la Internacional señalado en dicho programa: "no consiste en reformar el capitalismo, sino en derribarlo. Su finalidad política es la conquista del poder por el proletariado para realizar la expropiación de la burguesía." Es decir que el trabajo político dentro del proletariado es la principal prioridad, y aunque este se encuentra integrado por muchos sectores incluso rurales, es claro en el documento, que hace referencia muy especial a los obreros de industria.

Por lo tanto, la reducción del trabajo sindical a la condición de ser un trabajo más, contradecía profundamente al programa de la Cuarta y, de paso a su propia declaración de principios que a la letra dice: "... el PRT se plantea organizar y dirigir al proletariado en la lucha contra el capitalismo y por la revolución socialista. Plantea la necesidad de la alianza del proletariado con el campesinado pobre y todas las capas sociales explotadas... considera que la clase obrera es la única consecuentemente revolucionaria... La clase obrera, al estar situada en el centro de la sociedad -por ser la creadora de la riqueza social- es la

única clase capaz de destruir al capitalismo. Al estar desposeída de todo medio de producción que no sea su fuerza de trabajo, su lucha no cae en el terreno del individualismo pequeño burgués."

Paradójicamente esta versión fue reiterada en el VI Congreso de 1989 y publicada en 1990, después de que en el V Congreso por primera vez, fue retirado concientemente el punto del trabajo en el movimiento obrero como prioridad de la resolución política central. Cuando surgió una propuesta para reincorporarla al texto, el ponente de la mayoría del CC argumentó en contra en base a la idea de que las prioridades sectoriales (¡!) deben ser decididas a nivel local...⁴¹²

Como señalan todos los críticos de la política impuesta por el EHD, el abandono paulatino del giro a la industria significaba un cambio de orientación global del proyecto del partido. Lo comprendiera la dirección o no significaba cambios profundos en relación a los objetivos estratégicos que sostenía oficialmente el PRT. Se insiste, aunque formalmente el partido siguió sosteniendo hasta su disolución los principios y programa políticos originales, en los hechos concretos estos fueron radicalmente modificados como resultado de la nueva orientación basada en una política grotesca teorizada en las tesis de los giros, los golpes de timón y las maniobras audaces.

El abandono del llamado giro a la industria fue una posición absurda, veleidosa y por tanto irresponsable. Esta caracterización la fundamentamos en los datos que arroja la propia historia del partido. Fue absurda porque en 1982 el PRT contaba ya con doce fracciones de trabajo e intervención en alrededor de cincuenta sindicatos, según datos proporcionados por el responsable nacional del trabajo sindical por el CC y, confirmados en sus publicaciones de la época.

En aquellos años los sindicatos universitarios eran los que se encontraban a la cabeza de las movilizaciones de los trabajadores, y el PRT

⁴¹² DANIEL, C. *Op. cit.*, p.33.

se encontraba en las direcciones de algunos de ellos, como en el SITUAM, SUNTUAP, STUNAM, SINTCB, etc. Contaba con una importante presencia y tradición en el SNTE, pero partiendo de que el objetivo mayor eran los sindicatos de industria, el PRT contaba con militantes haciendo trabajo dentro del sindicato de ferrocarriles que para 1984 tenía organizada una corriente de considerable importancia integrada por trabajadores de secciones de todo el país. También sus cuadros habían logrado entrar a Petróleos, Instituto Mexicano del Petróleo, SME y SUTERM, DINA, AHMSA de Monclova, Teléfonos, y otras empresas menos significativas económica y políticamente.

Es decir, una organización que diez años antes era tan sólo un grupillo de unas cuantas decenas de estudiantes y trabajadores principalmente de la educación, había logrado en ese tiempo la integración de un equipo grande de cuadros con una excelente formación teórica y política producto en la mayoría de los casos de una militancia de muchos años en el partido. A pesar de que estamos hablando de la etapa del PRT cuyos recursos provenían de una única fuente: la disciplinada entrega de cuotas de su militancia, y no contaba con espacios en la prensa comercial, tv, radio, etc. y, por tanto, parecía ser de mayores limitaciones. Extrañamente hasta los dirigentes más democráticos y honestos calificaron el giro como proyecto fracasado: "el fracaso del giro ya había dejado a la organización desorientada, abrumada por un creciente cúmulo de tareas y sin una clara visión de cómo ir abordando de manera sistemática nuestro proyecto de construcción partidaria."⁴¹³

Fue veleidosa, porque actuó con ligereza, respondiendo a una voluntad antojadiza. Desde el momento que el programa fue modificado subrepticamente, dejó de existir un proyecto de largo plazo que orientara las tácticas del partido. La clase obrera tuvo a bien ser demasiado prudente para las expectativas de la dirección perretiana, durante la movilización de los setenta y principios de los ochenta no fue osada para sacudirse de un

⁴¹³ DANIEL. *Ibidem.*, p.32.

“guantazo” cincuenta años de control político total. La dirección del PRT tenía mucha prisa “se estaba acabando el tiempo” (¿de qué?) según sus propias palabras, y no podía esperar a que la clase obrera tuviera un proceso de aprendizaje e independencia que llevaría años antes de ver los resultados, según su propia queja.

Al abandonar el proyecto de largo plazo, la dirección, no tenía un referente político que la guiara en la difícil tarea de conducción. La entrada masiva de campesinos y colonos cegó políticamente al EHD provocando una actitud pragmática que conducía al partido prioritariamente hacia los sectores que menos resistencia ponían, la razón de esta política el mismo EHD lo explica al entrar en la fase final de la crisis en 1992 “El PRT fue presa de la obsesión de ser a como diera lugar, y a corto plazo un ‘partido de masas’. Se entró a un infernal círculo vicioso de participación electoral compulsiva para seguir manteniendo ‘presencia política nacional’, que a su vez nos reafirmaba como supuesto ‘partido de masas’, así algunos acabaron identificando el registro electoral con el partido. En aras de esta fetichización política se sacrificó todo: intervención social, formación de cuadros, recursos infraestructurales y humanos. En fin, el PRT debilitado en su anclaje organizativo se fue a la deriva, en ausencia de una orientación política revolucionaria empezaron a emerger las posiciones pragmáticas, gradualistas, oportunistas e incluso la corrupción ...”¹⁴

Lo que en realidad había sucedido era que, a la falta de tradición organizativa independiente de la clase obrera en México, se sumaba -lo que explica Mandel en su libro de *la teoría leninista de la organización*- la clase obrera es mucho más cauta políticamente y aún más si se trata de los dirigentes experimentados.

El mismo subcomandante Marcos en alguna de sus cartas en 1994 reconocía que su organización había decidido concentrar sus esfuerzos en el trabajo indígena, cuando llegaron a la conclusión de que con la clase obrera

¹⁴ NAVA, L. “El ‘94 y la táctica electoral del PRT”, *BI* no. 102, noviembre de 1992, p.24. Subrayado nuestro.

era a largo plazo, pero que reconocía la imposibilidad de un verdadero cambio social sin el concurso del proletariado organizado.

Estas dificultades propias en el sector se vieron agravadas por la crisis estallada en 1982-1983, la consecuencia lógica era discutir profundamente las experiencias de los militantes involucrados en el giro, así como los cambios en el contexto y reelaborar este proyecto, readecuarlo tomando en cuenta el aprendizaje de la militancia y las nuevas dificultades que imponía la realidad.

Por último fue irresponsable en lo inmediato, porque siendo la militancia educada en el discurso de la vieja tradición revolucionaria involucraba su proyecto personal al máximo e incluso se jugaron la vida en los movimientos aún en el período de declive del partido.

En la medida en que el partido se debilitaba política y organizativamente era cada vez menos capaz de ofrecer una opción seria a sus militantes. Los fracasos políticos del PRT con frecuencia se convirtieron en grandes crisis existenciales de sus cuadros.

Fue irresponsable a largo plazo, porque como el mismo EHD aceptó: "...los errores que se cometieron fueron de conducción política, no era inevitable y fatal lo que sucedió: la llamada 'dirección histórica del PRT' se equivocó..."⁴¹⁵, es decir no tenían que haberse desperdiciado las capacidades, esfuerzos y sacrificios que miles de mujeres y hombres entregaron a lo largo de veintisiete años, a la causa revolucionaria en México dentro de las filas del PRT. No era inevitable y fatal, la actual ausencia de un proyecto revolucionario con alguna audiencia entre los sectores del proletariado y, una cierta capacidad de influir en ellos. No era inevitable y fatal, que de nuevo se rompiera la continuidad de la experiencia de los revolucionarios al desaparecer el instrumento por excelencia para preservar la memoria histórica de las luchas del proletariado y demás sectores explotados y oprimidos de la sociedad. No era inevitable y fatal, que por lo menos decenas

⁴¹⁵ *Idem.*, p.24.

de cuadros excelentemente formados en la teoría marxista y -a pesar de sus edades- con una gran experiencia como dirigentes en el movimiento, y en los sindicatos se perdieran en el oportunismo, la corrupción o en la aparente tranquilidad de la vida privada pequeño burguesa. Y finalmente, tampoco era inevitable y fatal, que cientos de sindicalistas de origen perretista, a pesar de que se mantienen convencida y "abnegadamente" con su compromiso político vigente, ya no tengan oportunidad de que sus esfuerzos puedan potenciarse gracias a un proyecto más general.

También fue irresponsable porque estaban perfectamente claros de lo que significaba políticamente a largo plazo un partido obrero o un partido campesino y popular. En 1980 presentaron un informe al CC que posteriormente aprobó ésta instancia, en la que reconocen: "Además, el estar fuera de los sectores obreros...no tiene sólo por consecuencia el que nuestra política... quede sólo a un nivel propagandístico. Si mantenemos nuestra implantación principalmente en sectores periféricos... sin implantarnos en el proletariado, corremos un riesgo adicional. Estos sectores tienden, por la dinámica de la lucha de clases a convertirse en sectores en crisis política en la medida en que las perspectivas se vuelven más difusas mientras no se cuente con un movimiento obrero con capacidad de ofrecer alternativas claras..." e inmediatamente agregan palabras que fueron sin lugar a dudas "proféticas" "...quedándonos ahí seremos víctimas fáciles de esa misma crisis política... Nos convertiremos en parte de la crisis en vez de elementos en favor de su resolución... por eso es que en la base de muchos de los problemas que tenemos, vistos desde una óptica materialista, está el problema de nuestra inserción social."⁴¹⁶

Punto por punto, fueron los deslices políticos que cometieron. Ante el viraje que adoptaron a mediados de los ochenta la composición social del partido terminó por ser mayoritariamente campesina y de colonos, el movimiento obrero por el contrario se encontraba en su punto más bajo

⁴¹⁶ FELIPE "Acerca de la organización partidaria. Informe aprobado por el CC", *Cuadernos de discusión política*, no. 48, nov, de 1980, p. 3

desde la "insurgencia sindical"⁴¹⁷, y el EHD -el mismo de la cita anterior- en 1987 durante el V Congreso peleaba por cambiar formalmente la orientación estratégica, por rectificar la decisión de priorizar el trabajo obrero del PRT.

Por todo esto concluimos que ninguna de estas decisiones fueron errores aislados, por el contrario, fueron decisiones tomadas concientemente. Fueron el producto de un proyecto estratégico de construcción profundamente contradictorio, debido a que los objetivos políticos priorizados para el crecimiento e inserción social del PRT eran aquellos relacionados con su participación electoral, lo que había provocado un alejamiento en la práctica de su programa original inspirado en el Programa de Transición y de los principios políticos más elementales de la teoría leninista de la organización, pero sin que ninguno de estos dos hubieran sido explícitamente abandonados total o parcialmente por el partido. El fin de la historia del PRT confirma a dicho proyecto de construcción como un grave error estratégico.

El problema no termina ahí, ya que siendo el PRT la sección mexicana de la IV Internacional, siendo JJ parte de la comisión, del Comité Ejecutivo de la Internacional, encargada de América Latina había una obligación política y moral de respetar el programa de la Cuarta o ponerlo a discusión. En ese sentido, no cabe la menor duda, de que dicho programa parte de la definición proletaria del sujeto revolucionario y que en ella se sustenta la priorización política que hace la Internacional de su trabajo entre la clase obrera.

⁴¹⁷ Más allá de los datos cuantitativos, la afirmación se refiere a las condiciones de su dirección que, mientras en los setenta se encontraba en un proceso de formación, fresca y en ascenso, para mediados de los ochenta, ha sufrido ya una serie de derrotas, al no poder contener el avance de las medidas reorganizativas del capital en la esfera de la producción, todo lo cual ha tenido -para entonces- resultados muy significativos: desintegración de equipos de dirigentes democráticos que se estaban formando de los mismos sindicatos, retrocesos en la fuerza política de los que sobrevivían al ser canceladas cláusulas que estipulaban derechos en los que residía, por ejemplo, la estabilidad laboral, punto clave en la participación sindical de la masa de trabajadores. En este mismo sentido, fueron factores de debilitamiento político de los sindicalistas, los crecientes recortes de personal y el aumento del desempleo.

Otras dos consignas de primer orden en el Programa de Transición son: en primer lugar, la escala móvil de salarios y la escala móvil de horas de trabajo. Planteadas para una etapa recesiva cuyas amenazas mayores son la desocupación y la inflación.

Se trata de una lucha que impida la degradación de los trabajadores a la condición de menesterosos y en consecuencia el debilitamiento político de sus organizaciones, particularmente los sindicatos que se ven afectados por la disminución de sus agremiados.

Evitar también que con la expulsión del trabajador, se disuelvan los lazos de identidad de clase que pudieran tener más o menos concientes a través de su participación en el proceso productivo y -en México a veces- el sindical. Y retroceda su visión del mundo a una posición individualista, solitaria, etc.

Ambas consignas, se propone, sean un puente que se establezca entre los desocupados y quienes aún conservan su trabajo a través de compromisos concretos de solidaridad. El trabajo existente se reparte entre todas las manos disponibles, manteniendo -paralelamente- el salario como en la antigua semana laboral, "Se trata de preservar al proletariado de la decadencia, de la desmoralización y de la ruina. Se trata de la vida y de la muerte de la única clase creadora y progresista y, por eso mismo, del porvenir de la humanidad... La 'posibilidad' o la 'imposibilidad' de realizar las reivindicaciones es, en el caso presente, una cuestión de relación de fuerzas que sólo puede ser resuelta por la lucha. Sobre la base de esta lucha, cualesquiera que sean los éxitos prácticos inmediatos, los obreros comprenderán, en la mejor forma, la necesidad de liquidar la esclavitud capitalista."⁴¹⁸

En segundo lugar, la consigna del control obrero sobre la producción en industrias que se encuentren activas, para reorganizar producción y administración haciendo uso de los servicios de especialistas (contadores, ingenieros, científicos, etc.) para evitar el cierre. Mientras que en las

⁴¹⁸ *Manifiesto del Congreso de fundación...*, *op. cit.*, p. 15

empresas privadas cerradas por la crisis, dicho control obrero tendría que ser sustituido por una administración directa de los obreros. Todo esto acompañado de la demanda de un aumento en la inversión pública, “la lucha contra la desocupación es inconcebible sin una amplia y atrevida organización de ‘grandes obras públicas’. Pero las grandes obras no pueden tener una importancia durable y progresiva, tanto para la sociedad como para los desocupados, si no forman parte de un plan general, trazado para un período de varios años.”⁴¹⁹

El control obrero se plantea como una escuela indispensable que prepara al proletariado para dirigir la “industria nacionalizada cuando la hora haya llegado”. Resulta que precisamente en el período de crisis económica el PRT inicia el abandono del proyecto del giro a la industria y por tanto de su priorización frente a los múltiples proyectos en los que mantiene trabajo político el partido, contradiciendo estas consignas, pues si bien las manejó en sus campañas y en su trabajo de intervención sindical, en la medida en que se abandonaba la prioridad del trabajo obrero las reducía a simples campañas publicitarias. Es decir, se reducían más las posibilidades de que a través del trabajo de su militancia, estas consignas se convirtieran en fuerzas cada vez más poderosas dentro de los sindicatos, y menos aún en las calles.

Esto se agravó por un error de concepción teórico-política, del cual advirtió Gilly en el debate de 1984-1987, “Habiéndose convertido a la teoría de la dependencia, esa dirección considera a México (hoy año 1987) un país ‘semicolonial’, en vías de ‘descapitalización’ y ‘desindustrialización’, donde la crisis ‘catastrófica’ no conduce a la reestructuración del capitalismo sino que la impide, y donde el principal objeto de los revolucionarios sería la lucha contra el pago de la deuda externa, y no contra los efectos de la reestructuración capitalista sobre los trabajadores y la población.”⁴²⁰

Este error de concepción teórico-político culminó con el abandono del proyecto del giro a la industria en un momento en el que se requerían todas las energías e infraestructura disponible para que el partido impulsara las

⁴¹⁹ *Ibidem.* p. 17

⁴²⁰ GILLY, Adolfo. *Op. cit.* p.40

consignas de la escala móvil de salarios y de horas de trabajo, así como del control obrero sobre la producción industrial en un momento clave para el capital, ya que ante la crisis, este modificaba sus mecanismos de reproducción obviamente a costa de los trabajadores. Este error se profundizó por un análisis incorrecto del contexto que reforzó la dinámica de la visión de la dirección del partido hacia afuera de la industria, a través de la priorización de una consigna que lo ubicaba en el movimiento en general.

Por supuesto, la consigna contra el pago de la deuda externa es absolutamente correcta aún hoy, pero Gilly tenía razón en su crítica, era necesario centrar los esfuerzos en organizar al proletariado mexicano en la defensa -por lo menos- de sus conquistas, sus sindicatos y sus fuentes de trabajo. Se trataba de hacer un esfuerzo máximo para que la reorganización del capital en México no se hiciera sin una fuerte respuesta de la clase obrera, como finalmente sucedió. Significaba nada menos, que poner todo el empeño del partido para que la clase obrera no se convirtiera en la menesterosa que es hoy, y que en consecuencia no se debilitaran políticamente sus organizaciones, como ahora lo están.

Cualquier otra consigna era viable a condición de que la clase obrera no fuera desintegrada políticamente, y eso sólo se podía lograr peleando a "muerte" cada puesto de trabajo. Por supuesto que de ninguna manera se responsabiliza al PRT de la situación actual, o de que el movimiento obrero se haya defendido con movimientos dispersos y por eso políticamente débiles, el PRT seguramente todavía no se había ganado el lugar que le significara tan grande responsabilidad, simplemente se dice que lo que le correspondía hacer, estuvo atravesado por dos errores que distorcieron a final de cuentas el resultado de sus esfuerzos.

En cambio, en relación a la construcción de los sindicatos y la unidad del proletariado su política fue mucho más congruente con la orientación del Programa de Transición que en esencia establece el rechazo "a crear o mantener pequeños sindicatos 'revolucionarios' como una segunda edición del

partido, significaba en el hecho la renuncia a la lucha por la dirección de la clase obrera. Hace falta plantear aquí como un principio inmovible: el autoaislamiento cobarde fuera de los sindicatos de masas, es equivalente a la traición a la revolución, es incompatible con la pertenencia a la IV Internacional.”

En efecto, el PRT nunca tuvo como premisa sacar a los sindicatos de las centrales en las que se encontraban. Hubo casos específicos en donde fue preciso que sus cuadros plantearan o apoyaran propuestas de este tipo, debido a situaciones específicas impuestas por la dinámica de la lucha en la que se encontraba inmerso el movimiento. Un ejemplo fue el de la Ford, en donde la concreción de los avances democráticos en el sindicato dependían de la estabilidad de una dirección. La patronal utilizó el despido de los dirigentes sindicales, no sólo para desbaratar a estos equipos, sino para hacer retroceder los avances en la autorganización de la base sindical. Hasta antes del caso de Cuautitlán en 1989-1990, esta medida le dió los resultados esperados. Cuando la dirección democrática de esta planta -en la que se encontraban mayoritariamente perretistas- se propuso junto con el resto de los trabajadores el cambio de central, fue en realidad una medida de sobrevivencia frente al despido de los dirigentes y la terrible amenaza -que se hizo realidad con el ataque armado en la que murió el obrero Cleto Nigno- de los gangsters de la CTM.

Generalmente trabajaron en la conformación y fortalecimiento de corrientes democráticas, que ofrecieran una alternativa política y de organización para los trabajadores en su lucha contra las burocracias sindicales.

En síntesis el apego del PRT al programa de la Internacional fue profundamente contradictorio. Al abandonar la premisa principal, el PRT provocaba un cambio programático de la estrategia, de sus principios y una falsificación de su relación política con la Cuarta. Sin embargo, es necesario reconocer que si la Internacional proporcionó programa, principios y experiencia al PRT, al mismo tiempo fue incapaz de servirle como dirección.

Por los documentos sabemos que no sólo estaban enterados de todo (y realmente de todo) lo que sucedía en el partido mexicano sino que, a pesar de lo que aquí sucedía dieron cada vez más responsabilidades de dirección en el Comité Ejecutivo de la Internacional, a miembros del EHD. No hubo cuestionamientos y, si los hubo, no tuvieron ninguna repercusión, de ahí que concluyamos como Gilly: por lo menos la mayoría del Secretariado Unificado (SU) compartía todas estas concepciones, que de manera nada casual llevaron también a una gran crisis a la Internacional.

En relación a su decisión de exigir su registro legal con todo lo que ello implicaba, debemos aclarar que esta decisión estuvo también en el marco del Programa de Transición que plantea la lucha en los países atrasados por arrancar los derechos más elementales de la democracia burguesa: "Los países coloniales y semicoloniales son países atrasados, su desarrollo tiene un carácter combinado, reúnen al mismo tiempo las formas económicas más primitivas y la última palabra de la tecnología de la civilización capitalista. Por eso el proletariado de estos países se ve obligado a combinar la lucha por las tareas más elementales de la independencia nacional y la democracia burguesa, con la lucha socialista contra el imperialismo mundial. Las reivindicaciones democráticas, las reivindicaciones transitorias y las tareas de la revolución socialista no están separadas en la lucha por etapas históricas sino que surgen inmediatamente las unas de las otras..."⁴²¹. En este sentido el PRT respondió puntualmente a otra de las consignas centrales de este programa, en relación a las tareas que debe cumplir el movimiento revolucionario en países como México. Sin embargo, esta decisión significó una grave complicación en el proceso de construcción del PRT como se ha podido constatar.

El PRT entró a un terreno que no era el suyo, pues su terreno estaba en la lucha de los sindicatos, de las escuelas, en las movilizaciones callejeras, en la revuelta popular. El terreno electoral es pantanoso -como bien reconocían sus militantes- pertenece a la burguesía, pues ella pone y cambia

⁴²¹ *Manifiesto del Congreso de fundación ... op. cit.* pp. 51-52

las reglas y sabe muy bien cuándo dar y cuándo quitar. El PRT en 1981 era una organización demasiado joven con tan sólo trece años de vida y un promedio de edades de su militancia de veinticinco años. Su dirección estaba mayoritariamente integrada por un grupo de jóvenes brillantes teórica y políticamente, muchos de ellos provenientes del movimiento estudiantil del 1968. Sin embargo, la inteligencia y la formación teórica no pueden sustituir el largo proceso que se requiere para que a través de su participación en los movimientos se vaya constituyendo un equipo de dirección, capaz de conducir al partido aprovechando los momentos de ascenso del movimiento de masas, sorteando los cambios bruscos de contexto así como de descenso del movimiento y sobre todo de represión, ya que su objetivo estratégico es dirigir a todo un pueblo hacia la revolución.

Era necesario también que el PRT se ganara un lugar entre la clase obrera, que lo pudieran identificar y reconocieran la diferencia con el resto de los organismos políticos, que se ganara su confianza, etc. Esto sólo podía lograrse con un gran esfuerzo y tenacidad de muchos años, en los que acompañaran a la clase en su propio proceso de liberación y aprendizaje, y sobre todo ganándose a la vanguardia obrera para que se incorporara a sus filas, enriqueciendo y consolidando la dirección del partido.

Además de los factores internos: juventud, inexperiencia, origen pequeñoburgués de su dirección y de su militancia, falta de arraigo entre la clase obrera, estaba la propia situación e historia de la clase obrera mexicana. Traicionada y amordazada durante décadas, en un país en donde ni siquiera se ejercían plenamente los derechos establecidos en el marco burgués. Limitaciones que obviamente tuvieron consecuencias inevitables sobre la conciencia de los trabajadores, profundizando su atraso, su inexperiencia política, reduciendo aún más las posibilidades de su participación política.

Es decir, que hasta cierto punto el curso que tomó el proceso de construcción (o de destrucción) del PRT fue una expresión de la debilidad

política de la clase obrera mexicana. El partido quedó atrapado entre la magnitud de las tareas que le imponía la realidad política, sus condiciones internas y la imposibilidad de que el proletariado se convirtiera en un referente más sólido.

La decisión de abrir los espacios electorales entonces no sólo fue correcta sino que era en las condiciones políticas del país totalmente necesaria. En parte porque es más favorable para el desarrollo del movimiento revolucionario un ambiente democrático que un ambiente de represión. Pero además porque aún con sus grandes limitaciones -sobre todo después de 1985- la participación electoral del PRT hizo aportaciones. Hoy las posibilidades de participar en ese terreno con una relativa independencia del Estado son mayores que en los setenta. Los trabajadores han podido vivir (aunque en forma limitada) esa experiencia política, en la que el PRT promovió un nuevo tipo de discurso ajeno hasta entonces al ambiente electoral, la imagen beligerante en lucha incansable, radical, indoblegable a través de Rosario Ibarra. La propuesta socialista se hizo más familiar para sectores muy amplios de la población. Pero la dirección del PRT no estuvo en condiciones de sortear los peligros que representaba esa decisión y la situación del movimiento obrero -insistimos- impidió que este lo orientara.

No fue suficiente que el PRT contara con un programa y unos principios correctos; era necesaria una dirección capacitada para concretarlos en la realidad. Pero -como decíamos- la formación de una dirección requiere del tránsito por innumerables experiencias que sean racionalizadas a partir del programa político, de manera colectiva desde los comités de base hasta la dirección nacional, a través del cual se forme el equipo de dirección homogéneo.

En el PRT esto no fue posible, porque la selección la impusieron los métodos autoritarios. Se coartó el uso de las cualidades personales, así como del diálogo crítico y la elaboración grupal.

Al mismo tiempo se da esta incorporación súbita de la militancia nueva a las direcciones, muchos de ellos sin ninguna preparación teórica. Como diría Udry fue fácilmente utilizado su entusiasmo por la camarilla que rápidamente se apoderaba de la dirección del partido, muchos de estos nuevos dirigentes o miembros del aparato fueron utilizados para purgar al partido, se encargaron del trabajo sucio de diseminar los chismes, las difamaciones, los rumores, etc.

Al mismo tiempo se descuidó la formación política. Cuando el partido cambió sus instancias de organización, la dinámica de discusión y estudio que se desarrollaba de manera sistemática en las antiguas instancias se perdieron de manera más o menos rápida⁴²², la dirección no previó esto, por eso dos o tres años después de la "apertura del partido" -como ellos le llamaron-, se habían convertido en un grave problema los bajos niveles de formación teórica de muchos de los miembros del CC, por no decir del resto del partido. Esos votos -por ejemplo- decidieron en el debate que sostuvieron Gilly y Anguiano con el EHD, quién tenía la razón. En estas circunstancias hay preguntas que parecen obligadas: los dirigentes que se encontraban en este caso ¿habrán entendido los matices en el análisis de uno y otro lado?, ¿habrán comprendido por qué Gilly consideraba erróneo priorizar la consigna en contra del pago de la deuda externa por encima de la lucha contra los efectos sobre los trabajadores de la reorganización del capitalismo?

Los terribles métodos utilizados contra los disidentes provocaron miedo en la militancia a cuestionar a la dirección, a su conducta y sus proyectos. Desde luego siempre existen quienes piensan con cabeza propia, y más en el PRT, en el que seguía sobreviviendo una fuerte tradición política con la que había nacido y se habían formado muchos viejos militantes que

⁴²² Tan sólo la cooptación, se hacía antes de 1981, siempre a través de la participación durante un largo período en un círculo de estudios. El aspirante iba paulatinamente adquiriendo más compromisos en ese lapso de tiempo. Con las nuevas estructuras este método se conservó relativamente intacto en el medio estudiantil, no así en el resto de los sectores.

permanecían en sus filas, formando a su vez a las nuevas generaciones en esa misma tradición crítica e irreverente con la "autoridad"⁴²³. Pero las posibilidades de comunicación entre la dirección y la base quedaron canceladas y por tanto, el propio desarrollo de las capacidades de elaboración de esta última, a pesar de la enorme riqueza de experiencias que podían aportar. Esto es, se empobreció el papel que como intelectual colectivo el partido debía jugar, porque además la dirección había perdido el temor a equivocarse, e imponía su visión como "La Verdad" limitando su propia elaboración teórica y política. No había más forma de plantearse la realidad que la suya. Las autocríticas públicas se utilizaron como medio de chantaje al partido, de otra manera no se explica por qué a pesar de ellas no había rectificación. También fue costumbre entre algunos miembros del EHD cierto tipo de maniobras como, el intentar convencer al disidente de que eran correctas sus posiciones pero que no era momento de plantearlas porque la militancia no las entendía, y las rechazaría, o el asumir frente al conjunto del partido errores de conducción, sin que esto tuviera como consecuencia un cambio real de aquello que se aceptaba como un error, lo que provocó en una parte de la militancia desconfianza al considerarse objeto de manipulación política, y no poder comprobar la sinceridad de las autocríticas de su dirección

Con la partida en 1987 del último grupo de militantes y dirigentes con una gran formación teórica y política y una posición disidente muy sólida y determinante, quedan en el CC unos cuantos cuadros con esas capacidades de elaboración y de dirección.

Habían sido varios los dirigentes que los habían antecedido en ésta decisión. Inconformes por el rumbo político que adoptaba el partido. Todos ellos con grandes capacidades, la mayoría en proceso de maduración aún, y

⁴²³ Recordemos los planteamientos del Dr. Rodríguez Araujo retomados por nosotros en el primer capítulo (*vid. infra*, cap. "El origen histórico y social de los partidos y su relación con la educación", p. 4), en que señala, que el origen histórico de cada partido definirá su posterior desarrollo, estructura, organización, etc.

sin embargo ya gozaban de prestigio dentro de la organización por su trabajo político. Varios salieron de manera más o menos silenciosa pero otros dando una lucha muy importante. Gadea y F. son dos ejemplos de jóvenes dirigentes del partido y del movimiento sindical (ferrocarriles y petróleos) con capacidades personales que enriquecidas por la experiencia hacían pensar en el futuro, en dos importantes dirigentes. Convencidos del programa original del partido que hace énfasis en el trabajo obrero y desde luego de la importancia del giro a la industria, dieron una lucha en contra de la tendencia cada vez más marcada a marginar este trabajo.

Rodeados de una gran presión política, como la que conocimos en los casos de Anguiano y Gilly, compuesta de insultos, burlas y, sobre todo - como dice Josep Márquez- de la chismificación alrededor de sus personas, finalmente deciden renunciar a la organización. Se conoció -anteriormente- la versión directa de JJ sobre la salida de F.: tenía diferencias con el partido, estaba cansado para defender sus ideas, además había gente más valiosa que se había ido, pocas veces hizo planteamientos políticos, etc. En el caso de Gadea responsable nacional del trabajo sindical durante algunos años, fue similar la explicación difundida a través del rumor: por razones personales, estaba cansado, etc. Gilly denunciaba al respecto: "A quien alza la cabeza se la aplastan. No se expulsa a nadie. Pero se recurre al viejo y bien probado método de hacerle la vida imposible de modo que militar ya no es una satisfacción sino una tortura moral hasta que se cansa y se repliega a la base o, peor, se va del partido. La evolución posterior hacia el abandono de toda militancia de algunos compañeros que se alejaron así disgustados o repugnados, se convierte entonces en la prueba de la 'corrección' de los métodos que los empujaron por esa vía: los compañeros eran flojos, los métodos eran justos" y agrega líneas adelante "Compañeros probados que piensan con cabeza propia, como Telésforo Nava o Ricardo Pascoe -que por lo demás tienen ideas muy diferentes entre sí- han sido sometido a las mismas presiones, entre ellas las de rumorcar una y otra vez su futuro 'alejamiento' del partido."⁴²⁴

⁴²⁴ GILLY, A. Op. cit. p.39.

En el PRT se reprimió más el sarcasmo sexista, los disidentes del partido no eran “pilila intemperante o clitoris solitario” porque afortunadamente con sus aciertos y sus limitaciones el feminismo perretista siempre estuvo alerta frente a estos asuntos y muy determinante. Así que los disidentes eran simplemente locos. La primera víctima de la chismificación fue Aguilar Mora.

Inmediatamente después de la fundación de la LCI, entre los militantes del recién fusionado periódico *Rojo* se corría el rumor de que estaba loco, esto incluso hacía más difícil la fusión real, porque obviamente los militantes cuyo origen era el GCI se sentían profundamente agraviados ya que Aguilar Mora era en ese entonces considerado el dirigente más destacado por su madurez intelectual y política y, por ello gozaba de gran prestigio, respeto y afecto por parte de la militancia del GCI⁴²⁵. Esto siguió siendo una forma de descalificación personal que con los años pasó del rumor al descaro, años después denunciaba un miembro del CC: “Hay más de una forma de descalificar a alguien y por eso quiero citar un último caso del pasado pleno. Bajo el punto de ‘reorganización’, yo intervine para plantear, entre otras cosas, que considero que la dirección ha sido ‘criminalmente irresponsable’ en cuanto al manejo de nuestras finanzas y protesté enérgicamente frente a lo que yo consideraba un informe que buscaba convencer al CC que las finanzas del partido están básicamente sanas. El ponente del CP respondió que no entendía que me había pasado, dejando entender que había perdido control momentáneo sobre mis facultades mentales, y expresó el deseo de poder considerar (o descalificar) mi intervención como un ‘exabrupto’.”⁴²⁶

Esta denuncia contiene además otros dos problemas, el de las finanzas y el del secreto, el ocultamiento de información que aprovechamos para abordarlos. En el análisis de Vilar⁴²⁷ el cultivo del secreto tiene una función

⁴²⁵ Aunque habría que aclarar que a pesar de las múltiples “campañitas” de las que fue objeto, las opiniones de los militantes que fueron objeto de consulta para el presente trabajo demuestran que jamás perdió este lugar entre la militancia de base.

⁴²⁶ DANIEL C. *Op. cit.* p. 33.

⁴²⁷ VILAR, Sergio. *Loc. cit.* Cap. III “Producción y reproducción ideológicas, las tareas y problemas pedagógicos del partido leninista y apuntes para una pedagogía militante”,

política fundamental en un partido burocratizado, al “evitar” las protestas y la desmoralización de la militancia y permitir lo que llama él, extracción de plusvalía política.

En este sentido el problema financiero planteado es un excelente ejemplo de ocultamiento. Dicho problema era muy grave ya a mediados de los ochenta, sólo había que pasar revista a tres renglones, a saber:

1. el origen de la mayor parte de los ingresos del partido;
2. las cantidades que se recaudaban mensualmente vía las cuotas de la militancia y,
3. la lista de actividades centrales que se limitaban, disminuían, o incluso se paralizaban por ejemplo, *La Batalla* y *BS*; recursos destinados al giro a la industria, etc.

Pero a pesar de ello el EHD, fue capaz de llegar al extremo de negar la importancia del problema, precisamente en el peor de los momentos en la historia del PRT, sin tomar en cuenta que además, según versiones de su militancia, los informes al CC siempre fueron cuestionados por una parte de esta instancia, que los consideraba muy deficientes como verdaderos órganos informativos, en consecuencia el partido en su conjunto se encontraba aún más marginado en la participación del control de las finanzas de la organización.

Al final de la historia del PRT ésta retorcida vida interna, y la deformada concepción sobre el financiamiento llegó a un extremo impresionante. Poco después del VII Congreso del partido en 1993 (al que se negó a convocar el grupo de Sánchez) a raíz de los constantes choques entre ambos grupos, por razones que desconocemos Sánchez denunció en la Internacional que el edificio nacional del PRT aún no estaba pagado. El asunto era realmente grave para la Internacional que -seguramente con

apartado “4. El problema pedagógico de la formación política de militantes revolucionarios”, inciso “4.9 En relación a los riesgos y las deformaciones políticas”

sacrificios- reunió cuarenta mil dólares que prestó en 1991 a su sección mexicana con el objetivo específico de liquidar la hipoteca de dicho edificio.

Como consecuencia de las aclaraciones que ambas partes tuvieron que hacer a la Cuarta, se supo que ambos miembros del equipo histórico de dirección habían decidido desviar el uso de aquel dinero hacia la campaña electoral federal que se llevaba a cabo aquel año y, junto con otros tres miembros del CC, organizaron algo parecido a un complot para engañar a la Internacional y de paso al mismo PRT. El colmo fue la falsificación de documentos oficiales con los que "demostraban" a la Internacional que se había realizado la liberación de la hipoteca.

Otro caso de ocultamiento de enorme gravedad fue el del caso Montes Parra en la UGOCP. En nuestra opinión él había abandonado el proyecto desde mediados de los ochenta. Se mantuvo en la dirección nacional, porque aún le era útil y porque todavía no tenía garantizado el control que finalmente logró sobre muchos de los dirigentes de la fracción campesina del partido, lo que sin duda limitaba sus posibilidades. Pero estos obstáculos prácticamente desaparecen al iniciarse la crisis del partido más o menos en 1986. Desde entonces no hubo nada que lo detuviera, no sólo porque el partido llegó a estorbarle sino porque el desorden y la falta de dirección puso en total desventaja a los dirigentes honestos del partido en la UGOCP.

Otro asunto de corrupción que el partido conoció hasta que se convirtió en escándalo, fue el de parte de su fracción parlamentaria y en especial el caso de Peñaloza. Lo incomprensible del asunto se inicia desde su designación como candidato a un puesto de elección popular representando al PRT, pues existieron cargos que quedaron archivados en la Comisión de Control sobre supuestas violaciones a los principios básicos partidarios relacionados con tratos secretos con representantes del gobierno desde 1983 y, que por razones desconocidas jamás se investigaron y aclararon ni se informó al partido. "Durante aproximadamente dos años y medio, la dirección ofrecía a la militancia una evaluación bastante triunfalista de la conducta de

nuestros diputados. Ahora sabemos que desde tiempo atrás había indicios de serios problemas con ésta fracción. Casi desde el primer día hubo demostraciones de una falta de disposición a subordinarse a las decisiones del partido” decía un miembro del CC, y en líneas posteriores agrega “... han surgido acusaciones de problemas parecidos -en menor escala- en torno a dirigentes, diputados y regidores en varias regionales. Esto no quiere decir que estoy convencido que tales acusaciones son válidas. Desgraciadamente carezco de la mínima información necesaria...”⁴²⁸.

En realidad toda la militancia carecía de aquella información y siguió careciendo de ella porque no encontramos en ningún *BIDI*, un documento en el que el EHD -que era el que tenía todos los hilos de la madeja- hicieran un intento de explicación seria de estos casos. Por el contrario hasta la crisis de 1992-1993 dos fueron las respuestas: o el ataque personal hacia quien osaba dudar de un dirigente del movimiento social o el silencio reiterado en cada llamada de atención.

Por supuesto Vilar tiene razón, esto no evitó ni las protestas ni la desmoralización. Por el contrario, sobre todo en la vieja “guardia” de los setenta o de principio de los ochenta que se mantuvo, se tenía un orgullo muy particular por su organización a la que habían visto crecer y además habían contribuido con mucha convicción a ello, el descubrimiento de estas situaciones provocó rencor y abandono del partido e incluso la actividad política y en casos extremos crisis existenciales tremendas. Mientras que en la gente que ingresó en los ochenta lo que se observó con más frecuencia es que aprendieron lo que vieron en el partido en esa década, a ser oportunistas, a vivir de las organizaciones sociales, buscar a través de éstas acomodo político pero ahora con afán de lucro, etc. Obviamente esto es a grandes rasgos, también hay quien -independientemente del momento de su ingreso- ahora sigue militando en el Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN), y otras muchas variantes, pero aquellas fueron las tendencias.

⁴²⁸ *Ibidem.* p.31.

El ocultamiento de información no se restringió -desde luego- a este tipo de problemas en la vida del partido, sino que se extendió a todo tipo de información así encontramos por ejemplo que: "La elaboración de una visión acertada de la revolución mexicana requiere de una estrecha colaboración y de un proceso de discusión con revolucionarios en otros países. Sin embargo, cada vez más esto se convierte en prerrogativa de un muy reducido núcleo de camaradas. Toda una generación de militantes carecen de la más mínima información acerca de las actividades y de las discusiones que se llevan a cabo en nuestra organización mundial: la IV Internacional. De hecho ni siquiera entre las y los miembros del Comité Central se circulan los documentos y las actas de las reuniones de las instancias de dirección de la Cuarta."⁴²⁹ Este control de la información del cual se queja este miembro del CC se traducían en un poder que se imponía sobre el resto del partido, porque el EHD funcionaba como una camarilla que vivía de la extracción de plusvalía política de la militancia. Así el ocultamiento de la información se complementa -vimos antes con Vilar- con la autojustificación. Tenemos de esto dos ejemplos muy conocidos a estas alturas: su teoría de los giros y su definición de sujeto social. Y también con lo que él llama los "autobombos rimbombantes", es decir, una tendencia al triunfalismo, a no ser autocríticos y presentar ante los ojos del partido un panorama de constantes éxitos. Esta precisamente fue la imagen que promovió el EHD en el partido en relación al trabajo político en los sectores, incluso en una resolución política aprobada por el CC en 1988 se dice que el partido "venía de una acumulación permanente de éxitos políticos" ésta es en general la lógica en los balances sobre las campañas electorales, por lo menos hasta 1985, el trabajo con campesinos, en el MUP, etc. De nuevo sería fácil hechar abajo esta idea con un superficial balance de lo que había sucedido con aspectos centrales de su política desde 1982 en adelante, por ejemplo: *BS* y demás publicaciones, giro a la industria, formación política de su militancia, crecimiento de la misma, etc.

⁴²⁹ Ibidem. pp. 31-32.

Para cerrar por el momento este aspecto de la organización, podemos concluir que si bien la Cuarta proporcionó la experiencia sintetizada de sus secciones, la dinámica que se imprimió en este sentido a partir de que un grupo de dirigentes se apoderaron del partido fue caprichosa, independiente de esta gran aportación de la Internacional, lo que significa que sin democracia no hay aprendizaje colectivo.

Con todo esto se minó la democracia interna del partido y, con ello, se facilitó la creación de condiciones privilegiadas de poder para sus dirigentes y el aparato, un caso concreto fueron los problemas financieros y las repercusiones en todas las esferas de la vida de la organización. Encontramos en todas las posiciones críticas esta preocupación planteada una y otra vez.

En el caso de Gilly señalaba -por ejemplo- que la gravedad de que las finanzas del partido dependieran de las prerrogativas del Estado era que no podía haber independencia política si no había independencia económica.⁴³⁰

Pero en relación específicamente a las relaciones de poder internas se plantea lo siguiente: "Pero aún más preocupante: la dependencia financiera hacia el Estado tendió a cambiar la relación entre la base y la dirección del partido. Este último dejó de depender de la base para su sustento precisamente en un momento en que se había descuidado la atención a la formación de nuevas capas de direcciones medias y se profundizaba la fijación con los 'giros'. Unos cuantos camaradas cobraban las prerrogativas y unos cuantos las administraban. Y como los representantes no provenían de la base, se volvía cada vez menos relevante si la base estaba informada de lo que pasaba con el dinero. De repente se empezaban a tomar decisiones políticas de vital importancia en base a criterios meramente administrativos. La constante suspensión de las publicaciones, el Boletín Interno y otros medios de comunicación y discusión internos se justificaba porque 'no había dinero' reflejando la falta de un mínimo grado de planeación sino un muy cuestionable sentido de prioridades en cuanto a la inversión de nuestros recursos millonarios. Generalmente la base no fue informada, mucho menos consultada

⁴³⁰ GILLY, A. Ibidem., p. 40

sobre tales decisiones. De nuevo el centro de gravedad en cuanto a la toma de decisiones tendía a flotar peligrosamente hacia arriba.

"Si hemos vuelto a hablar con tanta insistencia sobre el problema de finanzas es porque consideramos que es allí donde la dirección ha abusado tan escandalosa e innecesariamente de su autoridad frente a la base. Convocó constantemente a la militancia a librarnos de nuestra dependencia del Estado pero nunca se preocupó por acompañar seriamente a la base en la rectificación de tal situación. No sólo falló al no estar informando constantemente y en detalle de la situación financiera del partido sino que negó responder a situaciones explícitas de parte de la base de una discusión al respecto. Constantemente optó por ignorar sus propias decisiones y las decisiones del congreso por llevar a cabo el saneamiento de nuestras finanzas y en este sentido violó no sólo su autoridad sino también la disciplina de la organización."⁴³¹

Efectivamente, este era el reflejo de que el partido había perdido el control sobre su dirección; y de que se habían creado en el aparato una serie de intereses con su propia dinámica. Ante la pérdida de este control y de la libertad para hacer planteamientos críticos, la dirección se "convirtió" en el partido y por eso aparecía como intocable. Su posición privilegiada les permitía ignorar e incluso modificar acuerdos de congreso. La falta de información o la información a medias de todos los aspectos de la vida del partido y especialmente el financiero fue un instrumento para mantener ésta situación.

Por otro lado, esta concepción equivocada de la autoridad también se intentó imponer a las organizaciones y direcciones aliadas especialmente si eran más débiles, incluso intentando arrancar fracciones en algunos casos.

La combinación de errores políticos y métodos incorrectos, el resultante debilitamiento hasta del mismo equipo de dirección, y el fracaso de la inserción en la clase obrera y la composición social cada vez más campesina y del MUP terminó por provocar -como la misma dirección vaticinó- una profunda crisis. La dirección tampoco supo sortear esta, ya que

⁴³¹ DANIEL C. *op. cit.*, p. 33

fue incapaz de impedir la desmovilización casi total de la organización y mucho menos de convocar a una discusión que abordara la difícil situación.

El creciente cúmulo de tareas agobió a la dirección desquiciando su funcionamiento. Se empezaron a discutir con retraso los problemas; disminuyó la circulación de información y propuestas; la distribución de tareas se volvió caótica. Esta situación restó autoridad a la dirección, introdujo desconfianza en la militancia hacia sus dirigentes y una cierta dosis de cinismo en todos, porque muchas cosas se sabían a través del rumor, como el caso de Montes Parra y la militancia lo toleraba porque pensaban que después de todo esa dirección era la que "generaba" la "cadena interminable de éxitos", es decir asumiendo su papel de sujetos-sujetados, de los que "no sabían" qué hacer con el partido y finalmente asumiendo que al EHD le gustaba el poder pero que era "necesario" tolerarle esa desviación.

En síntesis la dirección del PRT en pocos años contaba con cuadros muy destacados. El desarrollo del autoritarismo al interior, provocó que la mayoría de estos cuadros se perdieran, lo que empobreció enormemente a esa dirección, exactamente en el momento que más se requería de un equipo inteligente, maduro y preparado para dirigir el partido. Este fue uno de los factores principales que precipitó la crisis, lo que quedaba de la dirección fue incapaz de sortear este momento y finalmente el PRT primero se fracturó y después se disolvió.

Sobre el problema de los métodos, el programa de la IV Internacional advierte: "Buenos son los métodos que elevan la conciencia de la clase de los obreros, la confianza en sus fuerzas y su espíritu de sacrificio en la lucha. Inadmisibles son los métodos que inspiran el miedo y la docilidad de los oprimidos contra los opresores, que ahogan el espíritu de rebeldía y de protesta, o que reemplazan la voluntad de las masas por la de los jefes, la persuasión por la coacción y el análisis de la realidad por la demagogía y la falsificación."⁴³²

⁴³² *Manifiesto del Congreso de fundación...*, op. cit., p. 71. El subrayado es nuestro.

El PRT de los ochenta no creó confianza, ni independencia política en su nueva militancia, y el espíritu de sacrificio -incluso en muchos de los viejos cuadros- se fue desvaneciendo en la medida en que la disciplina fue cosa del pasado. Los jefes reemplazaron la voluntad de toda la militancia, para lograrlo se utilizó la coacción y por supuesto -como vimos- se manipuló la elaboración teórica para justificar.

Este poder tuvo su contraparte como decía Freire, el discurso autoritario tiene su complemento en la sustitución de la praxis auténtica por el fetiche del activismo que corre un velo sobre las relaciones reificadas dentro del partido. Efectivamente las instancias resolutorias y la participación de la militancia se fueron transformando paulatinamente en un simulacro. Desde luego no quiere decir que la militancia no tomara decisiones.

En muchas ocasiones las propuestas del EHD se rechazaron en los congresos, pero hay que recordar estos últimos reconocieron públicamente la justeza del reclamo de otros dirigentes y militantes, en el sentido de que el proyecto que se desarrolló en los ochenta, fue un acuerdo cupular que se impuso a pesar de ser contraria a la posición política mayoritaria entre la militancia. Por otra parte, propuestas aprobadas en los congresos sobre construcción o línea política, si no eran compatibles con dicho proyecto, simplemente eran archivadas.

Por todo esto, es posible afirmar que a pesar de que los estatutos del PRT establecían derechos muy avanzados entre la izquierda mexicana, como el derecho a asociarse para defender las opiniones propias, estos derechos se vieron seriamente afectados, en primer lugar porque esta fetichización de su participación provocó un espejismo en el que apareció la dirección como insustituible y la militancia termina por aceptar su impotencia como sujeto-sujetado. Ante la falta de un proyecto a largo plazo y una política inmediatista, la base del partido se quedó petrificada esperando el próximo golpe de audacia de la dirección. En segundo lugar, por el temor a verse inmerso en los métodos brutales de acoso a quienes presentaban alternativas

distintas. En tercer lugar, por la brecha tan grande que se abrió no sólo entre la militancia y la dirección, sino entre los mismos miembros del CC en cuanto a la formación y el manejo de información. En este sentido la legalidad interna del PRT, no logró superar las formas abstractas del derecho burgués.

El abandono de la disciplina fue otra tremenda contradicción, con el propósito que reivindicó hasta el final de su historia, de hacer la revolución. Este objetivo requiere de una magnífica organización, una militancia de hierro, altamente preparada teórica y políticamente. Ambos factores son claves en la organización de las masas insurrectas llegado el momento. La lucha contra la burguesía especialmente hoy día con los instrumentos tan eficaces de reproducción ideológica y los métodos modernos de represión es una tarea monumental. Se requiere de un espíritu de sacrificio que permita la disposición del sujeto a dedicar sus mejores y mayores esfuerzos y si es preciso su propia vida para preparar este momento histórico. Esta etapa previa puede durar varias generaciones, por lo que la militancia debe ser preparada para eso.

Por lo tanto, una membresía que no estaba siendo educada en la obligación militante de cumplir con tareas mínimas como cubrir sus cuotas de lo cual dependía nada menos que la independencia de su organización respecto al Estado; o que, siguiendo el ejemplo de su dirección decidía hacer trabajo en una fábrica y en el mejor de los casos en unos cuantos meses abandonaba el objetivo; o asumía la necesidad de tolerar que la dirigencia tenía una tendencia por reproducir la relación de Sujeto-sujetador, etc. no estaba siendo preparada para jugar el difícilísimo papel del revolucionario.

En otras palabras, en la medida en que se desarrollaron estas contradicciones se estuvo ideologizando, es decir, se impuso un orden e ideas que fueran ajenas a la militancia y por ello eran inertes, en términos de Freire eran slogans, no praxis real, que significa transformación profunda del sujeto y por tanto transformación de su relación práctica con el mundo.

Por eso parte de la militancia no sólo no fue crítica de las relaciones reificadas al interior del partido, sino que incluso atraídos por la imagen del Sujeto-sujetador lo imitaron: "Con asombro, a veces con cierto dolor, veo como se van transformando en pocos años, en ese camino, compañeros jóvenes que maduran en la hostilidad y la animosidad hacia quienes no comparten sus posiciones y se educan en que todo se vale con tal de 'ganar' la discusión. Los responsables no son ellos, sino quienes dan el ejemplo de que así es como debe conducirse el dirigente de un comité partidario. Otros, disgustados, se replican. Empiezan así a conformarse un clásico proceso de selección al revés

"Esta selección se opera sobre todo en el aparato central. En provincias, según sucede en todos los partidos y en cualquier país, existe cierta autonomía y los compañeros se regulan y se relacionan según sus propias tradiciones y problemas. Pero muchos compañeros dirigentes de provincia, cuyo lugar por experiencia y capacidad bien podrían estar en la dirección central, se resisten a cambiar sus actuales tareas para venir a respirar y a desgastar sus energías en este ambiente enrarecido. Y así se acentúa la selección al revés."⁴³³

En la medida en que aumentó el desaliento entre la militancia después del 1987 y con ello la inmovilidad del partido, la dirección aumentó el tono optimista de sus balances organizativos (el colmo fue la negación del grave problema financiero-político del partido), y exageró las oportunidades políticas que se le presentaban a la organización en un intento de aumentar su convocatoria. Obviamente los resultados fueron inversos, el enojo, la desconfianza, la falta de interés y la salida silenciosa aumentaron, recrudeciendo la crisis de la organización.

Hemos dejado al último de la exposición las publicaciones y las escuelas de formación porque son aspectos de la vida política del partido cuyo desarrollo no es independiente, sino en todo caso reflejan el grado de coherencia en los proyectos político y organizativo.

Hasta 1981 en ambos casos tenemos un desarrollo paulatino pero constante, nada espectacular, pero insistimos que lo que se consiguió hasta

⁴³³ GILLY, A. *Op. cit.* p. 39.

entonces fue sin las prerrogativas del Estado, sólo con el esfuerzo de su militancia y su dirección. Estamos hablando de 13 años desde la fundación del GCI y cinco de la del PRT.

Paradójicamente a partir de 1982 que se reciben millonarias cantidades de dinero del Estado, *Bandera Socialista (BS)*, inicia un paulatino declive. La dirección atribuyó la irregularidad de su edición a que existían problemas técnicos y administrativos, y a pesar de los ingresos gubernamentales enfrentaban problemas financieros “por el aumento de sus gastos”.

Esto de por sí refleja una administración totalmente deficiente, pero podría considerarse explicable la falta de experiencia política y administrativa para organizar el uso de grandes cantidades de dinero. Sin embargo, eso no explica la disminución paulatina de colaboradores y corresponsales, de reportajes, la publicación más frecuente de artículos larguísimos, la ausencia de temas de interés cotidiano de los trabajadores como los deportes y la televisión a pesar de que esto fue un proyecto reiterado, como tampoco explica que cada año se agudizara el problema de la recuperación del dinero de las ventas⁴³⁴.

El PRT no fue capaz de aprovechar al máximo este recurso. Podría pensarse que en la era de Internet, la función que Lenin y Gramsci le otorgaron al periódico partidario ya no es posible. Sin embargo, esta idea es falsa, por ejemplo en la Ford la vieja dirección relacionada con el PRT logró establecer -a base de mucha disciplina- la tradición de un boletín sindical este perdura a seis años de la liquidación laboral de ese equipo de revolucionarios en la empresa, además es muy apreciado entre los trabajadores pues con gran tino lograron que abordara la información y el análisis de los problemas internos en la fábrica, la información sobre la legislación laboral vigente, etc. Por eso durante aquella lucha histórica de finales de la década pasada, los obreros podían debatir en términos jurídicos

⁴³⁴ Vid. supra. Cap. IV “El PRT, sus hechos, sus dichos y sus escritos, testimonios de una historia de formación de revolucionarios”, apartado 2.”El carácter de sus publicaciones”, inciso “*Bandera Socialista*”.

sin mayor problema con los abogados de la patronal, de la CTM e incluso "asesorar" a sus propios abogados.

En nuestro país la prensa modesta es, económica y culturalmente lo más accesible a los trabajadores, pero requiere ser elaborada profesionalmente, el periodismo es un oficio, las organizaciones como el PRT deberían encomendar a sus cuadros que integran las comisiones de sus publicaciones a prepararse profesionalmente, porque aunque un periódico como *B.S.* debe dirigirse con criterios políticos, limitarse a ellos es insuficiente. La otra experiencia que arroja la historia de este periódico es que, si bien debe promoverse tenazmente la participación del conjunto del partido con artículos de reportaje, investigación, opinión, etc., debe constituirse un equipo que no sólo se prepare, sino que lo haga en la idea de que ese será su trabajo durante un muy largo tiempo en la organización.

El PRT no sólo fue incapaz de integrar a su militancia como colaboradores de *B.S.*, sino que siempre tuvo problemas para integrar y mantener los equipos responsables. Así como del cordón industrial de Iztapalapa sacaron al equipo -o parte de él- para llevarse lo a *B.S.* también era frecuente que los sacaran del periódico para encomendarles cualquier otra tarea.

Se requería entonces, un equipo mucho más estable, que en la medida en que aprendiera pudiera utilizar esa experiencia en mejorar la publicación y también en preparar en este ámbito otros cuadros.

Finalmente, sobre las escuelas de cuadros. En algún momento señalamos que la dirección del PRT fue incapaz de advertir los cambios que provocarían su registro legal y el ingreso rápido de una cantidad importante de militantes.

Entre 1982-1984 no fue gran problema el no haber creado inmediatamente un proyecto centralizado para la formación teórica de quienes ingresaban pues se conservaba la dinámica en -muchos lugares- tipo círculo de estudio. Como vimos en el último capítulo, el proceso de cambio

real de las estructuras organizativas se concretó lentamente, lo que permitió que durante los primeros años en donde se encontraban cuadros viejos se siguieran reproduciendo relativamente las antiguas formas sistemáticas y disciplinadas de estudio y militancia. Los viejos cuadros no fueron un obstáculo -como opinaba la EHD-, por el contrario si no hubieran estado en esos momentos para educar a la nueva militancia -estamos seguros- los problemas de formación y de disciplina se hubieran presentado mucho antes.

Como sucedió con todos los proyectos del PRT -excepto la participación electoral- las escuelas de cuadros nacionales entusiasmaron poco tiempo a la dirección que pronto las abandonó y olvidó.

En 1981 se realiza la primera Escuela Nacional de Formación para dirigentes y se convierte en una tradición anual, pero es hasta 1986 que, la Comisión Nacional de Formación (CNF) presentó un proyecto de formación permanente tan formal que incluso contaba ya con un local especial en el Estado de Morelos, pero se atraviesan las elecciones de 1988, y el proyecto simplemente desaparece sin dejar rastro.

Existieron entre 1985 y 1988 una importante cantidad de estas escuelas a nivel regional. Además de otras reuniones no menos formativas como las conferencias sindicales, en las que se aportaban las experiencias sindicales de la militancia y de un gran número de invitagos fraternales, lo que enriquecía enormemente el contenido de estas reuniones.

Obviamente se hizo mucho énfasis en el estudio de la historia de la revolución rusa, la Teoría leninista de la organización, etc., pero el estudio de la historia de México fue muy limitado. Sólo en el caso de los sindicalistas se hizo de forma más regular aunque constreñido principalmente al movimiento obrero nacional.

Generalmente eran reuniones bien preparadas con materiales impresos, guías temáticas y bibliográficas, etc. El problema principal sobre todo en las escuelas de formación fue la didáctica y una falta absoluta de una teoría que sustentara el esfuerzo pedagógico. De ahí que la CNF hiciera la propuesta

basada -según decían- en las experiencias de los grupos cristianos de base. Esta propuesta estuvo mal instrumentada y provocó el rechazo. El método para abordar la discusión de los temas de las escuelas de formación no era precisamente equivocado (exposición central-debate en equipo-presentación de síntesis de las opiniones del equipo-resumen del expositor), pero sí era limitado debido a que a diferencia del sistema de círculo de estudios, esta discusión no era constante, cotidiana y sistemática. Se establecía en un momento especial, cuando había una escuela o una conferencia, etc., entonces las inquietudes se acumulan y el límite del tiempo impedía que la discusión dejara satisfechos -por lo menos parcialmente- a los participantes.

En el renglón educativo a pesar de las contradicciones y debilidades, el PRT sí tuvo una importante tradición. Pues aunque la dirección haya sido irresponsable al respecto -como vimos un poco antes- la "vieja guardia" transmitió una serie de tradiciones, y aunque fuera de manera dispersa en los lugares en donde se encontraba la vieja militancia o en donde había dejado su huella, existía una preocupación por prepararse.

Los problemas que quisieron superar con la escuela permanente de formación fueron: en principio el rezago que existía en cuanto a la formación teórica marxista y el desorden en los esfuerzos que se realizaban. Desgraciadamente este esfuerzo no duró más de dos años. Encontramos dos importantes limitaciones en el proyecto de la escuela permanente de formación (EPF): por un lado un gran empirismo: en el PRT no se entendió que algunas actividades son oficios en los que hay que prepararse. La educación es uno de ellos. Desperdió en este sentido una gran capacidad contenida en su militancia muchos de ellos docentes con mucha experiencia, otros investigadores relacionados con el problema pedagógico, a los que pudo encomendar desde la fundación del partido la tarea de investigar y preparar un proyecto global.

Por otro lado, entre el discurso de las escuelas de formación y la realidad interna del partido no había congruencia. Lo manifiesto en las

escuelas era la democracia proletaria, el marxismo, las revoluciones, etc. Lo vivido y lo oculto en la vida cotidiana interna fue la negación de todo esto, el autoritarismo. La militancia recibía un doble mensaje, uno que planteaba la ruptura con el sistema que reproduce las relaciones reificadas, otro que reproducía constantemente en la vida diaria este sistema. Era aún más complejo porque el discurso se desarrollaba en muchas esferas: el programa, los principios, los estatutos, *BS*, *La Batalla* y en general todas las publicaciones, las escuelas de cuadros y demás reuniones como congresos, conferencias nacionales, etc. La misma pertenencia -aunque cada vez más débil- a la Internacional.

Hasta antes de que la crisis se iniciara en realidad el PRT logró hacer una serie de contribuciones en el proceso democratizador del país y en la elevación de la conciencia de los trabajadores y otros sectores populares.

La lucha que lo distinguió por la amnistía para los presos, secuestrados y exiliados políticos fue de gran importancia. En la segunda mitad de los setenta ante el ascenso del movimiento obrero y el crecimiento de las guerrillas desde el inicio de la década, el Estado había recrudecido las formas más terribles de represión, particularmente el secuestro y desaparición de disidentes, el uso de cárceles clandestinas, la tortura etc., aunque en menor proporción en la misma lógica de los gobiernos militares sudamericanos. Pero mientras en otros países podía esperarse alguna respuesta de los trabajadores y de sus sindicatos, aún siendo direcciones burocratizadas, en México no hubo una respuesta más sistemática y organizada hasta la formación del FNCR que, aunque fue Rosario Ibarra quien dirigió su formación, dicha propuesta nació en el PRT en la que siempre estuvo muy comprometido apoyando con recursos, contactos, campañas, etc.

Es el caso también de su posición feminista. Fue pionero en este movimiento en México ya que desde principios de los setenta se inició un proceso de elaboración teórica y política al respecto, a diferencia de otras

organizaciones de izquierda como el PCM, el PMT o los maoístas, que podían tener miembros feministas pero no una posición feminista oficialmente adoptada y defendida públicamente por la organización, y menos aún espacios específicos que permitieran el desarrollo de este aspecto de la propuesta política de la organización, el PRT prácticamente se funda con una Comisión Nacional del CC responsable del trabajo de la mujer. En sus principios está explícitamente planteado que es un partido feminista. Con el tiempo mujeres militantes en otras organizaciones se fueron ganando espacios similares de participación, pero aún así el PRT siguió en la vanguardia con la aportación que hacían sus estatutos al rechazar contundentemente cualquier conducta discriminatoria por razones sexuales (y en ello se incluía a los homosexuales), y la acción afirmativa que sin duda fue muy importante en el avance de muchas ideas sobre el derecho a la participación política plena de las mujeres. No sólo por sí misma la acción afirmativa era una experiencia para las mujeres militantes en otras organizaciones, sino que sus resultados confirmaron su justeza, ya que el PRT mantuvo mucho tiempo una creciente proporción de mujeres en sus direcciones, en las listas de candidatos a puestos de elección popular, etc.

Por supuesto hubo muchas dificultades y resistencia para concretar esto: para que no fuera objeto de manipulación y excesos, muchas veces para convencer a los militantes hombres, para acordar interpretaciones en momentos difíciles de elección de representantes internos del partido, etc. Pero entonces, esto fue motivo constante de discusiones que cuestionaban conductas, concepciones morales, costumbres, lenguaje, etc.

Una situación similar se desarrolló en relación al movimiento gay. La campaña de 1982, fue importante por la candidatura presidencial que sintetizaba en su imagen lo más honesto, abnegado y decidido de la lucha revolucionaria en México y, por otra serie de características que un partido viejo, en todos los sentidos como el PCM, era imposible que tuviera.

Una de esas aportaciones fue la incorporación sin restricciones del

movimiento gay a la campaña electoral. Aún a riesgo de chocar con la conciencia machista de la mayoría de los trabajadores, intentó hacer aportaciones en la apertura de espacios para ese movimiento.

Al interior de la organización fue un movimiento -cuantitativamente- menor que el de mujeres, aunque también con una elaboración teórica mucho más avanzada que en el resto de las organizaciones de izquierda.

Estos tres aspectos del proyecto político del PRT fueron asuntos discutidos constantemente, se elaboraron documentos, se publicaron folletos, etc. Y aunque no toda su militancia haya asumido -por ejemplo- un compromiso feminista, sin duda, aún en los casos más reacios se logró una sensibilización frente a estos problemas sociales, así como un reconocimiento a estos sectores como parte de los oprimidos, que había que ganar a la revolución eso ya significaba un grado de reelaboración de la conciencia psicológica o pensamiento espontáneo aún cuando no llegara al punto de cambiar sustancialmente sus relaciones personales.

En relación a la elaboración teórica y política y con los intelectuales, el PRT fue contradictorio. A pesar de tener una gran tradición de acompañar las discusiones con los planteamientos hechos por escrito; una constante elaboración histórica, económica y política; así como de transmitir las múltiples experiencias concretas de la intervención de su militancia, etc., nunca pudo superar ciertas limitaciones que impidieron un desarrollo más pleno en este ámbito de sus contribuciones.

Sobre todo en los documentos que contienen proyectos, balances, propuestas de objetivos y tareas, y en menor medida en los análisis del contexto, tiende a haber una pobreza de investigación de los datos empíricos que fundamentaran los contenidos. Por ejemplo, en el caso de *BS* sólo en una ocasión encontramos un balance en donde se proporcionan ciertas cifras en relación a las ventas, a los espacios dedicados para los distintos temas, etc. En general los balances al respecto, son una repetición interminable de las concepciones tradicionales de las funciones que debería cumplir el periódico,

salpicadas una que otra vez, de citas de Lenin o Trotsky. Se hacen señalamientos generales de las fallas, e igualmente planteamientos abstractos de lo que se debía hacer para superar sus problemas.

En el primer caso, los datos no aterrizan en un análisis que permita una interpretación política de ellos, esto debido a que tampoco hay el sustento de una teoría que posibilite desarrollar tal interpretación. Este balance por su empirismo fue poco útil.

En el segundo caso -el más común- los balances adolecieron de una teoría petrificada, usada dogmáticamente, sin el concurso de datos de la realidad concreta que permitieran un análisis científico de *BS* y una constante reflexión crítica de las tesis leninistas sobre el periódico partidario.

Igualmente sucede en el caso de los trabajos educativos. Los proyectos y balances contienen cifras de asistentes, por sector de intervención política, etc., pero las propuestas están basadas en un uso abstracto de las tesis leninistas sobre las tareas pedagógicas del partido. Es decir el análisis se independiza de los datos. No logran establecer un vínculo entre estos y, en consecuencia, los objetivos y las tareas se establecen en función de las tesis aplicadas en abstracto. Ambos ejemplos son situaciones un tanto extremas en sus características, pero en términos generales son muy ilustrativas de la dinámica interna de la organización.

En los proyectos de construcción y las resoluciones políticas -por ejemplo- la mediación entre dato empírico y cuerpo teórico suele ser relativamente mayor. Lo mismo sucede en *La Batalla*, donde los artículos debían tener un mayor rigor.

Eh ahí una razón de que en el caso del periódico y de las actividades educativas, los análisis tengan poco que ver con lo que sucede con *BS* y las escuelas de formación, y sobre todo que, ambas esferas de la actividad política del partido, sean tan endebles y dispersas.

Sin excepción cuando se discutía sobre *BS* se acordaban exactamente los mismos propósitos para superar su crisis, y en los siguientes meses cada

uno de sus problemas se agudizaba. En el caso de construcción y definición política no fue necesariamente así. En todo caso las dificultades y fracasos reflejaban que podía haber errores de interpretación, que la mediación entre análisis concreto y teoría era insuficiente, o incluso un manejo deshonesto con el fin de justificar decisiones políticas. Pero en general, estos documentos sí fueron orientadores de la vida del partido, por lo menos, hasta mediados de la década de los ochenta.

Esta debilidad en la elaboración teórica y política pudo haber sido superada, si no totalmente, al menos de forma importante, si se hubieran logrado dos cosas, a saber:

1. Una relación más estrecha y respetuosa con los intelectuales, amigos y militantes del partido, que facilitara un mayor acercamiento de ellos para apoyar a la organización. Pero esto jamás lo lograron porque prevalecía una visión muy equivocada al respecto, que no entendía el papel que podían jugar los intelectuales orgánicos, como además Gramsci nunca fue parte de la tradición teórica en el PRT, no hubo un elemento crítico al respecto que permitiera alguna redefinición.

El resultado fue siempre un cierto distanciamiento de los intelectuales y el desperdicio de sus capacidades.

2. Una interpretación menos burda de la definición y papel del profesional, que en los hechos era: quien se dedicaba de tiempo completo a realizar u organizar una tarea del partido y que además, bien o mal, recibía un salario. Desafortunadamente éste concepto en Lenin está planteado de tal manera que se presta a diversas interpretaciones. Pero reducir a tan estrechos límites al profesional provocó en el PRT un desperdicio de las capacidades y disposición de quienes aceptaban éste compromiso y de los escasos recursos del partido.

La profesionalización debió haber sido bajo ciertas condiciones: en primer lugar, la conciencia de que la tarea que se aceptaba sería una responsabilidad por un largo tiempo, por muchos años; en segundo, que

debía prepararse profesionalmente para cumplirla lo mejor posible; que buscaría el apoyo de otros militantes e intelectuales para formar equipos de investigación, colaboradores, etc., con el fin de aprovechar el entusiasmo de todos los militantes y al mismo tiempo ir preparando a nuevos cuadros que más adelante en caso de ser necesario se profesionalizaran.

Finalmente queda la pregunta: en éste marco, ¿el PRT fue capaz de formar conciencias revolucionarias? La respuesta no sólo no es sencilla, sino aún con todos los datos expuestos se presta a la especulación, en tanto es parte de la subjetividad del sujeto. Por supuesto no hay subjetividad alguna en relación a oportunistas, corruptos y traidores. Qué duda puede haber en quienes muy aplicados en la "escuela" de Montes Parra, hoy son caciquillos en otros estados de la República, dueños de tierras, ganado, transportes, etc., sobre si en un momento histórico volverán a levantar las banderas de los pobres. Pero hay por lo menos, cientos de hombres y mujeres pululando por ahí, que habiendo pasado por sus filas, hoy están tratando de sobrevivir dentro de esta catástrofe que viven los trabajadores mexicanos. No tienen más de lo que han conseguido con su trabajo. No han dado su "brazo a torcer" ante la patronal o los "charros". No han entrado al mercado de puestos de representación popular o si lo han hecho, siguen -como pueden- tratando de realizar el principio de que dichos espacios son para fortalecer la lucha de liberación popular.

En ésta dispersión sin duda hay una enorme responsabilidad del PRT y, particularmente de los tres o cuatro que formaron el EHD, porque como ellos mismos lo reconocieron no era inevitable, ni fatal lo que sucedió. Pero tampoco ésto es absoluto. El movimiento obrero especialmente se encuentra en un momento muy difícil y la traición de la dirección de la UGOCP en 1992 tuvo -también- resultados políticos nefastos en el movimiento campesino.

Es una etapa a nivel mundial de gran desaliento por la crisis económica, la desilusión frente al socialismo y sobre todo por la ausencia de un programa que responda a los intereses, convenza y motive a los

explotados del planeta a luchar. Se ha terminado el ciclo de ascenso del movimiento revolucionario mundial, y de nuevo es necesario empezar.

El programa de transición dice: "Con el desgaste del programa y de la organización se desgasta también la generación que los ha mantenido sobre sus hombros. El movimiento se renueva con la juventud, libre de toda responsabilidad del pasado."⁴³⁵ Así que si el PRT existiera seguramente estaría pasando de todos modos por un etapa sumamente difícil.

Entonces, si bien no podemos tajantemente responder si hubo formación de conciencias revolucionarias, sí -en cambio- podemos puntualizar, si el ambiente era propicio o no. Retomando la periodización propuesta al inicio de las presentes conclusiones consideramos que:

1. En la etapa de 1968-1981, las condiciones fueron mucho más favorables, porque había un momento de ascenso del movimiento revolucionario a nivel mundial, y la organización logró una gran coherencia entre su programa y el proyecto político, aún a mediados de la década de los setenta en que se inició el giro a la industria, porque si bien es cierto que formalmente todavía en esos años estaba establecida la priorización del trabajo en el movimiento estudiantil, ésto fue un paso necesario para realizar una "acumulación originaria de cuadros" en un momento de ascenso de la lucha de éste sector, pero lo que se enseñaba a esos nuevos cuadros es que el objetivo eran los obreros de las fábricas, no las escuelas. Tarde o temprano, hubo capacidad política y física para iniciar el trabajo en el sector que programáticamente siempre fue la prioridad. En otras palabras, la priorización -en los primeros años- del trabajo estudiantil era tan sólo un proyecto a corto plazo (táctico) engarzado en el proyecto estratégico de la revolución proletaria.

Coherencia no quiere decir perfección. El PRT y sobre todo sus antecesores adolecieron de muchos de los vicios políticos estudiantiles, pero el nacimiento del PRT y los logros obtenidos hasta 1982 reflejan que la tendencia de la dirección fue a ser capaz de superar la mayoría de los

⁴³⁵ *Manifiesto del Congreso de fundación...*, op. cit., p.73

obstáculos y aprender de ellos. Quedando en su militancia una fuerte tradición militante y una importante formación política. En síntesis, hubo una tendencia a lograr la formación de conciencias revolucionarias.

2. En la segunda etapa los cambios fueron diametrales e inmediatos, se requería de una dirección muy experimentada para sortear los riesgos que esto provocó. No la hubo. Una dirección experimentada hubiera tenido que prever lo que sucedería al lograr el registro, al crecer su militancia rápidamente, al transformarse su composición social, etc. Pero, dadas sus características de dirección en proceso de gestación aún, y la ausencia casi total de las experiencias que se pueden lograr a partir de un proceso histórico de independencia política del proletariado, le fue imposible prever los grandes retos que se le presentarían.

El registro político fué "una papa caliente". Efectivamente quien no logró incorporarse a tiempo estuvo políticamente en desventaja. Pero entrar al juego sin perderse significaban muchas cosas, algunas de las cuales no podía tener la dirección del PRT -a pesar de los magníficos cuadros que tenía- porque simplemente esas cualidades se logran en la experiencia de años de dirigir a una organización en la lucha. El acuerdo tomado -a espaldas del partido- a principios de los ochenta para imponer un proyecto de construcción fue el otro elemento de crisis⁴³⁶. Debido a que no respondía a los principios programáticos y, por tanto, entraba en contradicción con los objetivos estratégicos. Las tareas y prioridades que se derivaban del proyecto en algunos puntos chocaban con el programa y nunca lo pudieron resolver.

El método de camarilla utilizado en ésta decisión de por sí trastocó el principio del centralismo democrático, pero en la medida en que éste grupo imponía sus decisiones para llevar al partido por el rumbo que había decidido y provocaba la resistencia de dirigentes y militantes, decidió irse a fondo e

⁴³⁶ DANIEL C. "Sobre una solución ilusoria a la crisis del partido. (en respuesta a la declaración de fracción)", *BI* no. 97, marzo de 1992, p. 25

impedir que esa resistencia se convirtiera en obstáculo. En el camino fué destrozando la democracia partidaria. Paradójicamente, al mismo tiempo se vió obligada a mantener la formalidad del derecho de tendencia, de libre expresión, de las funciones del Comité Central, etc. Aunque paulatinamente éstos derechos se iban inhibiendo en la realidad concreta.

Así el partido quedó atrapado en una atmósfera esquizofrénica, por un lado, las tesis del marxismo revolucionario siguieron permeando buena parte de la vida de la organización: documentos, publicaciones, congresos, elaboración teórica, escuelas de cuadros, etc., por el otro lado, el proyecto se alejaba cada vez más de estas tesis. Los mecanismos que mantuvieron unidos a estos dos polos antagónicos fueron: ocultamiento de información, falsificación de la realidad y represión en forma de hostigamiento tenaz y sistemático hasta lograr la renuncia del disidente.

Esta doble fuente contradictoria alimentó la conciencia de los miembros del partido. Trotsky explicaba que éstas deformaciones políticas de las direcciones son características de los círculos pequeñoburgueses atados por sus intereses personales y no por los lazos que el partido logra desarrollar con una visión de clase. Por lo que concluimos basandonos en lo anterior dicho que, el EHD del PRT no actuó así debido a las características personales de sus integrantes, sino a una orientación de clase. Bajo éstas contradicciones el PRT produjo cada vez más activa y masivamente falsa conciencia. Por eso como nunca en los últimos 10 años de sus existencia fue tan fácil, por ejemplo, la cooptación de muchos de sus cuadros por el Estado.

Los revolucionarios que de ahí surgieron en la última etapa de su existencia, fue muy a pesar de su militancia en el PRT, en algunos de éstos casos encontramos que su cooptación y posterior formación estuvo en manos, durante algún tiempo, de alguno de los viejos cuadros del GCI y de los grupos que antecedieron al PRT como la LS, de los que lograron resistir.

Terminamos recordando el epígrafe con el que iniciamos nuestras conclusiones “Sin democracia interna no hay educación revolucionaria. Sin disciplina no hay acción revolucionaria” Esta es una lección que el proletariado de principios de este siglo ha legado a las generaciones posteriores para que no tengan que empezar de cero. El precio que tuvieron que pagar por saberlo fue muy alto. Sólo quienes no conoce el dolor de la condición del proletario, la miserable vida del obrero en la fábrica, el hambre del campesino, puede olvidar o despreciar ésta sabiduría.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- BAHRO, Rudolf. "Por un comunismo democrático". *La Alternativa*. Contribución a la crítica del socialismo realmente existente. Barcelona, Edit. Materiales, 1979.
- BROCCOLI, A. *Antonio Gramsci y la educación como hegemonía*. México, Edit. Nueva Imagen, serie educación, 1987.
- BROUE, Pierre. *El Partido Bolchevique*. Madrid, Edit. Ayuso, 1973.
- CALERO, Antonio Ma. *Partidos políticos y democracia*. Barcelona, Edit. Salvat, col. Aula Abierta, no. 68, 1975.
- CERRONI, Umberto. "Para una teoría del partido político". *Teoría marxista del partido político*. México, Edit. S. XXI, Cuadernos de Pasado y Presente, no. 7, 1980.
- CHARLOT, Jean. *Los partidos políticos*. México, Edit. Hispánicas, 1987.
- CHÂTELET, François. *Los marxistas y la política* Las metamorfosis de la revolución (1843-1917), Madrid, Edit. Taurus, 1977.
- Cuadernos de Educación Popular. México, Centro de Estudios Ecuménicos, col. Educación y Comunicación Popular, s/fecha.
- DA CRUZ, Humberto. "El modelo leninista del partido". Barcelona, *El Viejo Topo*, no. extra/4, s/fecha.
- ENGELS, Federico. *Sobre la acción política de la clase obrera*. URSS, Edit. Progreso Moscú, Obras Escogidas, s/fecha.
- FOUCAULT, M. *El orden del discurso*. Barcelona, Edit. Cuadernos Marginales, no. 36, 1975.
- FREIRE, Paulo. *La educación como práctica de la libertad*. México, Edit. S. XXI, 1982.
- *Pedagogía del oprimido*. México, Edit. S. XXI, 1974.